

Proyecto de edición:
CINTIO VITIER Y FINA GARCÍA-MARRUZ

Dirección general:
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

La realización de este tomo estuvo a cargo de
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ
(responsable)
y
MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ

Colaboradores: NIURKA ALFONSO BAÑOS, ANA ELENA ARAZOZA,
MAIA BARREDA SÁNCHEZ, YISEL BERNARDES MARTÍNEZ,
JACQUES-FRANÇOIS BONALDI, MILADYS CABRERA BESS, MARTA CRUZ VALDÉS,
FRANCISCO FERNÁNDEZ SARRÍA, MARIUSKA HERNÁNDEZ REYES,
DAVID LEYVA GONZÁLEZ, MIRIAM LÓPEZ HORTA, ENRIQUE LÓPEZ MESA,
PABLO RIAÑO SAN MARFUL, ASUNCIÓN PELLETIER RODRÍGUEZ,
HORTENSIA ROSELLÓ ROSÉS, FANNY SOSA PÉREZ, VERÓNICA SPÁSSKAYA
Y CARMEN SUÁREZ LEÓN

Edición: AIDA MATILDE MARTÍN FERNÁNDEZ
Diseño: ERNESTO JOAN
Realización de cubierta: ROGELIO GARCÍA RODRÍGUEZ
Realización: BEATRIZ PÉREZ RODRÍGUEZ
Composición: MARLÉN SANTISTEBAN BRIZUELA
Ilustración de cubierta: Fragmento del cuadro *De donde crece la palma*,
de Vicente Rodríguez Bonachea

La impresión de este tomo ha sido financiada
por el Fondo de Desarrollo de la Educación y la Cultura

© Centro de Estudios Martianos, 2009

ISBN: 978-959-7006-08-1 obra completa
ISBN: 978-959-7006-68-2 tomo 13

Impreso en

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400
Ciudad de La Habana, Cuba
E-mail: cem@josemarti.cult.cu
Fax: (537) 8333721

NOTA EDITORIAL

Obras completas. Edición crítica recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.

Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, novela, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.

Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanuscritos, impresos, microfilm o fotocopias, y el cotejo con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra, la cual se completará como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.

En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.

Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones: las necesarias para lograr una articulación coherente.

De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.

En lo referido a la poesía —carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos períodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los materiales

han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.

Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.

Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.

Las notas finales —señaladas como «Nf.»— son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente, y además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.

El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.

El índice geográfico relaciona alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.

El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.

El índice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.

En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.

La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas,

bitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneas de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.

De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».

Este tomo 13 termina la publicación de la Sección Constante enviada por José Martí al diario La Opinión Nacional, de Caracas, con lo cual finalizan los textos aparecidos en ese periódico. Se incluyen también las cartas correspondientes al período de las colaboraciones martianas con el diario, y, además, tres manuscritos en francés, muy probablemente escritos por entonces, quizás para alguna publicación estadounidense.

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ABREVIATURAS Y SIGLAS

- CEM: Centro de Estudios Martianos.
- EJM: José Martí. *Epistolario*. Compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, 5 tomos.
- LON: *La Opinión Nacional*.
- Mf.: Microfilme.
- Ms.: Manuscrito.
- Nf.: Nota final.
- OC: José Martí. *Obras Completas*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, 28 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro.]

SECCIÓN
CONSTANTE

Historia, Letras, Biografía,
Curiosidades, Ciencia

Abril 1882

[1]¹

—Al cabo de diecinueve siglos que el mundo adoraba la divina inocencia de Jesús, ha habido hombres bastante soberbios y extraviados para formular de nuevo contra su Divina Majestad las acusaciones que presentaron los judíos. Nada tan insensato.

Veamos los cargos y los testigos, ateniéndonos a la única narración auténtica y completa de los sucesos.

Cargos.—Primero. Entonces los Pontífices y fariseos juntaron consejo y dijeron: «¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros» (Juan² XI, 47.) Este cargo solo prueba la confusión y perversidad de los judíos; pues el hacer muchos milagros, en vez de ser cargo contra de Jesús, era demostración de su divinidad.

Segundo. Este dijo: «Yo puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres días» (Mat.³ XXVI, 61.) Jesús había dicho palabras semejantes a estas; pero refiriéndose a su cuerpo que moriría y resucitaría a los tres días. Por lo demás la acusación, según está formulada, sería una locura o una manifestación de la divinidad de Jesús, pues solo Dios pudiera reedificar en tres días un templo como el de Jerusalén.

Tercero. «Ha blasfemado» (Mat. XXVI, 65).—La blasfemia consistía en anunciar Jesús su segunda venida para juzgar a todos; es decir, en predicar una verdad, cierta, pero desagradable a los malos.

Cuarto. «A este le hemos hallado pervirtiendo a nuestra nación.» (Luc.⁴ XXIII, 2).—Era tan vago este cargo, que Pilato⁵ apenas paró la atención en él. La doctrina de Jesús no pervirtió al mundo, que lo salvó.

¹ Esta nota no parece ser de Martí —como señala también OC, t. 23, p. 253, nota 8—, por la extensión, las numerosas transcripciones textuales, la idea sobre la personalidad de Jesús contradictoria con otras opiniones suyas, y por los propios rasgos estilísticos. Se incluye en esta edición pues no hay constancia de que algún otro periodista se haya encargado de la Sección Constante.

² San Juan.

³ En LON, siempre en abreviatura. San Mateo.

⁴ En LON, siempre en abreviatura. San Lucas.

⁵ En LON, siempre: «Pilatos». Poncio Pilato.

Quinto. «Y vedando pagar los tributos a César.»⁶ (Luc. XXIII, 2) Mentira solemne; pues Jesús había dicho: *Dad a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César;*⁷ y había obrado un milagro para pagar el tributo para sí y para Pedro.⁸ El vigilante Pilato sabía bien que la acusación no era cierta.

Sexto. «Y diciendo que él es Cristo Rey.» (Luc. XXIII,⁹ 2).—Esta acusación era capciosa. Jesús es el Cristo Rey anunciado por los Profetas y esperado de las naciones, Rey de todos los siglos y de todos los pueblos, cuyo reinado consiste en el cumplimiento del Evangelio en el mundo y en la dicha inefable de los Santos en el cielo.

Toda la historia de Jesús demostraba que él era ese Rey; pero Pilato, tal vez solo para formalizar el proceso, tal vez movido por el temor en que estaban los romanos de que los judíos aprovecharan cualquiera oportunidad para levantarse contra su dominación, se fijó en este cargo, prescindiendo de los anteriores, bastando, sin embargo, una breve explicación del Salvador para que el Gobernador romano comprendiese su inocencia.

Testigos.—Primero. Los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo, enemigos jurados de Jesús, resueltos hacía tiempo a matarlo de cualquiera manera, y contenidos solamente por el temor al pueblo.

Segundo. Los testigos falsos llamados por ellos; pero cuyo testimonio mal amañado salió tan contradictorio, que no pudieron sobre él fundar el proceso.

Tercero. Judas,¹⁰ que retiró lo que había dicho, volviendo a confesar ante los jueces que le habían pagado la traición, que Jesús era justo.

Cuarto. Herodes,¹¹ que al fin se persuade de que Jesús era loco, y por consiguiente incapaz de delito.

Quinto. Pilato, que testificó repetidas veces la inocencia de Jesús; y si bien al cabo dio sentencia, hízolo lavándose las manos, confesando, aun en el acto de juzgar en contra, que Jesús era inocente.

—Aun cuando no hubiese otras pruebas de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, bastara su muerte para mover a confesarla y adorarla.

Rousseau,¹² a quien no se puede acusar de preocupado en favor del catolicismo, ni era fácil en creer, escribió aquellas célebres palabras:

⁶ Cayo Julio César.

⁷ Mt 22, 21; Mc 12,17; Lc 20, 25.

⁸ San Pedro.

⁹ Errata en LON: «XXXIII».

¹⁰ Judas Iscariote.

¹¹ Herodes Antipas.

¹² Jean-Jacques Rousseau.

«Si la muerte de Sócrates es la de un sabio, la muerte de Jesús es la de un Dios.»¹³

Demuéstranlo, en efecto, su paciencia infinita, oración por los enemigos en el acto mismo en que le atormentaban e insultaban, y todo el conjunto de sus acciones y palabras en las últimas veinte horas que estuvo en vida mortal.

Empero, en este momento queremos fijar la atención en los prodigios exteriores que acompañaron su muerte.

Adviértase en primer lugar, que después del cansancio extraordinario de la noche y mañana anterior, de estar su cuerpo sacratísimo desangrado por los azotes, espinas y clavos de aquellas tres horas de cruel agonía clavado en la cruz, cuando naturalmente debía morir sin aliento alguno, Jesús clamó con una voz grande y sonora al tiempo de entregar su espíritu; como para manifestar que moría voluntariamente, siendo aún entonces dueño y señor de la vida y de la muerte.

El hecho está atestiguado por todos los Evangelistas,¹⁴ que escribieron pocos años después, viviendo todavía la mayor parte de los testigos.

Y al momento el velo del templo se rasgó en dos partes de alto abajo;

La tierra tembló;

Se partieron las piedras;

Los sepulcros se abrieron;

Los cuerpos de muchos santos, que habían muerto, resucitaron;

Y a la hora de sexta, se cubrió toda la tierra de tinieblas hasta la hora de nona.

El eclipse total de sol en toda la tierra, y aunque no hubiera sido sino en parte de ella en la situación astronómica de aquel día; la resurrección de los muertos aparecidos a varias personas; la espontánea apertura de los sepulcros; el quebrantamiento de las peñas todavía atestiguado por el corte que se ve en ellas; el temblor de tierra y el corte del velo del templo, fueron sucesos milagrosos que solo Dios podría obrar.

Además, se hallaban profetizados desde siglos antes para cuando muriese el Dios Hombre.

¿Quiénes lo presenciaron? Las tinieblas generales fueron observadas de toda la tierra, disponiendo a los sabios a recibir la palabra del Evangelio, como sucedió a Dionisio Areopagita.¹⁵

Los otros milagros locales fueron vistos y sentidos por las gentes de Jerusalén, que abandonaron el lugar del terrible espectáculo, bajando

¹³ *Emilio o la educación*, «Profesión del vicario saboyano», en Libro cuarto.

¹⁴ San Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan.

¹⁵ Dionisio, el Areopagita.

del Calvario dándose golpes de pecho. El mismo Centurión o capitán de la guardia que había asistido a todo el curso de la crucifixión, dio gloria a Dios, exclamando delante de sus soldados: ¡Verdaderamente este hombre era el Justo! ¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!¹⁶

Las medidas adoptadas por los príncipes y ancianos del pueblo para impedir el segundo error, peor que el primero, demuestran la perturbación de su espíritu, que solo podía ser causada por la visión de los prodigios, o por la reacción producida por estos en el pueblo y en la opinión pública en favor de Jesús.

Ya Él lo había profetizado en diversas ocasiones, diciendo a sus discípulos: «Cuando fuese levantado en el alto o crucificado, todo lo atraeré a mí.»¹⁷

Sin los milagros que siguieron a la muerte de Jesús, ¿cómo se comprendería que se convirtiesen ocho mil almas al oír la predicación de San Pedro cincuenta días después?

—Según los Sagrados Evangelistas, Jesús, clavado en la Cruz, pronunció siete palabras, que consignaron en sus libros en los siguientes términos:

1ª Mas Jesús decía: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.» (Luc. XXIII, 34.)

2ª Y Jesús le dijo al buen ladrón: «En verdad te digo, que hoy estarás conmigo en el Paraíso.» (Luc. XXIII, 43.)

3ª Habiendo mirado, pues, Jesús, a su madre, y al discípulo que Él amaba, el cual estaba allí, dice a su madre: «Mujer, he ahí a tu hijo.» Después dice al discípulo: «He ahí a tu madre.» (Joan.¹⁸ XIX, 26, 27.)

4ª Y cerca de la hora nona, exclamó Jesús con una gran voz, diciendo: «Elí, Elí, ¿lama sabactani?»¹⁹ esto es: «Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado?» (Math.²⁰ XXVII, 46.)

5ª Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas estaban cumplidas, para que se cumpliese la Escritura,²¹ dijo:²² «Sed tengo.» (Joan, XIX, 28.)

6ª Jesús, luego que tomó el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» (Joan, XIX, 30.)

¹⁶ Mt 27, 54; Mc 15, 39; y Lc 23, 47.

¹⁷ Jn 12, 32.

¹⁸ Juan.

¹⁹ En LON: «Eli, Eli, lamma sabacthani?»

²⁰ Mateo.

²¹ *Biblia*.

²² Errata en LON, un solo punto.

7ª Entonces Jesús, clamando con una voz muy grande, dijo: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.» (Luc. XXIII, 46.)

El recuerdo y meditación de estas palabras, que constituyen como el testamento de Jesús, son el asunto de uno de los ejercicios piadosos más tiernos e instructivos en que se ocupan los fieles.

—La mañana del Miércoles Santo la consagran los cristianos latinos que visitan en la Semana Santa a Jerusalén, a recorrer en peregrinación diversos lugares sagrados, dentro y fuera de la ciudad. Al romper el alba ascienden al Monte Sión; allí existe un pequeño y humilde templo, bajo la custodia de un santón musulmán; la estancia principal de ese templo es una sala sencilla que determina el sitio donde el Rey David depositó el Arca de la Alianza, y donde muy luego descendió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles.²³

Desde Sión dirígense los peregrinos a la llanura, y ya se detienen en la gruta de la Agonía, ya en el huerto de los Olivos,²⁴ ora en el sitio donde Judas vendió a su divino Maestro, bien, por último se internan en el valle de Josaphat.

Al mediodía tornan a la ciudad y a las tres de la tarde acuden al templo a celebrar el oficio de las Tinieblas. Entonces resuenan en las naves los dulces salmos de David²⁵ y los melancólicos trenos de Jeremías,²⁶ y entonces, al terminar el *Benedictus*, atruena el templo, como en nuestras iglesias, ruido estrepitoso de carracas y otros instrumentos de tan grato sonar como ellas, manejados briosamente por los fieles, y sobre todo por las turbas infantiles, que llevan en esta ceremonia la mejor parte.

—El Jueves Santo es un gran día en Jerusalén para los cristianos latinos. Gracias al privilegio que les toleran los griegos, armenios, maronitas y coptos, campean ellos solos por sus respetos en el templo del Santo Sepulcro todo el día y la primera mitad del viernes siguiente.

Entre tanto, las demás comunidades elevan un modesto altar en una plataforma del atrio, y allí offician al aire libre sus prelados. Y son de ver entonces las calles inmediatas, y las ventanas, azoteas y terrados de las casas y los conventos más próximos: todo aparece cuajado de peregrinos

²³ Pedro, Andrés, Santiago el mayor, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el menor, Simón, Judas Tadeo y Judas Iscariote, sustituido este último por Matías.

²⁴ En LON: «las Olivas».

²⁵ Referencia a los 73 poemas de Salmos, que la tradición le atribuye.

²⁶ Referencia al Libro de Jeremías del Antiguo Testamento, llamado también Profecía de Jeremías.

que presencian la ceremonia piadosa y pacíficamente, sin ruidos ni desórdenes.

A favor de esta circunstancia, el interior del templo aparece triste, casi solitario y silencioso, cual conviene a la austeridad del culto. Los latinos, que figuran en número muy escaso, celebran los oficios con arreglo al ritual de nuestros templos; después de la misa solemne y pausada, a la que asisten algunas mujeres árabes, comulgan los fieles; seguidamente se verifica la procesión de la Sagrada Forma, en torno del Sepulcro y de la piedra de la Unción, y terminada esta ceremonia, reciben los fieles la bendición patriarcal. Los oficios de la mañana han terminado.

A las dos de la tarde es el Lavatorio. Descálzanse doce peregrinos de diferente nacionalidad, si es que los hay, y el patriarca, acompañado del diácono y del subdiácono, les lava un pie a cada cual, imprimiendo en él un ósculo.

Después del Lavatorio se cantan las tinieblas.

Y no hay más el Jueves Santo.

—Dice el poeta mexicano Marcos Arróniz²⁷ en el grandioso aniversario del cristianismo:

A LA MADRE DE DIOS

Mística estrella de sin par blancura,
Arca de alianza entre el Señor y el hombre,
Fuente copiosa de divinas gracias,
¡Célica Virgen!

Oye benigna mi sentido canto,
Eco apacible de mi blanda lira;
Lleno de fe sus armoniosas cuerdas
Lánguido pulso.

Blanca es tu sien como nevado lirio,
Blondo y sedño tu cabello hermoso,
Tu hábito puro me recuerda a veces
Céfiro tenue.

²⁷ Errata en LON: «Arronis».

Miro en tus²⁸ ojos de dulzura extrema
Sacro candor, benevolencia suma,
Siempre radiando como en clara noche
Fúlgidos astros.

Cándida luna que en el cielo brillas,
Nítida luz sobre mi sien derrama,
Rápida ahuyenta de mi vida loca
Lúgubre sombra.

Sacra paloma de rizada pluma,
Moras alegre en el Edén divino,
Siendo tu arrullo del Señor potente
Férvida gloria.

Rosa gallarda de matiz risueño,
Faro brillante, relicario santo
Donde atesora las virtudes puras
Plácido el cielo.

Vates sublimes, acordad amantes
Vuestras ebúrneas, deliciosas liras,
Presto entonando a la sencilla Virgen
Sáficos himnos.

Vuestros pinceles empuñad, pintores
Torpes beldades olvidando ahora,
Fieles copiad de nuestra dulce Madre
Púdicas formas.

Músicos tiernos, imitad alegres,
Céfiros gratos, rumorosas fuentes,
Antes de alzar en alabanza suya
Músicas blandas.

Queman los templos en tu honor la mirra,
Cantos te brindan las canoras aves,
Nardos las vegas, y los altos cielos
Diáfanas nubes.

²⁸ Errata en LON: «tu».

Yo te dedico ¡Sacrosanta Virgen!
Flébiles sonos de mi humilde plectro,
Estos que brotan de mis yertos labios
Tétricos ayes.

La Opinión Nacional, Caracas, 4 de abril de 1882

—Muchas muestras de cariño tiene recibidas la reina Victoria,¹ después del atentado en que corrió peligro su vida:² mas se dice que ninguna le ha conmovido tanto como esta carta que le envió una niña, y que dice de este modo:—«Mi querida reina: mi papá acaba de llegar a casa, y dice que un mal hombre intentó matar a V. Gran malvado debe ser ese, que ha querido matar a una reina tan buena. Yo espero que lo castigarán. Papá dice que debe estar loco, y yo creo que debe ser el hombre más loco que ha vivido jamás. Estoy contentísima de que no haya hecho a V. daño, y así están también papá y mamá. Buenas noches, y que Dios bendiga a V.—Edith Elliott.» La reina quiso que al punto fuese contestada la linda carta, y esta fue la respuesta: «el capitán Edwards ha recibido la orden de la reina de dar gracias a la señorita Edith Elliott por su cartica bondadosa y expresararle la alegría que Su Majestad sintió al leerla.»

—Acaba de presentarse a la Academia de Inscripciones³ en París la más antigua inscripción latina. Fue hallada, con el vaso en que se la lee, que es vaso de cenizas humanas, en el valle de Roma que separa el Quirinal del Viminal. Es lo raro de la inscripción, escrita en el tosco latín primitivo, que no está escrita, a la usanza romana, y a la nuestra de izquierda a derecha, sino de derecha a izquierda, y dice: «¡Oh, tú, Júpiter, o cualquier Dios a quien sea yo ofrecido! que este muerto no caiga en tus manos a causa de sus faltas: consiente en dejarte conmover por esta ofrenda, y por las plegarias que te dirigimos. Dzenos me ha ofrecido para su beneficio: que de mí no le vaya a venir mal.» Dzenos es el nombre del muerto, y el que habla en su nombre a los Dioses es el vaso que contiene sus cenizas. El vaso es de los tiempos de Apio⁴ Claudio, cinco siglos más allá del comienzo de la era cristiana. No se conoce, en inscripciones del Lacio, nada más antiguo.

—Túnez se ha hecho famoso, e interesa cuanto de él se cuenta. El caballero Hesse-Wartegg,⁵ que es gran viajero, ha publicado un libro en que describe la tierra y gentes tunecinas.⁶ Lllaman a Túnez «El alboroz

¹ Victoria I.

² El 2 de marzo de 1882, el escocés Roderick McLean, intentó asesinar a la reina Victoria al dispararle con una pistola, cuando esta pasaba en su carruaje cerca de la estación Windsor en Londres.

³ Academia de Inscripciones y Bellas Letras.

⁴ En LON: «Appio».

⁵ En LON: «Hesse-Wartegg». Ernst von Hesse-Wartegg.

⁶ *Tunis, Land und Leute*.

del Profeta» porque sus montones de casas blancas y brillantes, serpeadas de estrechas callejuelas, le dan de lejos la apariencia de un manto colosal, tendido en pliegues de los cerros al mar. Aquella es la ciudad de las razas mezcladas y de las costumbres antiquísimas. Llámase el bey, Mohamed-Es-Saddock,⁷ y viste de militar europeo, y cubre su cabeza, tipo rudo de las cabezas del Oriente, con un gorro de Fez. El que fue su gran visir, Mustafá⁸ Ben Ismail, hijo de un barbero, es ahora un joven de hermosísima figura y grandes dotes intelectuales, que se explica con vivacidad y juicio sumos. A las veces con vivacidad extrema,⁹ porque se cuenta de asesinos juzgados en breves minutos, y ejecutados tras la última palabra de la sentencia, dentro de los muros mismos del palacio. Tiene el bey harén muy lleno de esposas, de que cuida poco, y es Túnez tal, que a poco de ver las mujeres de un harén, se ve una ceremoniosa boda de judíos,¹⁰ los cuales son muy ricos en Túnez, mas no en la fidelidad de sus mujeres, de cuyos hábitos inmorales se quejan grandemente con asombro de los viajeros, que observan gran castidad y compostura en las mujeres de las colonias hebreas. Mucho, y muy amenamente, habla el libro de la ciudad de Kairuán,¹¹ toda llena de mezquitas veneradas y de palacios bellos y ruinosos, que hoy son, no ya moradas de sacerdotes y patricios, sino cuarteles de los invasores franceses. Parece Kairuán un paisaje del pintor español Rico,¹² o del italiano Pasini,¹³ con su cegador cielo azul, sus muros tejados, sus paredes en que entra la luz por celosías de piedra, sus rosales, que se encaraman, cargados de rosas, por encima de los muros.

—En 10 000 libras esterlinas cada año ha aumentado el Parlamento inglés la pensión del príncipe Leopoldo,¹⁴ hijo de Victoria, que va ahora a casarse con la princesa Helena,¹⁵ a quien el Parlamento ha señalado una pensión anual de 6 000 libras.

—Inglaterra ha echado al mar un buque extraordinario, forrado de acero, de torrecilla niquelada y quilla doble, que se llama *Colossus*. Pesa 9 146 toneladas, y tienen sus máquinas fuerza de 6 000 caballos. Es poderosísimo el nuevo blindado, que ha estado en construcción no

⁷ Mahomet-Es-Sadok.

⁸ En LON: «Mustapha».

⁹ Errata en LON: «extremas».

¹⁰ Errata en LON: «júdíos».

¹¹ En LON, siempre: «Kaironan».

¹² Martín Rico y Ortega.

¹³ Alberto Pasini.

¹⁴ Leopold de Saxe-Coburgo-Gotha.

¹⁵ Helena Frederika Augusta, princesa de Waldeck-Pyrmont. La boda se efectuó el 27 de abril de 1882.

menos de ocho años. Tiene en el centro una ciudadela armada. Mide de popa a proa 325 pies,¹⁶ y de babor a estribor 68.¹⁷ Carga los más nuevos y mejorados cañones.

—Publica el *Sun*¹⁸ de Nueva York una estadística curiosa, por la que se ve que hay en el Senado de los Estados Unidos 57 abogados, por cinco banqueros, tres empleados de ferrocarril, tres comerciantes, tres fabricantes, dos mineros, dos negociadores, un hacendado y un periodista y tres políticos de oficio. Pero aún llama la atención la gran suma de abogados en la Cámara de Representantes, donde llegan a 195, a los cuales hacen compañía 19 políticos de oficio, diecisiete comerciantes, doce periodistas, once agricultores, diez fabricantes, cinco médicos, tres empleados de ferrocarril, y nueve entre ingenieros, mineros, mecánicos, clérigos y capitalistas.

—No es París solo la ciudad de los panoramas, sino Berlín, que ya quiere imitarla, y ha enviado a artistas a que hagan estudios preparatorios en París mismo, en Bruselas y en Frankfurt.¹⁹ Dícese que tiene objeto político, y que representará lances de la guerra contra Francia, aprovechando así en daño de Francia la idea francesa, que ha sido la de llevar, como llevamos contado, de las escenas más gloriosas de la guerra última²⁰ sus tres panoramas²¹ artísticos y pintorescos, que parecen cuadros del ruso Vereschaguín²² por lo vivos, coloreados y terribles. Vereschaguín, como el español Goya,²³ es enemigo de la guerra. Este, que fue pintor de la corte mezquina de Carlos IV, dibujó en aguafuertes²⁴ famosas los espantos de aquellos días de mayo, en que murieron Daoiz²⁵ y Velarde,²⁶ y cayó Madrid en manos de franceses.²⁷

¹⁶ Aproximadamente, 99 m.

¹⁷ Aproximadamente, 20,7 m.

¹⁸ *The Sun*.

¹⁹ Frankfurt del Main.

²⁰ Guerra Franco-prusiana.

²¹ *La Défense de Paris aux Champs Elysées, La batalla de Reichshoffen, y La defensa de Belfort*. Véanse otras referencias a estos panoramas, en el tomo 12 de esta edición, en las Sección Constante [15] del 23 de enero de 1882 y [4] del 9 de marzo de 1882, pp. 158-159 y 238-239, respectivamente.

²² En LON: «Vereschagin». Vasili Vasilievich Vereschaguín.

²³ Francisco de Goya y Lucientes.

²⁴ En LON: «aguas fuertes».

²⁵ Luis Daoiz y Torres.

²⁶ Pedro Velarde.

²⁷ Referencia a las obras de Goya *El 2 de mayo de 1808 en Madrid: la lucha con los mamelucos* y *El 3 de mayo de 1808 en Madrid: los fusilamientos en la montaña del*

Vereschaguín²⁸ estuvo en las batallas del Afganistán,²⁹ y en aquella bárbara de Plewna,³⁰ en que todo el campo fue rojo, y hubo cerros de muertos. Esas son las crudezas que pinta.

La Opinión Nacional, Caracas, 12 de abril de 1882

Príncipe Pío, pintadas en 1814. Dichas obras reflejaban los acontecimientos vividos en Madrid durante los primeros días de la ocupación napoleónica y la resistencia antifrancesa del pueblo español en 1808.

²⁸ En LON: «Veroschagin».

²⁹ Referencia a la Segunda Guerra afgana (1878-1879), en noviembre de 1878 las fuerzas angloindias invadieron Afganistán y Kabul fue ocupada en octubre de 1879.

³⁰ Batalla de Plevén.

—Se ha hablado tanto del juramento del diputado Bradlaugh,¹ el libre-pensador inglés electo dos veces miembro de la Cámara,² que se negó a prestar el juramento de uso en que va implícita la creencia en la existencia de Dios—que viene a cuento el recordar los modos de jurar en las naciones principales—. En Baviera dicen: Ayúdeme Dios y su santo Evangelio. En Dinamarca: Ayúdeme Dios y su santa palabra. En Grecia se jura en nombre de la Santa, consustancial e indivisible Trinidad. En Portugal, por los Santos Evangelios. En España dice así la respuesta al juramento: Dios os lo premie, y si perjuráis, Él os lo demande. En Prusia, júrase por Dios Todopoderoso y Omnisciente. En Serbia, que es tan pequeña tierra, se hace juramento grande: por un Dios, y por todo lo que es sagrado en esta tierra y más querido juro, y ayúdeme Dios en este mundo y en el otro. En Suecia y Noruega, prométese que será tan fiel al juramento como es seguro que Dios salvará el cuerpo y el alma del que jura. En Suiza, se jura en la presencia del Dios Todopoderoso. En los Estados Unidos se comienza:³ «Solemnemente juro» y se termina «Ayúdeme Dios». En Francia, Rumania, en el Parlamento Alemán,⁴ y en el de Suecia y Noruega, los diputados no tienen que hacer juramento, ni afirmación, ni protesta alguna. En Austria, si no quieren jurar, prometen; y en Suiza, juran o afirman, si no quieren prestar juramento religioso.

—Ha muerto en Constantinopla uno de los hombres más notables de la Turquía moderna. Se llamó Ruchdi Pachá,⁵ y fue hombre de estado y autor de libros. Nació en Constantinopla, en 1819, de padres pobres; sirvió de soldado; aprendió francés sin maestro; y recibió del sultán Mehmond⁶ el encargo de traducir del francés al turco varias obras militares. Aquel soldado humilde estaba a poco organizando los ejércitos de su nación; y fue general, y ministro de la Guerra y hábil diplomático. En verdad que aprendió francés a tiempo. Cuando murió Alí Pachá,⁷ fue él el Gran Visir.

¹ Charles Bradlaugh.

² Cámara de los Comunes.

³ En LON, punto y coma.

⁴ Reichstag.

⁵ Mehemet Ruchdi.

⁶ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 262. Mahmud II.

⁷ Mehemet Alí.

⁸En luchas políticas pasó después su vida, en el destierro unas veces, y en el poder otras. No duran más los ministros del Califato que los de otros reinos, y repúblicas, y Ruchdí, que fue una vez de embajador a Londres, entró y salió a menudo en el ministerio del Sultán. Por grande en el consejo y bravo en la batalla le tenían los turcos. Es famosa en Turquía la orden del Medgidie, y Ruchdi, entre otras⁹ muchas condecoraciones extranjeras, ostenta en su pecho la orden famosa.

—Un año ha, se habló mucho del procedimiento con que Lacerda,¹⁰ un médico brasileño, cura las mordeduras de las serpientes. Con menjurjes de yerbas, cuyo secreto no quieren entregar a los hombres blancos, curan las mordeduras de las víboras los indios hondureños; pero Lacerda usa una solución acuosa de permanganato de potasio. Ocúpanse ahora los médicos de la Academia de París¹¹ del método del médico brasileño, y hallan que en verdad tiene el permanganato condiciones antisépticas, y que si se le inyecta sin tardanza en todo el trayecto de la mordedura, neutralizará el efecto del veneno; lo que ha de hacerse al punto, porque, si hay demora en hacerlo, ya será ineficaz el permanganato. Explican esto porque el veneno penetra por embebimiento o efracción en los tejidos con gran rapidez, en tanto que la solución después de haberse extendido en una capa delgada y circunscrita al tejido celular, penetra difícilmente en los músculos y no tarda en descomponerse, y en quedar inerte, a menos que no determine absesos. En cuanto a inyectar la solución en las venas, opinan los académicos que eso puede intoxicar pasajeramente a los animales grandes, y provocar en los pequeños accidentes prontamente mortales; en cuyo caso, el tratamiento es peligroso o inútil, porque si el veneno se ha mezclado a la sangre, los síntomas generales se han manifestado, y el resultado de la lucha entre el veneno y el organismo no sería modificado por la intervención del permanganato. Como resumen de estos exámenes, creen los académicos que no debe recomendarse de una manera general el empleo del permanganato de potasio contra las mordeduras de serpientes.

—Muybridge,¹² el fotógrafo de California, que anda ahora por Inglaterra, donde aplaudió mucho una lectura suya el Príncipe de Gales,¹³

⁸ En LON, estas últimas oraciones aparecen en pleca aparte.

⁹ Errata en LON: «otros».

¹⁰ João Bautista Lacerda. Véase, en el tomo 12 de esta edición, la Sección Constante [10] del 15 de noviembre de 1881, p. 41.

¹¹ Academia de Ciencias de París.

¹² Eadward J. Muybridge.

¹³ Albert Edward de Saxe-Coburgo-Gotha, más tarde, Eduardo VII.

retrató a un caballo galopando y a una golondrina volando. Un joven químico y fotógrafo alemán Richard Jahr, acaba de obtener, con asombro de los fotógrafos, el primer retrato a la luz de la luna. Fotografías de la Luna hay, pero no de paisajes a la luz de ella: los que así se venden, son tomados al alba, e impresos en oscuro. Jahr eligió como primer objeto de sus experimentos la bóveda en que en el Cementerio de Lakeview¹⁴ (vista del Lago) yace Garfield.¹⁵ Tomó la primera noche la vista, en una plancha gelatino-bromidea, que es muy sensible, y fotografía con rapidez quince veces mayor que cualquiera otra lámina; mas la tuvo expuesta tres horas y media, y no obtuvo el retrato. Y así la segunda noche. Mas no la tercera, en que tomó la vista, tuvo expuesta la plancha a la luz de la luna siete horas, y alcanzó una imagen perfecta, que es por cierto una fotografía peculiar. El cielo es muy blanco, y los árboles negros. Se ve bien la bóveda, y que se tomó la vista a la luna, porque la sombra cae en dos direcciones. Dicen los que han visto la fotografía que el contraste de la luz y la sombra es en ella sumamente hermoso. Y Jahr anhela que vengan días de estío, en que la Luna brilla espléndida, para alcanzar mejores copias; y dicen que habrán de ser bellísimas las que se hagan en tierras tropicales, donde es la noche nuevo día. ¿Por qué no prueban nuestros fotógrafos a copiar paisajes de nuestro valle arcadiano, en esas noches caraqueñas no igualadas, en que la naturaleza hace gala de su hermosura, y se alza la Luna serenamente, con su luz penetrante, límpida y majestuosa?

—A gran curiosidad está moviendo el próximo Congreso de Moscú,¹⁶ que ha de preceder a la Exposición de industrias rusas¹⁷ que se prepara en la ciudad histórica, que se mira aún como cabeza natural del Imperio a pesar de la existencia de la rica San Petersburgo. Irán al Congreso representantes comerciales de todas partes de Rusia. Todos los regidores de ayuntamiento, todos los miembros de las Asambleas provinciales, serán invitados, de modo que se espera que el Congreso de Moscú sea tal como jamás lo ha habido en Rusia. Se examinarán en él cuidadosamente las industrias nacionales, se sugerirán mejoras en las fundiciones de hierro, en la explotación de las salinas, en los pozos de nafta. Se tratará del establecimiento de fábricas de cuero, de algodón, de lana y de seda; del mejoramiento de la producción del azúcar y del tabaco; del empleo de las mujeres en las fábricas; de las reformas que requiere el

¹⁴ En LON: Lake View.

¹⁵ James A. Garfield.

¹⁶ En LON, siempre en francés: «Moscou».

¹⁷ Exposición de Artes e Industrias de toda Rusia.

sistema de aduanas; el de monedas y el de comercio con otros países; de la construcción de nuevos ferrocarriles, nuevos canales y nuevos muelles; del mejoramiento del servicio de correos; de la fundación de tribunales de comercio, y escuelas técnicas y bancos de ahorro para trabajadores. Basta enunciar las materias que han de discutirse para imaginar los beneficios incalculables que los juiciosos rusos sacarán de este ejemplar Congreso.

La Opinión Nacional, Caracas, 15 de abril de 1882

—Brilla entre los poetas jóvenes de Buenos Aires, Alberto Navarro Viola, el laborioso publicador del *Anuario Bibliográfico*, de que *La Opinión Nacional* ya ha hablado a sus lectores. Es Viola, a lo que resulta del elegante libro en que acaba de publicar sus versos, con el título modestísimo de *Versos de Alberto de N. Viola*, uno de esos poetas a los cuales, con palabra impropia, pero gráfica, pudiera llamarse poeta humanitarista. Defiende en sus rimas sus ideas políticas; se vale de sus versos para flagelar a sus adversarios; composiciones enteras¹ parecen, con gran daño de la poesía² por de contado, artículos de vehemente³ polémica. Una generosa indignación, y una loable impaciencia de derribar todo lo inútil, avaloran a trechos el libro, que, en cuanto a su esencia poética, adolece del mal que llevamos apuntado, que es mal grave; y en cuanto a su forma, que en algunos instantes sorprende e impone, es justicia decir que afea en gran manera la obra del poeta el uso de ese lenguaje híbrido e informe, nacido de mezclar sin cordura el francés y el castellano, con un tanto de inglés, que está por desventura en boga en Buenos Aires. Es tan rico el castellano, y tan varias sus fuentes y tan amplios sus modos de derivar y acomodar, que puede serse a la vez un gran innovador y un gran hablista. Pero, a diferencia de la prosa de Navarro, que es culta y airosa, aunque salpicada de esas extravagancias, el lenguaje de los *Versos*, es como el del *Nacional*,⁴ y otros diarios estimables del Plata, un verdadero dialecto. Viene esto en parte al libro del poeta de que, siendo rayanos de la prosa muchos de sus asuntos, sus versos son por fuerza desmayados, violentos y prosaicos. Una parte del volumen, que es la primera,⁵ y debe serlo, está dedicada por el poeta, con el título de «El alma desolada» a lamentar la ausencia de su madre muerta, y es la mejor parte del libro, porque se la ve nacer de hondo, por lo que el lenguaje mismo, como que se amoldaba sin esfuerzo a ideas naturales y sinceras, no aparece tan contrahecho como en el resto del volumen. Hay en «El alma desolada» arranques hermosos. «Cantos» se llama la otra parte del libro, que es la que pudiera llamarse humanitaria,

¹ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 265.

² Parcialmente ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 265.

³ Ídem.

⁴ *El Nacional*.

⁵ Parcialmente ilegible en Mf. de aquí hasta: «y es la mejor parte del libro». Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 265.

por tratarse en ella de grandes problemas humanos. Los que dedica el poeta al Dante⁶ y a Giordano Bruno, son los mejores de estos «Cantos»: de los que el que entona al Dante comienza de manera loabilísima, y está traducido al italiano, y el de Bruno, valeroso y ardiente, está vertido a lengua portuguesa. Y hace tanto el buen lenguaje a la idea buena, que ambos cantos son mucho mejores en sus traducciones, en que aparece el generoso pensamiento del poeta en forma propia y límpida, que en los originales, en que la forma desmañada e incorrecta deslucen el vigor y majestad del pensamiento. Es la última parte del libro, y merece ser la última, una en que el poeta cuenta los lances personales de un amor no afortunado, bajo el título «A la distancia». En cosas de amor, no han de cantarse sino aquellas que, por ser de esencia humana, aunque parezcan sencillas, pueden interesar a los hombres: mas [no] aquellos incidentes peculiares y mínimos, que solo tienen valor para aquel a quien se relacionan, a quien pueden parecer cosas importantísimas, por la importancia que para él tienen, cuando a sus lectores parecerán sucesos nimios, no merecedores de alabanza ni censura pública. Navarro es un espíritu generoso, y una mente clara, y siente poéticamente.

—Cuando se leen los diarios de Madrid, suele hallarse en ellos unos buenos artículos que tienen de grave y de chispeante, en que se juzga con buen sentido y gracia los dramas que se representan y los libros que se publican en la Corte, los cuales artículos llevan la firma de un «Clarín», que es el nombre de batalla del buen crítico Leopoldo Alas, amigo de Echegaray,⁷ a quien Alas tiene en mucho, y que ha puesto prólogo a su libro, que lleva por título *Solos de Clarín*, y ofrece gustosísima lectura. El estilo de Alas es llano y risueño, y escribe como buen hablador de la Cervecería Inglesa, que es en Madrid cervecería a donde van los cultos, o como hablan las gentes letradas en las noches de estreno en los pasillos del Príncipe.⁸ Su crítica es sensata y generosa; y saca a lucir lo bueno, antes de censurar lo que halla malo. Es tan ingenioso como Armando Palacio Valdés, otro escritor joven, y más profundo. En ese libro de Clarín hay juicios de Pérez Galdós,⁹ a cuya delicada *Marianela* y a cuya hermosísima *Gloria* que son libros que debieran estar en todas las manos, encomia calurosamente. Hay juicios de Valera,¹⁰ de Campoamor,¹¹

⁶ Dante Alighieri.

⁷ José Echegaray y Eizaguirre.

⁸ Teatro del Príncipe.

⁹ Benito Pérez Galdós.

¹⁰ Juan Valera y Alcalá Galiano.

¹¹ Ramón de Campoamor y Camposorio.

de Echegaray, de Alarcón,¹² de Pereda,¹³ que es novelista bueno, de Pelayo¹⁴—de cuya erudición se pasma, de Tamayo,¹⁵ de Cano,¹⁶ de Sellés,¹⁷ de Blasco,¹⁸ en suma de cuantos tañen lira; y manejan la careta cómica,¹⁹ o el puñal dramático, o la sutil novela psicológica que está ahora en boga en España. Y cada autor está allí como es de veras, y lo llano del lenguaje de Clarín no obsta para que con él, como con cuchilla de cortante acero, vaya saizando y cerrando y purgando por los libros, hasta dar con la razón real de ellos, y poner en claro su propósito, y sacar a luz sus elementos verdaderos. Hay también en el libro buenos artículos fantásticos, que hacen reír y pensar, lo que es en verdad doble e inestimable beneficio. Está escrito el libro entero en esa retozona y precisa lengua madrileña, a que sobra sin duda un poco de familiaridad, como sobra presunción y arrogancia pueril a la lengua de París, pero que a ninguna otra tiene que envidiar en espontaneidad, en espíritu y en sales. Y no vaya nadie a creer que espíritu está aquí por traducción de *esprit*, aunque pudiera estarlo, y no estuviera mal, sino por espíritu. Esa lengua de Madrid rebosa alma. Es como burbujillas de vino generoso, como miradas de andaluza, como secretar tras de abanicos. Tiene de chisme, de gravedad, de galantería y de atrevimiento. Es una hermosa lengua pagana. Es la del libro de Clarín, la de Ramón Correa,²⁰ y la de Palacio Valdés.

La Opinión Nacional, Caracas, 17 de abril de 1882

¹² Pedro Antonio de Alarcón y Ariza.

¹³ José María de Pereda.

¹⁴ Marcelino Menéndez y Pelayo.

¹⁵ Manuel Tamayo y Baus.

¹⁶ Leopoldo Cano y Masas.

¹⁷ Eugenio Sellés y Ángel, marqués de Gerona.

¹⁸ Eusebio Blasco.

¹⁹ En LON: «crónica». Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 266.

²⁰ Según OC, se trata de Ramón Rodríguez Correa.

—No hay nada más útil que desear conocer la formación de nuestro mundo, y sus cambios y épocas, y las relaciones de los objetos que lo pueblan, y la transformación de unos y otros, que es tan ordenada y maravillosa que hace creer que empieza en roca dura el ser humano que se pierde a los ojos de los hombres cuando deja frío y exánime, para casa de gusanos, el cuerpo que habitó. Pero no hay nada más peligroso que repetir como verdades indudables, por parecer personas sabihondas y muy al nivel de los últimos descubrimientos, todo lo que afirman los hombres de ciencia, los cuales hacen alarde por cierto de tener en poco la imaginación, al mismo tiempo que se sirven grandemente de ella para poner vértebras a sus esqueletos científicos, en que pintan a veces un esqueleto de megaterio con un maxilar de mono capuchino y una costilla de ballena. ¿Quién no ha visto en mapas y en textos de Geografía y Geología las formas diversas que gran parte de los geólogos suponen que ha venido presentando la tierra? ¿Quién no recuerda haber visto en esos mapas flotando como islas en mares inmensos, los que hoy son picos de montañas que se elevan, evaporadas ya las aguas, en la tierra seca? Pues ahora publica un científico inglés, Alfredo Wallace,¹ que es hombre de nota, un estudio sobre «la permanencia de los continentes y los océanos»,—y en ese estudio mantiene, contra la teoría generalmente aceptada, que la distribución de la tierra y el agua no ha sido materialmente distinta de como es ahora, y que los contornos principales de los mares y los continentes son hoy como siempre han sido.

—Julio Scholl,² escritor suizo celebrado, acaba de publicar un libro contra la vivisección. En ese libro que se llama *Tened piedad!* afirma que la práctica de hacer experimentos científicos en animales vivos, lleva a los hombres a «una embriaguez de crueldad habitual». Hay ahora en Europa un movimiento vehemente en contra de la vivisección. Nadie ignora que a este método se deben descubrimientos grandes en la fisiología, que han ocasionado más beneficios que males causa el adquirirlos en las entrañas palpitantes de animales vivos. Pero la práctica, aunque beneficiosa, es cruel y repugnante; y aunque útil para los hombres, injusta a todas luces para los animales. Tal pudiera antojarse a una especie de seres vivos más fuertes que nosotros, hacer en nosotros, y en nuestros cuerpos humeantes, experimentos que le fueran útiles. La Sociedad Danesa

¹ Alfred Russell Wallace.

² Jules-Charles Scholl.

de protección a los animales ofrece premios para el mejor trabajo sobre la posibilidad de reemplazar en los experimentos de los vivisectores por animales recientemente matados los animales vivos que hoy usan.

—Murieron de hidrofobia muchos desventurados en el verano³ de 1881 en París, y el⁴ departamento del Sena encargó a un médico que propusiese las medidas más importantes para la prevención del contagio de ese mal, ciertamente terrible. Ya el médico las ha propuesto. Recomienda que no se absorba la herida hecha por la mordedura, sino que se la lave muy cuidadosamente, procurando sacar de la herida la mayor cantidad de sangre posible, y se rodee luego el miembro herido con una ligadura que cubra el lugar de la mordida,—todo lo cual ha de ser hecho en el instante mismo del accidente. Luego es preciso cauterizar con un hierro candente la mordida, y profundizar en el cauterio cuanto se pueda: con pasta de Viena, con cloruro de zinc, o con «beurre d'antimoine»⁵ se cauterizará, cuando no haya hierro candente. Cree el médico que para este mal son ineficaces las cauterizaciones con álcali, con fenol, o con tintura de árnica.

—París va a celebrar el año próximo el centenario de la invención de los globos: de sobra se sabe que estos fueron inventados por los Montgolfier,⁶ y que el año de la invención fue el de 1783. La Exposición con que París va a celebrar este centenario se llamará de «Artes aéreas», e incluirá los productos de todas aquellas ciencias, industrias o artes que dependan algo del gas o de la atmósfera, y tengan alguna relación con los experimentos aerostáticos, con tanto afán seguidos ahora en Alemania y en Francia. De Alemania ya hemos dicho otras veces que hay una sociedad formada para favorecerlos.

—Un escritor de Dinamarca, cuyo nombre es Sophus Schack, acaba de publicar una obra sobre la fisonomía, en la cual mantiene, entre otras curiosas teorías, una que viene siendo repetida desde épocas pasadas: el danés cree que de repetirse los matrimonios entre parientes cercanos, los hijos que al cabo de cierto número de estas uniones nacen, tienen un rostro tal que hace creer que en vez de ascender de la raza simia, como quieren algunos naturalistas, vuelven a ella. Sophus Schack⁷ intenta demostrar esta teoría, y este tipo de mono que tras esos matrimonios

³ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 268.

⁴ Parcialmente ilegible en Mf. de aquí hasta: «sino». Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 268.

⁵ En LON, en francés; grasa de antimonio.

⁶ Joseph y Etienne Montgolfier.

⁷ En LON: «Sochack».

viene a ser el de los hombres que nacen de ella, con varias series de retratos auténticos de los miembros de diversas familias.

—Ni Dinamarca ni Alemania permiten la lectura de ciertas novelas de Zola⁸ en sus dominios.

La Opinión Nacional, Caracas, 18 de abril de 1882

⁸ Émile Zola.

—Flammarion,¹ el que cuenta en estilo tan animado, rico y palpitante las maravillas del aire y las cosas del cielo, ha comenzado a publicar en París una revista mensual, destinada, como todas sus obras, a explicar llanamente los problemas más hondos de la ciencia: su revista se llama *L'Astronomie*.

—Entre los modernos exploradores de países desconocidos,—de los cuales hay nombres como los de Livingstone,² Stanley³ y DU Chaillu⁴ ya célebres,—se distingue un viajero francés, Georges Révoil.⁵ Una de las últimas comarcas que ha explorado es la de los temidos somalíes.⁶ Los somalíes son los habitantes de unas ásperas e infecundas montañas cercanas al Golfo de Adén, allá en el nordeste de África. Es su color pardo oscuro, mas no tienen el pelo crespo y lanudo, sino erizado, y su rostro no es belfudo ni incorrecto, sino de facciones regulares. Aunque son mahometanos, obedecen a gran número de supersticiones que les son propias, contrarias a la ortodoxia del Profeta, al cual no acatan las mujeres de la tribu, que toman parte en los negocios de la vida, y no se velan el rostro, como el Profeta manda. Mas no se atreven a desobedecer por completo a Mahoma, y cuando hablan con un extranjero cubren su boca, como con un abanico, con sus dedos abiertos, o se aprietan la nariz entre dos de sus dedos. Cosa de griegos parece el traje de las mujeres, que es una túnica agraciada que deja desnudos un brazo y un lado del seno, y se recoge por un broche sobre el hombro opuesto. Viéndose los utensilios que en sus casas usan, parece que se ve un museo de objetos prehistóricos, como si, en vez de ser cierto que la especie humana se ha ido desenvolviendo por épocas en todas partes simultáneas, y por edades rigurosamente subsecuentes, lo cierto fuese que cada vez que el hombre aparece en una parte de la tierra antes no habitada, comienza a vivir en la edad primitiva, aunque los demás pueblos de la tierra para él ignorados, que ya existen de viejo, vivan en edad mucho más avanzada. ¿Viven acaso los indios del Orinoco en la misma edad histórica que nosotros, que estamos viviendo al mismo tiempo que ellos?

¹ En LON: «Flammarión». Camille Flammarion.

² David Livingstone.

³ Henry Morton Stanley.

⁴ Paul Belloni DU Chaillu.

⁵ En LON: «George».

⁶ En LON, siempre: «Zomalís».

Los somalíes aman con pasión los ornamentos, que embellecen sus útiles y sus vestidos, no llevan los aretes como nuestras mujeres, en la parte inferior de la oreja, sino pendientes de su borde superior. Y aunque tienen fama de terribles, el viajero Révoil dice que en la vida de familia son benévolo y hospitalarios, que aman y respetan a los extranjeros que les inspiran confianza, y que es notable, el cariño tierno y la reverencia con que miran a los idiotas, a los locos, y a los ancianos.⁷

—Acostumbra el *Truth* de Londres dedicar elegantes e ingeniosos artículos a cosas de modas, de manera que llega a hacer de ellas, no fruslerías indignas de que pongan los ojos en ellas gentes serias, sino casos de arte. Y como los discute *Truth* en artículos de muy bella forma, viene de ello que las damas, por leer modas, leen un trozo de literatura excelente. Al azar tomamos un párrafo de uno de esos últimos artículos: «Aún se cortan los chales de cachemira en polonesas, para usarlas sobre suntuosas sayas de terciopelo, que es casi siempre negro, y suele ser castaño, o de algún color oscuro que cace bien con el de la cachemira. Aún no saben las damas inglesas envolverse graciosamente en chales. Es de ver a una mujer de Francia cómo se envuelve en ellos sin esfuerzo, y como si ‘obedeciese a una especie de instinto’.⁸ Parécenos que es en los hombros de nuestras damas en donde está el mal; e importa saberlo; para poner en donde el mal esté, el remedio. Y por eso desfiguraron esos chales maravillosos, y usan de ellos como de tela de cortar.»

—Afirma el director de un colegio mixto de niños y niñas en los Estados Unidos del Norte, que por lo menos en lo que él ha observado en doce años en el colegio Swarthmore, no hay diferencia alguna en la capacidad intelectual de los niños de uno y otro sexo, sometidos a la misma educación y sistema, y a las mismas influencias exteriores. Por igual y con estricta justicia, se han tenido que repartir los premios del colegio entre niños y niñas, y cuando ha habido exceso de alguna parte, ha sido en favor de las niñas. Para ese observador, no hay más diferencia por razón del sexo entre sus alumnos, que por razón del color de sus cabellos, en cuanto se les considere por sus capacidades como alumnos. Cree que si los niños aprovechan grandemente del trato de las niñas, de las cuales adquieren perspicacia, generosidad y dulzura,—a las niñas es aún más útil el trato de los niños, que las libra de ese encogimiento, falta

⁷ Evidentemente, Martí basa su comentario en la lectura de los libros (o, al menos, de uno de ellos) publicados por Révoil en 1882: *Faune et flore des pays Somalis* o *La vallée du Darror: voyage au pays des Somalis*.

⁸ En LON, estas comillas abren y no cierran.

de trato y desconocimiento del espíritu de los hombres que suele causar luego tan grandes e irremediables infortunios en su vida.

—Tiene Chile un árbol muy curioso, que se llama *Quillaja saponaria*, cuyo tronco se usa por los fabricantes de lana y sirve como jabón, que declaran excelente. El agua en que se hace hervir un trozo de la quillaja remueve al punto toda mancha de grasa. Usan también de la quillaja en fricciones para el cabello, y para encabezar algunos licores, a los que añade aparente consistencia.

La Opinión Nacional, Caracas, 20 de abril de 1882

—De la última apuesta de los caminadores en Nueva York habló a nuestros lectores una de nuestras últimas cartas de aquella ciudad.¹ Los apostadores remataron al fin su compromiso, y todos anduvieron en seis días, en torno a la barrera de un gran circo, quinientas veinticinco millas, y uno hubo, un inglés huesoso y macilento, que anduvo en los seis días seiscientos millas. Ya al fin de la carrera, no parecía que alzaban pies, sino troncos. No se alcanzaba a ver en sus rostros expresión de espíritu. Uno de ellos se arrastraba, con los ojos cerrados, enjugándose con las manos demacradas la frente sudorosa y fría. Otro, un negrito de Haití,² de faz de malhechor, andaba con elegancia y firmeza extraordinaria: le llenaban las manos de regalos y de flores. A otro lo ponían en pie tambaleando sus crueles enfermeros, y lo echaban a andar como a una bestia. Pues la empresa que tomó a su cargo manejar este espectáculo, dio cuenta de haber recogido en él \$45 674, de los cuales \$6 335 le vinieron como alquileres de los vendedores que pusieron sus tiendas en el circo; y el resto por el producto de las entradas de los concurrentes a la exhibición, que llegaron un día a dejar en el despacho \$10 618, y que en ninguno de los seis días del espectáculo dejaron menos de \$5 000. De esos dineros, con \$6 000 se quedó el empresario manejador por su trabajo y riesgos, \$18 000 fueron puestos aparte para pagos de gastos, en lo que por de contado aprovechó también el empresario, y \$21 000 fueron repartidos a prorrata³ entre los apostadores.

—La esposa⁴ de Michelet⁵ fue para este maravilloso poeta de la prosa,—cuyas obras leemos por desventura en Caracas, más que en francés en abominables traducciones barcelonesas,—una perfecta compañera, que lo amaba con ternura, le hacía suave la vida, y le prestaba ayuda real en la preparación de los materiales copiosos que necesitaban aquellos libros esenciales, sintéticos y juzgadores que Michelet escribía. Luego que su esposo ha muerto, trabaja en sus libros y por la fama de su compañero, con ardor más vivo que cuando él vivía. Ahora mismo acaba de publicar, por la casa de Delagrave,⁶ de París, un *Resumen de la*

¹ Véase la crónica datada por José Martí el 4 de mayo de 1882 y publicada en LON el 22 de marzo del mismo año, en el tomo 9 de esta edición, pp. 268-271.

² Errata en LON: «Hayti».

³ Errata en LON: «prorata».

⁴ Adèle-Athénaïs Mialaret.

⁵ Jules Michelet.

⁶ Casa Editora Delagrave. Charles Delagrave.

Historia de Francia, en que la escritora ha concentrado el texto primitivo de la hermosa historia que escribió su esposo, sin desnaturalizarlo ni desfigurarlo. Como vivió en identificación dichosa con el espíritu de su compañero, y está dotada de inteligencia grande, su estilo conserva las cualidades singulares del de Michelet: el movimiento, la vida, el color, el poder de generalización, el inimitable esmalte. El *Resumen* tiene aquella precisión, aquella erudición, y aquel rebose de poesía que hacen tan bella la *Historia*⁷ original. Hállanse en el *Resumen* todas las grandes peripecias de la nación francesa, las luchas heroicas de los galos y los romanos, en que el vencido Vercingetórix fue más grande que el vencedor César;⁸ las invasiones huracánicas de los bárbaros;⁹ la resistencia que los francos rudos y gloriosos opusieron a los sajones, a los hunos, a los sarracenos; la formación sombría y sangrienta del feudalismo, resultado natural de aquellas guerras, y de tener que vivir en fortalezas, y darlas al caudillo bravo o cruel que libraba a los naturales de los bárbaros. En el *Resumen* están las luchas trabajosas y enconadas de los señores feudales y el poder real; la victoria de este al cabo con Luis XI; la influencia del genio torvo y organizador de Luis XI¹⁰ en los destinos de Francia; las ambiciosas tentativas y proezas belicosas y políticas de Enrique IV, de Richelieu¹¹ y de Mazarino;¹² el apogeo y decrecimiento de la monarquía; y la Revolución,¹³ que parece que con un brazo colosal¹⁴ sacude al mundo, lo alza y lo deja, en la montaña que remata en la síntesis eterna, en un lugar más alto que el que antes de la Revolución ocupaba el mundo de los hombres. Esa es la lucha moderna: la lucha entre los espíritus medrosos, que incapaces de sufrir la luz de un sol más vivo que aquel a que están habituados, quieren volver a sus covachas de antaño,—y los espíritus bravos y juveniles, a quienes no hace mal la luz del sol. En ese libro de Michelet, y en ese *Resumen*, que es su esencia, y que aconsejamos a nuestros lectores jóvenes que adquieran, el interés es tan vivo que vence, en novedad, variedad, color y gracia, a la más seductora novela. El corazón palpita; los ojos lloran; las manos buscan la espada; los labios condenan, ruegan, bendicen, sonríen. Es esa lectura una serie de

⁷ *Historia de Francia*.

⁸ Cayo Julio César.

⁹ Errata en LON: «bardos».

¹⁰ En LON: Luis Onceux.

¹¹ Armand-Jean Du Plessis, cardenal de Richelieu.

¹² Jules Mazarino.

¹³ Revolución Francesa.

¹⁴ Errata en LON: «colosa».

impresiones sanas, inolvidables y fortalecedoras. Es un libro de ciencia, que rebosa la ternura de una poetisa, y va adornada con arte exquisito de un poeta. Es él la obra acabada de un espíritu amante. Michelet veía a los hombres con mirada de padre amorosísimo.

La Opinión Nacional, Caracas, 21 de abril de 1882

—De Longfellow,¹ el gran poeta americano que acaba de morir,² están traducidas a todas las lenguas numerosísimas composiciones. Hay una suya, que no está traducida al castellano, y que es un código de vida, bueno de leer, para cobrar de él fuerzas, por los jóvenes, que han de vivir, y por los ancianos, cansados de haber vivido. Es aquella una poesía que cautiva y ennoblece. Parece voz de patriarca y de profeta. Se llama esa composición *Morituri salutamus*: es lo que dice un anciano a los alumnos jóvenes del colegio en que él estudió cuando era niño. Otra poesía de Longfellow en todas partes conocida, es *Excelsior*, verdadero canto de batalla de los humanos. *El salmo de la vida*, *El día lluvioso*, *La luz de las estrellas*, *El esqueleto en armadura*, *El herrero de la villa*, *El viejo reloj de la escalera*, son poesías breves, o poemas, como los llaman los norteamericanos, llenos de una tristísima ternura, y de una viril melancolía, que seducen el ánimo y dan a la áspera lengua inglesa en que están escritos una extraña y cautivadora melodía.

—Los viajes por África están en boga entre los franceses. Ahora un cónsul, de nombre Raffray,³ acaba de hacer un viaje por la apartada Abisinia.⁴ Allí ha visto a las gallas raías, que son tribus independientes y bravías, que habitan en la Abisinia oriental. Allí ha visto al rey de la comarca, que vive siempre en medio de su ejército, al cual tiene en perpetua batalla, ya contra un vasallo rebelde, ya contra las tribus independientes, que hallan que vivir bien sin el gobierno de tan rudo monarca. Por allí están los montes Zeboul, que era región desconocida, la provincia de los Bogos, las llanuras del Tigré, la villa de Adua,⁵ el río Geralla, los montes Aladjie, uno de los cuales mide 3 007 metros de altura, y los Debbar, entre los que hay uno de 3 252 metros de alto: en suma, un nuevo caudal para la moderna geografía. Saliendo de esos lugares se llega a la región selvosa y húmeda que rodea al lago Aoussa,⁶ donde hay árboles magníficos, como nuestros árboles de América, y aroma el bosque el fragante *tsedi*, que tiene del enebro, y se parece un tanto al cedro. El viajero francés vio tres ríos grandes, el

¹ Henry W. Longfellow.

² Murió el 24 de marzo de 1882.

³ Parcialmente ilegible en Mf. Achille Raffray.

⁴ En LON, siempre: «Abyssinia».

⁵ En LON: «Adoua».

⁶ En LON, en francés; Aoussa.

Gonlima,⁷ el Tacagé y el Tellaré, que corren por entre montes, en cuyas selvas crece una planta especial, el *rhyncopetatum montanum*, que llega a 8 metros de alto, y donde anidan los insectos análogos a los de la zona templada de Europa. Y en la villa de Lalibela vio el viajero monumentos muy curiosos, y bellos y extraños. Son iglesias monolíticas, talladas en la roca viva, ahuecadas en lo interior, y en lo exterior apartadas como por fosas del resto de la roca. Parece que esas iglesias, que son diez,⁸ fueron talladas allá por el siglo v de nuestra era, cuando vivía en la villa el gran rey Lalibela,⁹ que le dio nombre, el cual hizo venir de Alejandría de Egipto los obreros talladores. Allí vio el viajero a los obispos coptos,¹⁰ que se llaman abounas, y a los que recibió el rey, rodeado de sus brillantes y apuestos guerreros, con señales de grande ceremonia.

—Italia ha comenzado [a] hacer gran comercio de vinos con Inglaterra. En 1878 vendieron los italianos a los ingleses \$306 000 de vinos, y ya en 1880 les vendían una suma doble. Y es que los ingleses saben ya que el vino tinto de Francia que les va con marca de Burdeos, no es de Burdeos, sino vino pobre de España o de Italia, mezclado con infusión de pasas y cosas menos sencillas; por lo que prefieren comprar derechamente los vinos tintos a Italia y a España, donde abundan, y se dan baratos y son buenos. En una torre de Aragón, que en Aragón llaman torres a las haciendas,—tal vez porque los moros, que allí vivieron, remataban con torrecillas sus casas de campo—es fácil apagar la sed¹¹ con un cuartillo, pues eso vale un gran jarro de vino excelente, que trae a la puerta de su limpia casa una moza fornida, o un honrado baturro, que así llaman a sus campesinos los aragoneses. Y en verdad que es sano y puro el vino de Aragón, como son buenos casi todos los vinos italianos.

—¡Cómo regocija ver a un anciano erguido y trabajador! Víctor Hugo se levanta a las seis de la mañana, y de pie ante un atril ancho, que es como escribe, pone en verso cada día las impresiones que recogió en su paseo matinal; o las que los sucesos agitados de su tiempo, o los libros que lee, dejan en su ánimo. «Aún tengo más que hacer que lo que he hecho», decía poco ha a un amigo: «Puede tal vez creerse que la

⁷ Parcialmente ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 274.

⁸ Hoy se considera que Lalibela vivió entre los siglos XII y XIII y que las iglesias edificadas fueron once.

⁹ Gebra Maskal Lalibela.

¹⁰ Parcialmente ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 274.

¹¹ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 274.

edad debilita la inteligencia; mi inteligencia, por el contrario, parece vigorizarse con la edad, y no descansa. Ven mis ojos, a medida que adelanto en la vida, un horizonte más vasto; y moriré al cabo sin haber concluido mi tarea. Varias vidas habría menester para escribir todo lo que mi mente concibe. Jamás acabaré. Ya me he resignado a eso».

La Opinión Nacional, Caracas, 22 de abril de 1882

—Un médico de París ha levantado cruzada contra esa carne roja y mal cocida que, por puro afán de imitar a germanos y sajones, suele recomendarse entre nosotros. Por lo que hace al arte, ni el barón de Brisse¹ ni Alejandro Dumas,² que eran grandes cocineros, la recomiendan; y por lo que hace a la ciencia, dice el médico de París que esa carne sin cocer está a menudo llena de triquinas,³ y lleva al organismo los elementos de la consunción y de la escrófula los cuales solo pueden ser extinguidos en la carne, después de haberla sometido a la acción viva y continua del calor, bastante a cocerla a punto que desaparezca de ella el color rojo, que en tanto que persiste, indique que pueden quedar en la carne elementos impuros que irán a afectar todos los tejidos musculares de la persona que coma de ella.

—Brilla entre los poetas jóvenes de Inglaterra uno a quien se augura gran fama próxima. Ya la tiene en su país, y entre los críticos de Europa. Se llama Phillip Bourke Marston. Este poeta, cuyos sonetos sobre el amor y la muerte son obras acabadas, es ciego desde la edad de tres años, y cuenta ahora treinta y uno. Demuestra los extraños poderes de visión del espíritu el penetrante sentimiento de la naturaleza que distingue los versos de Marston, y que le lleva a describir los objetos bellos que mares, tierra y cielos ofrecen, con una frescura y una fidelidad tales que podrían sus versos dar envidia a los pintores. *La corriente del canto* se llama uno de los dos volúmenes de poesías que Marston ha publicado. Prepara ahora el tercero.

—Cuentan de Skobeliev,⁴ cuyo renombre de general extraordinario, y ferviente ruso ha dado especial valor al discurso lleno de espíritu invasor, que pronunció en París ha poco, que es en verdad guerrero valerosísimo, que en la guerra de Turquía se lanzaba a la cabeza de sus soldados en lo más recio de las batallas, vestido con su más rico traje de uniforme, lleno el pecho de bandas y cruces, y caballero en un caballo blanco. Este reto diario que su jefe hacía a la muerte entusiasmaba [a] sus soldados. Dicen los que le conocen que es su rostro varonil y hermoso, aunque se ven en él rasgos de astucia aviesa y felina. Ni su ambición, que es grande; ni sus luchas, que han sido fieras; ni su faena de

¹ Léon Brisse.

² Alexandre Dumas (padre).

³ En LON: «trichinas».

⁴ En LON: «Skobelev». Mijail Dmitrievich Skobeliev.

soldado, que no ha sido nimia, han quitado a su rostro su tinte fresco y su expresión viril. Es caballero de salones como de batallas, y es fama que debe a su galantería exquisita tantas victorias en las ciudades cuantas debe a su bravura en más expuestos y más ingratos campos.

—Interesantísimas cosas a propósito del cerebro y de sus maravillas dijo en una conferencia en New York un doctor Mitchell.⁵ El doctor se ayudó en su conferencia de vistas estereópticas, que iban poniendo de relieve lo que él iba diciendo. Dijo Mitchell que el cerebro presidía sobre el órgano de moción, y que podía ser removido de los animales sin privarles de su inteligencia, mas sí de movimiento. Los mismos síntomas pueden observarse en el hombre bajo la influencia del alcohol: si toma el hombre demasiado alcohol, su cerebelo y las celdillas de que se compone rehúsan hacer su labor, y el hombre cae. Sin esta influencia activa y directora del cerebro, ni las damas podrían mover las teclas de sus pianos, ni ensartar una aguja.⁶ La médula oblongata es la parte más esencial de nuestro cuerpo: si se pasa por ella un cuchillo afilado, la vida desaparece instantáneamente; de ahí el modo de matar a los sentenciados a muerte, en la horca y en el garrote. Sin nervios no podría andar el cerebro, y tiene doce pares de ellos. Los primeros tres son de sentidos especiales: olfato, vista y oído. El nervio olfativo⁷ no es muy marcado en el hombre, que lo necesita poco, pero es poseído principalmente por los perros, los gatos y las ratas, y más en estas que en otros animales, y luego de ellas, en los terribles perros molosos, usados un tiempo en los países de esclavos para cazar a los negros fugitivos. En cambio, el hombre tiene más desarrollado el nervio óptico que los demás animales. Dijo el Dr. que si se pudiesen cortar uno de estos dos nervios, o el óptico, no se sentiría dolor alguno, ni causaría más daño que la pérdida del sentido dependiente del nervio cortado. El quinto nervio es el en que reside la sensibilidad del rostro, el cual es nervio muy delicado que produce, cuando se excita, intensos⁸ dolores. El nervio neumogástrico es el más importante para nuestra vida: si se le cortase, nuestra respiración cesaría al punto.

—En las soledades de Siberia, en que han estado a punto de perecer de hambre y de frío los bravos tripulantes de la *Jeannette*, el buque norteamericano que fue a explorar el Polo Ártico, hallaron los míseros marinos a un hombre bondadoso, Goosmak Guymakev, desterrado ruso,

⁵ Silas W. Mitchell.

⁶ Errata en LON: «ajuga».

⁷ En LON: «olfatorio».

⁸ En LON: «ínternos».

que desde que descubrió entre las nieves a algunos de la partida extraviada, les dio todo lo que tenía, que era muy poco, y toda su sal, que allá es muy valiosa y todo su alimento, y anduvo quince días entre la nieve por llevar a la ciudad de Belun la noticia del hallazgo, y cuando los marinos desesperaban ya de volver a verle, vieron venir al desterrado generoso cargado de comida, y de noticias buenas, como la [de] que venía detrás de él amplio socorro. Goosmak halló después a otros dos marinos, e hizo por ellos tanto como por los primeros que halló. Bien dice un diario de Nueva York que merece el desterrado que el gobierno de los Estados Unidos, que está muy agradecido al de Rusia por los esfuerzos que ha hecho para salvar a los tripulantes de la *Jeannette*, pida al zar el perdón del buen Goosmak Guymakev.

La Opinión Nacional, Caracas, 24 de abril de 1882

—Hay cerca de París una Escuela normal¹ superior² de profesoras, creada poco tiempo hace por el brioso ministro de Instrucción pública, Jules Férry.—Por de contado que el objeto de esta escuela es educar las profesoras que han de enseñar después en las escuelas normales de maestras de los departamentos. Nación tan vasta requiere ya organización tan complicada. Educar es poner coraza contra los males de la vida. El crimen, y el deseo, que lleva a él, muerden fácilmente en los ignorantes, o en los que por no tener la mente acostumbrada a pensar, ni afición a los goces que provienen de ejercitar el pensamiento, emplean en la mera bestial satisfacción de sus instintos todas las fuerzas activas de su naturaleza. Esa escuela superior que está en Fontenay-aux-Roses, recibe del estado todos los recursos que la vecindad de París puede ofrecer. La instrucción que en ella reciben las cuarenta educandas, que han alcanzado este beneficio por oposición, es sólida y profunda, y va encaminada, como toda buena educación debe ir, a preparar a las directoras de escuelas normales, para que enseñen en ellas el modo de luchar fructuosa y honestamente en la vida. Se enseñan allí³ cosas prácticas, y más ciencias que letras, y más medicina que geografía, y más el arte de vivir que el de soñar estérilmente en una vida falsa e imposible. Un profesor notable, entre otros, explica en la escuela de Fontenay: es Marion,⁴ autor de un libro, recientemente publicado, en que publica sus *Lecciones de Psicología* que dio en la escuela el año último, iguales en mérito a las de Moral que da en el mismo instituto este año. Las leyes vigentes sobre instrucción pública en Francia exigen que la moral sea enseñada en todas las escuelas del estado. Esta moral que enseña Marion es aquella innegable y esencial en la naturaleza humana, que analiza cada una de nuestras funciones y aptitudes, y ajusta el empleo de cada una de nuestras fuerzas y ese código de lo justo que se renueva en cada ser humano, siempre idéntico a sí mismo, el cual llega a ser turbado por venir a tal número sus violaciones, y vestirlas tan bien la inteligencia, necesita de excusas, que acaban por parecer derechos nuestros los que no son más que conquistas del vicio sobre nuestra alma. Los positivistas quieren, de acuerdo con su máxima, que se sepa, para que se prevea y provea. Más impor-

¹ Escuela Normal de Maestros.

² En LON: «superiora».

³ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 277.

⁴ Henri François Marion.

tante nos parece esto aún en lo moral que en lo físico. Para precaverse de los riesgos es necesario saber dónde están. No nos habilita para vencer los obstáculos y peligros que trae consigo la vida, el que, por una caridad culpable, nos mantiene con los ojos vendados, para que no los veamos, ni sepamos de ellos.—Gran utilidad resulta de leer ese libro de Marion. El profesor explica minuciosamente la psicología especial del niño, y enseña los misterios de su delicada alma, y da consejos para que no yerren las maestras en la manera de guiarla. El profesor dice sencillamente cosas prácticas. Los problemas morales que con la educación se rozan están valientemente tratados, y tratados de cerca, en esas *Lecciones de Psicología* que no tratan de ahondar en aquella alma confusa e impenetrable, para lo que urde leyes y traba analogías el metafísico, sino de observar sincera y metódicamente todo lo que hay de visible, innegable, empleable y activo en el espíritu humano.

—De la reina de Rumania⁵ de quien hemos dicho antes de ahora que escribe con el seudónimo de Carmen Sylva, se anuncia un libro nuevo, que es un poema épico, y se llama *Abasuerus*. Y esto sucede cuando el rey Oscar⁶ de Suecia acaba de dar término a un drama en cinco actos, que ya celebran, y se llama *El castillo de Kronberg*. Y el marqués de Lorne,⁷ casado con la princesa Luisa,⁸ hija de la reina Victoria,⁹ ha escrito un poema, que cuenta cosas del Canadá, y se llama «Buenas palabras», para el cual ha hecho hermosos dibujos su esposa la princesa, que es artista de nota.

—Nos toca de cerca a los americanos la observación del geólogo inglés Southall,¹⁰ pues aunque en América creemos que el hombre no apareció en este continente sino en la época glacial, el geólogo británico se empeña en demostrar que el hombre americano vivía ya en el período plioceno.

—Entre las grandes series de libros que harán famosa la historia de la librería moderna, está una de un barón alemán, que viene a ser, como el Rivadeneyra¹¹ para los españoles, una inexhausta fuente adonde los in-

⁵ Isabel de Wied.

⁶ Oscar II.

⁷ John Douglas Sutherland.

⁸ Louise de Saxe-Coburgo-Gotha.

⁹ Victoria I.

¹⁰ En LON: «Southall». James C. Southall. Alusión al libro *Pliocene Man in America*.

¹¹ Manuel Rivadeneyra. Se sabe que Martí había acudido con frecuencia a la obra *Biblioteca de autores españoles* del citado autor, durante las lecturas que llevaba a cabo diariamente en la Biblioteca del Ateneo de Madrid, a raíz de su primera deportación.

gleses van a leer sus clásicos. El publicador es el barón Tauchnitz,¹² y no hay autor antiguo ni moderno que haya escrito en las islas inglesas o en sus vastas colonias, cuyas obras no figuren; si algo valen, o algún nombre tienen en la serie famosa del barón.¹³ Dos¹⁴ mil volúmenes lleva ya la serie, y al publicar el último, al comienzo de este año, el barón ha hecho de él un volumen memorativo, que luce, con pocas excepciones,¹⁵ facsímiles de las firmas de casi todos los escritores cuyas obras figuran en la serie de Tauchnitz. Los tomos de la serie son unos libros pequeños, de cubierta amarilla y letra clara, que invitan a leer.

La Opinión Nacional, Caracas, 25 de abril de 1882

¹² En LON: «Faüchnitz». Christian Bernhard Tauchnitz, barón de Tauchnitz.

¹³ *Colección de autores británicos y norteamericanos*.

¹⁴ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 279.

¹⁵ Se añade coma.

—Se consume en el mundo una cantidad extraordinaria de cerveza, que es por cierto, a no tomarla con exceso, una bebida que debiera suplir a esos licores espirituosos, que devoran a los que los usan. Quien toma whisky, por ejemplo,—a no ser que tome de regalo de un viejo Rye, o un viejo Bourbon—toma arsénico, porque con arsénico aderezan comúnmente el whisky.—De los países que producen más cerveza, aunque Alemania lleve la fama, Inglaterra es el más productor puesto que tiene 26 114 fábricas de cerveza, que hacen al año más de un millar de millones de galones. Alemania tiene 23 946 fábricas y produce 800 000 000. En los Estados Unidos no hay más que 3 293 cervecerías, que dan al mercado 300 millones de galones. Y Francia tiene unas 3 000 fábricas; y la pequeña Bélgica, que hace cerveza buena, no cuenta menos de 2 500. Los austrohúngaros poseen 2 200; 560 Holanda; 400 Rusia, Suiza y Noruega; y 200 Dinamarca y 200 Suecia. Hay en Europa y los Estados Unidos del Norte 63 544 fábricas de cerveza.

—No es vida ordinaria la vida de Bradlaugh,¹ el diputado que ha venido negándose a jurar, por fórmula que envuelve creencias que él no tiene, en la casa de los Comunes² de Inglaterra. Este Bradlaugh, que es ahora campeón de los librepensadores ingleses, fue al principio de su vida ortodoxo vehemente. Enseñaba religión a los niños de una pequeña escuela dominical de la secta anglicana en Londres, y él mismo no era entonces más que un niño. Hoy posee una instrucción sólida y variada, que ha adquirido por sí mismo, sin más guía que su juicio, ni más escuela que su ansia de saber, con energía y perseverancia singulares. El niño educador se dio a poco a comparar los 39 artículos de la fe anglicana con la *Biblia*, los halló en desacuerdo, y comenzó a pensar por sí. Se hizo *tectotaller*, que es nombre extraño, con el cual se distinguen los miembros de la más celosa sociedad de temperancia, cuyos miembros se abstienen de usar bebida alguna espirituosa. Mal visto por sus padres, y por su antiguo párroco, dejó la casa paterna, y entró de soldado en el ejército inglés, con el que fue a Irlanda, cuyos dolores comprendió tan pronto y abrazó tan ardientemente que el joven soldado inglés fue el redactor de un manifiesto célebre, expedido a nombre de la República Irlandesa, agrupación revolucionaria que precedió en Irlanda a la más temida y osada de los fenianos,³ que aún conspi-

¹ Charles Bradlaugh.

² Cámara de los Comunes.

³ Fenianos o Hermandad Republicana Irlandesa.

ran. Heredó unos dineros, y con ellos se rescató del servicio militar. Sirvió de escribiente en casa de un abogado, y allí adquirió tal ciencia de las leyes que se la envidian letrados muy eminentes de Inglaterra. Bradlaugh ha venido siendo el caballero andante de todos los olvidados y oprimidos. Con lenguaje vehemente y rudo, ha condenado cuantos abusos ha sabido. Con no menor vehemencia, ha atacado la religión que enseñó un día. Ha escrito libros numerosísimos, en que flagela sin piedad a las altas clases inglesas de las⁴ que es odiado: de esos libros, son los más afamados, y más leídos por el pueblo inglés: *El proceso de la dinastía de Brunswick*, *Los frutos de la filosofía*,⁵ y *Los impuestos, su origen, y quien los goza después de todo*. En *El proceso de la dinastía de Brunswick*, hace una reseña histórica de los sucesos que siguieron al advenimiento al trono de Jorge I, y hace responsable a la dinastía reinante de la enorme deuda pública que pesa sobre Inglaterra. Y hace una lista de todas las cargas que pesan sobre los contribuyentes, tales como las pensiones que se pagan a los descendientes de los bastardos de Carlos II y a otras personas de esa cuenta, que no parece que tengan derechos claros a ser pensionadas. En *Los frutos de la Filosofía* trata con desnudez, que le ha acarreado grandes censuras, el problema de la población, desenvuelve en todas sus consecuencias la desoladora teoría de Malthus,⁶ y aconseja a las clases obreras que no tiendan al aumento de sus familias, que no han de hacer sino perpetuar, en una existencia de infortunados, a una clase sierva y miserable. En religión y en psicología, va tan lejos y niega tanto, que ya no tiene derecho a ser seguido. Es hombre de energía singularísima, de tenacidad indomable, de palabra arrebatada, vibrante y culta. Cuando la descarna, no lo hace por desaliño, sino por maña: porque hay gentes para quienes todo arte o elegancia es culpa, y es fuerza, para ser estimado de ellas, parecer brutal y desmañado. La prensa inglesa debe a un atrevimiento de Bradlaugh la supresión del depósito previo a que los periódicos estaban obligados. Hasta 1869, cada diario que se publicaba, tenía que dejar en fianza 20 000 francos. Y Bradlaugh publicó su diario, sin dar la fianza, y tan bien esquivó las arterías de los abogados de la corona, y tan tenazmente guerrilleó con ellos, que ya cansados, suprimieron al fin el depósito previo. Ese es el diputado rebelde, amado del pueblo de Londres, y ya célebre.

La Opinión Nacional, Caracas, 28 de abril de 1882

⁴ Errata en LON: «dos».

⁵ En realidad, es una obra de Charles Knowlton, que Bradlaugh publicó en 1876.

⁶ Thomas Robert Malthus.

Mayo 1882

[1]

—Se oye decir a menudo que tal persona estaba *mortalmente ebria*. Ante la Sociedad Biológica de París se ha leído un estudio, en que se explica científicamente semejante bestial estado. Mortalmente ebrio está ya un hombre cuando en el fluido vital hay una parte de alcohol por cada ciento noventa y cinco partes de sangre: ya entonces cesa en los bebedores la capacidad de beber más, lo cual les salva de la muerte porque cuando el bebedor resiste tanto que puede continuar bebiendo hasta que por cada cien partes de su sangre hay una de alcohol, sin remedio muere. Nos viene a la memoria, a propósito de esto, tan triste caso de que fue teatro el animado puerto español de Santander: apostó un marinero a que bebería de un sorbo un gran vaso de brandy, y lo bebió, y el vaso rodó al lado del marinero instantáneamente muerto.

—No hay lugar más visitado de los viajeros en Inglaterra que el Palacio de Cristal, cerca de Londres. Cuanta curiosidad digna de nota llega a tierra inglesa, va a exhibirse, si escapa de los agentes ávidos de la Galería de Figuras de cera de la señora Tussaud,¹ al Palacio de Cristal. Un día es una exhibición de gatos, otro día es una exhibición de crianzas, como llaman los portugueses y debieran llamar los españoles, a los niños en cría. Y el día siguiente es una importante exhibición científica. Una hay ahora que despierta a la vez la curiosidad del vulgo y de los estudiadores, y es la exhibición de aparatos eléctricos submarinos. Allí hay muestras numerosísimas de cables, desde aquel rudimentario con que Walker² empezó sus experimentos en el puerto de Folkestone, hasta estos cables de ahora, perfeccionados y fortísimos. El primer cable que en realidad prestó servicios fue el que, bajo la dirección de Wollaston,³ fue colocado en 1850⁴ de Dover al Cabo

¹ Parcialmente ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 285. Marie Grosholtz Tussaud.

² Charles Vincent Walker.

³ Este nombre no aparece relacionado con la telegrafía. OC lo identifica como William Hyde Wollaston, físico inglés, muerto en 1828.

⁴ El primer servicio internacional de cable submarino fue instalado en 1851, entre Dover y Calais por la British Electric Telegraph Company, promovido por el hombre de negocios inglés, Jacob Brett.

Gris-Nez:⁵ y en el Palacio está el cable de Wollauton, que probó que la telegrafía submarina era posible, y que solo necesitaba el alambre telegráfico fuerza externa suficiente para resistir la obra destructora del mar y de los seres voraces que lo pueblan, y ser útil y durable. En el Palacio está todo el proceso de esta maravilla, y un ejemplar de cada tentativa, sin que falte uno solo de los trances del rudo alambre de Walker al de hoy, casi perfecto. En otro departamento de la exhibición se ven los enemigos de los cables. El gusano horador, que horada el *cantchouc* y las rocas; verdaderas serpientes de mar, a las cuales se ha hallado enroscadas en torno al cable; ricos corales, grandes como arbustos, y otras muestras curiosas del mundo maravilloso que yace en el fondo del océano, se exhiben hoy en el Palacio de Cristal. Y en un tanque⁶ se ve un pequeño buque, al cual está atado un cable en miniatura, con lo que se demuestra, haciendo andar de un lado y otro el buquecillo, que ya se ha hallado el modo, que hasta hoy no se había hallado, de atar un cable en alta mar a un buque faro, sin que el cable, con el revolver del buque, se encorve y se rompa.

—Se publica en Francia un buen periódico de medicina práctica, más útil desde que se sabe que el arte de curar consiste más en evitar la enfermedad y precaverse de ella por medios naturales que en combatirla por medios violentos, e inevitablemente⁷ dañosos para el resto del sistema, cuyo equilibrio es puesto a contribución en beneficio del órgano enfermo. La higiene va siendo ya la verdadera medicina, y con un tanto de atención, cada cual puede ser un poco médico de sí mismo. Debía hacerse obligatoria la enseñanza de la higiene en las escuelas públicas, y principalmente en las escuelas de niñas, y hay más en las escuelas superiores, puesto que las niñas de hoy han de ser las madres de mañana, y los higienistas saben de la naturaleza humana y sus achaques más que los abominables curanderos, que demuestran que la ignorancia osada es todavía reina de los hombres, y que en estos tiempos de luces aún hay quien crea en hechiceros y encantadores, y en que aquel que ha estudiado con celo y afanes el arte de hacer zapatos, hace zapatos peores que aquel que no estudió jamás el arte de la zapatería: porque tanto vale fiarse de un curandero parlanchín y negar su fe a un médico. Ese periódico de que hablamos se llama *Los Anales de la Higiene*.⁸ En uno de sus últimos números hay un interesante estudio que viene de molde en

⁵ Parcialmente ilegible en Mf.: «Grisney».

⁶ Parcialmente ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 286.

⁷ Errata en LON: «inevitabilemedte».

⁸ *Anales de Higiene Pública y de Medicina Legal*.

estos tiempos en que tanto se comentan las ventajas y desventajas de la luz eléctrica. El periódico afirma que la luz eléctrica no es de manera alguna dañosa a la vista, y que no solo no es dañosa, sino conveniente, puesto que hay una enfermedad que se llama astenopía,⁹ o debilidad en las funciones del ojo, la cual viene de esforzarse en usar de la vista en lugares donde la luz es insuficiente, y como la luz nueva, a la par que suave, es clarísima, no se corre con ella ese riesgo. Cree el periódico que cuando se mejore el actual sistema de alumbrar las casas, y no se trabaje a la luz de fluidos en que arden materias volátiles, ni a la imperfecta luz de un gas impuro, disminuirán considerablemente las enfermedades de la vista que son hoy tan numerosas.

—Ha hecho el profesor Müntz,¹⁰ de París, que es un descubridor afamado, un hallazgo curiosísimo: ha descubierto que hay alcohol en el agua. Y dado a suponer causa a este hecho ignorado, que acaba de hallar en el fondo de sus filtros y crisoles, cree el profesor que este alcohol es producido por la descomposición de la materia orgánica que por medio de los vapores se difunde en la atmósfera.

La Opinión Nacional, Caracas, 3 de mayo de 1882

⁹ En LON: «asthœsopía».

¹⁰ Charles Achille Müntz.

—Entre los viajeros notables que hoy recorren a manera de nuevos y heroicos misioneros, las comarcas desconocidas de la tierra,—por su valor y su saber merece mención especialísima la señora Carla Serena, que es de Italia, y goza de gran fama, y acaba de volver a París cargada de fotografías del Cáucaso, que ningún fotógrafo ha tomado, sino ella misma porque no la han arredrado los fríos de aquellos montes, ni lo desconfiado de aquellos habitantes, ni el hambre y riesgos de todo género que en aquellas comarcas aguardan al viajero. Y no es el Cáucaso solo lo que ha visitado la italiana, que esto ya otros lo vieron y al fin allí hay rebaños y casas pintorescas y pastores, sino la solitaria Abjasia,¹ adonde ningún fotógrafo de los del Cáucaso quiso acompañar a la exploradora, temeroso de los peligros que ella desafió y venció. En Italia es hoy popularísima la viajera. Acaban de celebrar su vuelta con gran entusiasmo, y el rey Humberto² ha hecho acuñar en su honor una medalla de oro, que dice de este modo: «A Carla Serena, benemérita de los estudios etnográficos, exploradora valerosa de la región caucásica.—1882».

—De un discurso inédito de un notable naturalista tomamos esta breve noticia acerca de esas teorías evolucionarias que ahora preocupan a cuantos piensan en la composición y orden de la naturaleza: «El verdadero fundador de la teoría de la evolución ha sido el célebre naturalista francés Lamarck,³ a principios de este siglo. Geoffroy de Saint Hilaire,⁴ Darwin,⁵ Oken,⁶ Haeckel,⁷ Vogt,⁸ Huxley,⁹ Hooker¹⁰ y otros filósofos eminentes han llamado de nuevo la atención de los sabios sobre ella y sostienen que los diferentes reinos de la naturaleza tienen un mismo origen, descienden de un mismo organismo primitivo. Esas son las

¹ En LON: «Alkasia».

² Humberto I.

³ En LON: «Lamarcks». Jean Baptiste Pierre Antoine de Monet, Chevalier de Lamarck.

⁴ En LON: «Geuffroy de St. Hilaire». Étienne Geoffroy de Saint Hilaire.

⁵ Charles Robert Darwin.

⁶ Lorenz Oken.

⁷ En LON: «Hæckel». Ernst Heinrich Haeckel.

⁸ Karl Vogt.

⁹ Parcialmente ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 287. Thomas Huxley.

¹⁰ Errata en LON: «Hooter». Joseph Dalton Hooker.

doctrinas que se llaman hoy de Darwin: no se puede menos de admirar en ellas aunque no se sea partidario ciego de ese sistema, una idea sublime, un esfuerzo heroico para explicar fenómenos de la vida orgánica que han sido hasta ahora considerados como incomprensibles. Es siempre un bello y grandioso espectáculo esta lucha de las ideas, este combate del pasado que no quiere cesar de existir con el porvenir que se esfuerza en ocupar el rango a que aspira».

—He aquí una sabia observación de un librero de Nueva York que se lamentaba pocos días ha de lo poco que se vendían excelentes libros clásicos, y de lo mucho que se venden libros en que se cuentan escándalos y crímenes, o se repiten en pretencioso y extraño estilo cosas ya muy de viejo sabidas. Dijo el librero americano: «¡Todo lo que ha sido digno de decirse se ha dicho ya tanto mejor desde mucho tiempo hace! Todos esos ornamentados manjares literarios¹¹ de que gustan tanto las gentes de hoy, no contienen la fuerza que existe en los jugos de aquellas carnes preparadas por los viejos autores».—Lo cual es verdad respecto de las cosas que se sabían en tiempos de los autores viejos: mas no respecto de las cosas nuevas, que son muchas, y serias, y dan nuevo jugo a la literatura, y requieren, en esta perpetua marcha análoga del pensamiento y su expresión, autores nuevos que lo expresen. Este siglo está preparando los elementos del siglo venidero que ha de ser colosal y originalísimo. Nosotros somos un ejército en marcha. El siglo que viene será un ejército en alto. Ellos espumarán estos manjares que nosotros estamos echando ahora a hervir. Entre los autores modernos, hay falsificadores, que no hacen más que repetir lo viejo en forma nueva, o porque no se han cuidado de aprender, y no saben que lo que dicen ya está dicho, o porque hacen industria de las letras, como los malos sacerdotes hacen mercado del templo, y solo cuidan de llamar la atención sobre sí, y vender su fruto. Pero hay en estos tiempos, en ciencias, en historia, y en poesía, que es como el aroma de esas frutas esenciales y jugosas de historia y de ciencia, innovadores y descubridores gloriosísimos. Por supuesto que el librero tenía mucha razón,—en cuanto a los falsificadores.

—Había llegado a calcularse con exactitud la situación, la distancia, el tamaño y los movimientos de los astros. Por medio del espectroscopio¹² se alcanza ahora a conocer el estado físico de todo cuerpo que emite luz, y en muchos casos, llégase hasta poder determinar su composición química. Por el examen de la luz que emite un cuerpo se conocen los

¹¹ Errata en LON: «líteral rios».

¹² En LON: «espectróscopo».

elementos de que está formado. Así se puede afirmar hoy sin error la materia, o grupo de materias, de que está formado cada astro. Así se ha adquirido el pleno conocimiento de la constitución física de la Luna. Así se ha visto que en los aerolitos,¹³ que no son para las gentes sencillas más que «piedras caídas del cielo», no hay sustancia alguna desconocida en la Tierra. Así se ha certificado que los cuerpos celestes cuyo estudio ha sido hasta hoy posible a los hombres están en condiciones físicas enteramente iguales a las de nuestro globo.

—Tennyson¹⁴ es en Inglaterra «el poeta laureado». Los ingleses acogen sus versos con el mismo recogimiento y cariño con que los franceses leen los de Víctor Hugo. Él [no] es poeta humanitario de anchas miras; sino poeta de sí mismo, y de amores, y lindas damas, y escenas pintorescas y cuadros bellos. Su fama en los Estados Unidos es tal que cada vez que publica una nueva poesía suya, de Inglaterra la transmiten a los Estados Unidos por el cable. Así acaban de transmitir su poesía última «Carga de la Brigada ligera».¹⁵ Es una obra de poesía mental, como muchas de Tennyson; es la narración, en metros imitativos de las cosas que va narrando, del ataque de «los bravos Enniskillens¹⁶ y Greys»,¹⁷ que en número de trescientos, cargaron a caballo y vencieron a millares de rusos. El poeta ha imitado el galopar de los caballos, el descender en masa de los enemigos vocingleros, el revolver y jinetear de los trescientos, el huracánico¹⁸ brío con que arremetieron y pusieron en fuga a sus contrarios. Es una linda obra de arte, y no más que eso, la poesía nueva de Tennyson.

La Opinión Nacional, Caracas, 4 de mayo de 1882

¹³ Errata en LON: «areolitos».

¹⁴ Alfred Tennyson.

¹⁵ En LON: «Carga de la Brigada Pesada».

¹⁶ Parcialmente ilegible en Mf. El Sexto de Dragones de Enniskillen.

¹⁷ The Scots Greys.

¹⁸ Errata en LON: «huracánico».

—Maíz es nombre bien simple, y con ello conocemos el pródigo grano que por desdicha solemos cultivar en nuestro país tan escasamente, cuando no hay grano más barato, ni que exija menos cuidado, ni que alimento más que él. Maíz le llamamos nosotros, pero los modernos naturalistas le llaman de un modo más complicado, y lo colocan en el suborden de las paniceas, que es el primero de los dos subórdenes en que el naturalista inglés Bentham¹ divide ahora el orden de las gramíneas que según él son o paniceas, como el maíz y el arroz, de las cuales hay seis tribus, o poaceas, como la avena y la cebada, de las que hay ocho tribus.

—*Gloria* esta delicadísima novela de Pérez Galdós,² que a la par mueve el corazón más duro y satisface la mente más descontentadiza y hecha a lo serio, acaba de ser traducida al inglés. «Curiosísima, original y vigorosa» ha llamado a la novela el *Evening Transcript*,³ que es tal vez el mejor periódico de Boston. *Gloria*, como *Marianela*, no son solo obras literarias, sino obras benéficas. Cierto que no añaden gran cosa al lenguaje, al cual nada quitan tampoco; pero ¡cuánta dulzura ponen en el corazón! ¡con cuánta rectitud deciden en lo difícil! ¡cuán cariñosamente advierten⁴ a los hombres de los peligros tremendos de la intolerancia! ¡cómo, luego de leer esos libros, se siente como si de súbito hubieran enriquecido nuevos quilates nuestro espíritu! De ahí novelas recomendables, que llenan con provecho las horas vacías, y no esas cosazas de Pérez Escrich,⁵ que estragan el gusto, falsean las pasiones, preparan mal para la vida, y llenan de caudal inútil y estorboso la mente. No tenemos paz con lo inútil, ni con lo falso. No se tachará de eso por cierto a la tierna *Gloria* ni a la tristísima *Marianela*.

—Los microscopistas están descubriendo maravillas. Quien vea una esponja, toda llena de grandes huecos, supondrá tal vez, como se supone comúnmente que ha sido taladrada, allá en los misterios del fondo del mar, sin saber, como parece que es lo cierto, que la esponja no es taladrada, sino taladradora, y que horada tanto y tan bien, sobre todo, si

¹ George Bentham.

² Benito Pérez Galdós.

³ *The Daily Evening Transcript*.

⁴ Errata en LON: «advierde».

⁵ Enrique Pérez Escrich.

es de la especie de las *Clionae*,⁶ que atraviesa una concha de ostra. Eso ha observado a través de su microscopio un estudiaador alemán.

—Quien quiera leer un libro animado, y brillante, tome cualquiera de los de Edmundo de Amicis,⁷ que no parece que moja su pluma en tinta sino en colores. Él ha escrito novelas, que son cuadros acabados de nuestra vida actual, donde lo feo está puesto de lado, y en realce lo heroico y hermoso, como en *Manuel Menéndez*, que es nombre español, como que es un arrogante mozo de Sevilla el héroe, que estando en amores con una gallardísima y honesta gitana, entró en celos de ella, y, como los celos enloquecen, la injurió en un pasquín, que leyó toda Sevilla, por lo cual riñeron para siempre, llenas a la vez de amor y odio sus almas, Manuel y su novia. Y a los pocos meses un hombre pálido, que traía una mano como en cabestrillo, fue a despedirse de la gitana porque venía a América, y le dejó un cofre cerrado para que no lo abriese hasta después de su partida, ya que la gitana rehusaba a perdonar al joven pálido; pero no bien llegó este a la puerta de la casa de la hermosa doncella, oyó a su espalda un grito amorosísimo—porque la gitana había abierto aquel cofre, en que estaba encerrada la mano con que Manuel Menéndez escribió el pasquín injuriador, y que él se había cortado, como ofrenda única que pudiese hacer perdonar su falta de hidalguía, y ganarle de nuevo el corazón de su ofendida novia. Y Amicis escribe versos, lindos versos de hombre sincero, elegante y venturoso. Pero su mayor fama le viene de sus libros de viajes, de los que ha escrito ya sobre España, y Francia, y Marruecos, y Holanda, y Constantinopla. Mas no hay ninguno entre ellos tan rico de color, tan pintoresco, tan lleno de ingenuidad ni fuerza literaria, de esa fuerza que viene de decir sencillamente lo que ven nuestros ojos,—como su libro sobre *Marruecos*. Todo en el libro vive y resplandece. Si no en lo pintoresco, en lo razonador gana a *Marruecos* su libro sobre *Constantinopla*.

—A los que se ocupan entre nosotros de astronomía agradará saber que el astrónomo Huggins⁸ acaba de obtener una fotografía de la nebulosa de Orión.⁹ La fotografía del espectro prueba que en la región ultravioleta existen vestigios que no son los del hidrógeno. Huggins¹⁰ ha reconocido allí la presencia del ázoe.

La Opinión Nacional, Caracas, 5 de mayo de 1882

⁶ En LON: «Clionæ».

⁷ Edmondo d'Amicis.

⁸ Errata en LON: «Hugghins». William Huggins.

⁹ En LON: «Oryon».

¹⁰ Errata en LON: «Higghins».

—Suele vivir en el fondo del agua una planta delicada, la tierna *Vallisneria*, cuyos amores cuentan con cariño los naturalistas, habituados a ver cómo, a modo del pelícano que se abre el pecho para dar alimento a sus hijos, los nobles caballeros de esta flor, porque hay flor caballero, y flor dama, mueren después que han dado la vida a sus hijos. Y la madre viuda va a cuidar, en el silencio del fondo del río, de los hijos sin padre. ¡Y qué lindamente empiezan estos amores que acaban en muerte! Muellemente mecida por las ondas sobre su tallo espiral sube del fondo de los ríos a la superficie la flor dama, en tanto que su amador humilde queda, allá en lo hondo, atado a su tallo, hasta que llega la hora alegre, en que la naturaleza rompe la celdilla que envuelve a estas flores, que vuelan a su vez a la superficie a caracolear en torno de sus amadas, las cuales lucen, al sol vivo, abiertas las hojas y tendidos, como brazos amantes los estigmas, en que, como ofrenda de oro, cae al cabo el polen que corona los estambres de las vallisnerias caballeros, que se marchitan a poco, como amador que dio toda su alma. Y sus damas tristísimas vuelven al fondo de los ríos a llorar al muerto esposo, y cuidar de la prole venidera.

—En esta Sección hemos hablado otras veces de Cherville,¹ un nuevo escritor que brilla en Francia. Acaba de publicar las *Cartas de mi jardín*. Es sabio en jardinería ese escritor elegantísimo. No se ha dado a las flores por desamor de los hombres, como Alphonse Karr,² sino por amor a la naturaleza. Toda planta débil le cautiva, y la cura: la mimó, la riega, estudia sus caprichos, la fortalece, parece como que le pregunta, y como que oye lo que ella le responde. Nada se descubre en jardinería y en horticultura que Cherville no sepa. Le place crear, y tiene un noble placer en ir aumentando con injertos cuidadosos y mezclas raras las obras de la naturaleza. Sabe todos los secretos de las flores, de las legumbres y de los frutos. Cherville ve a la naturaleza, como la veía Toussenet,³ con ojos de amante tierno y correspondido. Hay algo de amor de padre en el amor de esposo. Con interés paternal vigila por la salud de los arbustos entecos, de las gramíneas abatidas, de los rosales que ha quebrantado mucho la ira del invierno. Y se sienta al fin de una alameda, a ver mecerse los tallos, a ver abrirse las flores, a estudiar, a comparar, y ve de

¹ Gaspard-Georges Pescow, marqués de Cherville. Véase, en el tomo 12 de esta edición, la Sección constante [4], del 9 de marzo de 1882, p.239.

² Jean Baptiste Alphonse Karr.

³ Alphonse Toussenet.

pronto analogías entre las florecillas coquetas y las damas, y le asoma a los labios la sonrisa del padre que ha vivido, y ve cómo comienza a vivir, risueña y cándida, su traviesa hija. Y cuenta luego anécdotas de las flores, y sus enfermedades, y los medios de aliviarlas, y cómo palidecen, y cómo se les vuelve la vida. Eso es su libro: un paseo científico, un drama misterioso, una sonrisa delicada, un libro verdaderamente seductor. Y cuando viene la primavera he aquí que canta como un verdadero poeta: «¡Oh, bodas encantadoras, siempre jóvenes a pesar de su eternidad, las cuales no nos fatigamos jamás de ver volver, y que regocijarán de hoy en diez siglos a sus invitados de entonces, como diez mil años hace regocijaron a los que asistían a la fiesta; desposorios fecundos del sol con la tierra que nutren al género humano desde que el mundo es mundo, y sin los cuales—¡oh miríadas de hormigas que somos!—reentraríamos de nuevo sin demora en el seno sombrío de la nada!»

—Hemos escrito esa palabra *nada*, y como está cerca de nosotros un libro lleno de poesías incorrectas y maravillosas del neogranadino José Eusebio Caro, tomamos de él, con verdadera reverencia, porque no hay cosa en sus versos que no sea digna de ella, esta estrofa, poco alada y un tanto dura, como él solía escribirlas, pero llena de desembarazo, de fuerza, de verdad y de pensamiento propio. Está hablando con su hijo, que aún no ha nacido, y le dice, en medio de frases hondas y ternísimas, que hacen de esa composición «A mi primogénito» una composición imperecedera:

*¿De dónde vienes? sales de la nada?
Hay nada, pues? Hay cosa así llamada?
La nada es el no ser: puede existir?
Puede ser fecundada? ¿y un vacío
Inerte, mudo, tembloroso, frío,
Luz, mente, vida puede producir?*

Más bella es aún, y más fluida, la estrofa que sigue a esa:

*¿De dónde vienes? cómo tu progreso
Maravilloso comenzó? qué es eso
Que no era ayer y es hoy? qué eras ayer?
Qué es empezar? ¡Crepúsculo sin nombre,
En que su débil vista cansa el hombre
Buscando el paso de la nada al ser!*

La Opinión Nacional, Caracas, 6 de mayo de 1882

—Dos años hace, recibió París como a magna persona a un hombre pálido y endeble, que venía de prestar a la ciencia grandísimo servicio: era¹ el barón Nordenskjöld,² el viajero sueco que acababa de hallar el paso del mar Ártico. Su buque se llamó *La Vega*, y el explorador acaba de publicar la historia de su viaje, de cuyas consecuencias e importancia no ha cesado de hablar aún en el mundo científico, en un libro que se titula *El viaje de La Vega*.³ Quería el barón hallar el paso del Atlántico al Pacífico a través de las regiones árticas. Tan cuerdamente preparó su expedición, y la ejecutó tan hábilmente, y tan de su lado estuvo la fortuna que en un solo verano, y sin grandes riesgos, consiguió su objeto. De los buques que van a explorar al Ártico, no vienen más que noticias de desastres, como de la última expedición de norteamericanos que salió en el *Jeannette* el cual buque pereció en los hielos, y cuyos tripulantes andan ahora moribundos, extraviados o ciegos por los campos helados de Siberia. *La Vega* anduvo como por mares amigos. El barón es hombre hecho a interrogar lo desconocido y a no temerlo: la mirada de sus ojos azules es investigadora, brillante y profunda. Habla poco, y como siempre dice algo nuevo y bueno, habla bien. Es tan humilde en sus hábitos de ciudad como imponente en sus hábitos de mar. Es de aquellos a quienes place, y no abate, la majestad terrible de la naturaleza. *La Vega* salió de Tromsø⁴ el 21 de julio de 1878; anduvo a lo largo de la costa de Siberia cerca de 4 000 millas,⁵ sin hallar masas tales de hielo que fuesen un obstáculo a la navegación; y ya estaba a punto de llegar, en su camino del Atlántico al Pacífico a través del⁶ Ártico,—ya estaba a 120 millas⁷ del estrecho de Bering,—cuando fue detenido por el hielo, sobrado compacto para que *La Vega* lo quebrase, y en el hielo estuvo el buque todo el invierno, hasta que, a la venida del próximo verano, ablandada la masa enemiga a los

¹ Errata en LON: «ere».

² Adolf Erik Nils Nordenskjöld.

³ *Circunnavegación del Asia y Europa. Viaje del Vega acompañado de una reseña histórica de expediciones anteriores a lo largo de la costa norte del Antiguo Mundo. Viajes al Polo Norte por el capitán Nares y el Dr. Nordenskjöld.*

⁴ En LON: «Tromsoë».

⁵ Aproximadamente, 6 450 km.

⁶ Errata en LON: «el».

⁷ Aproximadamente, 190 km.

calores de julio, abrió paso al buque explorador, que el 18 de julio reanudó su marcha, y llegó gloriosamente dos días después a aguas del mar Pacífico, salvando el estrecho de Bering, y dejando establecido el paso noroeste de aquella región enemiga de los hombres, que durante tres siglos ha venido negando a los más hábiles y osados marinos el triunfo que al fin le ha arrebatado el barón sueco. La fuerza del vapor y la de la ciencia vasta de Nordenskjöld hicieron el milagro. Antes de lanzarse al mar Ártico, el viajero estudió los riesgos del mar temido, y llevó consigo medios de evitarlos. De vela habían sido los buques de los exploradores anteriores, y el suyo fue de vapor. El libro del barón no es el mero cuento de un viaje, sin mérito para el sabio, o una erizada narración técnica, sin agrado para el lector común. Es una pintoresca enciclopedia, en que las descripciones amenas van mezcladas a los cálculos, y las observaciones de razas y lenguas se unen a las de latitudes y cosas de navegación. Allí está cuanto hoy puede saberse de la historia, la geografía, las producciones naturales, el clima, los paisajes, los habitantes de la costa de Siberia, y todo con riqueza de detalles, y con informes tan cuidadosos que no hacen por cierto semejante el libro a aquella maravillosa y romanesca historia de los viajes de Herodoto. Herodoto contaba lo que le decían, y Nordenskjöld cuenta lo que ha visto. Narra cuanto se sabe de expediciones al mar Ártico. Cuenta la vida de los *Chookchees*⁸ de Siberia, que es tribu tan pequeña cuanto interesante, y no más adelantada que los esquimales de Alaska, cuya vida, que a algunos viajeros parece casi bestial, se mejora y pule actualmente con el contacto de los tripulantes de los buques balleneros que suelen visitar la península alaskiana. Nordenskjöld ha hallado restos de *mammoth*⁹ en Siberia, y cree que aquella tierra ha sufrido pocos cambios geológicos en estos últimos tiempos, y no estuvo nunca cubierta del hielo glacial. El barón dice que apenas hay lugar del Océano Ártico, mar afuera, donde el agua está helada permanentemente, y que, por lo menos en algunas épocas, hay mar abierto y navegable al rededor del Polo mismo, en apoyo de lo cual recuerda que los tres buques de otra expedición sueca, en el año 1868 estuvieron a punto de naufragar en una tremenda marejada, a 80 grados latitud norte, a fines de enero, cuando parece que todo, en lo recio del invierno, había de estar helado alrededor del Polo. Al alemán, al francés y al inglés ha sido inmediatamente traducido el libro de

⁸ En LON, en inglés; chukchis.

⁹ En LON, en inglés; mamut.

Nordenskjöld, cuyo libro, a más de atesorar tan vario y curioso informe, está escrito en un estilo claro y sencillo, en que se refleja la singular modestia y rara sobriedad del célebre y osado navegante sueco, que ya se prepara a viaje nuevo, por aquellos temibles mares, sepultura de tanto buen marino.

La Opinión Nacional, Caracas, 10 de mayo de 1882

—Se ha publicado el mes de marzo en París un libro al cual llama su autor *Pensamientos de otoño*; libro que ha sido muy leído y celebrado. Es difícil cosa escribir pensamientos que llamen la atención de los franceses, que aún leen con fruición aquellos profundísimos de La Bruyère,¹ y los de La Rochefoucauld,² y los muy ingeniosos de Chamfort, que habló una lengua tan elegante como la de Voiture,³ aquel francés de otro tiempo que escribía tan seductoras cartas, y vio en los hombres con ojos no menos penetrantes, y adivinadores a través de velos y de escombros, que los ojos de Voltaire. El autor de los nuevos *Pensamientos* se llama Philippe Gerfaut;⁴ pero parece que no es ese nombre de caballero, como parece, sino disfraz del nombre verdadero de una distinguida dama,⁵ que ha sacudido de vez en cuando sobre su librito las gotas de sangre que han arrancado a sus dedos las espinas que esconden las rosas de la vida. Un alma ingenua, si no ha sido muy afortunada, tiene mucho de que quejarse a poco de haber vivido. Tiene de bueno el libro que no fue escrito para publicarse; sino como desahogo de su autor, y muy sin prisa, y día tras día, y en varios años, de modo que no se ven allí pujos de ingenio, ni antítesis violentas, ni esas frases espumosas, brillantes y huecas que son de uso en los modernos escritores. Cada palabra dice algo, y en la frase encajan ajustadamente las palabras. ¡Qué ridícula cosa, un pensamiento enano con manto de rey, o vestidura de gigante! va el ruin pensamiento como ahogado, y llama la atención, y muere a poco. La forma, que no es más que traje, ha de ajustar al pensamiento, que ha de tener siempre cuerpo. Y como ajusta la buena ropa: para realzar el cuerpo, y no para sofocarlo o desfigurarlo. A veces los pensamientos, luego de examinados, quedan como aquel rey Luis XIV, que pintó el ingeniosísimo escritor inglés Thackeray,⁶ al cual pintó en tres partes, de las que era la primera un rey magnífico, de peluca soberana, bastón de alto puño, manto regio y luengo, y zapatos encintados; y la parte segunda era el gran manto, y la peluca grande, y los zapatos vacíos de rey; y la parte tercera era el rey mísero, como era sin manto, todo encorvado, y

¹ Jean de La Bruyère.

² François de La Rochefoucauld.

³ Vincent Voiture.

⁴ En LON, siempre: «Gerfaut».

⁵ Marguerite Du Closel Dardenne de la Grangerie.

⁶ William Makepeace Thackeray.

muy pobre de carnes; y muy lleno de arrugas, y muy más flaco que el común de los mortales, con lo que se demuestra cuán pobre cosa suelen ser los hombres, si se les quita el manto:—así a ciertos pensamientos. La belleza de la frase ha de venir de la propiedad y nitidez del pensamiento en ella envuelto. Ni ha de decirse escritores, sino pensadores, en justo castigo de haber venido dando funestísima preferencia al arte de escribir sobre el de pensar. Algo más que sastres y embadurnadores de fachadas han de ser los escritores buenos. Ha de borrarse del papel toda frase que no encierre un pensamiento digno de ser conservado, y toda palabra que no ayude a él. Todas esas cosas se nos han salido de la pluma a propósito de esa buena condición de la sobriedad que notamos en el libro de Philippe Gerfaut. El libro tiene una suave tristeza, como escrito en horas melancólicas:⁷ siempre lo son las de la reflexión en los trances del alma. He aquí una muestra de esos *Pensamientos*:—«La dicha es el pájaro que está allí, a diez pasos de nosotros, y al que nunca podemos tomar por las alas». «Sucede con nuestros afectos como con nuestros dientes: nos hacen sufrir cuando nacen, sufrir mientras los tenemos: sufrir cuando nos dejan: y no son por eso menos la sonrisa de nuestra vida».—«Las mujeres aman tanto como pueden: los hombres tanto como quieren».—Y lo que ha hecho creer en París que el autor del libro es una dama, es esta frase, que respira cólera de dama ofendida:—«Los hombres hablan mal de las mujeres entre sí, jamás a las mujeres mismas: así los criados, que solo hablan mal de sus señores entre criados.» En otro lugar dice esto, que no tiene modo de ser fielmente traducido al castellano, y damos en francés como fue escrito: «On commence à s'aimer moins quand on s'aperçoit qu'au lieu de faire de l'égoïsme à deux, on est deux à faire de l'égoïsme».⁸

La Opinión Nacional, Caracas, 11 de mayo de 1882

⁷ Errata en LON: «melancólica».

⁸ «Se comienza a amar menos cuando se percibe que en lugar de hacer el egoísmo entre dos, son dos a hacer el egoísmo».

—Alguna vez hemos hablado en *La Opinión Nacional* del Dr. Adler,¹ uno de los pensadores más independientes, elocuentes y celebrados de los Estados Unidos del Norte. Cada domingo pronuncia a modo de oficio religioso, un discurso en uno de los salones elegantes de Chickering Hall, en Nueva York, adonde va a oírle una concurrencia muy selecta. El Dr. Adler no niega ninguna de las condiciones idealizadas del espíritu humano, pero cree que los sistemas religiosos existentes no responden al grado de razón y madurez que en esta época han alcanzado ya los hombres, y cree que va llegando el momento de comenzar a establecer una religión, que él llama religión ética, porque la virtud ha de ser su base, la cual esté en armonía con el actual estado de la mente humana. Ha ido preparando a sus oyentes para esta manifestación, con muy notables discursos acerca del sentido real de la vida humana y los deberes que impone, con explicaciones de lo que ha de ser y cómo ha de ser la caridad en nuestros tiempos, y con la creación de escuela de moral para los niños, la cual ha tenido, por la excelencia de los maestros, por el sistema de despertar la inteligencia de los niños a pensar por sí, y la enseñanza de una virtud inquebrantable y austera, un éxito que no es ciertamente común. Cree Adler que esta edad no tiene aún símbolo, que el espíritu de esta edad anda como sacado de quicio, desamorado ya de la forma que veneraba antaño, y desconocedor aún de las formas nuevas que ya siente el ansia de conocer y venerar, lo cual ha de ser tal que el corazón quede engrandecido por ello, sin que la mente quede ofendida por lo que tenga de irracional o improbable. El culto de las virtudes ha de ser esta nueva religión, a la cual, según Adler, sería necesario embellecer con fiestas, para que responda a los anhelos de la fantasía, que es una cualidad viva en la mente humana, la que no puede desatender religión alguna que quiera vivir. Estas fiestas, para que parezcan naturales, y no repugnen a la razón, han de ser cuando la tierra nos produzca con sus cambios impresiones análogas a lo que en cada una de esas fiestas se celebra. Habrá la fiesta de primavera, la de verano, la de otoño y la de invierno, a la par que el abrirse de las flores, celebrará la religión ética, esta primavera a que parece venida,² en estos tiempos de renuevo y florecimiento, la morada de los hombres. La escuela es el hogar de los espíritus, que pone en ellos como calor de sol, por lo que la fiesta de la

¹ Felix Adler.

² En LON: «venido».

escuela podría ser la fiesta del verano. En el otoño, en que las hojas caen, se celebraría la fiesta de los muertos, de los luchadores que han caído. Y en el invierno, de aire puro y nieves cándidas, se celebraría, no solo el nacimiento de un niño, sino el de todos los niños. Con que la práctica de algunos años sancione estas fiestas, cree Adler que echarán raíces y serán conservadas y amadas, porque en ellas se une lo bello a lo racional, y van en armonía con la naturaleza, con lo cual satisfacen al espíritu escrutador y hambriento de verdad, a la par que ansioso de belleza, de nuestros tiempos. Nos hace pensar esa fiesta del otoño del pensador americano en una que celebran cada año los alumnos del antiguo Colegio Gregoriano³ de México, uno de cuyos brindis, porque la fiesta es un banquete, ha sido siempre «por nuestros compañeros muertos».⁴ Los brindis están siempre a cargo de hombres eminentes, porque el Colegio Gregoriano fue afortunado, y dio muchos de ellos: y todo México repite con cariño los admirables tercetos con que el *Nigromante*, que así llaman los mexicanos a su Voltaire moderno, don Ignacio Ramírez, brindó más de una vez, por aquellos compañeros que habían hecho el viaje que él también emprendió, con gran dolor de México, orgulloso de él, hace dos años. Los versos de Ramírez tenían la belleza plástica de la poesía griega, el fervor de la tierra americana, y las condiciones de la filosofía dudadora, de que fue sectario⁵ y maestro aquel hombre probo e inteligentísimo. En México le llaman aún todos «el maestro Ramírez.» Cuatro amigos había, siempre empeñados en debates literarios, a quienes los hombres de letras mexicanos miraban como colocados al mismo nivel: Ramírez, el más sabio; Pimentel,⁶ un gran filólogo y un perfectísimo caballero; Prieto,⁷ poeta popular que hierde con igual felicidad todas las cuerdas de la lira; y Altamirano,⁸ el más notable como orador, pero el menos profundo de los cuatro. Solo Ramírez ha muerto.

—Acaba de llegar de Laponia, y de contar sus viajes a la Sociedad de Geografía de París,⁹ un intrépido francés, que es gran subidor de mon-

³ Colegio San Gregorio.

⁴ Referencia a las reuniones anuales de la Asociación Gregoriana, fundada por 180 ex-alumnos del Colegio San Gregorio —pertenecientes a diversas clases sociales y credos políticos—, que cimentaban entre ellos relaciones de cordialidad, compañerismo e incentivaban el amor a las letras.

⁵ Ilegible en Mf. Se sigue la lección de OC, t. 23, p. 298.

⁶ Francisco Pimentel.

⁷ Guillermo Prieto Pradillo.

⁸ Ignacio Manuel Altamirano.

⁹ Sociedad Geográfica de París.

tes, y no teme a los fríos, mas sí a vivir sin gloria; el explorador Rabot.¹⁰ Ha visitado en Laponia los alrededores de Rosvande, y un grandísimo lago¹¹ que hay en la Noruega Septentrional.¹² Ha visto a los lapones de aquella comarca que en su mayor parte no han visto el mar, ni saben de geometría, y hacen canoas excelentes para los pescadores. Ha estado en las cumbres heladas de aquellas regiones. Ha subido al Sarjektjokko,¹³ que es por cierto, nombre difícil, mas que ha de ser notado, porque con él se conoce la montaña más elevada de la Laponia, que, después del Petermann Bjerg¹⁴ de Groenlandia, es la más elevada de las cimas conocidas en torno de la región polar.¹⁵

La Opinión Nacional, Caracas, 13 de mayo de 1882

¹⁰ Charles Rabot.

¹¹ Lago Rossvatn.

¹² En LON: «Setentrional».

¹³ En LON: «Sarjektjækko». Grupo montañoso de Suecia. Hoy en día, el pico más alto de la Laponia está en la parte sueca y es el monte Kebnekaise, en la cordillera Kjölen.

¹⁴ En LON: «Petermanspitze». Hoy en día, el punto más alto de Groenlandia es el monte Gunnbjörn.

¹⁵ Esta última nota ya había sido publicada, véase, en el tomo 12 de esta edición, la Sección constante [6] del 11 de marzo de 1882, pp. 245-246.

—Quiere Berlín vencer a Londres y a Nueva York. Londres tiene ferrocarril en la ciudad, por sobre las casas y debajo de ellas. Y Nueva York tiene su ferrocarril elevado, que va desde la Batería,¹ donde comenzó Nueva York a ser ciudad, hasta *High Bridge*, o Puente Alto, donde a crecer Nueva York como va creciendo llegará la ciudad a poco. Pero ese ferrocarril elevado está lleno de riesgos. Las estaciones están en alto sobre columnas, como los jardines de la reina Semíramis; y los trenes se detienen muy poco en ellas, y como a ellas afluye mucha gente, que se precipita a los carros, y los conductores son descuidados, y el tren suele echar a andar antes de que los pasajeros hayan entrado en él, acontecen a cada paso desgracias tremendas. Luego, el ruido de ese ferrocarril es cosa aturdidora, sobre desfigurar los aparatos en que está montado muy hermosas calles y muy lindas casas. Sin contar que ya ha sucedido muchas veces que el ferrocarril se ha salido de los rieles, y ha venido a tierra, lo cual no ha pasado aún por fortuna sino cuando han ido los trenes vacíos. Por todo eso, Berlín quiere gozar de las ventajas del ferrocarril elevado, sin estar a sus desagradados y riesgos, y se prepara a construir un ferrocarril eléctrico, que no hará ruido, ni producirá humo, ni ocupará en las calles tanto espacio como el de Nueva York. El ferrocarril, montado también sobre columnas, irá por sobre las gentes; pero las estaciones no estarán en alto, sino al nivel de las calles: y al llegar a ellas, el tren desciende, por medio de un aparato eléctrico, al nivel de la estación, toma los pasajeros, asciende ya con ellos por el mismo aparato, y sigue por los aires su camino.

—Se leerá sin duda con interés, el método que para limpiar el bronce se emplea con buen éxito en todos los arsenales norteamericanos. Pónense juntas en una vasija de piedra una mitad de ácido nítrico y otra de ácido sulfúrico, y se tienen al lado una paila de agua fresca y una caja de aserrín. Para limpiar el bronce, se le sumerge primero en la vasija de ácido, y después en la de agua, y luego se le frota con el aserrín. Si el bronce está grasiento, se le sumerge, antes que en el ácido, en agua caliente en que se haya disuelto una buena cantidad de potasa y sosa,² lo cual limpia la grasa, y permite que el ácido obre libremente.

—Recomiendan los médicos de Europa, en el tratamiento de aquellos pacientes cuya enfermedad requiere la aplicación del alcohol, el uso del

¹ Parque de la Batería.

² En LON: «soda».

alcohol puro, y no disfrazado en el vino, ni en el whisky,³ ni en la cerveza, ni en las demás bebidas que lo contengan; porque así el alcohol hace todo su efecto, sin llevar al cuerpo del paciente los demás elementos que entran en la composición de esas bebidas, los que no le hacen falta —y no se corre el riesgo de que, como la práctica médica prueba que acontece con frecuencia, adquiera el enfermo el hábito de beber los líquidos prescritos en cantidad mucho mayor que lo que le es verdaderamente necesario. El alcohol puro, es útil y desagradable.

—Han de saber los que viajan por el Brasil que en los ríos de aquella tierra anda una voraz serpiente de agua, que llaman los naturales sucruyu, la cual no se satisface con alimentarse de los tímidos terneros, y venadillos descuidados que bajan a beber a las orillas de los ríos, sino que suele saciar su hambre en los pescadores que tienden sus redes en las márgenes, y [a] los cuales sofoca y arrastra al fondo de las aguas, de donde nunca vuelve, el sucruyu terrible.

—Se tenía ya por segura la construcción de un túnel a través del Canal de la Mancha, que uniese Inglaterra al continente. Mas el desagrado con que el pueblo y el gobierno inglés han llegado a ver la construcción del túnel, hacen creer que, de esta vez al menos, no quedará el túnel construido. Una sola objeción le hacen, pero la hace todo el pueblo inglés, y muchos de los ingenieros y militares de Inglaterra: la que expone a Inglaterra a una invasión de fuerzas continentales. Se ha publicado en Londres un curiosísimo libro en que se narra como sucedida una invasión a través del túnel, y la entrada en la Gran Bretaña de los invasores victoriosos: el libro ha hecho sensación grandísima. El gobierno ha ordenado que se suspendan las obras del túnel, que ya iban adelantadas; y una comisión militar se ocupa ahora en el examen de las objeciones que se presentan a la empresa, y de las respuestas con que los iniciadores de esta pretenden destruirlas.⁴

—No hay acabar para la facultad de invención de los hombres—cada día alumbrá hoy decenas de descubrimientos útiles. De esa materia blanda e impermeable que se llama celuloide se han venido fabricando muchas cosas, y no es la menos curiosa unos cuellos y puños para camisas, que no necesitan ser enviados a la lavandera, porque con pasarles un lienzo húmedo o sumergirlos en agua quedan limpios y brillantes, como si no se les hubiese usado, y como si un lavandero chino—que posee el secreto de planchar lindamente—le hubiese dado lustre con su plancha

³ Se añade coma.

⁴ Véase, en el tomo 12 de esta edición, la Sección Constante [11] del 27 de marzo de 1882, pp. 261-262, que hace referencia al mismo tema.

mágica. El cuello y los puños de celuloide pueden estar semanas enteras en el agua, y no pierden su brillo ni su forma. Pero ya se hace más con el celuloide: se hacen tipos de imprenta. Todos esos grandes tipos de madera que aún se usan, están siendo reemplazados con tipos de celuloide. Se corta el tipo en una lámina delgada de la sustancia, y la parte de cimienta del tipo se hace de madera: es una varilla de madera con una pequeña cabeza de celuloide. Por mucho que se usen estos tipos, no se gastan ni vuelven borrosos. Sometidas las láminas a un gran calor, queda impresa perfectamente en ellas la materia que se quiera reproducir, y que de antemano se ha extendido sobre la lámina: luego se rebajan los bordes de la lámina; y quedan las líneas del objeto perfectamente marcadas, y la plancha de celuloide propia para servir como plancha estereotípica. Estos tipos y planchas son muy durables, y muy ligeros. Resisten la acción de los ácidos, y no afectan los colores de las tintas usadas para imprimir con ellos.

La Opinión Nacional, Caracas, 20 de mayo de 1882

—Entre los que se ocupan de los adelantos de la ciencia moderna, ansiosa de explicarse el misterio de la vida, y que rechaza con buen acuerdo todo medio extranatural, o sobrenatural para examinar la naturaleza,—nadie desconoce el nombre meritorio del profesor Huxley.¹ Huxley anda a la par de Darwin² y de Haeckel.³ Suele publicar obras dilatadas, en que agota con lucidez singular la materia que estudia, pero muy a menudo publica estudios sueltos, o pronuncia discursos aislados, en los que registra sus últimas investigaciones, y ajusta a ellas, reformándolas o confirmándolas, sus opiniones anteriores. Estos discursos y estudios sueltos se señalan, como todas sus obras, por su absoluta independencia en el pensamiento; por la primacía del pensamiento neto y sólido sobre la frase, que no ofusca al pensamiento, sino le sirve y obedece; y por su saludable falta de respeto a toda doctrina convencional, o teoría impuesta. No acata Huxley más tiranía que la de la inflexible naturaleza; ni da a la razón el derecho de construir, ayudada de la imaginación, que es arquitecto excelente, palacios aéreos—sino que no permite a la razón elaborar con más elementos que aquellos visibles y corpóreos que el examen de la naturaleza ofrece. De esos estudios sueltos, que los ingleses llaman ensayos, significando con eso que son estudios detallados de un solo asunto, y no que son tentativas de estudio, que es lo que significaría la palabra ensayo en castellano neto;—ha publicado ahora Huxley un tomo nuevo,⁴ que ha sido muy leído, y en el cual, por el interés humano que va en la materia en el discurso tratada, sobresale el discurso del profesor Huxley sobre «La ciencia y la cultura», en la que el profesor discute y fija cuál ha de ser la cultura de estos tiempos, y cuál es su objeto, y si ha de ser principalmente literaria, o principalmente científica. De gran aplicación sería ese discurso en nuestras tierras, cuyos mayores males vienen tal vez de que la masa de hombres inteligentes, llamados a dirigir, reciben una educación, no solo principalmente, sino exclusivamente, literaria. Por de contado, Huxley rompe lanzas con aquellos ingleses que creen que para ser hombre culto no es necesario estudiar más que bellas letras, y no bellas letras modernas, sino las griegas y las latinas; por lo cual miran al que sabe de Teócrito y de Ovidio como

¹ Thomas Huxley.

² Charles Robert Darwin.

³ En LON: «Hœckel». Ernest Heinrich Haeckel.

⁴ *Science and Culture, and other Essays*.

a ilustradísima persona, aunque ignore las leyes del comercio moderno, o los oficios industriales de una planta, o las leyes que regulan la marcha de las instituciones en los pueblos; y ven con malos ojos, y como de superior a inferior, a uno que sabe de física, y de historia natural, y de industria, y de agricultura, y de comercio, y de mecánica, y de toda la varonil y magnífica poesía que cabe entre ellas, y viene de ellas, pero no recita de memoria por desdicha, y con el debido tono y acento, las *Geórgicas* y las *Bucólicas*.—¡Razón de sobra tiene en su campaña el profesor Huxley! Un hombre de estos tiempos nutrido exclusivamente de conocimientos literarios, es como un mendigo flaco y hambriento, cubierto con un manto, esmaltado de joyas, de riquísima púrpura. A Neso, lo devoró su túnica; y a nosotros, este manto esmaltado de joyas.

—La fama es un caudal que suele producir hermosa renta. Muchos poetas hay, en todas las partes de la tierra, que se quejan de lo improductivo de la Musa, mas es lo cierto que en los pueblos grandes, donde hay gran público, suelen pagarse bien las obras de los poetas: solo que lo que se paga, no es la obra, sino el derecho de explotar el nombre famoso del que la⁵ ha hecho. Así, aconteció con Longfellow⁶ que, en los primeros tiempos de su carrera poética, no hallaba quien le pagase cosa decente por su poesía, o hallaba muy mezquinos pagadores: y después que gozó de renombre, vendió a tal precio sus versos que por el derecho de publicar en un diario de Nueva York una de sus composiciones que no tenía más de 200 líneas, hubo de pagarle el editor \$4 000 a razón de veinte pesos por verso. Poco menos le han pagado a Tennyson⁷ en Inglaterra por su «Tithonus», cuya composición vendió el poeta inglés a tres guineas la línea. La composición⁸ que produjo a Longfellow \$4 000 anda en sus obras, porque solo vendió al editor del diario neoyorquino el derecho de publicarla por breve tiempo; y es la historia, bellísima en verdad, de un hogar honrado, que se abre con una fiesta en que se celebra la terminación de la casa nueva en que van a vivir los recién casados,⁹ y se les ve luego, en diferentes escenas, todas dulces y puras, ya sentados, en soledad gustosa y dulce miedo, frente a la mesa que el trabajo del hombre ha de llenar de manjares, y la ternura de la mujer ha de conservar alegre y sin mancha; ya ahogando entre risas de orgullo las voces de mando que, acompañadas de grandes golpes de cuchara en la

⁵ Errata en LON: «do».

⁶ Henry W. Longfellow.

⁷ Alfred Tennyson.

⁸ Errata en LON: «composicio». «The Hanging of the Crane».

⁹ En LON: «recien casados».

mesa, da el primer hijuelo; ya deleitados viendo cómo en torno a la silla de los padres juegan y riñen y vuelven a jugar aquel hijo primero y la primera hija; ya presidiendo a la mesa, llena de niños brillantes, como un rosal de rosas; ya tristes junto al fuego, porque andan lejos los hijos, en mares y en batallas, y en otros brazos las hijas, enjugando la frente de nuevos batalladores; ya sonrientes y felices, y cercados de nietos, que vienen con los hijos y vecinos a celebrar las bodas de oro de aquellos abuelos honrados.—Y como todo eso está dicho con delicadeza y arte sumo, y agrada al oído por la música del verso, y la mente por el arte en ellos desplegado, y corazón por la casta y melancólica dulzura del poema—no pagó mucho por él el que pagó los cuatro mil pesos. La belleza alivia: un canto hermoso es una buena acción: quien da huéspedes al corazón le da compañeros para la amarga vida: un buen canto es un buen huésped. Y ¡cómo duran¹⁰ los versos! Duran más que los imperios en que se cantaron, y que las fortalezas que defendieron los imperios. Troya está en ruinas: no la *Ilíada*. El poeta unge con óleo de vida eterna los paisajes que pinta y los héroes que consagra.

La Opinión Nacional, Caracas, 22 de mayo de 1882

¹⁰ Coma en LON.

—No es cosa común en Rusia la aparición de una novela política, ni se había dado jamás caso, en la corte del zar, de un ministro novelista. Este es el caso de ahora, en que la publicación de una novela del conde de Valuev¹ trae revuelta a la corte, y muy interesada a aquella parte de la nación que sabe leer. El conde escritor es en la corte persona magna, que merced a sus talentos, y a su buena casa y notable hermosura, halló favor en la corte del Zar asesinado,² de quien fue por mucho tiempo primer ministro, y el más liberal de ellos, tanto que cuando ya no quiso el Zar continuar gobernando liberalmente, dejó de ser su ministro el conde Valuev, que continúa siempre en altos puestos del estado, a tal punto que ya se le señala como el sucesor probable del general Ignátiev,³ actual Presidente del Consejo del Zar. Diciendo, pues, que la novela del conde es un libro en que, bajo forma de novela, hace gala de su fe política, y juicio de los partidos rusos, queda dicho qué interés extraordinario ha despertado el⁴ *Lorin*, que así se llama el libro. El argumento es simple. Casi todos los personajes de la novela pertenecen a la aristocracia rusa. Un oficial de la guardia imperial, Michael Lorin, se enamora de una hermosa condesa, cuyo marido vive en París gozosamente, en tanto que ella llora en Rusia soledades, lo que viene a parar en que la condesa llegue a amar de tal modo a Michael que, arrebatada de celos al verle llevar del brazo a una linda joven en un baile, declara ante la asombrada concurrencia sus amores con el oficial. Por sí misma desacreditada, sale la condesa de San Petersburgo; y Michael, aunque conoce que ama a la joven del baile, y sabe que es ardientemente amado de ella, cree que es deber suyo seguir a aquella otra mujer que por amor a él perdió su crédito y la⁵ sigue. Esta nobleza, que al principio seduce a la condesa fugitiva, la llena luego de remordimiento, porque por ella ha perdido Lorin su carrera brillante, y el apoyo de un tío acaudalado, cuyo remordimiento llega a tanto que la condesa deja a Lorin, y se vuelve a San Petersburgo, lo cual permite al oficial volver a Rusia, mas no a San Petersburgo, donde no puede vivir porque es oficial pobre, sino a la provincia; solo que viene a herirle a tiempo una enfermedad grave, que

¹ En LON, siempre: «Valoneff». Piotr Alexandrovich Valuev.

² Alejandro II.

³ En LON: «Ignatieff». Nikolái Pávlovich, conde Ignátiev.

⁴ Errata en LON: «en».

⁵ Errata en LON: «lo».

lleva de nuevo al tío severo a proteger a Lorin, el cual vuelve también a San Petersburgo, a casarse con la lealísima joven del baile que le aguarda. Pero toda la novela está sembrada de alusiones políticas, de descripciones de la corte, de juicios de los partidos contendientes, de alabanzas a Pedro el Grande,⁶ que salió de su casa imperial para ir a emprender artes mecánicas en una tierra austera, y no danzas ni arte de mentir en la corte frívola de Francia, por lo que el conde Valuev cree que ningún país ha tenido rey mejor que Pedro, a quien no debía llamarse «el Grande» sino «el más Grande». Y lo curioso del libro es que contenta igualmente a los eslavófilos⁷ o nacionalistas, que quieren gobernar a Rusia como se la gobernaba tres siglos ha, y con absoluto apartamiento del resto de la vida universal, ni atención a institución que no sea rusa,—y a los liberales u occidentalistas, los cuales sostienen que esas instituciones llevan a Rusia a la barbarie, y que la nación debe ser gobernada como lo son los países democráticos y generosos del oeste de Europa. Y el conde dice que se puede tomar de lo del oeste todo lo adaptable a Rusia sin lastimar por eso ni mermar todo lo que vaya de bueno en las instituciones nacionales.—Hay frases en el libro del conde, que ya corren en boca de todo el mundo. En un lugar dice: «Nuestras leyes protegen a ambos contendientes en el papel, pero en la práctica solo a uno», con lo que condena sin duda los privilegios excesivos de que goza en Rusia el señorío. Dice en otra página: «Tener razón no importa entre nosotros nada». Hablando del buen mujik,⁸ del campesino ruso, escribe: «Nadie puede comprar al *mujik* con rublos, pero cualquiera le compra con una palabra cariñosa». Tal es la novela *Lorin*, «el libro del año» en Rusia, porque no habrá en el año otro más famoso.

—Sabemos ya nuestros lectores, por una de nuestras cartas de Nueva York, que acaba de morir poco después de su amigo Longfellow,⁹ el grandioso Emerson,¹⁰ tenido como uno de los más potentes y origina-

⁶ Pedro I, el Grande.

⁷ Los eslavófilos defendían las tradiciones rusas, frente al cosmopolitismo y el libre pensamiento ateo de los occidentalistas. Su posición nacionalista encubría el interés por conservar la sociedad feudal; no obstante, en sus inicios, entre ellos convivían verdaderos próceres nacionalistas, defensores de las clases más humildes y enemigos del régimen zarista.

⁸ En LON, siempre: «moujik», que es la transliteración al francés de mujik, campesino en ruso.

⁹ Henry W. Longfellow. Murió el 24 de marzo de 1882.

¹⁰ Ralph Waldo Emerson. Murió el 27 de abril de 1882. Véase el texto aludido, publicado en *La Opinión Nacional*, de Caracas, el 19 de mayo de 1882, en el tomo 9, pp. 308-339, de esta edición.

les pensadores de estos tiempos, como varón excelso, y como el más grande de los poetas de América. Llamábanle, por lo profundo de sus visiones, su amor a lo perfecto y su veneración a todo lo bello, el Platón moderno. Su presencia, ya en su pueblo, en todos cuyos actos íntimos se mezclaba sencillamente, ya en la plataforma de lector, que ocupó con éxito grande entre los grandes, y pequeño entre los pequeños, parecía una iluminación. De sus obras en prosa, la que presenta en globo las impresiones que en él hizo el Universo, y su concepto de las leyes de este, es su famoso libro, tan famoso como breve *Naturaleza*. Allí sostiene que la mente es superior a la materia; que el hombre limitado irá a dar en el Creador sin límites; que la naturaleza es sierva del hombre, y su educadora, y que el objeto de la vida es la preparación a los goces de la muerte por el ejercicio de la virtud. Otro de sus libros se llama *Hombres representativos*, que pudiéramos llamar nosotros «Hombres místicos», y elige a Montaigne,¹¹ como tipo de los escépticos; a Platón, como tipo de los filósofos; a Swedenborg,¹² como tipo de los místicos; a Shakespeare,¹³ como el poeta; a Goethe,¹⁴ como el escritor, y a Napoleón,¹⁵ como el hombre mundano. Cada frase de este libro es una sentencia; y cada una de esas sentencias pudiera dar margen a otro libro. Pasma esa fuerza de concentración. En otra obra analiza y describe a Inglaterra, y esta obra se llama *Rasgos ingleses*. Bajo el título de *Ensayos*, ha agrupado la esencia de sus lecturas, que abarcan casi todos los asuntos importantes que requieren en la tierra la atención del hombre. Una colección de estos ensayos se titula: «La conducta de la vida»; otra, «Sociedad y soledad»; otra, «Cartas y asuntos sociales». De entre sus versos, sobresalen los resúmenes de sus *Ensayos*, que ponía a la cabeza de estos, y una augusta elegía, que llamó «Threnodia», y es tal vez la expresión más sobria, grandiosa y sentida del dolor paterno que existe en lengua alguna, ni hay tampoco, aun entre los clásicos griegos, ni entre los bucólicos ingleses, poema descriptivo superior al que Emerson tituló «Día de mayo». Sus trozos descriptivos se parecen a la traducción que hizo el poeta americano Bryant¹⁶ de la *Iliada*. Pero el ritmo de Emerson es más vivaz y alado que el de Bryant.

La Opinión Nacional, Caracas, 23 de mayo de 1882

¹¹ Michel Eyquem Montaigne.

¹² Emanuel Swedenborg.

¹³ William Shakespeare.

¹⁴ Johann Wolfgang von Goethe.

¹⁵ Napoleón I.

¹⁶ William C. Bryant.

Junio 1882

[1]

—Siembran en Cuba plátanos, a la falda de las lomas, para que den buena sombra a los débiles cafetos, como nosotros sembramos el hermosísimo bucare. Ahora leemos un consejo que *El Monitor de los Productos Químicos*,¹ que es un útil periódico francés, da a los sembradores de melones, a los cuales advierte que abonen con residuos de café sus melonares, porque son un fertilizador muy estimulante, y se ha notado que los melonares abonados con café, producen melones de un aroma exquisito. No debemos desperdiciar el consejo.—Los residuos de café son un excelente abono para jardines y huertas.

—Está de triunfos la electricidad. Ya la empacan y la llevan a bordo de los buques, que se surten de ella y se alumbran a su hermosa luz durante la travesía, lo cual nunca pudieron hacer con la luz del gas. Se han hecho experimentos repetidos, encajonando la luz eléctrica, y enviándola a través del océano, y los experimentos han confirmado la tentativa. En travesía de doce días de un lado a otro del Atlántico, ha alumbrado con luz de día un buque la hermosa luz de Faure,² cuyas baterías, preparadas en tierra, iban a bordo, y cuyos polos llegaron al término del viaje tan poco recargados, que se estima que la luz pudo durar mucho más. Y esta luz no solo es más viva, igual y plácida que cualquiera otra, sino más barata. El invento que ha mejorado Faure es el de Planté.³ Tiénese, pues, por seguro que, así como se embarca ya la luz, podrá embarcarse de aquí a poco la fuerza, y enviarse empacada a donde se la pida, por buque o por ferrocarril. Tal van los tiempos, y tantas maravillas están haciendo en ellos los hombres que las exageraciones fantásticas con que llenó Émile⁴ Souvestre su pintoresco libro *El año tres mil*, en que supone realizados progresos de mecánica, tan estupendos que parecen hoy aún cómicos, no serán, cuando el año 3000 llegue de veras, más que realidades pálidas. Todo, o casi todo, se sabe ya de la luz de la tierra. ¿Y quién sabe algo nuevo de la luz del alma?

¹ *Le Moniteur des Produits Chimiques et de la Droguerie*.

² Camille A. Faure.

³ Gaston Planté.

⁴ En LON: «Emille».

—Es el *Saturday Review*, o *Revista del Sábado* uno de los periódicos más leídos y apreciados en Inglaterra. Es más ligera y breve, pero no menos concienzuda, que la *Revista de Edimburgo*, el *Quarterly Review*, y el *Blackwood's Magazine*⁵ afamados. Con leer esos periódicos, se está al tanto de todos los grandes sucesos, actos, problemas, libros que interesan al conocimiento de la vida actual. De Darwin⁶ dice esto que copiamos, el *Saturday Review*.—«Puede decirse de Mr. Darwin que su vida fue feliz, su método fructuoso, su obra magistral. Fue la suya una vida ideal. Darwin no fue solamente un hombre de genio, con la paciencia y adivinación del genio: fue también un hombre genio de tal manera colocado, que su genio especial pudo tener, y tuvo la aplicación más amplia. Tan aceptada por los hombres civilizados como la teoría de la gravitación es hoy la teoría de que el orden del Universo es el de una mente suprema trabajando silenciosa y regularmente a través de las edades, y no espasmódicamente. Nadie ha contribuido más poderosamente que Darwin a la aceptación general de esa teoría».

—Unos, un tanto ciegos, admiran a ciertos pueblos grandes y potentes; otros, con mejor acuerdo, admiran más las grandes cosas realizadas por los pueblos pequeños. Suiza y Bélgica son naciones muy dignas de estudio. Suiza tiene 1 594 millas⁷ de ferrocarril, las cuales valen unos \$200 000 000 y en cuya explotación se ocupan 13 000 personas. El trabajo hace allí fuertes a los hombres. La libertad es fruta dulcísima: es la fruta del árbol del trabajo. Sin árboles, no hay frutas.

—Se han hecho cálculos nuevos sobre el Sol, que modifican un tanto los antiguos, y descubrimientos nuevos, que añaden datos a la gran ciencia heliográfica. Proctor⁸ se llama un inglés que sabe del Sol mucho. Pero no tiene que envidiarle el italiano Rossetti, que sabe más que Proctor. Rossetti acaba de fijar la temperatura del Sol en 18 000 grados fahrenheit.⁹ Unos suponían que la temperatura del Sol era de millares de grados; otros mantenían que no era más alta que la de 3 632 grados¹⁰ fahrenheit: hoy, tiénese como cierta la fijada por el paduano Rossetti, y sobre ella generalmente se calcula. No se sabía antes tampoco que hubiese en el Sol elemento alguno que no fuese metálico, y ahora sábase ya que hay oxígeno en la atmósfera del Sol. Creíase antes que el Sol estaba a una

⁵ Errata en LON: «*Blackword's magazine*».

⁶ Charles Robert Darwin.

⁷ Aproximadamente, 2 565 km.

⁸ Richard Anthony Proctor.

⁹ Aproximadamente, 9 986⁰c.

¹⁰ En LON: símbolo de grado. Aproximadamente, 2 000⁰c.

distancia de 95 000 000 [millas]¹¹ de la Tierra: ahora se ha rehecho el cálculo, y se asegura que la distancia entre el Sol y la Tierra no excede de 93 100 000 millas.¹² Y desde Newton¹³ se viene preguntando qué alimenta el orbe solar, que da de sí tan gran calor sin enfriarse jamás, y cuáles son las sustancias que llenan ese inmenso horno, puesto que parece natural que de algo está recibiendo el Sol permanentemente el fuego con que permanentemente calienta el Universo:—y ahora hay dos novísimas teorías, que traen preocupados a los astrónomos. Mattieu Williams afirma que el calor del Sol es mantenido por ese que se llama «polvo cósmico», o materia tenue que vaga en la esfera, la cual recoge el Sol incesantemente en su viaje a través del espacio, y se condensa en la superficie del Sol, y viene a ser el perpetuo alimento del perpetuo fuego: otro astrónomo de nota, que es el americano Siemens, cree que el Sol es como un abanico inmenso, que recibe al plegarse tanto calor como da al abrirse, y que repara la energía que pierde al radiar su calor en el espacio, con la atracción y conversión en fuego de la materia tenue dispersa en la atmósfera que la fuerza centrífuga del Sol atrae a este astro. Pero a eso se opone Proctor, que dice que la fuerza centrífuga del ecuador del Sol es mucho menor que la fuerza centrífuga del ecuador de la Tierra, y que no puede suponerse que la del Sol lance del astro el calor que conforta a los demás cuerpos del Universo, cuando la de la Tierra no lanza al espacio las aguas del océano. En eso están ahora los estudiadores de ciencias heliográficas.

La Opinión Nacional, Caracas, 2 de junio de 1882

¹¹ Aproximadamente, 152 887 680 km.

¹² Aproximadamente, 149 829 926 km.

¹³ Isaac Newton.

—Venían muriendo, y mueren abundantemente, los italianos de *pellagra*,¹ sin que los médicos diesen con las causas de este mal terrible, que nada ataja luego que ha prendido en un cuerpo humano, y que solo puede ser combatido en sus orígenes. Parece que al cabo se ha dado con la causa del mal, un mal de veras terrible. El médico Lombroso² ha hecho investigaciones pacientísimas, en amigos suyos, y en perros y en conejos. Ha hallado al fin que la causa de la *pellagra* es el maíz enfermo. Lombroso ha descubierto que una tintura de este maíz enfermo contenía un alcaloide semejante a la estricnina. La infusión de esta tintura en animales, y aun en personas, ha producido en grado correspondiente a la cantidad inyectada, los síntomas de la *pellagra*. Inyectó Lombroso en una rana medio gramo de la tintura, y la rana, después de convulsiones tetánicas que aparecieron al cabo de media hora, murió muy pronto. El uso del arsénico ha servido de mucho al médico italiano en el tratamiento de esta enfermedad, verdadero azote de las campiñas de Italia. El doctor recomienda, por tanto, el arsénico, y aconseja que no se cultiven más ciertas especies del maíz, que en Italia adquieren fácilmente la enfermedad que traspasada al hombre, se convierte en esa temidísima *pellagra*. Tanto ha ocupado a Italia el descubrimiento de Lombroso, como a Francia, y a los pueblos todos, ocupó el descubrimiento del vibrión, el gusanillo germinador de tantas enfermedades, cuyo hallazgo vino a coronar los esfuerzos pacientes del médico Pasteur³ hombre verdaderamente sabio.

—Entre los nuevos hombres de letras en España, brillan ya los de tres jóvenes poetas líricos, y un poeta dramático. Aquellos se llaman Palau,⁴ Marín⁵ y Abarzuza;⁶ el poeta dramático se llama Ceferino Palencia. El nombre de Ceferino Palencia es ya familiar en la Corte: la representación de su última comedia *El guardián de la casa* fue para Madrid como una fiesta de familia. A todos sedujo aquel autor tan bien dotado, tan tímido, tan joven, tan modesto. El verso de sus comedias es desembarazado y airoso, y recuerda aquel rebosante verso bretoniano, más mo-

¹ En LON, en italiano; pelagra.

² En LON: Lambrosso. Cesare Lombroso.

³ Louis Pasteur.

⁴ Melchor de Palau y Catalá.

⁵ Valentín Marín y Carbonell.

⁶ En LON, siempre: «Abárzuza». Francisco Abarzuza.

vible y musical que el verso de Moratín.⁷ Su mérito como autor cómico está en que presenta los defectos humanos en su forma natural y frecuente, lo que les da más carácter de verdad, y mayor influjo a las lecciones que resultan de ponerlos en escena: lo cual no acontece cuando los defectos se caricaturan, porque el público no se ve en esas exageraciones, y como no siente la realidad de aquellos caracteres, no recibe impresión alguna de las lecciones puestas en sus labios, o traídas por sus actos que de este último modo deben darse las lecciones en el teatro, y no por pláticas morales. La verdad ha de darse al hombre envuelta en mieles. Ha de hacérsela risueña y amable, para que el hombre, seducido por su apariencia externa, se acerque a ella, y la oiga sin saber que la oye,—y ese es el arte de los buenos poetas cómicos y el de Ceferino Palencia.—Abarzuza, que nació en Cuba, y Palau, son poetas grandilocuentes, que buscan en los grandes aspectos cósmicos y en los últimos descubrimientos científicos las imágenes grandiosas que faltan a la poesía lírica moderna. No cantan amores, ni dolores, sino armonías de la Naturaleza. Los versos de ambos son de tal timbre y vuelo, que no tienen qué envidiar a los más sonoros y mejor forjados de la musa castellana. De Abarzuza, la mejor obra es una oda «Al mar». De⁸ Palau, lo más celebrado es una oda a «El Polo Ártico». El otro poeta no tiene aún 21 años y ya se ha abierto camino entre los bardos de fama: es Marín, joven aragonés. Se parece su verso al de Grilo.⁹ Las estrofas brotan de él como agua de surtidor: fresca, esmaltada, rumorosa, rica. Tiene su poesía, como obra de quien no ha vivido, el albor y la fragilidad de las espumas. Están aún, como versos primerizos, más cargados de sonidos que de sentido; pero sorprende aquella rima tan candente, aquel período tan amplio y tan lleno, aquella exuberancia de colores. Marín tiene ya todas las formas de la poesía: la vida, y el uso que él haga de ella, harán el cuerpo que él ha de vestir con ese suntuoso ropaje.

La Opinión Nacional, Caracas, 5 de junio de 1882

⁷ Leandro Fernández de Moratín.

⁸ Errata en LON: «de».

⁹ Antonio Fernández Grilo.

—En nuestras «Cartas de Nueva York», hemos hablado de Pasteur,¹ y dado cuenta de la reciente elección del afamado médico, para ocupar el sillón de Littré² en la Academia Francesa, y de la fiesta de la recepción.³ Digamos ahora algo sobre sus méritos científicos. Nadie ha hecho más que Pasteur, por sacar de la ciencia recursos para aliviar los dolores de los hombres. Con generosa caridad, ha estudiado celosamente los orígenes desconocidos de muchas enfermedades extrañas y mortíferas en los animales y en los hombres. Pasteur nació de pobre familia. Hay en Francia un premio, que llaman el premio de Rumford,⁴ y que se concede a los que estudian con singular provecho la polarización de la luz: Pasteur, dado desde pequeño a hondos estudios químicos, ganó el premio Rumford, mas no siguió ensayos en esa vía sino que, quince años hace, cuando una enfermedad misteriosa devastaba las crías de gusanos de seda en Francia, y estaba esta en peligro de perder la gran riqueza que de sus sedas le viene, apareció Pasteur de nuevo, haciendo conocer descubrimientos tales, que detuvieron el mal, y ha podido decir de ellos el profesor Tyndall⁵ que esos descubrimientos solo han producido a Francia una suma mayor que los cinco millares de millones que la nación pagó por su rescate a Prusia.⁶ Pero tanto habrá trabajado el descubridor que tuvo un año paralizado toda una mitad de su cuerpo.—Con ser tal esa labor, no fue más que el comienzo de la obra de Pasteur. A poco, ya estaba dando a luz los resultados, en verdad pasmosos,⁷ de sus estudios a los gérmenes ignorados [de] las enfermedades que aquejan a la vida animal. Según la teoría de Laplace,⁸ todos los planetas han pasado por

¹ Louis Pasteur.

² En LON: «Littré». Paul Émile Littré.

³ Véase, en el tomo 11 de esta edición, pp. 33-42, la Carta de Nueva York del 7 de enero de 1882, publicada el 23 de enero.

⁴ En LON: «Rumford». La Medalla Rumford fue otorgada a Louis Pasteur por la Real Sociedad de Londres.

⁵ John Tyndall.

⁶ Alusión a los cinco mil millones de francos oro que Francia debió pagar al imperio alemán como indemnización de guerra tras su derrota en la Guerra Franco-prusiana, según estipuló el Tratado de Frankfurt, firmado el 10 de mayo de 1871. El país galo permaneció ocupado por tropas alemanas hasta que se completó ese pago, en septiembre de 1873.

⁷ Se añade coma.

⁸ Pierre Simon Laplace.

un estado ígneo, en el que la vida orgánica era imposible. Eran de fuego los planetas al principio: no cabían animales ni plantas en ellos. Se enfriaron después, y pudieron ya vivir en ellos las plantas y los animales, merced a una combinación, favorable a la presentación y mantenimiento de la vida, de los cuatro elementos que en todo ser vivo se encuentran: oxígeno, ázoe, hidrógeno y carbono. Esto no quería decir que fuese posible lo que aseguró luego un Van Helmont⁹ que podía ser, el cual Van Helmont dijo que de las ropas de desperdicios podían hacerse ratones. Lo que esa hipótesis mantiene es que los gérmenes primitivos de la vida se produjeron espontáneamente. Ya en 1748, Buffon¹⁰ y Needham¹¹ se declararon en favor de la hipótesis de la generación espontánea. Pero Spallanzani¹² probó unos treinta años [más tarde] que,—a pesar de que algunos sostenían que trozos de animal o vegetal puestos en infusión y sacados al aire, se llenaban de seres vivos microscópicos,—las infusiones de porciones orgánicas que habían sido hervidas continuaban estériles.—Schulze¹³ y Helmholtz,¹⁴ que son dos filósofos alemanes de mucha cuenta, llegaron a la misma conclusión; pero Pouchet,¹⁵ después de experimentos semejantes¹⁶ a los de estos sabios alemanes, obtuvo resultados diametralmente opuestos. Así estaban los estudiadores de la vida microscópica, y del problema de la generación espontánea, que suponen que los seres vivos nacen de sí mismos, y no son más que la combinación de ciertos elementos químicos primitivos, que sueltos constituyen la vida inorgánica, la vida de las piedras, y reunidos producen la vida orgánica, la vida de los animales y las plantas,—cuando hizo Pasteur su aparición brillante en el campo de estos hombres estudiosos, con su memoria sobre los cuerpecillos orgánicos, los diminutos seres vivos que pueblan la atmósfera. Por ingeniosísimos medios había reunido las partículas flotantes en el aire de su laboratorio y las había sometido a un tenaz examen microscópico y hallado que muchas de aquellas partículas flotantes e invisibles que vagaban en el aire de su cuarto eran cuerpos orgánicos. Los sometió a tales procesos, que le permitieron asegurar, con datos científicos, que no hay razón para

⁹ Jan Baptist Van Helmont.

¹⁰ Georges Louis Leclerc, conde de Buffon.

¹¹ John Turberville Needham.

¹² Lazzaro Spallanzani.

¹³ Gottlob Ernst Schulze.

¹⁴ Herman Ludwig Ferdinand von Helmholtz.

¹⁵ En LON: «Pouchet». Félix Archimède Pouchet.

¹⁶ Errata en LON: «semejantas».

aceptar la teoría de la generación espontánea, lo cual confirmaron ampliamente los experimentos, del profesor Tyndall. De la averiguación de la existencia de esos cuerpos orgánicos, que llevando vida en sí, suelen empobrecer y arrebatarse la vida de los demás seres vivientes, Pasteur, movido de su alma generosa, se consagró a estudiar los estragos¹⁷ que esos animalillos causan en el organismo de los hombres y de los animales, y a combatirlos. Por él se supo que todas las enfermedades contagiosas son producidas por ciertos gérmenes, y Pasteur vio que cultivando esos gérmenes de enfermedad, e inoculando suavemente en nuestros cuerpos una parte de ellos los más fieros ataques de las enfermedades que ellos producen serían luego impotentes para arrebatarnos la vida, como sucede con la viruela, a contener los estragos de lo cual basta una buena vacuna. Y lo que Pasteur aconseja es eso: otra clase de vacuna: la aplicación del mismo sistema a diversas enfermedades. Allí donde el germen está ya aclimatado, no puede hacer mal serio su súbita aparición, mientras que el cuerpo que no está habituado al germen de la enfermedad, será devastado por ella. Por eso Pasteur es hoy tan afamado como amado, se le admira por su ingenio y su tenacidad; se le ama por sus beneficios. Su celebridad, es ya tan grande como la de Jenner,¹⁸ el inventor de la vacuna: Pasteur ha confirmado por experiencias en ovejas y otros animales que es posible el medio de salvación que propone: no hay hombre notable en la ciencia médica que no esté hoy preocupado con el¹⁹ medio de aplicar y aumentar estos descubrimientos. En México se han hecho, por médicos mexicanos, investigaciones notabilísimas a propósito de los gérmenes de la fiebre amarilla.

La Opinión Nacional, Caracas, 14 de junio de 1882

¹⁷ Errata en LON: «extragos».

¹⁸ Edward Jenner.

¹⁹ Errata en LON: «le».

—Entre los modernos hombres de ciencia de Italia, a más del profesor Rossi,¹ que es consumado geólogo, y del profesor Rossetti, astrónomo, de quienes ya ha hablado a sus lectores *La Opinión Nacional*,² cuéntase un escritor de importancia ya reconocida, por más que algunas de las teorías que mantiene, a pesar de ser teorías materialistas, sean meras elaboraciones metafísicas, e hipótesis osadas no comprobables con hechos. Pero busca con afán y con sinceridad la verdad, y se ha consagrado generosamente al estudio de los problemas de la Naturaleza, y merece el renombre que goza. Se llama Tito Vignoli. Entre sus obras, distínguese *La doctrina racional del progreso*, y la que acaba de publicar que se llama *El mito y la ciencia*.

En *La doctrina racional del progreso* desarrolló Vignoli la que le parece ser la ley del progreso humano, el cual, en su origen e impulso, fuera de lo que de sobrehumano pueda tener en sí mismo el hombre, no necesita para su desarrollo de ninguna influencia sobrenatural. Otra es la materia que estudia en *El mito y la ciencia*,—en cuyo libro trata de investigar el origen de la vida en su doble manifestación racional y animal, cuyo origen de dobles manifestaciones mantiene el italiano que arranca de una base común de materia que se produce y transforma conforme a la teoría de la evolución, que mantiene que cada ser se cambia por su propia fuerza en otro ser superior de su misma especie, cuyos cambios, partiendo de cuerpecillos infinitesimales vivos, vienen a rematar en la producción del ser humano. ¡Ni que mucho que eso fuera cierto! El misterio siempre queda el mismo. El misterio no está en el modo con que se desarrolla la vida, sino en la esencia de la vida.

Mientras más pequeño es su germen, más grande aparece su Creador. No hay ofensa al Creador en suponer que hizo el mundo de uno u otro modo, o que desarrolla la vida por uno u otro procedimiento. Cuando los hombres discuten sobre esto, contradicen las opiniones de otros hombres. La palabra de Dios es la naturaleza, y la naturaleza no ha favorecido todavía a hombre alguno con la plena revelación de su misterio. ¡Que aparecen paralelamente y a un tiempo mismo en los seres vivos la vida espiritual y la material! No ha llegado a demostrar eso aún la Historia Natural, ni a sospecharlo siquiera, aunque eso ha de ser lo

¹ Giovanni Battista de Rossi.

² Véase, en este tomo, p. 80, la Sección constante [1] del 2 de junio de 1882.

cuerdo, porque todo ser vivo aunque imperfecto, está dotado de una suma visible, mayor o menor, de vida espiritual!

Pero aunque eso demostrase, estaría demostrado a lo sumo que las dos manifestaciones de la vida, la espiritual y la material, aparecen a la vez y se desarrollan paralelamente en los seres vivos. Mas ¿qué demuestra en eso que el espíritu sea una mera secreción de la materia, como quieren los materialistas? Valdría tanto como afirmar que la materia es una mera obra del espíritu. Tan metafísico son los que por ignorancia, o soberbia espiritual, niegan la importancia indiscutible del elemento material en nuestra vida, y la dependencia de la materia a que está sujeto el espíritu,—como aquellos que, por ignorancia también, y también por espiritual soberbia, niegan la importancia visible del espíritu en la vida del hombre, y la dependencia del espíritu a que la materia está también sujeta!—Se nos han salido involuntariamente de la pluma esas reflexiones al dar cuenta del libro nuevo de Vignoli.

He aquí lo que dice del libro una buena revista extranjera. «Vignoli es partidario acérrimo de la teoría monística en toda su amplitud. Ha construido su libro sin valerse en ningún punto de él de la doctrina que reconoce al hombre dotado de una doble vida, corporal y espiritual. Más darwinista que Darwin³ mismo, no se inquieta por ese animal intermediario, por ese ‘eslabón perdido’, en la cadena que une a Shakespeare⁴ y Newton,⁵ a los hombres más extraordinarios de la Tierra, a los hombres casi divinos, con su humilde antecesor, el ascidiano. Vignoli cree que la vida animal no es más que una extensión transformada, una nueva combinación mejorada, de las fuerzas puramente mecánicas de la naturaleza, y que la vida racional, o espiritual, cuyos nombres confunde en uno mismo, no es más que la extensión transformada, y un estado nuevo, de la vida puramente animal, llevada a más altas manifestaciones por la simple fuerza de cambios continuos e infinitesimalmente pequeños, verificados a través de las inmedibles estaciones de la formación de la Tierra».—Que cada grano de materia traiga en sí un grano de espíritu, quiere decir que lo trae, mas no que la materia produjo el espíritu: quiere decir que coexisten, no que un elemento de este ser compuesto creó el otro elemento. ¡Y ese sí es el magnífico fenómeno repetido en todas las obras de la naturaleza: la coexistencia, la interdependencia, la interrelación de la materia y el espíritu!

³ Charles Robert Darwin.

⁴ William Shakespeare.

⁵ Isaac Newton.

⁶Continúa la revista extranjera: «Vignoli mantiene que es inconcebible una ciencia del Universo, que no admite la existencia de fuerzas eternas e inmanentes, fuerzas que residen en el Universo mismo, y que trabajan para la realización de fines necesarios, con arreglo a la conservación y correlación de la energía que poseen las fuerzas desde su principio».

Y ¡siempre queda en pie la verdad incommovible! Todos los trabajos, los beneméritos y colosales trabajos de la ciencia; que encadenan la atención, benefician la vida, fortifican la mente, y nos enorgullecen de nosotros mismos,—se reducen a averiguar la disposición de las fuerzas de la naturaleza, y la manera de su desarrollo. ¡Pero eso es el anhelo del espíritu humano! El hombre quiere saber lo que nadie ha de decirle: la esencia de la fuerza!

Quiere penetrar lo que el sumo dolor o la vida humana, aparentemente pueril, le ofusca a veces: el objeto de la vida! Eso le importa más que la disposición de las fuerzas de la vida. Las ciencias aumentan la capacidad de juzgar que posee el hombre, y le nutren de datos seguros; pero a la postre el problema nunca estará resuelto; sucederá solo que estará mejor planteado el problema. El hombre no puede ser Dios, puesto que es hombre. Hay que reconocer lo inescrutable⁷ del misterio, y obrar bien, puesto que eso produce positivo gozo, y deja al hombre como purificado y crecido. Se magnifica el virtuoso.

La Opinión Nacional, Caracas, 15 de junio de 1882

⁶ En LON, el texto que sigue aparece en pleca aparte.

⁷ En LON: «inexcrutable».

SECCIÓN CONSTANTE¹

Acaba de publicarse en Colombia un delicioso libro.² Es de versos, pero de exquisitos versos: versos de poetas, no de rimadores. No deja de ser curioso que en este volumen se hayan reunido las composiciones coloreadas y fantásticas de Diego Fallón, nombre querido de los colombianos, y de José María Roa Bárcena, cultísimo poeta de México, de quien no sabemos que haya estado en Colombia, ni tenga con esta más relaciones, que las que unen, en dos tierras en que se habla bien el castellano, a los que se distinguen por el bien hablar. Diego Fallón no es un poeta fecundo, no porque no lo sea, puesto que los versos fluyen de sus labios abundantísimamente, sino porque él³ no imprime todos sus versos, sino aquellos muy caros, que le parecen hijos suyos, porque los ha llevado mucho tiempo en estado de sentimientos⁴ en su corazón, o de imágenes en su mente, hasta que al cabo, en una hora feliz, hallan en palabras adecuadas,⁵ sobrias y resplandecientes su molde propio. Sus composiciones no se cuentan por decenas, mas cada una de ellas basta para acreditar de poeta a Fallón. Sus composiciones descriptivas, parecen más que lienzos ricos de buen color, escenas reales. Sus versos «Las palmas»,⁶ publicados ha poco en *El Papel Periódico Ilustrado* de Bogotá,⁷ se mecen, y⁸ juegan al sol; y silban, o rumorean, como al viento colérico o al⁹ alisio¹⁰ blando las palmas del Desierto. Las palabras están en las estrofas, como piedras preciosas en corona. Y eso parece cada estrofa: corona de piedras preciosas. En lo humano, Diego Fallón es un modesto¹¹ enseñador de idiomas. Porque para hablar bien nuestra lengua, no hay como conocer otras: el contraste nos enamora de la nuestra; y el conocimiento nos habilita para tomar de las ajenas lo que a la nuestra haga falta, y curarnos de los defectos que ella tenga y en las demás estén

¹ Manuscrito en hojas tamaño 15,2 por 22 cm. No existen evidencias de que haya sido incluido en los textos de Sección Constante publicados hasta hoy.

² *América poética*.

³ Tachado a continuación: «lleva cons».

⁴ Tachado a continuación: «de».

⁵ Tachado a continuación: «su».

⁶ «La palma».

⁷ Santafé de Bogotá.

⁸ Tachado a continuación: primera versión: «se matiz[an]»; segunda versión: «du».

⁹ Añadida la «d» de esta palabra. Tachado a continuación: «la blanda».

¹⁰ En el manuscrito: «alíseo».

¹¹ Tachado a continuación: «m[astro]».

curados. Fallón es además conversador muy buscado, músico notable, orador abundoso y elocuente. En Bogotá, es hijo mimado.—No tiene menores méritos el mexicano Roa Bárcena, de quien en la *América Poética* de José Domingo Cortés, pueden leerse las sabrosas rimas¹² en que cuenta cómo fue fundado el viejo México. Roa Bárcena es otro artista. Menos inspirado que Fallón; es aún más correcto. Es menos brillante, y más académico.—Pero no es académico en lo que es censurable serlo,—en¹³ la rebelión ciega a todo lo que no sea cosa rancia, herrumbrosa y arcaica,—en el desconocimiento pueril y voluntario de las generosas investigaciones modernas,—en la encarnación de ideas autoritarias, estrechas y egoístas en formas amaneradas y confusas,—¹⁴ sino¹⁵ en el uso discreto y donairoso de esta admirable lengua nuestra, que la lectura de malos diarios y traducciones ruines traen en España y América maltrecha y desfigurada, a punto que parece hoy, en América como en España, más que lengua,¹⁶ dialecto, y es fuerza hablar a veces el dialecto para no ser acusado de amanerado o de confuso por hablar bien la lengua.—Roa Bárcena siente con suma delicadeza; y escribe con ciencia y con respeto.—La lengua es para él como madre amada, y la acaricia y mueve con cuidado, no brutalmente, como otros malos hijos. En política, cree Roa Bárcena, más por lo que tiene de artista que por lo que tiene de político, que no deben abrirse anchas puertas a las clases nuevas, como si embandar y engrillar un árbol fuera buena manera de proteger su majestuoso crecimiento; pero no es un odiador áspero y malqueriente, sino un buen caballero¹⁷ de sus pensamientos, amable y tolerante. En poesía, no ha hecho cosa mejor que unos magníficos sonetos, impregnados de un dolor suave y penetrante, que parece exquisito perfume, a la muerte de su padre, y a la de su esposa.—Este libro de Fallón y de Roa Bárcena va encabezado por¹⁸ un prólogo suscrito por un nombre querido, que garantiza leal pensamiento y deleitosa habla a cuanto vaya con él autorizado: el buen nombre de Miguel Antonio Caro, un ardiente católico—que no ha traducido a Santo Padre¹⁹ alguno, sino a Virgilio,—

¹² Esta palabra escrita encima de, tachado: primera versión: «redon[dillas]»; segunda versión: «cuartetas».

¹³ Tachado a continuación: «la negativ[a]».

¹⁴ Esta palabra escrita debajo de, tachado: «revueltas».

¹⁵ Tachado a continuación: «e».

¹⁶ En el manuscrito, a continuación sin tachar, por lapsus: «y». Se añade coma.

¹⁷ Tachado a continuación: «; amable».

¹⁸ Las cuatro palabras siguientes, añadidas encima de la línea.

¹⁹ Tachado a continuación: «Alguno».

que hizo versos a Alexis. Es una prosa límpida toda la de Caro. En letras, es sabio.—En lenguas muertas, y en la suya, es magno maestro. Su lenguaje,²⁰ en asuntos de letras, es macizo y²¹ bien nutrido, como cargado de ciencia literaria. En otros juicios,²² en juicios sobre²³ asuntos de nuestro tiempo, inevitables y trascendentales, como que se resiste, por lujo y uso de escuela, a conocer²⁴

[Ms. en CEM]

²⁰ Tachado a continuación: «es maci[zo]».

²¹ Tachado a continuación: «buen».

²² Tachado a continuación: «como».

²³ Tachado a continuación: «otras mate[rrias]».

²⁴ Tachada coma a continuación. Aquí se interrumpe el manuscrito.

CARTAS

A GABRIEL DE ZÉNDEGUI Y GAMBA

New York—1ro. de diciembre [1881]
S. Gab. Zéndegui.—

Mi querido Gabriel.

Si los vientos han sido leales, te habrán llevado una amorosa carta mía. Te la debo especialmente, y te la he pagado muchas veces. Si el pensamiento no va a la pluma, sino al aire, es porque no gusta de manos, sino de alas.—Esta carta te la lleva un arrogante poeta, que es mi amigo, y ha sabido obligarme. Con decirte su nombre, te está presentado: José¹ Pérez Bonalde, cuyo mérito crece con los días. Tú sabrás que él ha vertido en rico molde castellano la acre esencia de Heine,² y ha hecho un poema al Niágara³ relampagueante y robusto,⁴ y otras cosas más que irás sabiendo.—Tiene, especialmente, de bueno, que es poeta como tú, en versos y en obras.

Conque ya te está presentado. Tú vales mucho, y él mucho. Llévalo a donde estimen su mérito, y pueda él estimar el nuestro:—que—créemelo: aún soy cubano!—Va con Bonalde su distinguida e inteligente esposa.⁵ Contribuye a hacerles agradable su estancia breve en nuestra tierra; y esto más tendrá que agradecerte, y no será lo que te agradezca menos, tu amigo

J. MARTÍ

[Fotocopia en CEM]

¹ Se trata del poeta venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde, quien llegó a La Habana junto a su esposa, el 7 de diciembre de 1881.

² Heinrich Heine.

³ «El poema del Niágara».

⁴ Martí prologó la segunda edición de «El poema del Niágara». Véase en el tomo 8, pp. 144-160, de esta edición.

⁵ Amanda Schoonmaker.

A ENRIQUE JOSÉ VARONA¹

New York, 1ro. de diciembre [1881]

Sr. Enrique J. Varona.

Bien puede ser, amigo mío, que se haya olvidado de su amigo Martí que, no por haberle visto poco ni usado escribirle, le tiene en menos de lo que sabe que Vd. vale. Pero ahora va a La Habana un gallardo poeta, de espíritu fogoso y carácter levantado, José Pérez Bonalde,² a quien quiero,—y se lo envió—, para darme honor conque él vea el que da Vd. a mi tierra, y para que tenga Vd. ocasión de hacer sabrosa su estancia breve en Cuba a quien tiene ya merecido bien de las letras, y vasto renombre. Es seguro que Vd. le conoce: vea Vd. que era difícil ya cantar al Niágara de una manera original; brillante y durable— y Bonalde lo ha cantado en un poema arrebatado y abundoso,³ impreso en sus *Ritmos*, que le han valido tantas celebraciones. Ni era más fácil dar cómoda y propia casa española al rebelde y movable espíritu de Heine⁴—y Bonalde se la ha dado; y luciente y suntuosa. Ni es más fácil que todo eso ser poeta a la par en versos y obras,— y eso es mi valioso amigo venezolano: Ya los oigo hablar a Vd. y a él, de cosas altas y buenas; y ya me aflijo aquí, en silenciosa amargura, de no hacer yo parte llana al diálogo. Pero a obrar bien, y no a gozar, hemos nacido. Sea V. cariñoso con Bonalde;— aunque él vale tanto que ha de captarse, como cosa propia su cariño. Llévelo a donde sepan estimarlo. Hágale conocer a nuestros buenos y a nuestros brillantes. Al mejor lo envió:— conque espero que venga Bonalde contento de mi tierra, que es el mejor derecho de quien la ama bien.—

¹ Varona y Martí sostuvieron una larga amistad iniciada cuando el Apóstol regresó a Cuba en 1878 y participaron ambos en los debates acerca del idealismo y el realismo en la literatura, en el Liceo de Guanabacoa. A la muerte de Martí, Varona asumió la dirección de *Patria*.

² Se trata del poeta venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde, quien llegó a La Habana el 7 de diciembre de 1881.

³ «El poema del Niágara», cuya segunda edición fue prologada por Martí. Véase en el tomo 8, pp. 144-160, de esta edición.

⁴ Heinrich Heine.

¿Cómo haría yo para leer a menudo cosas⁵ de Vd? Allá le envié dos números de una *Revista Venezolana*, que murió de honrada.⁶ ¿Ha impreso Vd. sus conferencias?

Mucho le estima, y mucho le agradecerá cuanto haga por Bonalde.
Su amigo

José Martí

459 Kent Avenue —Brooklyn.

[Ms. en CEM]

⁵ Esta palabra escrita sobre: «su».

⁶ Referencia a la publicación del segundo número de su *Revista Venezolana* (15 de julio de 1881), donde apareció su artículo necrológico dedicado a Cecilio Acosta, lo cual, según se afirma, motivó su salida de Venezuela por decisión del presidente Antonio Guzmán Blanco.

A MIGUEL F. VIONDI

New York, 1ro. de diciembre [1881]

Amigo mío:¹

Todos, todos los días le he escrito una carta amorosa, en pago de aquella gentilísima suya, y sabroso presente, que recibí en Caracas, y en pago de su fraternal bondad con Carmen.² ¡Desleal brisa cubana, que no lleva mis cartas! ¡Y locos pensamientos, que no bajan a la mano, sino suben! No me culpe, pues: le quiero vivamente.

Y ahí le envío, a que le diga de mí, y a que lo quiera, y a que vea a mi compañero de trabajo, y admire sus artes, vivacidad e ingenio,—a un amigo a quien quiero de veras, y a quien deseo que,—en los días que haya de estar en La Habana, a donde va de paso con su esposa,³—siente Vd. en mi sillón. Es afamado poeta, e hidalgo hombre: José Pérez Bonalde,⁴ venezolano. Si le escribo más, le robo tiempo de hablar con él, y no me agradece Vd. mi carta.

Que vendrá pagado de Vd. ya lo sé. Y que Vd. quedará pagado de él. Lo que no sé es si Vd., y los suyos se acuerdan de mí.—Con Lasaga⁵ no le escribí, porque no gusto de Lasaga. Ni de mí le escribo, por no escribir elegías, ni cantos de guerra al viento. Que me quiera un escaso número de altas gentes, séanlo o no para la tierra, es mi anhelo. En este Senado de queredores, tiene Vd. sillón presidencial. No quiere que lo pierda, y en él lo conserva, por poco que a Vd. valga, su amigo agradecido, que lo será más si saluda cordialmente a Hortensia⁶ y besa a Julia,⁷ y obliga con su afecto, como obligará de fijo, a Pérez Bonalde.

JOSÉ MARTÍ

¹ Miguel F. Viondi.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo. Seguramente, alude a las atenciones que Viondi tuvo con ella cuando llegó con su hijo a La Habana, el 25 de octubre de 1880, desde Nueva York.

³ Amanda Schoonmaker.

⁴ Se trata del poeta venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde, quien llegó a La Habana el 7 de diciembre de 1881.

⁵ Virgilio Lasaga.

⁶ Hortensia Varona.

⁷ Julia Viondi Varona.

Escribir después no es pensar después. Diga Vd. eso a los de su casa de trabajo. A Carlos Fonts⁸ feliz, a Lladó⁹ leal; a Menocal¹⁰ ejemplar, a Ramírez¹¹ hidalgo, al buen Cheíto.¹²

[OC, t. 20, p. 291]

⁸ Carlos Fonts Sterling.

⁹ Francisco Lladó.

¹⁰ Francisco de Paula Menocal y González.

¹¹ Francisco Ramírez.

¹² José Sebastián Morales, marqués de la Real Campiña.

A NICOLÁS AZCÁRATE Y ESCOBEDO

New York, 1ro. de diciembre [1881]

Sr. Nicolás Azcárate.

Nicolás:

Sostengo yo, y es cierto, que quiero más a aquellos a quienes no escribo, porque lo que tengo que decirles no cabe en la carta en que he de decírselo. Pues si Ud. sostiene lo que yo, Ud. ha de quererme mucho. Mas he de decirle verdad, y es que, aunque exijo locamente a los demás que sepan de mí por mis amorosos coloquios con el viento, gusto de que aquellos a quienes amo me censuren, y no me imiten, y me premien con cartas mis ternuras. El caballero que le lleva estas quejas es mi amigo y valioso y afamado poeta José Pérez Bonalde.¹ Siente los versos que canta, y las tormentas, antes de rugir en la punta de su pluma, rugen en su pecho. Lo quiero, y sabe quién es Ud. Conque ya están presentados. Él sabe, por ser ley que se estime el mérito ajeno en la medida en que se tiene propio, que no hay nadie que estime el mérito ajeno como Ud.

Sé que ha de deber Bonalde a Ud. cariños, y que ha de venir enamorado de la naturaleza poderosa, soberanamente y energía juvenil de mi ilustre amigo. Y Ud. verá en él fuegos de alba, luz de verdad y calor de Mediodía.

No es hora de hablarle de mí. Vivo fiera, humilde y serenamente como es en mí natural e inevitable. Hago con tenacidad de pasión, lo que he meditado con toda la madurez de la razón. La razón debe ser una pasión.

Si yerro, no yo, sino quien me dio esta flaca mente, y este tierno corazón, es responsable.

No interrumpo su plática con Bonalde. ¡Quién pudiera compartirla! Le dice adiós, cariñoso y quejoso, su amigo:

J. MARTÍ

459 Kent Avenue.—Brooklyn

[OC, t. 20, p. 292]

¹ Se trata del poeta venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde, quien llegó a La Habana el 7 de diciembre de 1881.

A DIEGO JUGO RAMÍREZ

Nueva York, 9 de diciembre [1881]

Sr. Diego Jugo Ramírez

Amigo mío:

¿Yo no le he escrito a Vd? No puede ser. Mi carta no habrá sido escrita en el papel, pero ha salido muy cariñosa de mi mente, y ha emprendido camino de Caracas. Ni con qué corazón quiere Vd. que le escriba, si me lo dejé allá todo? Aquí he traído la rueda que voltea, y la masa que trabaja; pero allí donde puse mis esperanzas, y las perdí, allí dejé lo más caro de mi vida. Otros no entenderán esto: por eso yo no lo escribo para otros. Entendería Vd. estas vehemencias mías, si me viera escribir, a despecho del pensamiento presuroso que me las empuja, estas letras menudas y correctas: a pesar del buen fuego que arde en mi cuarto, tengo mis manos heladas.

Yo no le he escrito, Jugo, porque quería escribirle sin premura, y con regalo. Esperaba, en vano como siempre, horas de calma. Aquí el trabajo; allí el dolor, que es un mayor trabajo, me echaban apresurado y fatigado sobre la hora del correo. Para decir cuanto quería, no tenía tiempo. Para no decirlo, no debía escribir. Tengo tal fe en mis agradecimientos, que sé que aquellos que me los han inspirado han de sentirlos, aun cuando yo no se los diga.

Y luego—las cartas me parecen siempre pequeñas. Esto viene de haber vivido tanto en cárcel; que me fatigo de ellas.

Ayer mismo, revolviendo entre mis recuerdos piadosos, volvía a ver uno que me es caro: un ramo de violetas, que me dio su esposa, en aquel día primero de carnaval en que no en vano estaban todos los colores en calles y ventanas,—porque no había ninguno en mi alma. A los pocos días alcé los ojos a aquel ramo, que adornaba el retrato de mi hijo,¹ y ví que se secaba. Y escribí esto, que no le enseñé por ser cosa tan sencilla:

*¿Por qué os secáis, violetas generosas,
Que me dio en hora amarga mano pía?
Pues patria al alma dais, flores medrosas,
¡no os secaréis en la memoria mía!*

¹ José Francisco Martí y Zayas-Bazán.

¡Oh! ¡y no se secan!

Aquí, mis escasas horas de esparcimiento son horas venezolanas. Las parto con Bonalde,² y con Gutiérrez Coll.³ Ellos me animan a imprimir un librito,⁴ que escribí en Caracas, y allá le irá. Ya está en las prensas. Es un juguete, como para mi hijo.

Jamás recuerdo las pequeñas amarguras que pasé en esa tierra bien amada: solo recuerdo sus ternuras,—y pago como yo pago, a mar por río.—Empéñeme a escribirle, escribiéndome. Yo no le escribo más, porque ya es el alba.—¡Y vendrá mi hijo, que ya viene, y no lo echará a andar por esos cerros, ni estrechará la mano de Vd., amigo mío, ni besará la de su esposa! Pero yo de aquí hago lo que él no hace. Por esto no escribo cartas, porque cuando acabo, empiezo.

Muy obligado y muy cariñoso queda aquí su amigo

JOSÉ MARTÍ

[OC, t. 7, p. 268-269]

² Juan Antonio Pérez Bonalde.

³ Jacinto Gutiérrez Coll.

⁴ *Ismaelillo*, publicado en 1882.

A DESTINATARIO DESCONOCIDO¹

[1881]

Amigo mío:

Realmente en apariencia, no tiene disculpa. Y no son más que turbulencias del alma, que dejan para el combate interior todas las fuerzas, y se las gastan, aun para las tareas gratas a la mano. En la mañana misma en que me envió usted su linda y buena novela, la leí de una sentada. Tiene construcción —eso que los críticos americanos niegan a la última novela de Disraeli²—e interés vivísimo, y sabor literario, y cosas excelentes.

Pero deseando decirle muy en largo todas estas cosas, he ido dejando la agradable ocupación de un día para otro, esperando aquel día de calma, necesaria para los menores trabajos del espíritu. La calma no ha llegado. Leeré hoy por tercera vez el libro bello, y con él iré a ver a usted esta tarde, no sea que con tanto motivo tenga usted por falta de atención lo que no ha sido más que sobra de ella. Su amigo afectísimo—Martí.

[*La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 8 de mayo de 1895, p. 283.]

¹ Adolfo Llanos Alcaraz dio a conocer esta misiva en su artículo «Los separatistas cubanos», publicado en *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), el 8 de junio de 1895, de donde la tomó Félix Lizaso y la reprodujo en el *Epistolario de José Martí*, como dirigida a Llanos Alcaraz. Sin embargo, el propio periodista español, al publicar la misiva, había escrito lo siguiente: «[...] copiaremos al pie de la letra una carta dirigida por Martí a un amigo nuestro y escrita en los primeros meses del año 1881». Se recoge en este tomo a partir de la fecha citada por Llanos Alcaraz, aunque el tono del texto no permite pensar que fuera escrita en Caracas, si no quizás luego de su regreso a Nueva York, el 10 de agosto de 1881.

² Probablemente, *Endymion*, novela publicada en 1880 del autor Benjamin Disraeli, conde de Beaconsfield.

A LEANDRO J. VINIEGRA

[Copia de carta a Viniegra]¹

[Nueva York, 1881]

¿Cómo es q. V., tan vivo en mis recuerdos, y tan especialmente estimado, ha venido a padecer la suerte que mi misma madre² corre a veces, y q. me hace pasar plaza de descortés y desamorado, a mí p^a. qⁿ. la cortesía es una virtud, y la sobra de amor habitual estado?—Perdóname, mi noble amigo, que yo soy una tempestad en el seno de una nube azul. Es q. tengo largos días de sombra, que suelen durar meses. Me falta en ellos fuerza p^a. llevar a la mano los pensam^{tos}.

[Ms. en CEM]

¹ Fragmento aparecido en la papelería martiana.

² Leonor Pérez Cabrera.

A CARMEN ZAYAS-BAZÁN¹

[Fragmento]²

[Nueva York, primeros días de 1882]

[...] Si estallan las persecuciones que el partido español, asustado en La Habana de los³ de los autonomistas inicia sin embozo; y, ¿quién devolverá a mi⁴ vida o la libertad que puedo perder? ¿quién amparará a mi hijo y a mis padres⁵ ¿quién si salgo en salvo, me reparará de los años empleados en una tarea sin fruto, quebrada al comenzar? ¿quién habrá de⁶ negarme que esas cosas pueden suceder? ¿quién librarne de los males que me vengan a suceder? ¿quién podrá garantizarme que no sucederá? No hay garantía posible, y yo no debo sin ella emprender viaje semejante. ¿No es más probable que suceda eso, que⁷ deje de suceder? Pues siendo mayor, o siendo igual, o siendo simplemente alguna la probabilidad de que suceda; yo no debo exponerme a males que no tienen remedio,⁸ contra⁹ la posibilidad de que no sucedan, dejando una situación cuyos males son todos remediabiles.—¹⁰ No hay en mí una duda; un solo instante de vacilación. Amo a mi tierra intensamente. Si

¹ El 9 de febrero de 1882 (*Destinatario José Martí*, La Habana, Casa editora Abril y Centro de Estudios Martianos, 1999, pp. 91-92), Leonor Pérez escribe a su hijo con el propósito de persuadirlo para que regrese a La Habana: «todos dicen que ya no hay aquí los peligros que antes, yo preferiría hijo verte errante a verte expuesto», y más adelante agrega que le ayuda a hacer esas reflexiones una carta que recibió de Carmen. Suponemos que esta, al recibir el texto que estudiamos, le hizo saber a doña Leonor los temores de Martí de volver a la cárcel si regresaba a Cuba; por ello consideramos que esta carta —de la que solo se conserva un fragmento— fue escrita en Nueva York en los primeros días de 1882. [Nota de EJM, tomo I, p. 226.]

² Escrito al dorso de un fragmento. Pudiera tratarse de una copia o de un borrador.

³ Roto el manuscrito y a continuación palabra ininteligible.

⁴ Roto el manuscrito.

⁵ Ídem.

⁶ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «podrá».

⁷ En el manuscrito, a todas luces por lapsus: «que que».

⁸ A continuación rasgo ininteligible.

⁹ Tachado a continuación: «el az[ar]».

¹⁰ A continuación rasgo ininteligible.

fuera dueño de mi fortuna, lo intentaría todo¹¹ por su beneficio: lo intentaría todo. Mas, no soy dueño, y apago todo sol, y quiebro el ala a toda águila. Cuanto te miro y me miro, y veo qué terribles penas ahogo, y por¹² qué vivas penas sufres, me das tristeza.—Hoy, sobre el dolor de ver perdida para siempre la almohada en que pensé que podría reclinar mi cabeza; tengo el dolor inmenso de amar con locura a una tierra a la que no puedo ya volver. Me dices que vaya; si por morir al llegar,¹³ daría alegre la vida! No tengo pues que violentarme para ir; sino para no ir.—Si lo entiendes,¹⁴ está bien. Si no ¿qué he de hacer yo?—Que no lo estimas, ya lo sé.—Pero no he de cometer la injusticia de pedirte que estimes una grandeza meramente espiritual, secreta e improductiva.—

[Ms en CEM]

¹¹ Tachado a continuación «salvarle».

¹² Esta palabra añadida de la línea.

¹³ Tachado a continuación «daría mi vida».

¹⁴ Tachado a continuación «en».

A CHARLES A. DANA¹

[Nueva York, abril de 1882]

—Mon ami estimé:

Je viens de publier un petit livre, non pour en tirer profit, mais pour en faire présent à ceux que j'aime, au nom de mon fils, qui'est mon seigneur: c'est le roman² de mes amours avec mon fils: on se fatigue de lire tant de romans d'amour avec des femmes.

Je vous envoie le livre, en gage de la bonne memoire de mon cœur:— aujourd'hui que je recouvre³ les reins⁴ de ma vie, ne saurais-je oublier celui qui m'aida, dans un moment d'épreuve, à les tenir en haut. —Ce ne fut pas mon mérite,—ce fut le votre, qui me fit gagner votre amitié.—

[OC, t. 20, p. 295]

(Traducción)

—Mi estimado amigo:

Acabo de publicar un pequeño libro,⁵ no para beneficiarme con ello, sino para regalarlo a aquellos a quienes amo, en nombre de mi hijo, que es mi señor: es la novela de mis amores con mi hijo; uno se cansa de leer tantas novelas de amor con mujeres.

Le envió este libro en prenda de la buena memoria de mi corazón:—hoy que recobro las riendas de mi vida, no podría olvidar a quien me ayudó, en un momento de prueba, a mantenerlas en alto. No fue mi mérito sino el suyo lo que me hizo ganar su amistad.—

¹ El borrador de esta misiva en francés, se halla recogido en el Cuaderno de apuntes no. 9, atribuido a 1882. El texto aparece encabezado por la anotación, en español: «A Dana, enviándole el *Ismaelillo*:—». Se mantienen la ortografía y la gramática utilizadas por Martí al escribir en francés.

² Escrito sobre tachado: «d'histoire».

³ En el manuscrito: «récouvre».

⁴ En Cuadernos de apuntes no. 9: «rêines».

⁵ *Ismaelillo*.

A AGUSTÍN AVELEDO

N. York, 23 de mayo [1882]

Señor Agustín Aveledo

Amigo mío:

No me culpe por no haberle escrito: mi memoria no tiene la pereza aparente de mi mano. Es que vivo muy solo, y las cartas que escribo me dan miedo, porque me recuerdan cómo vivo. Mas no vivo yo solo cuando me acuerdo de Caracas. Habrá quien no lo crea; pero el corazón enamorado se me va a ella, como pájaro alejado de su nido.

No tengo tiempo, amigo mío, más que para cumplirle su promesa. ¿No recuerda que le ofrecí un libro para sus huérfanos?¹ Pues ya le mando el libro.² Véalo—y si le parece que merece excusa, y que hallará paga de algunas almas buenas, dígame cómo le mando cien de ellos, que es el regalo pobre que mi hijo hace a los huérfanos de su Asilo. Yo no vendo ese libro: es cosa del alma. Pero me da gozo pensar que puedo hacer con él un pequeño beneficio. Ni lo hago por fama, pero pensando en mi hijo, se me llena el alma de jazmines: y ese es un haz de ellos: habrá quien no le halle perfume: ¡que no sea usted, por Dios! Mas no ha de ser usted, que tiene siempre bálsamo para todos los dolores.

Le recuerda apasionadamente su amigo agradecido,

JOSÉ MARTÍ

[OC, t. 7, p. 269]

¹ Referencia al Asilo de Huérfanos de Caracas, del cual Aveledo fue fundador y director.

² *Ismaelillo*.

A DIEGO JUGO RAMÍREZ

N. York, 23 de mayo [1882]

Sr. Diego Jugo Ramírez

Mi amigo muy querido:

¿Por qué se queja de mí? Pues, ¿cómo no lee Vd. las cartas que no le mando? Yo bien sé que no se las escribo; pero se las pienso. Vd. fue mi amigo en la hora amarga: Vd. está sentado en puesto de honor en mi corazón. A Vd. he de reñir yo, y no Vd. a mí, porque Vd. vive en paz, y su casa es como una maceta de jazmines, y yo soy como una jaula quebrantada, en que se va arrastrando un león enfermo. ¡Qué mayor tormento quiere Vd. que sentirse capaz de lo grandioso, y vivir obligado a lo pueril! Yo no esperé en la tierra más goce que el de hacer un gran bien, y sé cómo hacerlo, y no puedo hacerlo. Es como hinchar de aire ligero un sutil globo, y dejarlo atado a tierra, a que lo azoten y tajen los vientos. Por eso, amigo mío, no escribo a veces: por no escribir cosas de mí.

Esta carta no va más que a llevarle a *Ismaelillo*. No lo lea una vez, porque le parecerá extraño, sino dos, para que me lo perdone. He visto esas alas, esos chacales, esas copas vacías, esos ejércitos. Mi mente ha sido escenario, y en él han sido actores todas esas visiones. Mi trabajo ha sido copiar, Jugo. No hay ahí una sola línea mental. Pues ¿cómo he de ser responsable de las imágenes que vienen a mí sin que yo las solicite? Yo no he hecho más que poner en versos mis visiones. Tan vivamente me hirieron esas escenas que aun voy a todas partes rodeado de ellas, y como si tuviera delante de mí un gran espacio oscuro, en que volaran grandes aves blancas.

Pero cuénteme de Vd. y de si me recuerda, y de lo nuevo que hace. He visto de Vd. a un perfilador un soneto fiero. Y ¿qué fue de aquel libro de censuras, que escribió Vd. con estilo de Arquíloco? Crea amigo mío, que me regocijaría tener qué dar, para darlo porque pudiésemos, en paz de alma, volver a vernos.

Le digo aquí adiós, para poder saludar, antes de que salga el correo, a Arístides Rojas. Envíeme carta, para darme ejemplo, por el vapor que le lleva esta. Presente mis afectos respetuosos a su señora y a su hermana. Yo estoy purgando la pena de haberme decidido a ser honrado, y vivo sin mi hijo, sin hermana, y sin señora.

Mas no sin señor, que en Vd. lo tiene su amigo agradecido

JOSÉ MARTÍ

[OC, t.7, p. 270-271]

A DIEGO JUGO RAMÍREZ

N. York, 10 de junio [1882]

Sr. D. J. Ramírez

Amigo mío:

Perdóneme Vd. que hoy le escriba para cosa completamente mía. Quiero que Vd. sepa lo que por este correo escribo a Aldrey,¹ no porque desee yo que se hable de esto más que entre Vd. y Arístides,² sino porque deseo que ambos conozcan la determinación que tomo, y que quisiera mantener callada, a menos que no se torciera la verdad, en cuyo caso le ruego que la ponga en buen camino. Apenas tengo tiempo para decirle en breve que desde el instante mismo de la desaparición de *El Monitor* comenzaron a ser ligeras y un tanto despegadas, a mis ojos al menos las cartas antes agradecidas y vehementísimas y preñadas de las más calurosas protestas de consideración y afecto de Aldrey y Juan Luis.³ Yo las recibía ¡ingenuo de mí! como natural pago al vivo cariño que les tenía. Y mis cartas a Caracas, que hoy se juntan ya en libro por manos amigas,⁴ y han dado la vuelta a América, habían llegado a serme cosa del alma.—Pero la fortuna me tiene mimado, en lo de rodearme de gentes que me digan la verdad cuando la he menester, pero que me traten con singular ternura, y con una consideración que es mi gozo. En la última carta de J. Luis, me ha parecido ver que esta consideración corría peligro de faltar. Y escribo a Aldrey la carta que le adjunto, para que se la guarde, y solo haga mención de ella en caso de que se dijera de mi acto lo que no es;—y suspendo mis cartas a *La Opinión*.⁵

Déjeme decirle algo, amigo mío, de la futura Academia.⁶ ¿No curará esto de su ansia de honores, tan parcialmente concedidos, a tantos hermosos talentos nuestros, que tuercen sus dotes ricas, y esconden sus

¹ Fausto Teodoro de Aldrey.

² Arístides Rojas.

³ Juan Luis de Aldrey. Véanse las cartas de Fausto Teodoro de Aldrey y su hijo Juan Luis en *Destinatario José Martí*.

⁴ Se desconoce cualquier compilación del periodismo de Martí aparecida durante su vida.

⁵ *La Opinión Nacional*.

⁶ Al parecer, referencia a la fundación de la academia correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua en Venezuela.

afectos patrióticos, por hacerse agradables a esos caprichosos y desagradecidos dispensadores de la Fama?

Póngame a los pies de su señora y su hermana. Envíeme a leer algo suyo. Ya oigo todo lo que se va a decir, sí, contra lo que deseo y espero, la suspensión de mis cartas se hace pública.⁷ Harán que se digan de ellas cuentos de censuras. Yo escribo para los de mente alta, y siento para los de alma grande: no curo de los otros.

No está Vd. entre los otros ciertamente. Sabe en cuánto lo estima su amigo agradecido

J. MARTÍ

[OC, t.7, pp. 271-272]

⁷ Referencia a la suspensión de sus colaboraciones a *La Opinión Nacional*, que estuvo motivada por las continuas indicaciones hechas por los Aldrey sobre la forma de escribir sus textos —en sus crónicas y en la Sección constante—, y de no «tocar con acerbos conceptos a los vicios y costumbres» del pueblo estadounidense.

A VIDAL MORALES Y MORALES

[Nueva York] 8 de julio de 1882.

Amigo mío:

Me tiene Vd. obligado a contestarle con haberse acordado de mí. Yo pecho cuando recuerdo,—y por eso pareceré a muchos silencioso. Ahí le envío, con nuestro amigo Antonio Sellén,¹ las copias de las cartas de nuestro Pepe,² que, con ser tan sencillas, y tal vez por serlo, dan medida cabal de aquella alma que apenas la tenía. Y³ ¡si viera Vd. sus letras,—tan anchas, tan arrogantes y tan claras! El pensamiento era tan firme en él como la mano: aún me parece ver el buen viejo Podbielski,⁴ que ya ha muerto, cuando me dio, todo bañado en lágrimas, y temblándole las manos montuosas, esas cartas que él llamaba su mejor tesoro. Y las acariciaba, como si se le fuese con ellas buena parte del alma.

Y también le mando mi *Ismaelillo*. No es colección de mis versos, como le han dicho, amigo mío. Antes quiero yo hacer colección de mis obras que de mis versos. Es una porción mínima de los que llevo hechos, que manos amigas han sacado a la luz, porque las mías—poco piadosas con lo mío—la hubieran dejado para siempre olvidada. Ni la pongo a la venta, porque son cosa íntima, y me repugna vender obras de afecto. Ni se parece a lo demás que he hecho. Fue como la visita de una musa nueva. Y ya estoy avergonzado de ver esa sencillez en letras de imprenta.—Tal vez sea, porque me ocupan ahora cosas mayores, y porque aficionado a pensar en los dolores ajenos, y encariñado en la busca de medios de aliviarlos, me queda apenas tiempo para pensar en los míos.

¹ Antonio Sellén Bracho.

² José de la Luz y Caballero. En marzo de 1888, Martí publicó en Nueva York, con una introducción suya, las «Cartas inéditas de José de la Luz» dirigidas a José Podbielski, en *El Economista Americano*.

³ Sin admiración a continuación, en copia mecanográfica con cuño del Archivo Nacional

⁴ José Podbielski.

La copia de las cartas de D. Pepe, que hizo tan mal cuanto Vd. ve, años hace, una hermanita mía, entonces pequeñuela, va sin embargo a puro corregir e interlinear, exactamente cual a las cartas originales.

Le estima y recuerda, su amigo afectísimo

J. MARTÍ

S/c. 324 Classon Avenue, Brooklyn. L. I.

[OC, t. 20, pp. 296-297]

TEXTOS
EN FRANCÉS

UN VOYAGE À VENEZUELA¹

Les pays de l'Amérique du Sud.—Le voyage.—Une colonie hollandaise.—Puerto Cabello.—La Guayra.—Caracas.—La ville, ses habitants et ses singularités.—Le *Carnaval*.²—La *Semana Santa*.—La *Plaza Bolívar*.—Ils abandonnent la France, et se tournent vers les E. Unis.—

Pendant que nous traversons, en peuple heureux, la terre mystérieuse, il y a tout près de nous des peuples naissants qui se font péniblement une voie dans l'histoire humaine, qui luttent bravement et obscurément pour s'ouvrir une route parmi les ruines dont leurs vieilles villes et leurs campagnes incultes sont encombrées.—La *Bible* a dit la vérité: ce sont les fils qui payent pour les pechés des pères:—ce sont les Républiques de l'Amérique du Sud qui payent pour les pechés des espagnols.

Quand on voit ces beaux pays menacés, comme ils le sont toujours, par des Nations avarés; rongés par leurs haines domestiques; cherchant, avec des efforts désespérés, une manière de satisfaire son amour du luxe, parmi ses indigènes qui craignent les blancs, ses aristocrates qui³ abhorrent les nègres, ses campagnards qui ne travaillent par la crainte de voir leurs⁴ champs ravagés par les Révolutions, ses hommes brillants avilis par le besoin de vendre aux thriomphateurs heureux leurs talents et leur honneur;—quand on voit, malgré tout, grandir ces peuples, et aspirer à la vie, et demander, de sa belle langue espagnole, avec leur éloquence fougueuse et intarissable, leur⁵ place au Sénat des grands peuples,—on se sent ému par le sort de ces vaillants lutteurs, qui n'ont reçu de leurs pères que l'ignorance; les haines intestines, l'amour de l'oisiveté, et les préoccupations, mères fécondes de toute guerre permanente et de toute incurable misère.—Ces peuples ont une tête de géant et un coeur d'héros dans un corps de fourmi folle. Il faudrât les craindre, par l'abondance et la vigueur de leurs talents, quand ils seront développés:—quoi qu'ils se nourrissent d'idées si grandioses, si simples et si humaines, qui'il n'y aura raison de crainte: c'est précisément,⁶ parce

¹ Manuscrito en hojas tamaño 15 x 23 cm. Se mantienen la ortografía y la gramática utilizadas por Martí al escribir en francés.

² Las palabras escritas en español en el manuscrito, se presentan en cursivas.

³ Tachado a continuación: «haí [ssent]»

⁴ En esta palabra, la «u» escrita sobre «s».

⁵ Tachado a continuación: «par».

⁶ En esta palabra las letras «sem» escritas sobre «me».

qu'ils se sont, confusément et isolément, dévoués⁷ à grandes idées du siècle prochain, qu'ils ne savent pas comment vivre dans ce siècle.— Tout est là prématuré et précoce—les fruits comme les hommes. Les idéals les plus généreux, les rêves les plus purs, remplissent chez eux leurs veilles d'étudiant, leurs jours d'homme mûr. Elevés comme des parisiens, ils étouffent dans leur pays: ils ne sauraient bien vivre qu'à Paris. Ils sont des plantes exotiques dans leur propre sol: c'est un malheur. Il ne faut pas avoir mangé la salade noire des Spartiates pour admirer Léonidas.—Quand le peuple où l'on est né, n'est pas⁸ au niveau de l'époque dans laquelle l'on vit;—il faut être à la fois l'homme de son époque et de son peuple: mais il faut être avant tout l'homme de son peuple.—

Il y a, par bonheur, un balancement perpétuel dans la nature des peuples, comme dans celle des hommes. La force de la passion est contrepesée par la force de l'intérêt. Un appétit inassouvi de gloire mène les hommes au sacrifice et à la mort; mais un instinct inné les mène à l'épargne et à la vie. La nation qui néglige une de ces deux forces,—meurt.—Il faut les guider ensemble, comme les deux chevaux d'une voiture.—Et voilà la raisons des malheurs des pays sudaméricains: la force de la passion y a⁹ été jusqu'aujourd'hui plus grande que la force de l'intérêt. On néglige l'argent: on adore l'idée. Être riche—n'est là qu'un objet secondaire. Être connu, être glorieux est grand: voilà le but de leurs efforts.—Ce qui prédit des jours meilleurs pour ces Républiques si sympathiques et devouées, c'est que la force de l'intérêt commence à vouloir se niveller avec la force de la passion. Elle veut même la surpasser, ce que serait utile, pendant une certaine durée, pour compenser par l'excès temporaire d'une force, ce qui a eu d'excès permanent dans l'autre. Pour les hommes modernes, vivre, tout rude que la tâche de vivre soit-elle, est un devoir: on est marteau, on doit frapper l'enclume!— Mourir a été le devoir dans ces pays de l'Amérique du Sud. Dans la guerre de l'indépendance, au commencement du siècle, mourir pour être¹⁰ indépendants; après sa victoire sur les espagnols, mourir pour être libres. Un besoin de liberté indéfinie possède et égare ces pays nouveaux: ils ne voient pas le bien-être public, cette grande force politique qu'on appelle le bien-être général, comme un moyen d'assurer la liberté; ils croient, en ce qu'ils se trompent, que la liberté seule peut assurer leur

⁷ Tachado a continuación: «q».

⁸ Tachado a continuación: «à l'ép[oque]».

⁹ Esta palabra tachada y vuelta a escribir encima.

¹⁰ Tachado a continuación: «lib[res]».

bien-être.—Ce sont des aigles, qui ne tiennent pas dans des cages. Comme les oiseaux de leurs bois, ils veulent plutôt mourir que d'être esclaves. Ils ne veulent pas croire aux vertus efficaces de l'évolution progressive: pour eux, il n'y a de salut que la Révolution violente. Or, ce sont de mauvais fondements pour un pays: les passions qui crée la guerre.

C'est d'une constitution politique qu'ils attendent le soulagement de leurs malheurs et le développement de la Nation, sans voir qu'ils ne seront assez¹¹ forts pour avoir une constitution politique respectée et durable, que quand ils seront assez travailleurs et assez riches pour que l'intérêt général commande et préserve la formule des libertés qui doivent le garantir.

Nous prenons ces observation sur le champ: nous venons de cette terre qui a vu naître cet homme, qui fut aimé de Washington, Bolívar, moins heureux que lui, aussi grand que lui: nos chevaux, ont mangé l'herbe que mangèrent jadis les chevaux de ce héros formidable, dont les exploits éblouissent comme des éclairs, dont¹² les soldats, sans autres vaisseaux que leur¹³ nerveux coursiers de guerre, se jetant à la mer, assiégèrent et prirent les vaisseaux espagnols; de cette terre venons nous où naquit le centaure intrépide, l'homme au dolman¹⁴ rouge, au large coeur, aux regards étincelants, qui mourut parmi nous il y a quelques années, malheureux et¹⁵—, José Antonio Páez.¹⁶ Nous arrivons de Venezuela,—les yeux encore émerveillés de tant de chefs-d'œuvre de la Nature;¹⁷ l'espoir naissant à la vue des efforts généreux que le pays fait pour remplir ses forêts, renouveler ses villes, accréditer ses ports, ouvrir au monde ses fleuves;—et le coeur attristé des raisons historiques que feront subsister par quelque temps encore, dans ces contrées si belles, les haines qui la rongent, la pauvreté qui l'affaiblit, le combat puéril et indigne entre une caste dédaigneuse et dominatrice qui s'oppose à l'avènement à la vie des classes inférieures,—et ces classes inférieures qui souillent par des débordements de passions et d'appétits la source pure de leurs droits. La liberté n'est pas un drapeau à l'ombre duquel les vainqueurs dévorent les vaincus, et les accablent de sa rancune infatigable:—la liberté

¹¹ Añadido encima de esta palabra, entre líneas: «Il ne seront».

¹² Tachado a continuación: «leur».

¹³ Tachado a continuación: «cour».

¹⁴ En el manuscrito: «dorman».

¹⁵ A continuación, palabra ininteligible. Esta palabra y las dos anteriores, escritas encima de, tachado: «victime de leurs ambitions postérieures».

¹⁶ Tachado a continuación: «Le».

¹⁷ Tachado a continuación: «le».

est une folle¹⁸ robuste, qui a un père, le plus doux des pères—l'amour; et une mère, la plus riche des mères—la paix.—Sans s'entr'aimer, sans s'entr'aider ils seront toujours un pays rachitique.—Le bonheur est le prix de ceux qui fondent,—non de ceux qui se détruisent.

Le Venezuela vaut bien le voyage qu'il faut faire pour y arriver: il faut traverser pendant douze jours, sous un ciel toujours bleu, une mer toujours bleue.—Ce sont a faire désirer l'orage,—ce ciel et cette mer implacablement beaux.—Après avoir dit adieu à notre baie merveilleuse, on ne s'étonne pas de la grandeur de la mer, de ses bruits, de sa majesté, de sa beauté: on sort de New York.—Là, au milieu de l'Océan, c'est la mer vide: ici, au milieu de la ville, c'est la mer remplie d'hommes.

À l'aube du jour huitième, on ouvre les yeux¹⁹ devant une charmante petite ville; une possession hollandaise. Cette ville est comme certains grands hommes: il faut les voir de loin. Si on y débarque, l'illusion, comme une fleur trempée dans une atmosphère miasmatique, s'évanouit.—Il n'y a que des rues sales, des maisons jaunes, des figures malades, des négresses criardes, des nègres dévergondés: c'est comme une éternelle querelle de perroquets: on se maudit, on s'insulte, on se menace de se tuer, on lève les rames comme pour se fendre la tête,—mais si la rame tombe, c'est sur la tête du candide qui vient calmer cet orage d'air. Les querelles des nègres de Curaçao;—voilà le nom de la ville,—sont comme des nuages grondantes, desquelles ne jaillirait jamais la foudre.—La ville—pleine de créoles non chalautés, d'hollandais qui représentent la Métropole, de juifs riches,²⁰ de réfugiés politiques de Venezuela et de Colombia avec des moustaches noirs comme licorice et des yeux brillants comme la lame d'une épée,—est traversée par un bras de mer. Des petits bateaux,—qu'on appelle *ponchos*, une espèce de gondole, sans draperie et sans poésie, traversent, comme des mouches de mer,²¹ les eaux tranquilles:—quelque fois, c'est un moine qu'on y transporte;—d'autres fois,—un des potentats de la ville, tous habillés en²² lin blanc;—et²³ d'autres fois, c'est un petit âne, joli et patient. Le soir, au coucher du soleil, le sol sablonneux, les maisons jaunes, le ciel rouge, font l'impression d'un incendie qui s'éteint en silence. La nuit tombe solennellement sur cette ville triste: c'est comme un cimetière

¹⁸ Tachado a continuación: «ro[buste]».

¹⁹ Tachado a continuación: «des».

²⁰ Tachado a continuación: «puisqu'on ne peut dire juif sans dire riche».

²¹ Tachado a continuación: «la mer tran[quille]».

²² Tachado a continuación: «bla».

²³ Tachado a continuación: «d'un».

peuplé de vivants. Les gens de Curaçao—exclus les hollandais qui parlent la langue maternelle—parlent un espagnol affreux, et un dialecte mesquin, sans force et sans grâce,—le *papiamento*—; c'est l'espagnol avec de terminaisons hollandaises: par *sufrimiento*,—*sullrimentol*; par *católicos*, *catholikanan*. Curaçao vit du sel que l'île produit et du contrebande avec le Venezuela.—²⁴ L'île est aride, comme une tête²⁵ chauve. Les arbres, petits comme des arbres de Christmas, n'ont que des épines. Tout ce qu'on y mange, vient du dehors. Pour la viande, il n'y a que des moutons frêles et plaintifs, ce que fait le désespoir des Allemands, ces mangeurs de la viande crue, qui sont à Curaçao en grand nombre, comme partout à l'Amérique; il y en a même qui rêvent à la conquête du Venezuela,—et c'est curieux de les entendre dire: «Ces pays doivent être à nous, parce que nous en avons besoin. Il n'y a que prendre la Guayra, prendre Puerto Cabello, prendre Maracaibo». Certes, et c'est ce que M. Bismarck apprend: «il n'y a que prendre.» Mais²⁶ on oublie qu'une bière vide attend les visiteurs: celle de Maximilien.

On laisse Curaçao; on arrive quelques heures après à Puerto Cabello, une petite ville, pauvre et à demi ruinée, qui fait tout le commerce de *Valencia*, la deuxième ville du pays, tout près du port. Mais il est animé, et plein de gens qui travaillent,²⁷ ce petit Puerto Cabello, avec son jardin riant,²⁸—chargé de bananiers, de limoniers, d'orangers, de guanabanes, des fruits doux du tropic,—qui semble,²⁹ entouré de sa grille de fer, comme une corbeille de fleurs qui marche³⁰ à la rencontre des voyageurs.—On s'y promène; on voit³¹ les gens du pays, bruyants et heureux, en pantalon blanc et en chapeau de Panamá; on se rafraîchit copieusement, avec l'eau de coco, qu'on boit dans sa noix même, où on la goûte mieux; on se plaint de la pauvreté de la ville, de l'inégalité des rues; de l'abandon excessif des gens pauvres; on achète une bouteille de rhum de Maracaibo,—un lieu de pêcheurs, connu par le courage de ses fils, fameux jadis par les exploits des filibustiers qui le firent leur victime,—mais dont le rhum blanc ne vaut pas le vieux rhum rouge de Jamaica; on

²⁴ Tachado a continuación: «et Colombia».

²⁵ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

²⁶ Tachado a continuación: «un».

²⁷ Tachado a continuación: «quoique suffoqués par la ch».

²⁸ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

²⁹ Tachado a continuación: «enferme».

³⁰ Tachado a continuación: «sorte».

³¹ A continuación, un espacio en blanco en el manuscrito.

se couche dans le bateau avec le soleil, et on se lève avec le matin devant la Guayra, le port de mer de Caracas, où³² le général *Miranda*, dont le nom glorieux est inscrit dans l'Arc de Triomphe de Paris, et³³ qui servit bravement³⁴ la Révolution et combattit au côté de Dumouriez, vécut longtemps en prison, coupable d'avoir été l'éveilleur de l'idée d'indépendance de l'Amérique du Sud: il fut un vrai grand homme, sérieux et puissant. La ville,—jetée irrégulièrement aux pieds d'une grande montagne; est accidentée, tortueuse, joyeuse, comme cabré sur elle même, jadis riche, et toujours capable de l'être. Vue de loin c'est comme une foule de chiens mignons couchés sous un ventre immense.³⁵ Pendant les deux jours derniers du voyage, on³⁶ n'a vu que des montagnes.³⁷ Leurs pieds entrent dans la mer: leurs têtes percent les nuages. Regardées dès la mer, elles semblent comme une rangée de soldats colossales, dignes concierges d'une terre si belle.—

Pour aller à Caracas, le chef-lieu de la République, la Jérusalem des Sud-Américains, le berceau du continent libre: où Andrés Bello, un Virgile, étudia, où Bolívar,³⁸ un Jupiter, naquit,—³⁹ où se dressent à la fois le myrthe des poètes et le laurier⁴⁰ des guerriers, où on a pensé tant ce qui est grand et on a souffert tout ce qui est terrible; où la Liberté—;tant elle y a combattu!—⁴¹ s'enveloppe dans un manteau teint dans son sang,— il faut se jeter dans le sein de ces colosses, côtoyer des abîmes, chevaucher sur⁴² ses crêtes, se jucher sur des pics, saluer de près les nuages. Au commencement du chemin, à la Guayra, en prenant la *diligencia*, la voiture où l'on fait le voyage, on voudrait se débarrasser de tous ses habits,— tant la chaleur est rude;—à la moitié de la route, on cherche les habits du voisin, n'ayant pas assez des nôtres: le froid commence.—Et quelle belle route! C'est une course sur des précipices: on respire un air bon pendant le chemin—l'air savoureux du danger. Il ne faut pas regarder en bas: le

³² Tachado a continuación: «Miranda».

³³ Esta palabra añadida encima de la línea.

³⁴ Tachada una «e» al final de esta palabra.

³⁵ Esta palabra escrita encima de, tachado: «colossale».

³⁶ Tachado a continuación: «ne».

³⁷ Al final de esta palabra, dos puntos, sin tachar por lapsus. Tachado a continuación: «ce sont les gardiens de l'Amérique du Sud».

³⁸ Tachado a continuación: «le».

³⁹ Tachado a continuación: «il ou».

⁴⁰ Tachada una «s» al final de esta palabra.

⁴¹ Tachado a continuación: «s'abrite».

⁴² En esta palabra, la «r» escrita sobre rasgo ininteligible.

vertige nous saisit.⁴³ À présent, avec une rapidité⁴⁴ fiévreuse, qui tient des contes de fées, et qui honore l'intelligence et l'activité du pays, on construit un chemin de fer tortueux et hardi, qui percera, comme un jouet⁴⁵ d'acier, ce tas de montagnes. Ce sera comme le manche d'un éventail chinois, sur le quel viendront⁴⁶ se réunir les divers chemins de fer, déjà étudiés et tracés, qui s'étendront, comme des flèches aigües, brisant les⁴⁷ forêts paresseuses, secouant les villes endormies, par toutes les contrées du pays.—

Le Venezuela est un pays riche au dessus des bornes naturelles. Les montagnes ont veines d'or, et⁴⁸ d'argent, et de fer. Le sol, comme une jeune fille, s'éveille au moindre regard amant. La Société Agricole de France vient de publier un livre où l'on démontre qu'il n'y a sur la terre un *pais* aussi bien douée pour y établir toute sorte de cultures. On peut y planter des pommes de terre et du tabac:—du thé, du cacao, et du café; le chêne s'élève⁴⁹ au coté du palmier. On voit au même bouquet le jasmin de Malabar et la rose Malmaison, et dans la même corbeille la poire et le banane. Il y a tous les climats, toutes les hauteurs, toutes les espèces d'eau; des bords de mer, des bords de fleuve, des plaines, des montagnes; la zone froide, la zone tempérée, la zone torride. Les rivières sont grandes comme le Mississipi; le sol, fertile comme les hanches d'un volcan. Cette terre est comme une mère endormie, qui a enfanté pendant le sommeil une quantité énorme d'enfants. Quand le laboureur l'éveillera; les fils sortiront du sein maternel, tout robustes et grands, et le monde sera frappé de l'abondance des fruits.—Mais la mère dort encore, le sein inutilement plein! Le laboureur du pays, qui n'aime que la femme et la liberté, n'aspire à rien, et ne fait rien:⁵⁰ il prend, comme les Hindous, les fruits mûrs qui penchent des arbres, et, comme un bohémien, il chante, il séduit, il combat, il meurt. Dans cette nature vierge, les hommes des champs ont encore des mœurs grandioses et fières.—C'est le dédain de la vie, l'amour du plaisir, le souvenir entraînant d'une vie antérieure de liberté féroce: ils sont poètes, centaures et musiciens. Ils racontent

⁴³ Tachado a continuación: «de ciel ne compte pas pour les voyageurs, puisqu'il y esd».

⁴⁴ Esta palabra escrita encima de, tachado: «activité».

⁴⁵ Esta palabra escrita encima de: «zig-zag».

⁴⁶ Tachado a continuación: «ses».

⁴⁷ Tachado a continuación: «bois».

⁴⁸ Tachado a continuación: «de fer».

⁴⁹ En esta palabra, la «s» escrita encima de, tachado: «se».

⁵⁰ Tachado a continuación: «L».

leurs exploits dans de longues⁵¹ tirades de vers, qu'on appelle *galerones*. Leurs dances ont une douce monotonie, celle du zéphir dans les branches des arbres,—toutes les suaves mélodies de la forêt, interrompues des cris terribles de l'ouragan. Leurs⁵² joies, comme leurs vengeances, sont orageuses. Ils boivent l'eau dans la *tápara*, une large fruit, vide, à l'écorce dure. Ils s'asseyent, dans leurs cabanes, sur des crânes de chevaux. Leurs chevaux, sous leurs éperons, ont des ailes. Avec leur grâce, ils⁵³ charment les femmes: avec leur force, ils abattent les taureaux.—

Le laboureur étranger tarde à y aller. Il préfère l'Amérique du Nord,—où le travail est développé, la vie est tranquille, et la richesse probable. Au Venezuela, il y a des *isleños*, des natifs des Îles Canarias, une possession espagnole,—des hommes routiniers, aux vues étroites, à la main lourde, préoccupés et mesquins. Ils nourrissent des vaches et des biques, et en vendent le lait. Ils cultivent le maïs.—Il y a tel et tel français, artisan de mérit, cuisinier, barbier, cordonnier, tailleur. Il y a des Allemands, qui ont l'art de bien vendre ce qu'ils font mal.—Il y a des Italiens, qui commercent en fruits, jouent l'orgue, vivent en foule dans un appartement misérable, et cirent les bottes.—Voilà, donc, des noces impossibles, entre une telle terre et de tels hommes.—Il faut une haleine de feu, pour éveiller cette grande endormie; il faut briser l'enchantement à coups de charrue: il faut lancer la⁵⁴ par ces champs humides et fragants:—un tel huissier doit annoncer à la nature inemployée la noble visite du travail humain.—

Dans⁵⁵ la ville, une vie singulière, à demi patriarcale, à demi parisienne, attend le voyageur. Les dîners qu'on y serve, excepté quelques mets du pays; les chaises où l'on s'assied, les habits dont on se pare, les livres où l'on lit,—tout est européen.⁵⁶ La haute littérature, la grande philosophie, les convulsions humaines, leur sont tout-à-fait familières. Dans leur intelligence, comme dans leur sol, la moindre sémence qu'on y jette, fructifie abondamment. Ce sont comme des grands miroirs, qui grandissent l'image qu'ils reflètent: des vraies harpes éoliennes, sonores à tous les bruits. Seulement, on dédaigne l'étude des questions essentielles de la patrie;—on rêve des solutions étrangères pour des problèmes

⁵¹ En esta palabra la «u» escrita sobre «s».

⁵² Tachado a continuación: «joie».

⁵³ Tachado a continuación: «captivent les».

⁵⁴ A continuación, un espacio en blanco en el manuscrito.

⁵⁵ Tachado a continuación: «les».

⁵⁶ Tachado a continuación: primera versión: «Les»; segunda versión: «On y connaît mieux les mœurs de la stéppe russe que les mœurs de la *pampa* venezolienne».

originaux;—on veut appliquer à des sentiments absolument «généuines», de formules politiques et économiques nées d'éléments tout différents. On y connaît à merveille l'intérieur de Victor Hugo, les bons mots de Phoudhon, les prouesses des Rougon Macquart⁵⁷ et Nana. En République, une fois qu'ils ont imité les États Unis, ils veulent imiter Suisse; ils vont être gouvernés, dès le février prochain, par un Conseil Fédéral, nommé par les États. En littérature, ils vivent passionnés des espagnols et des français. Quoique personne ne parle les langues indiennes qu'on parle dans le pays, tout le monde traduit⁵⁸ Gautier, admire Janin, connaît par cœur Chateaubriand, Quinet, Lamartine. Il résulte donc une inconformité absolue entre l'éducation de la classe dirigeant, et les besoins réels et urgents⁵⁹ du peuple qui doit être dirigé. Les solutions compliquées et sophistiqués auxquelles on arrive dans les peuples anciens, nourris de⁶⁰ vieux serpents, de haines féodales,⁶¹ d'impatiences justes et terribles;—les transactions d'une forme brillante, mais d'une base fragile, au moyen desquelles⁶² on prépare pour le siècle prochain le dénouement des problèmes épouvantables,—ne peuvent être les lois de la vie pour un *païs* constitué exceptionnellement, habité par des races originales, où dont le mélange même offre des caractères de singularité,—où l'on souffre par la résistance des classes laborieuses, comme on souffre⁶³ à l'étranger par leur épanchement;—où l'on souffre par la manque de population, comme l'on souffre à l'étranger par son excès.—Les solutions socialistes, nées des maux européens, n'ont rien à guérir dans le forêt de l'Amazonas, où l'on adore encore des divinités sauvages. C'est là qu'il faut étudier, dans le livre de la Nature, près de ces misérables cabanes.—Un pays agricole a besoin d'une éducation agricole.—L'étude exclusif de la Littérature crée dans les intelligences des éléments morboses, et peuple l'esprit d'entités fausses. Un peuple nouveau a besoin de passions saines: les amours maladifs, les idées conventionnelles, le monde abstract et imaginaire qui naît de l'abandon total de l'intelligence aux études littéraires, produisent une génération chétive et impure,—mal préparée pour le gouvernement fructifère des pays, passionnée des beautés, des désirs et des agitations d'un ordre personnel et poétique,—qui ne peut aider au

⁵⁷ Esta palabra y la anterior añadidas encima de la línea.

⁵⁸ Tachado a continuación: «Musset».

⁵⁹ Esta palabra y la anterior escritas encima de la línea.

⁶⁰ Tachada una «s» al final de esta palabra.

⁶¹ En esta palabra las letras «es» escritas sobre «s».

⁶² En esta palabra la «d» escrita sobre «b».

⁶³ Tachado a continuación: «au».

développement sérieux, constant et uniforme des forces pratiques d'un peuple.—

Une autre maladie contribue à⁶⁴ malverser les extraordinaires forces intellectuelles de la République. Chez ces hommes, il y a un besoin inné du luxe; c'est presque une condition physique,⁶⁵ imposée par l'abondance de la Nature qui les entoure;—menés⁶⁶ d'ailleurs, par le développement fiévreux de leur intelligence aux plus hautes sphères de l'appétit, la pauvreté devient pour eux une douleur amère et insupportable. Ils ne croient pas que la vie soit, comme elle est, l'art difficile de ramper une montagne;—mais l'art brillant de voler d'un seul essor du pied jusqu'au sommet. Le don de l'intelligence leur semble un droit à l'oisiveté: ils se donnent, donc, aux plaisirs coûteux du luxe intellectuel, au lieu de regarder dans la terre, y travailler acharnement, l'arracher ses secrets, exploiter ses merveilles, et accumuler leur fortune par l'épargne de chaque jour, comme par le gouttement de chaque jour se fait la stalactite. Ils s'étendent sur la terre, en l'empêchant d'éclorre, et rêvent.—Mais l'amour vient,—l'amour d'une femme distinguée,—l'amour sud-américain, rapide comme la flamme, impératif et dominateur, exigeant et morbide.—Il faut se marier, ouvrir la maison avec éclat, habiller joliment les enfants, vivre à l'usage des gens riches, dépenser—en somme—beaucoup d'argent.—Où le gagner, dans un pays pauvre? Et on parle alors, et on écrit pour le Gouvernement qui paye, ou les Révolutions qui promettent: on se met sous les pieds des maîtres, qui haïssent les talents viriles, et se font un plaisir de briser les caractères, vaincre la vertu, brider l'intelligence. La classe intelligente et culte étant ainsi discréditée, et comme anéantie, par cette servitude honteuse, à tel point qu'on regarde déjà, avec une certaine justice, d'un œil méfiant les hommes de lettres,—le Gouvernement est des forts et des audaces. Les chefs renommés s'entourent des lettrés en détresse. Ils les maintiennent, par son hardiesse et ses moyens de force, dans sa position de richesse fugace: les lettrés payent en donnant apparence et formule de légalité aux volontés du maître.—Et ¡quels héros cette terre a-t-elle produits!—En⁶⁷ observant la vigueur avec laquelle leur courage vient d'être rappelé par un jeune homme doué d'un grand talent et d'une noble fierté, Eduardo Blanco, dans un livre qui brille comme une lame d'or, *Venezuela Heroica*, on dirait que, puisqu'on comprend toujours les héros, on pourrait l'être

⁶⁴ Tachado a continuación: «dénaturer».

⁶⁵ Tachado a continuación: «entoure».

⁶⁶ Esta palabra escrita encima de, tachado: «exaltés».

⁶⁷ Tachado a continuación: «lisa».

encore.—Mais, si chez les hommes intelligents du Venezuela, assez nombreux et assez remarquables pour être traités en classe, on pourrait⁶⁸ désirer un amour plus vif pour l'indépendance personnelle, et une application plus utile, plus directe, plus patriotique de leurs forces, il y a chez eux, comme chez tout le monde dans le pays, une condition qui séduit:—l'abondance du cœur. Ils donnent tout ce qu'ils ont, et ils demandent encore plus⁶⁹ pour vous le donner. On exige à l'étranger une honnêteté prouvée, et une vie vertueuse; mais on l'estime et on le récompense. La générosité touche à la prodigalité. Ils se font un plaisir de dépenser l'argent, et un honneur de le mépriser.—Le sourire est toujours aux lèvres des gens. On devient bientôt l'ami de tout le monde, ce qui est très agréable, parce que hommes et femmes causent admirablement. On s'intéresse à vos douleurs. On parle de vous. On sent qu'on n'est pas perdu dans le monde, comme une fourmi ou un papillon. On jouit ce doux plaisir.⁷⁰

[...] et des meubles vénérables, hérités des ancêtres, où les fenêtres, presque au niveau du trottoir, sont pleines le soir des visages⁷¹ calmes et superbes, d'où les yeux, au lieu de regarder, commandent, dont les lèvres au lieu de parler, brûlent.⁷² Il y a, à Caracas, une fête curieuse,⁷³ où l'on voit plus de jolies femmes qu'on ne pourrait en voir, dans une assemblée⁷⁴ également nombreuse, dans un autre pays, fût il le nôtre: c'est le Carnaval.—Le Carnaval était jadis à Venezuela une fête abominable, occasion à tous les genres de saletés et de dangers. On jetait l'eau à tonneaux par les fenêtres sur les passants; les passants munis de toute sorte d'armes de défense,⁷⁵ quelque fois trop comiques, vidaient des eaux parfumées sur les belles femmes qui ouvraient les fenêtres. Mais quelque fois c'était bien autre chose que parfum.⁷⁶ Or⁷⁷ la fierté native des hommes s'éveillait terriblement,—et si on baisait la main de la femme qui⁷⁸ nous trempait

⁶⁸ Tachado a continuación: «souhaiter».

⁶⁹ Esta palabra escrita encima de una «d».

⁷⁰ Aquí se interrumpe el manuscrito que, a todas luces, es una versión pasada en limpio, y las hojas que siguen, por los rasgos de la escritura y las numerosas tachaduras, constituyen una versión anterior del texto.

⁷¹ Tachado a continuación: «séduisantes».

⁷² Tachado a continuación: primera versión: «C' »; segunda versión: «Ce».

⁷³ Tachado a continuación: «qui p».

⁷⁴ Tachado a continuación: «s».

⁷⁵ Tachado a continuación: «qui etait quelquefois des armes comiques».

⁷⁶ Tachado a continuación: «Don».

⁷⁷ Tachado a continuación: «l'elemens b».

⁷⁸ Tachado a continuación: «versait».

de la tête aux pieds, on tuait quelques malheureux mal avisés qui n'ont pas⁷⁹ le droit naturel qu'on accorde aux jolies femmes. Depuis quelques années—la fête a bien tourné.⁸⁰ c'est un enivrement de joie aristocratique, un épanchement élégant, une fête des yeux. Imaginez vous une dizaine, une centaine, un millier de boîtes aux couleurs brisées au vent. Le soir est clair; le ciel, bleu;⁸¹ le soleil est doux; les maisons aux deux cotés de la grande rue Candelaria, où l'on célèbre le Carnaval gorgées⁸² de femmes. Pas de costumes, pas de masques affreuses, pas de contours cachés: c'est une fête à l'air libre.⁸³ Les hommes, et quelques familles qui veulent jouir du combat, se promènent, ou sur les jolies chevaux du pays, ou dans des voitures pavillonées⁸⁴ des trois couleurs nationales: le jaune, le rouge et le bleu, entre les deux rangées des fenêtres,⁸⁵ où les jeunes filles entassés semblent des⁸⁶ bouquets de fleurs. Les trottoirs sont pleins⁸⁷ de promeneurs.—Sur les chapeaux à soie, et les habits noirs a tombé une pluie de poudre de riz. En passant par une fenêtre, une de vos amies vous jette à la figure une poignée de papier à couleurs⁸⁸,—vous ôtez votre chapeau à soie, qu'on appelle à Caracas *pum-pá*, pour imiter le bruit du canon auquel ce vilain chapeau est comparée et un torrent d'amidon se déborde sur vos cheveux noirs.—Quelques fois,⁸⁹ quand la nuit vient et l'impunité est presque sûre, ce sont des noix, de croûtes, de pommes de terre, de galettes chaudes,⁹⁰ sont jettés d'une main violente sur les visages des passants.—Mais la vraie fête est dans le combat des fenêtres. Les chevaliers qui passent⁹¹ arrêtent⁹² soudainement leurs coursiers,⁹³ jettent

⁷⁹ Tachado a continuación: primera versión: «de droit nature»; segunda versión: «cet [palabra ininteligible]».

⁸⁰ Tachado a continuación: primera versión: «C'est»; segunda versión: «Ce sont».

⁸¹ Tachado a continuación: «des maisons ornés des femmes; pleins de».

⁸² Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «la fête sont pleines».

⁸³ Tachado a continuación: «Les chevaliers j[ouissent]».

⁸⁴ Tachado a continuación: primera versión: «des trois»; segunda versión: «du pavillon aux trois couleurs».

⁸⁵ Tachado a continuación: «des quelles tombent sur les hardis promeneurs toute sorte de bombons, de confetti, de joujoux, des».

⁸⁶ Tachado a continuación: primera versión: «bou»; segunda versión: «bouquets».

⁸⁷ Tachado a continuación: «de gens».

⁸⁸ A continuación, palabra ininteligible escrita encima de otra también ininteligible.

⁸⁹ Tachado a continuación: «c'est une».

⁹⁰ Tachado a continuación: primera versión: «de mer»; segunda versión: «ce qu'on dispare».

⁹¹ Tachado a continuación: «arrêtents».

⁹² Tachado a continuación: «soud[ainement]».

⁹³ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

des fleurs, des bombons exquis, des⁹⁴ bijoux de prix, des monnaies d'or aux demoiselles qui ornent les fenêtres, et éperonnant leurs chevaux⁹⁵ se couchent sur le cou de la bête,⁹⁶ partent comme des flèches pour échapper les nuages de projectiles qui tombent sur⁹⁷ eux.—Léonidas aurait pu présenter une bataille sur ces dais volants de confitures, d'amandes sucrées, de gourmandises, de grains de café, de *carraotas negras*, les *black beans* du pays. Pendant les trois jours de cette promenade fantastique, on se fait des cadeaux riches;—⁹⁸une somme considérable est dépensée à l'an⁹⁹ en de cadeaux de famille par chaque maison de Caracas. Il n'importe rien que les champs ne soient cultivés par la crainte de la guerre; que le¹⁰⁰ commerce soit mesquin par la rareté des fruits à exporter; que de la pauvreté générale vienne une malaise grave et sensible; que la machine nationale entière roule toute ambitieuse et somptueuse qu'elle est sur quelques pauvres campagnards qui exploitent le café; qu'il n'y ait¹⁰¹ de moyen certain¹⁰² de vivre que servir, dans¹⁰³ l'armée, dans les bureaux et dans les chambres du Gouvernement; que le Gouvernement même ne vit, que merci aux contributions énormes qu'il fait payer aux pauvres gens qui travaillent, où aux pauvres¹⁰⁴ commerçants qui font venir des articles étrangers:—on ne vit pas moins à la façon parisienne; on ne dépense pas moins qu'on¹⁰⁵ dépenserait à Paris pour vivre:—on déploie¹⁰⁶ un luxe¹⁰⁷ suprême,¹⁰⁸ rehaussé par une élégance instinctive, dans la parure des femmes.—¹⁰⁹

⁹⁴ Tachado a continuación: primera versión: «p»; segunda versión: «ms».

⁹⁵ Tachado a continuación, rasgo ininteligible.

⁹⁶ Tachado a continuación: «y et».

⁹⁷ Tachado a continuación: «lui».

⁹⁸ Tachado a continuación: «que les jeunes filles montrent aux visiteurs avec le même orgueil qu'avec lequel une americaine. [Rasgo ininteligible] une somme considerable est depensé à cha[que] a l'an par les familles de Caracas dans des cadeaux aux amis et aux parents».

⁹⁹ Tachado a continuación: «dans».

¹⁰⁰ Tachado a continuación: «pays».

¹⁰¹ Tachado a continuación: «pas».

¹⁰² En esta palabra la «c» escrita sobre «s». Tachado encima de ella: «plus».

¹⁰³ Tachado a continuación: «des».

¹⁰⁴ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

¹⁰⁵ Tachado a continuación: «de».

¹⁰⁶ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

¹⁰⁷ Tachado a continuación: «inouie».

¹⁰⁸ Tachado a continuación: «remarquable par».

¹⁰⁹ Tachado a continuación: «Il».

Il y a une semaine qui est à Caracas comme une exhibition de richesse: la *Semana Santa*. On¹¹⁰ y remarque des prodigalités folles. Tout le monde est dans la rue.¹¹¹ Tous les travaux sont suspendus.—On se donne tout entier au plaisir de voir et d'être vu. C'est une exhibition de richesse, une¹¹² vraie bataille entre les familles,¹¹³ un débordement de luxe. On se promène, du matin au soir. Le Seigneur mourant est le prétexte; mais on ne pense qu'à bien chanter à l'Église, dont les chœurs sont formés des jeunes gens les plus remarquables de la ville;—à émerveiller les¹¹⁴ curieux, à vaincre ses rivaux.—¹¹⁵ Ce sont les jouissantes robes nouveaux traînant par les rues propices¹¹⁶ leurs¹¹⁷ queues grises, rouges ou bleues; où l'on demande¹¹⁸ aux hommes groupés à la porte des temples le prix de beauté, où les¹¹⁹ larves, qui¹²⁰ sont devenu papillons, secouent les ailes, et avec des mouvements adorables de poupées animées, se promènent dans sa première robe de petite femme.—Comme paysage, il n'y a rien de si beau. Les robes,¹²¹ au couleur vif, au soleil du matin,¹²² semblent au loin des¹²³ fleurs mouvantes, balancées¹²⁴ par l'air aimable sur la longue rue. L'air, toujours humide et savoureux, est chargé des parfums du jour qui naît, de l'église qui s'ouvre, des femmes qui se promènent. Et les pieds des femmes sont si petits, que tout une famille pourrait se tenir sur une de nos mains.—Ce ne sont pas de créatures humaines; mais de nuages qui sourient,¹²⁵ des étoiles passagères,—de rêves qui marchent:—elles sont¹²⁶ minces, et insaisissables et sveltes comme des rêves.—C'est une femme remarquable—la *caraqueña*.¹²⁷ Le mari, pour satisfaire les

¹¹⁰ Tachado a continuación: «re [marque]».

¹¹¹ Tachado a continuación: «Les jeunes filles les p».

¹¹² Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

¹¹³ Tachado a continuación: «un vrai débordement de».

¹¹⁴ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

¹¹⁵ Tachado a continuación: «C'est».

¹¹⁶ Lección dudosa.

¹¹⁷ En esta palabra, la «b» escrita sobre «s».

¹¹⁸ Tachado a continuación: «des».

¹¹⁹ Tachado a continuación: primera versión: «jeunes filles»; segunda versión: «enfants p».

¹²⁰ Tachado a continuación: «font debe».

¹²¹ Tachado a continuación: «au soleil».

¹²² Tachado a continuación: «brillent re».

¹²³ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

¹²⁴ Tachado a continuación: «sur la longue rue».

¹²⁵ Tachado a continuación: «des étoiles des é».

¹²⁶ Tachado a continuación: «fines et».

¹²⁷ Tachado a continuación: primera versión: «L'homme, pour»; segunda versión: «L».

besoins de la maison, où son amour insatiable des beautés, peut mettre en gage sa dignité politique:—parce que de sa dignité personnelle ils sont dangereusement fiers:—mais rien n'ébranle la vertu solide de la femme, une vertu naturelle, charmante, indolente,—élégante: une vertu qui s'inspire¹²⁸ doucement,¹²⁹ sans effarouchements de quakére,¹³⁰ sans sévérité de nonne.—Ces femmes ont le don d'arrêter les hommes hardis avec un sourire. On leur parle chez elles à fenêtre ouverte: on se sent ravi, et plein de force, et enivré d'un doux boisson:—on les retrouve dans les rues, au théâtre, à la promenade: elles nous saluent¹³¹ poliment, mais froidement. Votre pot à fleurs tombe par terre.¹³² Le beau Don Juan s'ennuierait joliment à Caracas.—Il n'y a pas la Doña Inés, l'intelligence¹³³ suprême des femmes étant une sauvegarde aux¹³⁴ séductions des amoureux: il n'y a pas¹³⁵ là de couvents, quoique la petite grille de bois qu'on place¹³⁶ à l'intérieur des fenêtres,¹³⁷ qui laisse être un, pourrait encore faire penser à eux.¹³⁸

Quoique presque toute le monde est catholique on pourrait dire que personne ne l'est: un¹³⁹ peuple intelligent ne peut être blase.¹⁴⁰ On défend quelque fois avec ardeur les préminences de l'Église,¹⁴¹ on y tient¹⁴² avec une tenacité qui pourrait faire croire¹⁴³ à une foi solide: on remarque encore, au¹⁴⁴ fond des *zaguán* des maisons, un grand corridor vide qui mène de la porte qui ouvre sur la rue, à la porte qui ouvre sur les¹⁴⁵

¹²⁸ Tachado a continuación: «d'elle men».

¹²⁹ Tachado a continuación: «par la rare fermeté que ces femmes savent [palabra ininteligible]».

¹³⁰ Tachado a continuación: «ni sans entre m».

¹³¹ Tachado a continuación: «co».

¹³² Tachado a continuación una «D».

¹³³ Tachado a continuación: «etr».

¹³⁴ Tachado a continuación: «seductions des vaniteux».

¹³⁵ Tachado a continuación: «de».

¹³⁶ Tachado a continuación, dos veces: «derrière».

¹³⁷ Tachado a continuación: «et qui permis».

¹³⁸ Tachado a continuación: «Il n'y». Al inicio del párrafo siguiente, tachado: primera versión: «Il»; segunda versión: «La religin».

¹³⁹ Tachado a continuación: «pays si intel[ligent]».

¹⁴⁰ Esta palabra escrita encima de, tachado: «fanatique».

¹⁴¹ Tachado a continuación: «on reste».

¹⁴² Tachado a continuación, encima de la línea: «même».

¹⁴³ Tachado a continuación: «au».

¹⁴⁴ A continuación, varias palabras ininteligibles encima de la línea. Tachada la primera de ellas.

¹⁴⁵ Tachado a continuación: «habitations».

corridors intérieurs, une image de Saint Joseph, ou de Saint Policarpe, ou de la Vierge, sous les manteaux sacrés desquels¹⁴⁶ on abrite¹⁴⁷ la maison:—on trouve même dans les chambres intérieures, les murs placardés de Cœurs de Marie, traversés d'épées, des Jésus agonisants, couronnés d'épines,¹⁴⁸ des Saintes Rites, avocat des impossibles,¹⁴⁹ de San Ramón Nonnato, le patron naturel des jeunes épouses, qui prient agenouillées devant leur saint favori pour¹⁵⁰ le sauvement¹⁵¹ de leur premier fils,—cette fleur qui vient de s'ouvrir dans leur sein!—Il est charmant,¹⁵² le foyer caraquéne; tout est touchant, plein d'amour, d'esprit de femme, de joies honnêtes, de charmes tendres.—Il y a quelque chose d'aile de papillon et de rayon de soleil. C'est un plaisir y vivre. Ce n'est pas comme dans nos grandes villes—où la besogne étouffe l'homme et le ménage étouffe la femme. C'est un joli coin d'herbe fraîche, où un¹⁵³ sein ému attend toujours la tête¹⁵⁴ fatiguée du chef de la maison.—Oh! la vie sans ces amours, qu'elle est vide, dangereuse, froide et brutale!—

La ville—nous l'avons dit—est belle. On bâtit continuellement des maisons spacieuses,¹⁵⁵ d'un seul étage, à la cour desquelles, entre des grands pots de fleurs rares, un jet d'eau s'élève et tombe sur un bassin élégant, comme à Sevilla.¹⁵⁶ Des beaux rivières, aux hauts¹⁵⁷ bords tapissés d'une verdure odorante, serpentent entre les rues, prolongées partout par des¹⁵⁸ ponts solides. Un beau¹⁵⁹ théâtre et une belle¹⁶⁰ église viennent d'être élevés. À propos de l'église, il a un mot de Humboldt:—«quand reviendrez-vous?»—lui demain da—t—on, à son départ de la ville: «quand cette église soit finie», dit il en souriant.—Et vraiment,¹⁶¹ il n'a été que¹⁶²

¹⁴⁶ Tachado a continuación: «on place».

¹⁴⁷ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

¹⁴⁸ Tachado a continuación: «de».

¹⁴⁹ Tachado a continuación: «des».

¹⁵⁰ Tachado a continuación: «la s».

¹⁵¹ En esta palabra las sílabas «sauve» escritas sobre rasgos ininteligibles.

¹⁵² Esta palabra escrita encima de, tachado: «touchant».

¹⁵³ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

¹⁵⁴ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

¹⁵⁵ Tachado a continuación: «au».

¹⁵⁶ Tachado a continuación: «Les».

¹⁵⁷ Esta palabra escrita encima de, tachado: «grands».

¹⁵⁸ Tachado a continuación: «beau solides».

¹⁵⁹ Esta palabra escrita encima de, tachado: «grand».

¹⁶⁰ Esta palabra escrita encima de la línea.

¹⁶¹ Tachado a continuación: «ce».

¹⁶² Tachado a continuación: «sa».

quatre vingt dix ans après de son départ qu'on fini l'oeuvre.¹⁶³ Des¹⁶⁴ branches chargées de fleurs¹⁶⁵ caressent encore les murs ruinés de la maison où Humboldt vécut,—Humboldt, qui n'oublia jamais—«la culte, l'hospitalière, l'intelligente Caracas.»—On voit encore, dans une¹⁶⁶ *plaza* dont les arbres, comme pris d'un feu subit, se couronnent l'été de grandes fleurs rouges, un horloge de soleil construit par Humboldt.—Et quand, dans une des légères voitures¹⁶⁷ qu'on trouve partout à la ville, on se promène par les alentours de¹⁶⁸ Caracas, peuplés de cafetiers, semées sous l'ombre amie de rouges et hauts *bucare*, on voit encore une portail, au sommet du quel on lit, dans des lettres dessinées par la main du savant, le nom du charmant endroit, qui fut jadis un délicieux lieu de loisir:—Sans Souci.—¹⁶⁹La ville, cerclée de montagnes, est bâtie sur une vallée¹⁷⁰ calme et sereine,¹⁷¹ arrosée par une rivière large et tranquille, par le noble¹⁷² Guaire:—une rivière de Nymphes: il y a aussi une autre rivière, tortueuse et caudaleuse, bruyante et inquiète, le Catuche,—et une autre encore, paisable comme son nom, le douce Anauco, qui fait penser à une guirlande de fleurs.¹⁷³ Dès le pont, bâti sur le Guaire,—une des promenades favorites des caraquénes,—on voit une plaine mélodieuse,¹⁷⁴ pleine de bruits amiables,¹⁷⁵ semée de plantes humbles, colorée de nuances tendres,—magnifiquement calme. Des palmiers,¹⁷⁶ comme des sentinelles, se lèvent sur les champs de maïs. Des¹⁷⁷ saules bordent la murmurante rivière.—Au loin, les montagnes, comme entourées d'un voile magique, changent, au puissante influence du soleil, leurs¹⁷⁸ suaves couleurs: et elles

¹⁶³ Tachado a continuación: «belle église».

¹⁶⁴ Tachado a continuación: «grenadiers [palabra ininteligible]».

¹⁶⁵ Tachado a continuación: «ramp».

¹⁶⁶ Tachado a continuación: «place abandonné».

¹⁶⁷ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

¹⁶⁸ Tachado a continuación: «la».

¹⁶⁹ Tachado a continuación: primera versión: «si»; segunda versión: «D'un coté».

¹⁷⁰ Tachado a continuación: «sub».

¹⁷¹ Tachado a continuación: «tra».

¹⁷² Esta palabra escrita encima de, tachado: «doux».

¹⁷³ Tachado a continuación: primera versión: «Près du Guaire, sur le quel on passe dans un pont arrogant qu'on sauve»; segunda versión: «L'eau vient»; tercera versión: «Sur».

¹⁷⁴ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

¹⁷⁵ Tachado a continuación: «de coins nuancées».

¹⁷⁶ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

¹⁷⁷ Tachado a continuación: «cypres tombent».

¹⁷⁸ Tachado a continuación: «misteri[eux]».

deviennet tantôt rouges, tantôt jaunes, tantôt grises, tantôt bleues.— Les vaches mugissent ; les¹⁷⁹ chevreuilles sautillent; les pasteurs portent, dans des amphores¹⁸⁰ de terre rougies au feu, le lait écumée à la cabane lointaine,—une voiture nous éveille,—pour nous rappeler que nous sommes à la ville,—¹⁸¹ un grand charme—celui d’avoir ci près la ville qui ronge la vie, et la campagne qui la répare.—C’est bon,— dans le crépuscule mystérieux, vider l’âme¹⁸² fatiguée dans l’âme universelle.—

Il y a une autre promenade qui tient du merveilleux: c’est le *Calvario*.—C’est une colline,¹⁸³ jadis aride, malade et jaunâtre,¹⁸⁴ dont la verdure fragrante tombe aujourd’hui sur ces flancs pittoresques, comme une riche draperie, aux plis colossales, semés par ci et par là de notes vives et criardes:—les roses. En montant, par¹⁸⁵ une pente douce, on trouve des jardins, des bosquettes,¹⁸⁶ *piazzetta*, des ruisseaux, des masses touffues, des cascades sonnantes, des bananiers chargés de fruits, des bambous, sonores comme des harpes. C’est un mélange artistique dont la condition meilleure est qu’on voit à peine la main de l’art, on a fait un jardin américain dans un jardin américain.¹⁸⁷ On a mêlé le bois à un jardin. Peu de rues; beaucoup d’arbres:—¹⁸⁸ par de voies droites. Dès le sommet, couronné par une statue, on voit la ville, comme un damier,¹⁸⁹ le *Capitolio*,¹⁹⁰ qui s’ouvre les¹⁹¹ jours de fête nationale au public, qui va revoir là, dans les portraits pendus au mur, les visages des héros qu’il aime; le *Palacio Federal*, qui renferme deux halles rectangulaires, l’une pour les Députés, présidée par un portrait de Bolívar,¹⁹² qui arracha l’Amérique

¹⁷⁹ Tachado a continuación: «chèvres».

¹⁸⁰ Tachado a continuación: «rougies au».

¹⁸¹ Tachado a continuación: «C’est un grand charme encore: vivre aussi au même temps dans une vallée digne de le art [lección dudosa], et une ville saine».

¹⁸² Tachado a continuación: primera versión: «eff»; segunda versión: «effrayée dans l».

¹⁸³ Tachado a continuación: «tapissé».

¹⁸⁴ Tachado a continuación: primera versión: «disposé»; segunda versión: «refaite avec».

¹⁸⁵ Tachado a continuación: «des voies en zig-zag».

¹⁸⁶ Tachado a continuación: «des banani[ers]».

¹⁸⁷ Así en el manuscrito.

¹⁸⁸ Tachado a continuación: «L’air est sain».

¹⁸⁹ Tachado a continuación: «des».

¹⁹⁰ Tachado a continuación: «et le Palacio Federal, où».

¹⁹¹ Tachado a continuación: «grands».

¹⁹² Tachado a continuación: «l’autre».

du Sud aux Espagnols; l'autre pour les Sénateurs, dont le fauteuil du Président est surmonté par un tableau historique, représentant les hommes gigantesques, qui signèrent, le 5 juillet de 1811,¹⁹³ dans la chapelle de l'église de San Francisco, l'acte d'indépendance d'Espagne.—On voit¹⁹⁴ la *Casa Amarilla*, résidence officielle du Président de la République, en face de la *Plaza Bolívar*,¹⁹⁵ extrêmement jolie, au milieu de laquelle s'élève, sur un pedestal de granit, le monument équestre¹⁹⁶ de cet héros admirable, chez qui tous les dons¹⁹⁷ qui font la grandeur humaine furent réunis au plus haut degré.—En face de la¹⁹⁸ *Casa Amarilla*, de l'autre côté de la *Plaza*, une vieille Église, élève¹⁹⁹ la tour carrée, couronnée d'une pauvre statuette; c'est la Cathédrale, aux grandes neufs sombres.²⁰⁰ En face du *Palacio Federal*, l'Université dresse ses tourelles gothiques. Au loin, le Panthéon, une autre église où reposent dans un monument de marbre, qui honore l'art italien, les cendres de Bolívar,—s'étend aux pieds d'une grande montagne, digne sépulture d'un²⁰¹ si grand mort. En recueillant les regards pour admirer la lune, qui brille au ciel, comme contente²⁰² d'illuminer sa ville favorite, on tombe sur un grand tas de pierre, qui resplendit comme²⁰³ la surface d'un lac,—c'est le Gran Théâtre.—Et on laisse l'endroit charmant, vigorisé par le spectacle d'une telle beauté,²⁰⁴ et la respiration de l'air limpide et pur.²⁰⁵ En descendant, on pense aux guerriers indiens qui dans ce même lieu luttèrent, corps à corps, nus et armés d'une²⁰⁶ macane contre les guerriers espagnols, habillés en fer, et armés d'épée et de dague et de mousquette:—et aux femmes pieuses²⁰⁷ on pense aussi, qui,²⁰⁸ par ces flancs aujourd'hui²⁰⁹ et verdoyants,

¹⁹³ Tachado a continuación: «l'acte».

¹⁹⁴ Tachado a continuación: «de P[laza]».

¹⁹⁵ Tachado a continuación: «rue».

¹⁹⁶ Tachado a continuación: «au héros».

¹⁹⁷ Tachado a continuación: «de la grandeur».

¹⁹⁸ Tachado a continuación: «P[laza]».

¹⁹⁹ Esta palabra escrita encima de, tachado: «a».

²⁰⁰ Tachado a continuación: «On voit».

²⁰¹ Tachado a continuación: «tel mort».

²⁰² Tachado a continuación: «de».

²⁰³ Tachado a continuación: «l'acier poli».

²⁰⁴ Tachado a continuación: «et le puissant air p[ur]».

²⁰⁵ Tachado a continuación: «On vit là-bas, donc, avec tous les p».

²⁰⁶ Tachado a continuación: «faible».

²⁰⁷ Tachado a continuación: «qui».

²⁰⁸ Tachado a continuación: «dans».

²⁰⁹ A continuación, palabra ininteligible. Tachado a continuación: «, ombrage».

montèrent, marchant sur le genou, un cire à la main, jusqu'au sommet de la colline, pour remercier Dieu d'avoir sauvé de la guerre, de la maladie leurs maris ou leurs enfants.—

Telle est la ville:—tel est le pays:²¹⁰ dans la nature une étonnante beauté, des spectacles qui commandent les genoux de fléchir, l'âme d'adorer: dans les cœurs des gens, toute sorte de noblesses; dans les²¹¹ intelligences, des pouvoirs exceptionnels,²¹² une manque absolue d'application aux besoins réels de la vie,²¹³ parmi les classes élevés,—parmi les classes²¹⁴ inférieures, une inertie pénible, qui vient d'une manque d'aspiration totale: là, pour les gens pauvres,²¹⁵ vivre c'est²¹⁶ vivre indépendantes,²¹⁷ travailler jusqu'on a gagné pour acheter *l'arepa*, le pain de maïs, et aimer,—dans le mouvement agricole, la peur de la guerre²¹⁸ intérieure, et des abus²¹⁹ des partis triomphants; dans le mouvement artistique et industriel, une honorable impatience, suffoquée par les mauvaises lois canoniques qu'étouffent les entreprises; dans les indiens,²²⁰ le dédain de la ville et de ses hommes, et l'amour sauvage,—un amour d'huître²²¹ à coquille,—de son coin de bois et sa cabane misérable;—dans le laboureur blanc, ou métis, la²²² nonchalance créole, et cette²²³ fierté primitive, cette²²⁴ mépris au travail, et cette passion du combat, qui distinguent les peuples naissants. Dans la ville, Paris; dans la campagne, la Perse.—On sait tout à la ville, et on parle admirablement de tout: l'imagination est là une fée domestique: la Poésie arrose de fleurs les²²⁵ berceaux de nouveaux nés; la²²⁶

²¹⁰ Tachado a continuación: «toute sorte des beautés naturelles».

²¹¹ Tachado a continuación: «mouvement».

²¹² Esta palabra y las dos anteriores, más tres palabras ininteligibles a continuación, seguidas de coma, añadidas encima de la línea.

²¹³ Tachado a continuación: «dans».

²¹⁴ Tachado a continuación: «elevés».

²¹⁵ Tachado a continuación: «là».

²¹⁶ Tachado a continuación: «assurer le p».

²¹⁷ Tachado a continuación: «g».

²¹⁸ Tachado a continuación: «et».

²¹⁹ Tachado a continuación: «des gens rencus».

²²⁰ Esta palabra y la anterior escritas encima de, tachado: «des nus gens».

²²¹ Tachadas una «e» y una «l», sustituidas por el apóstrofo.

²²² Esta palabra escrita encima de, tachado: «cette».

²²³ Tachado a continuación: «am».

²²⁴ Esta palabra tachada y vuelta a escribir. Tachado a continuación: «passion du combat qui distig[ue] de [palabra ininteligible]».

²²⁵ Tachado a continuación: «dits».

²²⁶ En esta palabra, la «a» escrita sobre «e».

Beauté embrasse aux lèvres les femmes du pays.²²⁷ Mais les hommes n'ont pas assez d'indépendance personnelle²²⁸ et assez de connaissance des besoins vrais de sa patrie pour en faire²²⁹ un pays riche,²³⁰ heureux et fort.—²³¹ Une foule d'apôtres travaillent dans le silence pour l'amélioration du pays;²³² un besoin de science utile commence à remplacer²³³ l'excès de pouvoir poétique.²³⁴ Il faut attendre, et saluer les bons lutteurs, qui²³⁵ construisent leur premier chemin de fer,²³⁶ étudient nos mœurs, répandent à mains pleines l'instruction publique,²³⁷ et appellent d'une voix loyale les richesses étrangères qui doivent faire fructifier les richesses naturelles.—On doit tout attendre d'un peuple où la femme est vertueuse, et l'homme est honnête.—S'ils vacillent, ce n'est²³⁸

[Agosto de 1881-enero de 1882]

[Ms. en CEM]

²²⁷ Tachado a continuación: primera versión: «la Generosité, le Bonheur preside les maisons,»; segunda versión: «la Generosité».

²²⁸ Tachado a continuación: «assez de sens prat[ique]».

²²⁹ Tachado a continuación: «promptement».

²³⁰ Tachado a continuación: «pour».

²³¹ Tachado a continuación: «Ils commencent».

²³² Tachado a continuación: «étudient».

²³³ Tachado a continuación: primera versión: «l'ai»; segunda versión: «lé»; tercera versión: «la».

²³⁴ Tachado a continuación: «I».

²³⁵ Tachado a continuación: «batissent».

²³⁶ Tachado a continuación: «n».

²³⁷ Tachado a continuación: «et lachent».

²³⁸ Aquí se interrumpe el manuscrito.

UN VIAJE A VENEZUELA¹

(Traducción)

Los países de América del Sur.—El viaje.—Una colonia holandesa.—Puerto Cabello.—La Guaira.—Caracas.—La ciudad, sus habitantes y sus singularidades.—El *Carnaval*.²—La *Semana Santa*.—La *Plaza Bolívar*.³—Abandonan Francia y miran hacia Estados Unidos.—

Mientras que, como pueblo feliz, atravesamos la tierra misteriosa, muy cerca de nosotros hay pueblos nacientes que se abren vía penosamente por entre la historia humana, que luchan brava y oscuramente por abrirse paso entre las ruinas que obstruyen sus antiguas ciudades y sus incultos campos.—La *Biblia* dijo la verdad: los hijos pagan por los pecados de los padres:—las repúblicas de América del Sur pagan por los pecados de los españoles.

Cuando se ve a estos hermosos países amenazados, como siempre lo están, por naciones avaras, roídos por sus odios domésticos; buscando, con desesperados esfuerzos, un modo de satisfacer su amor al lujo, en medio de sus indígenas que temen a los blancos, de sus aristócratas que aborrecen a los negros, de sus aldeanos que no trabajan por miedo de ver sus campos arrasados por las revoluciones, de sus hombres brillantes envilecidos por la necesidad de vender a los triunfadores afortunados su talento y su honor;—cuando se ve, a pesar de todo, crecer a esos pueblos, y aspirar a la vida, y exigir en su bello idioma español, con su fogosa e inagotable elocuencia, un lugar en el senado de los grandes pueblos,—uno se siente conmovido por la suerte de tan valientes luchadores, que no recibieron de sus padres sino la ignorancia, los rencores intestinos, el amor a la holganza, y las preocupaciones, madres fecundas de toda guerra permanente y de toda miseria incurable.—Estos pueblos tienen una cabeza de gigante y un corazón de héroe en un cuerpo de hormiga loca.⁴ Habrá que te-

¹ Probablemente, este texto fue escrito para alguna publicación estadounidense por José Martí, a su regreso de Venezuela a Nueva York, en agosto de 1881, y antes de la implantación de la llamada Constitución suiza en febrero de 1882.

² En esta edición, las palabras escritas en español en el manuscrito, se mantienen en cursivas.

³ Plaza de Simón Bolívar.

⁴ Años más tarde, José Martí se acercaría otra vez a esta imagen acerca del continente: «Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente

merles por la abundancia y el vigor de sus talentos, cuando se hayan desarrollado:—aunque se nutren de ideas tan grandiosas, tan simples y tan humanas, que no habrá razón de temor: precisamente porque se han consagrado, confusa y aisladamente, a las grandes ideas del siglo próximo, no saben cómo vivir en este siglo.—Allí todo es prematuro y precoz—tanto los frutos como los hombres. Los ideales más generosos, los sueños más puros, ocupan en ellos los desvelos del estudiante, los días del hombre maduro. Criados como parisienses, se asfixian en su país: solo en París sabrían vivir bien. Son plantas exóticas en su propio suelo: lo cual es una desgracia: no es preciso haber comido la ensalada negra de los espartanos para admirar a Leónidas.— Cuando el pueblo en que se ha nacido no está al nivel de la época en que se vive;—es preciso ser a la vez el hombre de su época y el de su pueblo: pero hay que ser ante todo el hombre de su pueblo.—

Hay, por suerte, un equilibrio perpetuo tanto en la naturaleza de los pueblos como en la de los hombres. La fuerza de la pasión se contrapesa con la fuerza del interés. Un apetito insaciable de gloria conduce a los hombres al sacrificio y a la muerte; pero un instinto innato los impulsa al ahorro y a la vida. La nación que desconoce una de esas dos fuerzas,— muere.—Hay que guiarlas juntas, como a los dos caballos de un carruaje.—Y esta es la razón de las desgracias de los países sudamericanos: la fuerza de la pasión ha sido hasta hoy más grande que la fuerza del interés. Se desprecia el dinero: se adora la idea. Ser rico—no es allí sino un objetivo secundario. Ser conocido, ser glorioso, ser grande: he ahí el objetivo de sus esfuerzos.—Lo que anuncia días mejores para estas repúblicas tan simpáticas y abnegadas, es que la fuerza del interés comienza a querer nivelarse con la fuerza de la pasión. Pretende incluso sobrepasarla, lo que sería útil durante cierto tiempo, para compensar por el exceso temporal de una fuerza, lo que ha habido de exceso permanente en la otra. Para los hombres modernos, vivir, por ruda que la tarea de vivir sea, es un deber: se es martillo, ¡hay que golpear el yunque!—Morir ha sido el deber en estos países de América del Sur. En la guerra de independencia, a comienzos del siglo, morir para ser independientes; después de la victoria sobre los españoles, morir para ser libres. Una indefinida necesidad de libertad domina y extravía a estos países nuevos: no ven el bienestar público, esa gran fuerza política que se llama el bienestar general, como un medio de garantizar la libertad; creen, en lo

de niño», en su trabajo «Nuestra América», *La Revista Ilustrada* (Nueva York), primero de enero de 1891.

cual se equivocan, que solo la libertad puede asegurarles su bienestar.— Son como águilas que no caben ya en sus jaulas. Como los pájaros de sus selvas, prefieren morir antes que ser esclavos. No quieren creer en las virtudes eficaces de la evolución progresiva: para ellos, no hay más salvación que la revolución violenta. Sin embargo, son malos fundamentos para un país las pasiones que la guerra crea.

Esperan de una constitución política el consuelo de sus males y el desarrollo de la nación, sin considerar que no serán lo suficientemente fuertes para tener una constitución política respetable y duradera hasta que no sean lo suficientemente trabajadores y lo bastante ricos como para que el interés general haga suya y preserve la fórmula de las libertades que deben garantizarla.

Anotamos estas observaciones sobre el terreno: venimos de aquella tierra que vio nacer a ese hombre, que fue amado por Washington,⁵ Bolívar,⁶ que fue menos feliz que él, pero tan grande como él: nuestros caballos han pastado la hierba que antaño comieron los caballos de aquel formidable héroe, cuyas hazañas deslumbran como relámpagos, cuyos soldados, sin otros bajeles que sus inquietos corceles de guerra, se arrojaron al mar y sitiaron y tomaron las naves españolas; de aquella tierra venimos, en la que nació el intrépido centauro, el hombre del dolmán rojo, del corazón ancho, de las miradas centelleantes, que murió entre nosotros hace algunos años, infeliz y⁷—José Antonio Páez.⁸ Venimos de Venezuela,—con los ojos maravillados aún ante tanta obra maestra de la naturaleza; con la esperanza renacida frente a los generosos esfuerzos que hace el país para repoblar sus bosques, renovar sus ciudades, acreditar sus puertos, abrir sus ríos al mundo;—y con el corazón entristecido por las razones históricas que todavía por algún tiempo harán subsistir en estos territorios tan bellos los rencores que los roen, la pobreza que los debilita, el combate pueril e indigno entre una casta desdeñosa y dominadora que se opone a la elevación, a la vida de las clases inferiores—y esas clases inferiores que mancillan con desbordamientos de pasiones y de apetitos la pura fuente de sus derechos. La libertad no es una bandera a cuya sombra los vencedores devoran a los vencidos y los abaten con su rencor infatigable:—la libertad es una loca robusta, que tiene padre, el más dulce de los padres—el amor; y una madre, la más rica de las madres—la paz.—Sin amarse, sin ayudarse

⁵ George Washington.

⁶ Simón Bolívar Palacios.

⁷ A continuación, palabra ininteligible.

⁸ José Antonio Páez murió el 6 de mayo de 1873, en Nueva York.

mutuamente siempre serán un país raquítrico. La felicidad es el premio de los que fundan,—no de los que se destruyen.

Venezuela bien vale el viaje que hay que hacer para llegar hasta ella: hay que atravesar durante doce días, bajo un cielo siempre azul, un mar también azul.—Son como para desear la tormenta,—ese cielo y ese mar implacablemente bellos.—Después de haber dicho adiós a nuestra maravillosa bahía,⁹ uno no se asombra de la grandeza del mar, ni de sus ruidos, ni de su majestad, ni de su belleza: salimos de Nueva York.—Allá, en medio del Océano, está el mar vacío: aquí, en medio de la ciudad, está el mar lleno de hombres.

Al alba del octavo día abrimos los ojos ante una preciosa y pequeña ciudad; una posesión holandesa. Esta ciudad es como algunos grandes hombres: hay que mirarlos de lejos. Cuando uno desembarca, la ilusión, como una flor atrapada en una atmósfera miasmática, se desvanece.—En ella no hay más que calles sucias, casas amarillas, figuras enfermizas, negras gritonas, negros desvergonzados: es como una eterna querrela entre loros: se maldicen, se insultan, se amenazan con matarse, se alzan los remos como para partirse la cabeza,—pero si cae el remo, es sobre la cabeza del cándido que interviene para calmar esa tormenta de aire. Las peleas de los negros de Curazao,—este es el nombre de la ciudad,—¹⁰ son como nubes rugientes de las que jamás se desprendería un rayo. La ciudad,—llena de criollos indolentes, de holandeses que representan a la Metrópoli, de judíos ricos, de refugiados políticos de Venezuela y de Colombia, con bigotes negros como el regaliz y ojos brillantes como la lámina de una espada—está atravesada por un brazo de mar. Sus pequeños barcos,—llamados *ponchos*, una especie de góndola, sin colgaduras y sin poesía, atraviesan, como moscas de mar las aguas tranquilas:—algunas veces transportan a un monje—otras veces,—a uno de los potentados de la ciudad vestido de lino blanco;—y otras veces, a un burrito lindo y paciente.—Por la tarde, a la puesta del sol, el suelo arenoso, las casas amarillas, el cielo rojizo, dan la impresión de un incendio que se apaga en silencio. La noche cae solemnemente sobre la triste ciudad: es como un cementerio poblado de seres vivos.—Las gentes de Curazao—excluidos los holandeses que hablan su lengua materna,—hablan un español espantoso y un dialecto mezquino, sin fuerza y sin gracia,—el *papiamento*—: es el español con terminaciones holandesas: por *sufrimiento*,—*suffrimientoe*, por *católicos*, *catholikanan*. Curazao vive de la

⁹ Referencia a la bahía de Nueva York.

¹⁰ En realidad, Curazao es el nombre de la isla, la referida ciudad es Willemstad.

sal que la isla produce y del contrabando con Venezuela.—La isla es árida como una cabeza calva. Los árboles, pequeños como arbolitos de Navidad, no tienen más que espinas. Todo lo que se come viene del exterior.¹¹ Como carne,—solo hay carneros endeble y lastimosos, lo que provoca la desesperación de los alemanes, esos comedores de carne cruda, que en Curazao se encuentran en gran número, como por toda América: y hasta los hay que sueñan con la conquista de Venezuela,—y es curioso escucharlos decir: «Estos países deben ser nuestros, porque los necesitamos. No hay más que tomar La Guaira, tomar Puerto Cabello, tomar Maracaibo.» Ciertamente, y es eso lo que el señor Bismarck¹² enseña: «no hay más que tomar».—Pero se olvidan de que un sarcófago vacío espera a los visitantes: el de Maximiliano.—¹³

Se deja a Curazao; se llega, pocas horas después, a Puerto Cabello, una ciudad pequeña, pobre y medio arruinada, que hace todo el comercio de Valencia, la segunda ciudad del país, muy cerca del puerto. Pero está animado, y lleno de gentes que trabajan, este pequeño Puerto Cabello, con su jardín riende, cargado de platanales, de limoneros, de naranjos, de guanábanos, de dulces frutas del trópico,—que parece, rodeado por su verja de hierro, como un cesto de flores que marcha al encuentro de los viajeros. Paseando por él, se ve a las gentes del país, gritones y felices, con pantalón blanco y sombrero de Panamá;¹⁴ se refresca uno copiosamente con agua de coco, bebida en su propia nuez, donde sabe mejor; uno se lamenta de la pobreza de la ciudad, de la desigualdad de sus calles, del abandono excesivo de las gentes pobres; se compra una botella de ron de Maracaibo,—un lugar de pescadores, conocido por el coraje de sus hijos, antaño famosos por las hazañas de los filibusteros que la convirtieron en su víctima,—pero cuyo ron blanco no vale lo que el viejo ron rojo de Jamaica; se acuesta uno en el barco junto con el sol, y por la mañana se levanta frente a La Guaira, puerto de mar de Caracas, donde el general Miranda,¹⁵ cuyo glorioso nombre está inscrito en

¹¹ Las ideas acerca de esta posesión holandesa parten de los apuntes hechos por Martí durante el viaje y que tituló «Curazao». Véase el tomo 8 de esta edición, pp. 13-22.

¹² Otto Edward von Bismarck Shönhausen.

¹³ Maximiliano I.

¹⁴ También llamado sombrero de Jipijapa, ciudad de Ecuador famosa porque dio nombre a un tejido vegetal fabricado a partir de hojas trenzadas de una especie de palma. Con esta fibra se trabajan muchos artículos de artesanía entre los que destaca el famoso tipo de sombrero al que Martí alude.

¹⁵ Francisco de Miranda.

el Arco de Triunfo de París, y quien sirvió bravamente a la Revolución¹⁶ y combatió junto a Dumouriez, permaneció largo tiempo en prisión, culpable de haber despertado la idea de la independencia en América del Sur: fue un verdadero gran hombre, serio y poderoso. La ciudad—arrojada irregularmente a los pies de una gran montaña,¹⁷ es accidentada y tortuosa, alegre, como encabritada sobre sí misma, antaño rica, y siempre capaz de serlo. Vista de lejos—es como un tropel de bonitos cachorros de perros acostados sobre un vientre inmenso. Durante los dos últimos días del viaje, no hemos visto más que montañas: sus pies entran en el mar: sus cabezas traspasan las nubes. Vistas desde el mar, parecen como una hilera de colosales soldados, dignos porteros de una tierra tan bella.¹⁸

Para ir a Caracas, la capital de la República, la Jerusalén de los sudamericanos, la cuna del continente libre; donde Andrés Bello, un Virgilio, estudió; donde Bolívar, un Júpiter, nació;—donde se levantan a la vez el mirto de los poetas y el laurel de los guerreros, donde se ha pensado tanto en lo grande y donde se ha sufrido todo lo terrible; donde la Libertad—¡tanto luchó allí!—se envuelve en un manto teñido por su sangre,—hay que lanzarse al seno de esos colosos, bordear abismos, cabalgar sobre sus crestas, escalar picos, saludar de cerca a las nubes. Al comienzo del camino, en La Guaira, al tomar la *diligencia*, el carruaje en el que se hace el viaje, uno quisiera despojarse de todos los vestidos:—tan rudo es el calor,—a mitad de la ruta busca uno los vestidos del vecino, porque los propios son insuficientes: comienza el frío.—¡Y qué bella ruta! Es una carretera sobre precipicios: se respira un aire bueno durante el camino—el sabroso aire del peligro. No hay que mirar hacia abajo: el vértigo nos invade. En el presente, con una rapidez febril propia de los cuentos de hadas, y que honra la inteligencia y la actividad del país, se construye un ferrocarril tortuoso y audaz, que atravesará, como un juguete de acero, aquel amasijo de montañas. Será como el mango de un abanico chino, sobre el que vendrán a reunirse los diferentes ferrocarriles, ya estudiados y trazados, que se extenderán como flechas agudas, rompiendo las selvas perezosas, sacudiendo las ciudades dormidas, por todas las comarcas del país.—

Venezuela es un país rico más allá de los límites naturales. Las montañas tienen vetas de oro, y de plata, y de hierro. El suelo, como una

¹⁶ Revolución Francesa.

¹⁷ El Ávila.

¹⁸ Serranía del Litoral Central.

doncella, se despierta a la más leve mirada de amor. La Sociedad Agrícola de Francia acaba de publicar un libro en el que se demuestra que no hay sobre la tierra un país tan bien dotado como este para establecer en él toda suerte de cultivos. Allí se pueden sembrar papas y tabaco:—té, cacao, y café; la encina se eleva junto a la palmera. Se ven en el mismo ramo el jazmín de Malabar y la rosa Malmaison, y en la misma cesta la pera y el plátano: existen todos los climas, todas las alturas, todas las especies de agua; las orillas del mar, las orillas del río, las llanuras, las montañas; la zona fría, la zona templada, la zona tórrida. Los ríos son grandes como el Mississippi; el suelo, fértil como las faldas de un volcán. Esta tierra es como una madre adormecida, que durante el sueño dio a luz una enorme cantidad de hijos.—Cuando el labrador la despierte; los hijos saldrán del seno materno, robustos y crecidos, y el mundo se conmoverá con la abundancia de los frutos.—¡Pero la madre duerme todavía, con el seno inútilmente lleno! ¡El labrador del país, que solo ama a la mujer y a la libertad, no aspira a nada, y no hace nada! Toma, como los hindúes, las frutas maduras que cuelgan de los árboles, y, como un bohemio, canta, seduce, combate, muere. En esta naturaleza virgen, los hombres del campo tienen todavía costumbres grandiosas y llenas de orgullo.—El desprecio de la vida, el amor al placer, son el recuerdo arrollador de una vida anterior de libertad feroz: son poetas, centauros y músicos. Cuentan sus hazañas en largas tiradas de versos que llaman *galerones*. Sus bailes tienen una dulce monotonía, la del céfiro en las ramas de los árboles,—todas las suaves melodías de la selva, interrumpidas por los gritos terribles del huracán. Sus alegrías, como sus venganzas, son tempestuosas. Beben agua en la *tápara*, una ancha fruta vacía, de corteza dura. Se sientan en sus cabañas sobre cráneos de caballos. Sus caballos tienen alas bajo sus espuelas. Encantan a las mujeres con su gracia; con su fuerza, derriban toros.

El labrador extranjero tarda en ir allá. Prefiere América del Norte,—donde el trabajo está desarrollado, la vida es tranquila y la riqueza es probable. En Venezuela hay *isleños*, nativos de Islas Canarias, una posesión española; hombres rutinarios, de vidas estrechas, con la mano torpe, preocupados y mezquinos. Crían vacas y cabras y venden la leche. Cultivan el maíz.—Hay algún que otro francés, artesano de mérito, cocinero, barbero, zapatero, sastre.—Hay alemanes, que tienen el arte de vender bien lo que elaboran mal.—Hay italianos que comercian con frutas, tocan el órgano, viven hacinados en un apartamento miserable, y lustran botas. He aquí, pues, unas bodas imposibles entre semejante tierra y semejantes hombres.—Se necesita un hálito de fuego para despertar a esta gran durmiente: hay que romper el encantamiento a golpes

de arado: hay que lanzar la¹⁹ por esos campos húmedos y fragantes: tal ujier debe anunciar a la naturaleza la noble visita del trabajo humano.—

En la ciudad, una singular vida semipatriarcal, semiparisiense, espera al viajero. Las comidas que allí se sirven, exceptuando algunos platos del país; las sillas en que se sientan, los trajes con que se visten, los libros que se leen,—todo es europeo. La alta literatura, la gran filosofía, las convulsiones humanas, les son por completo familiares. En su inteligencia como en su suelo, la menor semilla que se arroje fructifica abundantemente. Son como grandes espejos, engrandecen la imagen que reflejan: verdaderas arpas eolias, sonoras a todos los ruidos. Solo que se desprecia el estudio de los asuntos esenciales de la patria;—se sueña con soluciones extranjeras para problemas originales;—quieren aplicar a sentimientos absolutamente genuinos, fórmulas políticas y económicas nacidas de elementos del todo diferentes. Allí conocen de maravilla el interior de Victor Hugo, las buenas palabras de Proudhon,²⁰ las proezas de *Les Rougon-Macquart* y *Naná*. En materia de República, una vez que han imitado a Estados Unidos, quieren imitar a Suiza: quieren ser gobernados desde febrero próximo por un Consejo Federal, nombrado por los Estados. En literatura, viven apasionados con los españoles y los franceses. Aunque nadie habla las lenguas indígenas que se hablan en el país, todo el mundo traduce a Gautier,²¹ admira a Janin,²² conoce de memoria a Chateaubriand,²³ a Quinet,²⁴ a Lamartine.²⁵ Resulta pues una inconformidad absoluta entre la educación de la clase dirigente, y las necesidades reales y urgentes del pueblo que debe ser dirigido. Las soluciones complicadas y sofisticadas a las que llegan los pueblos antiguos, nutridos con las viejas serpientes, con los odios feudales, con impacencias justas y terribles,—las transacciones de una forma brillante, pero con una base frágil, por medio de las cuales se prepara, para el próximo siglo, el desencadenamiento de espantosos problemas,—no pueden ser las leyes de la vida para un *pais* excepcionalmente constituido, habitado por razas originales, donde la misma mezcla ofrece caracteres de singularidad,—donde se sufre por la resistencia de las clases laboriosas, como se sufre en el extranjero por su expansión;—donde se sufre por la falta

¹⁹ A continuación, un espacio en blanco en el manuscrito.

²⁰ Pierre Joseph Proudhon.

²¹ Théophile Gautier.

²² Jules Gabriel Janin.

²³ François René de Chateaubriand.

²⁴ Edgar Quinet.

²⁵ Alphonse de Lamartine.

de población, como se sufre en el extranjero por su exceso.—Las soluciones socialistas, nacidas de los males europeos, nada tienen que curar en la selva del Amazonas, donde aún se adoran divinidades salvajes. Es allí donde hay que estudiar en el libro de la Naturaleza, cerca de sus miserables cabañas.—Un país agrícola necesita una educación agrícola.—El estudio exclusivo de la Literatura crea en las inteligencias elementos morbosos, y puebla el espíritu de entidades falsas. Un pueblo nuevo tiene necesidad de pasiones sanas: los amores enfermizos, las ideas convencionales, el mundo abstracto e imaginario que nace del abandono total de la inteligencia a los estudios literarios, producen una generación enclenque e impura,—mal preparada para el gobierno fructífero del país, apasionada por las bellezas, por los deseos y por las agitaciones de un orden personal y poético,—que no puede ayudar al desarrollo serio, constante y uniforme de las fuerzas prácticas de un pueblo.—

Otro mal contribuye a malversar las extraordinarias fuerzas intelectuales de la República. Entre esos hombres hay una necesidad innata de lujo: es casi una condición física impuesta por la abundancia de la Naturaleza que los rodea;—llevados, además, por el desarrollo febril de sus inteligencias a las más altas esferas del apetito, la pobreza les resulta un dolor amargo e insoportable. No creen que la vida sea, como es, el difícil arte de escalar una montaña;—sino el brillante arte de volar de un solo impulso desde el pie hasta la cima. El don de la inteligencia les parece un derecho a la ociosidad: se entregan entonces a los placeres costosos del lujo intelectual, en lugar de mirar a la tierra, trabajarla afanosamente, arrancarle sus secretos, explotar sus maravillas, y acumular sus fortunas con el ahorro de cada día, como por el goteo de cada día se forma la estalactita. Se tienden sobre la tierra, impidiéndole la eclosión, y sueñan.—Pero llega el amor,—el amor a una mujer distinguida,—el amor sudamericano, rápido como una llama, imperativo y dominador, exigente y morboso. Es necesario casarse, poner casa lujosa, vestir a los hijos con exquisitez, vivir al uso de las gentes ricas, gastar—en suma—mucho dinero.—¿Dónde ganarlo, en un país pobre? Y se habla entonces, y se escribe para el Gobierno que paga, o para las revoluciones que prometen: hay que ponerse a los pies de los amos, que odian los talentos viriles, y sienten placer en quebrar los caracteres, vencer la virtud, embridar la inteligencia. La clase inteligente y culta está así desacreditada y como aniquilada por esa servidumbre vergonzosa, a tal punto, que se mira ya, con una cierta justicia de un ojo desconfiado a los hombres de letras,—el Gobierno es de los fuertes y de los audaces. Los jefes de renombre se rodean de letrados en apuros. Los mantienen, con

su atrevimiento y sus medios de fuerza, en su posición de riqueza fugaz; los letrados pagan dando apariencia y fórmula de legalidad a las voluntades del amo.—²⁶ Y ¡qué héroes ha producido esta tierra!—Al observar el vigor con el que acaba de recordar su valentía, un joven dotado de gran talento y noble orgullo, Eduardo Blanco, en un libro que brilla como una lámina de oro: *Venezuela heroica*,²⁷ se diría que ya que se comprende todavía a los héroes, se podría aun serlo.—Pero si en los hombres inteligentes de *Venezuela*, bastante numerosos y bastante destacados como para ser tratados como clase, se podría desear un amor más vivo por la independencia personal, y una aplicación más útil, más directa, más patriótica de sus fuerzas, hay entre ellos, como en casi todo el mundo en el país, una condición que seduce:—la abundancia de corazón. Dan todo lo que tienen, y piden aún más para dárnoslo. Se le exige al extranjero una honestidad probada, y una vida virtuosa; pero se le estima y se le recompensa. La generosidad se toca con la prodigalidad. Sienten placer en gastar el dinero, y consideran un honor despreciarlo.—La sonrisa siempre está en los labios de las gentes. Pronto se hace uno amigo de todo el mundo, lo cual es muy agradable porque hombres y mujeres conversan admirablemente. Se interesan por nuestros dolores. Uno habla de sí mismo. Uno siente que no está perdido en el mundo, como una hormiga o una mariposa. Se disfruta ese dulce placer²⁸

[...] y de muebles venerables, heredados de antepasados; donde las ventanas, casi a nivel de la acera, están llenas, por la noche, de rostros serenos y soberbios, donde los ojos, en lugar de mirar, ordenan; donde los labios, en lugar de hablar, queman. En Caracas hay una fiesta curiosa, en la que se pueden ver más mujeres hermosas de las que se ven en cualquier reunión igualmente numerosa, en cualquier otro país, incluso aunque fuera el nuestro: es el *Carnaval*.—El *Carnaval* era antes en Venezuela una fiesta abominable que propiciaba toda clase de suciedades y peligros. Se arrojaba agua por toneles desde las ventanas sobre los

²⁶ Evidente referencia al estado de cosas vigente durante el gobierno del presidente Antonio Guzmán Blanco, quien durante su mandato propició la europeización cultural del país y aupó a aquellos intelectuales que le dieron su apoyo incondicional.

²⁷ En el primer número de la *Revista Venezolana*, bajo el título «Libros Nuevos» y con fecha 1.º de julio de 1881, Martí dedica un texto muy laudatorio al libro de Eduardo Blanco. A todas luces, fue ese el artículo que sirvió de prólogo a la edición de 1881.

²⁸ Aquí se interrumpe el manuscrito y la hoja que sigue constituye, sin dudas, continuación de este trabajo.

transeúntes; los transeúntes, provistos con toda clase de armas de defensa, algunas veces muy cómicas, vaciaban aguas perfumadas sobre las bellas mujeres que abrían sus ventanas. Pero algunas veces era cosa bien distinta al perfume. Entonces, la soberbia nativa de los hombres se despertaba terriblemente, y si bien besaban la mano de mujer que los empapaba de la cabeza a los pies, también mataban a algunos infelices mal avisados que no tenían el derecho natural que se otorga a las mujeres bonitas.

Desde hace algunos años—la fiesta ha transcurrido bien: es un enervamiento de alegría aristocrática, un esparcimiento elegante, una fiesta para los ojos. Imagínense una decena, una centena, un millar de cajas de colores rotas al viento. La tarde es clara; el cielo, azul; el sol, suave; las casas, a ambos lados de la gran calle Candelaria, donde se celebra el *Carnaval*, colmadas de mujeres. Nada de trajes, nada de máscaras espantosas, nada de contornos ocultos: es una fiesta al aire libre. Los hombres, y algunas familias que desean disfrutar de las justas, se pasean sobre preciosos caballos del país o en carruajes engalanados con los tres colores nacionales: el amarillo, el rojo y el azul, entre dos filas de ventanas, en las que las jóvenes apiñadas parecen ramilletes de flores. Las aceras están llenas de paseantes.—Sobre los sombreros de seda y los trajes negros ha caído una lluvia de polvos de arroz. Al pasar ante una ventana, una de sus amigas le lanza a la cara un puñado de papeles de colores,—usted se quita su sombrero de seda, al que llaman en Caracas *pum-pá*, por imitar el ruido del cañón al que se compara el malhadado sombrero, y un torrente de almidón se derrama sobre sus cabellos negros.—Algunas veces, cuando llega la noche y la impunidad es casi segura, nueces, cáscaras de papas, tortas calientes son arrojadas por una mano violenta sobre los rostros de los transeúntes.—Pero la verdadera fiesta está en el combate de las ventanas. Los caballeros que pasan detienen súbitamente sus corceles, lanzan flores, bombones exquisitos, joyas de valor, monedas de oro, a las señoritas que adornan las ventanas, y espoleando sus caballos, se acuestan sobre el cuello de las bestias, y parten como flechas para escapar de las nubes de proyectiles que caen sobre ellos.—Leónidas hubiera podido presentar batalla bajo esos palios volantes de confituras, de almendras azucaradas, de golosinas, de granos de café, de *caraoas negras*, los *black beans*²⁹ del país.—Durante los tres días de este fantástico paseo, se hacen ricos regalos.—Una suma considerable se gasta al año en regalos de familia, para cada casa de Caracas. No importa nada que los campos no estén cultivados por el

²⁹ En el manuscrito, en inglés; frijoles negros.

temor a la guerra; que el comercio sea precario por la escasez de productos para exportar; que de la pobreza general provenga un malestar grave y sensible; que la maquinaria nacional completa ruede, todo lo ambiciosa y suntuosa que es, sobre algunos pobres campesinos que explotan el café; que no exista otro medio seguro de vivir que servir en el ejército, en las oficinas o en las dependencias del Gobierno; que el propio Gobierno viva solamente gracias a las enormes contribuciones que impone a las pobres gentes que trabajan, o a los pobres comerciantes que importan artículos extranjeros:—no por eso se vive menos a la manera parisiense; no por eso se gasta menos de lo que se gastaría en París para vivir:—se despliega un lujo supremo, realzado por una elegancia instintiva, en el atavío de las mujeres.—

Hay una semana que es en Caracas como una exhibición de riqueza: la *Semana Santa*. En ella se destacan prodigalidades locas. Todo el mundo está en la calle. Todos los trabajos se suspenden.—Se da uno por entero al placer de ver y ser visto. Es una exhibición de riqueza, una verdadera batalla entre las familias, un desbordamiento de lujo. Se pasea desde la mañana hasta la tarde. El Señor moribundo es el pretexto; pero no se piensa más que en cantar bien en la iglesia, donde los coros están formados por las gentes jóvenes más notables de la ciudad;—en maravillarse a los curiosos, en vencer a los rivales.—Están los alegres vestidos nuevos, arrastrando por las calles abundantes sus colas grises, rojas o azules; allí les exigen a los hombres agrupados a la puerta de los templos, el premio a la belleza, allí las larvas que se han convertido en mariposas sacuden sus alas, y con movimientos adorables de muñecas animadas, se pasean con su primer vestido de mujercita:—Como paisaje, no hay nada más bello. Los vestidos de color vivo, al sol de la mañana, parecen desde lejos flores en movimiento, balanceadas por el aire amable sobre la larga calle. El aire, siempre húmedo y sabroso, está cargado con los perfumes del día que nace, de la iglesia que se abre, de las mujeres que se pasean. Y los pies de las mujeres son tan pequeños, que toda una familia podría tenerse sobre una de nuestras manos.—No parecen criaturas humanas, sino nubes que sonríen, estrellas pasajeras, sueños que andan:—son ligeras, e inasequibles y esbeltas como los sueños.—Es una mujer notable—la *caraqueña*.—El marido, para satisfacer las necesidades de la casa, o su amor insaciable de bellezas, puede poner en subasta su dignidad política:—porque de su dignidad personal están peligrosamente orgullosos:—pero nada quiebra la sólida virtud de la mujer, una virtud natural, encantadora, indolente;—elegante: una virtud que se inspira dulcemente, sin alarmismos de cuáquero, sin severidades de monja.—Estas mujeres tienen el don de detener a los hombres atrevidos

con una sonrisa. En sus casas se habla con ellas a ventanas abiertas: uno se siente encantado, y lleno de fuerza, y enervado por una dulce bebida:—si uno las encuentra en las calles, en el teatro, en el paseo: ellas nos saludan cortés, pero fríamente. Nuestra jarra de flores cae a tierra. El bello *Don Juan* se aburriría de lo lindo en Caracas.—Allí no existe la *Doña Inés*, ya que la inteligencia superior de las mujeres es una salvaguarda contra las seducciones de los enamorados: allí no hay conventos, aunque la rejita de madera que se coloca en el interior de las ventanas, que deja³⁰ ser uno, todavía puede hacernos pensar en ellos.

Aunque casi todo el mundo es católico, podría decirse que nadie lo es: un pueblo inteligente no puede ser aburrido. A veces se defiende con ardor las preeminencias de la Iglesia; se las defiende con una tenacidad que podría hacer creer en una fe sólida; aún se observan, en el fondo del *zaguán* de las casas, un gran corredor vacío que conduce de la puerta que abre sobre la calle, hasta la puerta que se abre sobre los corredores interiores, una imagen de San José, o de San Policarpo, o de la Virgen, bajo cuyos mantos sagrados se ampara a la casa:—hasta en las mismas habitaciones interiores se hallan las paredes cubiertas de Corazones de María, atravesados por espadas, de Jesús agonizante coronado de espinas, de Santa Rita, abogada de los imposibles, de San Ramón Nonato, el patrón natural de las jóvenes esposas, que rezan arrodilladas ante su santo favorito por la salvación de su primer hijo,—esa flor que acaba de abrirse en su seno.—Es encantador el hogar caraqueño; todo es conmovedor, lleno de amor, de espíritu de mujer, de honestas alegrías, de tiernos encantos. Hay en él algo de ala de mariposa y de rayo de sol. Es un placer vivir allí. No es como en nuestras grandes ciudades—donde la faena ahoga al hombre y las tareas del hogar ahogan a la mujer. Es un lindo rincón de yerba fresca o un seno conmovido de mujer siempre en espera de la cabeza fatigada del jefe de la casa.—¡Oh! ¡qué vacía, peligrosa, fría y brutal es la vida sin esos amores!

La ciudad—ya lo hemos dicho—es bella. Continuamente se construyen casas espaciosas, de una sola planta, en cuyos patios, entre grandes macetas de flores raras, un chorro de agua se eleva y cae sobre una fuente elegante, como en Sevilla. Bellas riberas, con altos bordes tapizados de oloroso verdor, serpentean entre las calles, que se prolongan en todas direcciones por sólidos puentes. Un hermoso teatro y una bella iglesia acaban de ser levantados. A propósito de la iglesia corre una anécdota de Humboldt:³¹—«¿Cuándo regresará usted?»—le pregunta-

³⁰ A continuación, palabra ininteligible.

³¹ Alexander von Humboldt, barón de Humboldt.

ron al partir de la ciudad: «Cuando esta iglesia esté terminada», dijo sonriendo.—Y realmente, noventa años después de su partida fue que terminaron la obra. Ramas cargadas de flores acarician todavía las paredes ruinosas de la casa donde Humboldt vivió.—Humboldt, que no olvidó jamás—«la culta, la hospitalaria, la inteligente Caracas».—Todavía se contempla, en una plaza donde los árboles, como tomados por un súbito fuego, se coronan en verano de grandes flores rojas, un reloj de sol construido por Humboldt.—³² Y cuando, en uno de esos ligeros carruajes que se encuentran por todas partes en la ciudad, uno se pasea por los alrededores de Caracas, poblados de cafetales, sembrados a la sombra amiga de los rojos y altos *bucares*, todavía puede observar una portada, sobre cuyo remate se lee, en letras dibujadas por la mano del sabio, el nombre del encantador lugar que fue entonces un delicioso sitio de placer:—*Sans Souci*.—La ciudad, cercada por montañas, está construida sobre un valle apacible y sereno, bañado por un río ancho y tranquilo, por el noble Guaire:—un río de ninfas: hay también otro río, tortuoso y caudaloso, ruidoso e inquieto, el Catuche,—y aún otro, apacible como su nombre, el dulce Anauco, que hace pensar en una guirnalda de flores. Desde el puente construido sobre el Guaire,³³—uno de los paseos favoritos de los caraqueños,—se divisa una planicie melodiosa, llena de ruidos amables, sembrada de plantas humildes, coloreada de tiernos matices, magníficamente serena: palmeras, como centinelas, se levantan sobre los campos de maíz. Sauces bordean el río murmurante.—A lo lejos, las montañas, como envueltas en un velo mágico, cambian, al influjo poderoso del sol, sus suaves colores: y tan pronto son rojas, tan pronto amarillas, tan pronto grises, tan pronto azules.—Las vacas mugen, las cabritas saltan, los pastores, en sus ánforas de barro enrojecido al fuego, llevan la leche espumosa a su cabaña lejana.—Un carruaje nos despierta,—para recordarnos que estamos en la ciudad;—un gran encanto—el de tener tan cerca a la ciudad que roe la vida, y al campo que la repara.—Es bueno,—en el crepúsculo misterioso, vaciar el alma fatigada en el alma universal.—

Hay otro paseo que tiene algo de maravilloso: Es el *Calvario*.—Es una colina, antes árida, enfermiza y amarillenta, donde hoy el verdor fragante desciende por sus flancos pintorescos, como un rico tapiz de pliegues colosales, sembrados por aquí y por allá de notas vivas y chillonas:—las rosas. Al subir, por una suave pendiente, se encuentran jardines,

³² Reloj solar de la Plaza de San Jacinto, Caracas.

³³ Dado el contexto, y por tratarse entonces de una novedad tecnológica y arquitectónica, es de suponer que sea el Puente de Hierro.

bosquecitos, *piazzetta*,³⁴ arroyos, frondosas arboledas, sonoras *cascadas*, platanales cargados de frutos, bambúes sonoros como arpas. Es una mezcla artística cuya mejor condición es que apenas se ve la mano del arte. Se ha hecho un jardín americano dentro de un jardín americano. Se ha mezclado el bosque a un jardín. Pocas calles; muchos árboles;—nada de vías rectas. Desde la cima, coronada por una estatua, se ve la ciudad, como un tablero de damas; el *Capitolio*, que se abre los días de fiesta nacional al público, que acude allí a ver, en los retratos colgados de las paredes, los rostros de los héroes que ama; el *Palacio Federal*, que encierra dos salas rectangulares, una para los diputados, presididos por un retrato de Bolívar, que le arrancó América del Sur a los españoles; la otra, para los senadores; donde la butaca del presidente está coronada por un cuadro histórico que representa a los hombres gigantes que firmaron, el 5 de julio de 1811, en la capilla de la iglesia de *San Francisco*, el Acta de Independencia de España. Se ve la *Casa Amarilla*, residencia oficial del Presidente de la República, frente a la *Plaza Bolívar*, en extremo bonita, en medio de la cual se levanta, sobre un pedestal de granito, el monumento ecuestre de ese héroe admirable en el que se reunieron todos los dones de la grandeza humana en el más alto grado.—Enfrente de la *Casa Amarilla*, del otro lado de la *Plaza*, una vieja iglesia levanta su torre cuadrada; coronada con una pobre estatuilla: es la Catedral,³⁵ de grandes naves sombrías. Enfrente del *Palacio Federal*, la Universidad³⁶ yergue sus torrecillas góticas. A lo lejos, el Panteón,³⁷ otra iglesia donde reposan, en un monumento de mármol, que honra al arte italiano, las cenizas de Bolívar,—se extiende a los pies de una gran montaña, digna sepultura de tan gran muerto. Al recoger las miradas para admirar la Luna, que brilla en el cielo como contenta de iluminar su ciudad favorita, estas caen sobre un gran pedazo de piedra que resplandece como la superficie de un lago,—es el Gran Teatro.—³⁸ Y abandonamos este lugar encantador, vigorizados por el espectáculo de semejante belleza; y por la respiración del aire límpido y puro. Al descender, uno piensa en los guerreros indios que en estos mismos lugares, lucharon, cuerpo a cuerpo, desnudos y armados con una macana contra los guerreros españoles, vestidos de hierro, y armados con espada, y con daga, y con mosquete:—y en las mujeres piadosas se piensa también, las que, por

³⁴ En el manuscrito, en italiano; plazoleta.

³⁵ Catedral de Caracas.

³⁶ Universidad Central de Venezuela.

³⁷ Panteón Nacional.

³⁸ Teatro Guzmán Blanco, entonces recién inaugurado.

esas laderas hoy³⁹ y verdeantes, subieron, andando de rodillas, con un cirio en la mano, hasta la cima de la colina, para dar gracias a Dios por haber salvado de la guerra o de la enfermedad a sus maridos o a sus hijos.

Tal es la ciudad:—tal es el país: en la naturaleza, una asombrosa belleza, espectáculos que ordenan a las rodillas a hincarse, y al alma a adorar: en los corazones de las gentes, toda clase de noblezas; en las inteligencias, poderes excepcionales;⁴⁰ una falta absoluta de aplicación a las necesidades reales de la vida entre las clases elevadas;—entre las clases inferiores, una inercia penosa que proviene de una falta total de aspiraciones: allí, para las gentes pobres, vivir es vivir independientes, trabajar hasta ganar para poder comprar la *arepa*, el pan de maíz, y amar,—en el movimiento agrícola, el miedo a la guerra intestina, y a los abusos de los partidos triunfantes; en el movimiento artístico e industrial, una honorable impaciencia, sofocada por las malas leyes canónicas que ahogan las empresas; en los indios, el desprecio de la ciudad y de sus hombres, y el amor salvaje,—un amor de ostra por la concha,—a su rincón de la selva y a su cabaña miserable;—en el labrador blanco, o mestizo, la indolencia criolla y el orgullo primitivo, el desprecio al trabajo, y la pasión por el combate que distinguen a los pueblos nacientes. En la ciudad, París; en el campo, Persia. Se sabe de todo en la ciudad, y se habla admirablemente de todo: la imaginación es allí un hada doméstica: la Poesía riega flores en las cunas de los recién nacidos; la Belleza besa en los labios a las mujeres del país. Pero los hombres no tienen suficiente independencia personal, ni suficiente conocimiento de las verdaderas necesidades de su patria, para hacerla un país rico, feliz y fuerte. Una multitud de apóstoles trabaja en silencio por el mejoramiento del país; una necesidad de ciencia útil comienza a reemplazar el excesivo poder poético. Hay que esperar, y saludar a los buenos luchadores que construyen su primera línea férrea, que estudian sus costumbres, esparcen a manos llenas la instrucción pública, y llaman con voz leal a las riquezas extranjeras que deben hacer fructificar las⁴¹ riquezas naturales.—Todo debe esperarse de un pueblo donde la mujer es virtuosa y el hombre es honesto.—Si ellos vacilan no es⁴²

³⁹ A continuación, palabra ininteligible.

⁴⁰ A continuación, tres palabras ininteligibles.

⁴¹ A continuación, palabra ininteligible.

⁴² Aquí se interrumpe el manuscrito.

L'AMÉRIQUE CENTRALE¹

Une contrée bénie.—Une guerre de philosophe.—Le *quetzal*.²—Le vieux monde et le nouveau.—*Onzas* cachées dans le chocolat.—L'exil des prêtres.—Les familles anciennes.—*Santo Domingo*.—Les Vierges en bois.—Notre Dame du Machen.—Notre Dame de la Pieté.—Le Crucifix du Pie IX.—La ville, de loin et de près.—Almolonga.—*La Antigua*.—Un chef d'œuvre de la Nature.—Les tremblements de terre.—Les mets du pays.—Les fêtes populaires.—*Jocotenango*.—*El Cerro del Carmen*.—*El Calvario*.—Une forteresse coquette.—La rue 30 Juin.—La Cathédrale.—Le Palais.—Le théâtre.—Voltaire et Guatemala.

— GUATEMALA —

— I —

Guatemala est une de ces contrées bénies,—faites comme pour assouvir la soif ardente des fils des pays vieux,—et pour constater la fraîcheur perpétuelle, et la générosité maternelle de la Nature.—Nous nous sommes convaincus de cela, vivant dans ses villes³ calmes, croisant ses vallées vertes, voyant le sommet jaune de ses volcans se refléter dans l'eau sereine de ses grands lacs. Nous nous sommes assis dans le foyer monacal de ses familles anciennes, dans les salons élégants des familles du jour. Nous avons pris, dans une *tienda* de Zacapa, une ville morte, le café savoureux de Quezaltepec, ce café qui fait danser dans la tête des chrétiens les houris de Mahomme.—Ce Quezaltepec est un joli nom: il veut dire—la colline des *quetzals*, et le *quetzal* est un oiseau fier, au plumage émeraude, à la voix rauque, qui meurt subitement, quand on le fait prisonnier, ou quand la seule longue plume de sa queue se brise: il ne peut se voir ni esclave, ni laid. C'est cet⁴ oiseau qu'on voit dans l'écu national de Guatemala—dès que Don Miguel García Granados commença à Comitan, dans la frontière du Mexique, avec trente trois hommes la guerre libératrice qui ouvrit pour le⁵ pays une époque

¹ Manuscrito en hojas tamaño 15 por 23 cm que, al parecer, constituyeron un cuaderno. Se mantienen la gramática y la ortografía utilizadas por Martí al escribir en francés.

² Las palabras escritas en español en el manuscrito, se presentan en cursivas.

³ Tachado a continuación: «pah».

⁴ Tachada la sílaba «te», al final de esta palabra.

⁵ Tachada una «s» al final de esta palabra.

nouvelle.—Ce fut une guerre que tient de la légende, une guerre de philosophie, où l'on n'employa la force que pour démontrer qu'on la⁶ possédait, où l'on ne versa que le sang absolument nécessaire, où une seule bataille ne fut perdue;—une guerre qui ne dura qu'un mois, faite par un homme qui dépensa à elle toute sa fortune, qui ne profita pas d'elle, et qui vient de mourir, presque oublié des siens, après avoir publié un livre remarquable: les *Mémoires del General García Granados*.—Grâce à cet homme, son pays a cessé d'être un pays misérable, dont les grandes richesses naturelles devenaient stériles par l'incurie de ses fils, dont les ports étaient fermés, les chemins obstrués, l'enseignement public presque défendu, la vie des hommes inutilement dépensée dans la crainte du Dieu et⁷ l'obéissance à⁸ un gouvernement dévoué aux prêtres. On a tort quand on recourt aux livres, pour connaître les luttes des derniers siècles,—de l'idée catholique qui meurt et l'idée rebelle qui avance—la lutte de l'homme qui s'éveille et le prêtre qui l'étouffe:—il n'y a que⁹ jeter les yeux sur ces contrées inconnues, pour voir comme les éléments de notre grande vie, représentée par quelques poignées d'hommes illustres, sont là mêlés aux éléments des sociétés vieilles, qui ne sont actifs que pour défendre son inactivité.

Guatemala est à la fois¹⁰ le nom d'une République et d'une grande ville. Dans les églises nombreuses, dans les maisons lourdes, dans les fenêtres¹¹ grillés—¹² comme pour¹³ dérober¹⁴ les femmes aux yeux du passant,—dans le grand nombre de dévotes habillées en noir qui chaque matin, le chapelet à la main, vont—avec le premier rayon de lumière—prier le Seigneur, entendre la messe et recevoir les conseils du prêtre;—dans le vaste *zaguán*, le vestibule des vieilles maisons, pavé avec des os d'animaux, qui dessinent dans le seuil des curves bizarres; dans cet air de prière qui souffle sur la ville—on voit encore la vieille terre espagnole clouée tenacement au cœur du¹⁵ monde¹⁶ nouveau. Mais le sueur brisé,

⁶ Esta palabra escrita sobre: «en». Tachado a continuación: «avait».

⁷ Tachado a continuación: «de service d'un gou[vernement]».

⁸ Esta palabra escrita sobre «d».

⁹ Tachado a continuación: «á».

¹⁰ La frase adverbial escrita sobre «au mem[e]».

¹¹ Tachado a continuación: «epaisses comme un». Continúa una pleca sin tachar, por lapsus.

¹² Tachado a continuación: «p[our]».

¹³ Tachado a continuación: «cache».

¹⁴ En esta palabra, la «d» escrita sobre rasgo ininteligible.

¹⁵ En esta palabra, la «u» escrita sobre «e».

¹⁶ En esta palabra la «m» escrita sobre «c».

le pays revit. La Nature, fatiguée de sa paresse, travaille à la hâte. Ces peuples s'éveillent, en tombant,¹⁷ en se relevant péniblement, comme ceux qui ont dormi trop;—mais, une fois éveillés, ils veulent, en se mettant à l'œuvre, venger cette honte d'avoir dormi pendant que tout le monde était à la besogne. Et comme c'est une terre où il n'y a qu'à frapper avec la charrue pour voir les fruits éclore,—c'est beau à voir comme ce pays revient à la vie,—et ses¹⁸ chemins, jadis solitaires sont pleins de gents qui vont et viennent; et ses montagnes entendent claquer le fouet du muletier, et ses ports voient sortir et entrer des fruits nombreux, quand on se souvient encore des temps où le plus riche fruit qui sortait du pays, c'étaient les bonnes et jaunes *onzas españolas* que les Pères Jésuites, envoyaient,—selon on raconte dans les maisons les plus respectables—cachées dans les livres de chocolat à ses frères d'Europe.

On voit partout des traces récentes de cette transformation utile. Aux jours de la conquête, hommes et terres furent distribués entre les conquérants:—aujourd'hui, on donne par un prix mesquin et presque nominal ces terres fertiles à tout celui qui d'une volonté forte veut faire la seule conquête digne¹⁹ de ces²⁰ temps, là où la liberté et la dignité sont déjà afferemies: une richesse modérée par un travail honnête. Il n'y a qu'à payer, très commodément d'ailleurs, une petite somme,—pour devenir le maître d'un morceau de montagne, favorable à la production du café,—d'un morceau de vallée, bonne à y nourrir des troupeaux. À la ville de Guatemala, les familles du vieux régime, remarquables par la pureté de leurs²¹ mœurs et la ténacité de leurs²² croyances, vivent comme ébahies par le bruit du torrent, éloignées des hommes nouveaux, recevant occultement des lettres des prêtres exilés, dont un lambeau de soutane est gardé comme un pieux souvenir dans chaque maison. Quand Granados, une Révolution menaçant aux portes de la ville, le peuple grondant dans les rues,²³ exila les prêtres,—ce fut une émeute: les femmes, des femmes riches et nobles, dormirent dans les trottoirs, au pied des églises;—veillaient aux portes des couvents, pour protéger les prêtres, et allaient s'écrier en masse sous les fenêtres du Président.—Ces familles,

¹⁷ Tachado a continuación: «en saignant».

¹⁸ Tachado a continuación: «p».

¹⁹ Repetida esta palabra en el manuscrito.

²⁰ Tachado a continuación: primera versión: «siècle»; segunda versión, escrita sobre la «s»: «t[emps]».

²¹ Esta palabra escrita sobre: «ses».

²² Esta palabra escrita sobre: «se».

²³ Tachado a continuación: «ce fut une ém[eute]».

les yeux fermés, comme pour laisser passer l'orage, voient des yeux²⁴ rancuniers, derrière les grilles épaisses de leurs fenêtres, ce monde bouillant qui avance. C'est le couvent, qui regarde étonné²⁵ la machine à vapeur.— Profitant de la stupeur de ses vieux²⁶ maîtres, tout se change à la ville: du²⁷ couvent de la *Recoleccion*, à la gracieuse église,²⁸ où on semait jadis des choux, on a fait l'École Polytechnique: de la maison des frères Paulins,²⁹ cachés aujourd'hui dans une maissonnete ignorée, on a fait l'École Normale, et par où les prêtres heureux, au pas lourd,³⁰ se promenaient jadis—une foule brillante de jeunes Indiens, déjà maîtres d'école, étudient les méthodes, les découvertes et les sciences modernes. Un autre couvent, aux nefs sombres, aux cours immenses, un vraie palais de moines, Santo Domingo, a été converti dans le dépôt du tabac et de l'eau de vie, deux produits des Républiques du Centre. Du vieux couvent, il ne reste que l'église, une église élégante, les murs de laquelle supportent encore les tableaux colossales du plus grand des peintres guatémaltèques, Pontaza, et dont les³¹ autels dorés soutiennent de grandes images en bois,³² justement fameuses dans le monde de l'art. Deux villes ont été fameuses par ses sculptures religieuses en bois: Barcelona, en Espagne;— Guatemala, en Amérique. Aujourd'hui encore, on fait ce commerce avec profit. On n'a fait des Christs mourants, comme ceux qui fit un guatémaltèque—Quezada. On paye absurdement les petites sculptures du *maestro* Ramírez. Le Christ en bois qui était dans le prie-Dieu de Pie IX, était un admirable³³ sculpture, faite,—dit-on—à l'Antigua, tout près de Guatemala. Dans une église pauvre, on voit encore une Vierge des Douleurs,—qui est sans doute, aux yeux de ceux qu'on beaucoup vu, une des images plus belles du douleur pur. L'expression³⁴ du visage, la naturalité de la pose, la richesse des plis dans la robe, la souplesse et grâce de l'ensemble—tout frappe dans cette merveille. On raconte dans la ville qu'un riche Anglais parvint à l'acheter, emballa son trésor et s'en

²⁴ Tachado a continuación: «colé[riques]».

²⁵ Tachada una «e» al final de esta palabra.

²⁶ Tachado a continuación: «ennemis».

²⁷ Tachado a continuación: «vieu[x]».

²⁸ Tachado a continuación: «on a fait».

²⁹ En el manuscrito: «Paulines». Añadida la sílaba «es» sobre la «s».

³⁰ Tachada una «e» al final de esta palabra.

³¹ Tachado a continuación: «chapelles dorées soutie[nnent]».

³² Tachado a continuación: «vrai[ment]».

³³ Tachado a continuación: «Christ».

³⁴ Tachada una «a» después de la «L».

allait avec lui,—chemin d'Europe;—mais le peuple se révolta, poursuivit³⁵ et lapida l'acheteur, et la Vierge des Douleurs, dite aussi Notre Dame du Machén, fut réinstallée avec grande pompe dans son église.—Une autre Vierge, Notre Dame de la Piété, est aussi très célébrée: son fils, un Jesus imparfait, gît³⁶ sur ses genoux; elle est assise, et lui regarde avec un amour profond. On sent³⁷ le bois dans cette figure;—mais une sorte d'âme intérieure embellit son visage douloureux.—

Des clochers pointus:—voilà ce qui frappe premièrement les yeux du voyageur—bien qu'il vient, chevalier dans une mule, du côté de l'Atlantique, et devise la grande ville a sortir d'une montagne, au delà d'une rivière, au fond d'une grande vallée;—bien qu'il arrive le corps meurtri, couvert de poussière, las, dans une bruyante *diligencia*, du côté du Pacifique, par le chemin d'Escuintla:—ce dernier voyage ne serait si dur pour nous, le cocher, la voiture, et même les chevaux étant américains. On voit une grande ville blanche, majestueuse, superbe. Enveloppés dans la brume, les clochers, se levant partout, semblant les gros mâts d'un tas de vaisseaux, cloués dans la terre sèche. En se rapprochant, on remarque les rues droites, qui percent la ville, comme les lignes symétriques d'un³⁸ damier. La brume dissipée,—on devine dans l'atmosphère claire qui l'entoure—une ville paisible. Des masses d'arbres brillent parmi les maisons blanches, comme des émeraudes parmi des opales. Quand, à la fin, on met le pied dans les³⁹ rues mal pavés, on voit⁴⁰ que l'on est dans une des villes les plus primitives, les plus tranquilles, et les plus calmes du monde.—Une seule maison ne révèle incurie ni détresse. Les rues sont larges, pourvues de trottoirs, inflexiblement rectes. Les maisons semblent,—comme un écrivain du pays l'a dit,—des nains avec des chapeaux. Des toits immenses contribuent à faire paraître plus courtes les lourdes murailles—des vraies murailles—du seul étage de la maison,—ornées d'une rangée de hautes fenêtres. Par ci, par là, dans les maisons illustres, un petit appartement, muni d'un grand balcon de pierre, surmonte le large vestibule, à la porte colossale.—La grandeur de ces maisons est étonnant: il aurait⁴¹ à chacune, assez d'espace pour loger, aux temps de guerre, trois cents soldats: aujourd'hui, on bâtit des maisons

³⁵ En el manuscrito: «poursuivra».

³⁶ En el manuscrito: «jib».

³⁷ Escrito sobre «voi[t]».

³⁸ Tachado a continuación: «carré à dam[e]».

³⁹ En esta palabra la «l» escrita sobre «c».

⁴⁰ Tachado a continuación: «une des».

⁴¹ En esta palabra la primera «a» escrita sobre rasgo ininteligible.

moins larges, on met moins de fer aux fenêtres, on embellit les trottoirs avec des arbres,—mais la construction originale, toute guatémaltèque, reste intacte.—On a eu raison. Cette pauvre ville du *Guatemala* n'a eu un siècle de repos dès qu'elle fut fondée. Les Espagnols,—qui dédaignent le danger,—la bâtirent aux pieds d'un volcan endormi, qui, s'éveillant un jour, inonda d'eau brûlante la campagne et la ville, et noya et le plus pauvre soldat, et la plus grande dame, une femme forte, célébrée dans les histoires,⁴² la *Gobernadora* Beatriz de la Cueva. Dans cette terre si belle, la Nature semble avoir voulu faire la vie plus charmante, là où la mort est plus proche. Celui qui a couru le danger, retourne à lui,—ou pour le plaisir de le braver, ou pour l'influence invincible de la Mort. Aux pieds de deux grands volcans, le volcan de Feu, le volcan d'Eau,—des sources, étincelant comme des rivières de diamants au soleil, murmuraient entre les fleurs; le ciel était aussi⁴³ pur que⁴⁴ les eaux étaient fraîches: respirer là, c'était—et c'est encore—vivre. Les poumons rongés par la débauche; le cœur mordu par la douleur; la tête, brisée par les efforts de la pensée—⁴⁵ se fortifient près de ces montagnes terribles. Ce fut là qu'on bâtit par deuxième fois la ville. La paix des forêts embellissait cette demeure des hommes; des maisons monacales, amples et sévères, abritaient les âmes des bruits du monde: la Nature contente riait autour de ses fils heureux. Un jour, le tonnerre roula sous la terre; la terre ouvra ses bouches béantes, montrant par des larges blessures ses entrailles d'or; la montagne secoua ses hanches puissantes, et les églises, et les maisons, et les édifices les plus beaux⁴⁶ tombèrent en ruines. Les fers, se brisèrent; les toits, s'écroulèrent sur les hommes; des maisons—ne restèrent que les murs. Aujourd'hui, la lierre rampe sur les murailles noirâtres, sur les coupoles pendues, au fond des églises vides.—Quelques milliers de vivants,⁴⁷ égarés dans la ville,—s'y promènent, comme des revenants entre les ruines. Cette belle ville,—qui fut⁴⁸ forte comme Burgos, gracieuse comme Sevilla, silencieuse comme Toledo,—n'est aujourd'hui qu'un tas de pierres⁴⁹ moissies, tachées gaîment par des amas de fleurs—ces fleurs

⁴² Tachado a continuación: «Bea[triz]».

⁴³ En esta palabra, añadido «aus» a «si». Tachado a continuación: «ble[ue]».

⁴⁴ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «comme».

⁴⁵ Tachado a continuación: «rennai[ent]».

⁴⁶ Tachado a continuación: primera versión: «tombérent»; segunda versión: «rui[nes]»; tercera versión: «brisés»; cuarta versión: «ruinés».

⁴⁷ Tachado a continuación: «épars».

⁴⁸ Tachado a continuación: «à la f[orte]».

⁴⁹ Tachado a continuación: «moissies».

éclatant⁵⁰ qui naissent aux pieds des volcans—entourant quelques maisons solitaires,—menant le passant qui côtoie ses murs silencieux à la triste Alameda, dont les arbres, aux grandes branches larmoyantes, semblent pleurer:—on appelle cette ville—l'Antigua.

Où irait-elle, la ville morte? Les maçons et les gens des Tribunaux, intéressés dans le changement, exagérèrent le danger:—et l'on choisit une vallée riante, traversée par une fleuve, entourée de⁵¹ montagnes—⁵² vaste, fertile, gaie: la vallée⁵³ *de las Vacas*—un chef d'œuvre de Mère Nature. Et comme les montagnes ne jetaient ni de l'eau ni du feu, on bâtit dans la vallée, il y a peu près un siècle—la ville qu'on voit aujourd'hui.—

C'est la peur des tremblements de terre, plus sensibles naturellement près des volcans, qui explique la construction des maisons. Quand la Nature gronde, et ses feux intérieurs cherchent à sortir, et la terre—comme une mer—ondule,—et les maisons, comme des vagues, dansent dans l'air, se balancent, et chancellent,—la maison⁵⁴ la plus lourde est la plus sûre.—Et comme il arrive qu'aussitôt que le tremblement de terre commence, les gens effarés sortent des maisons, pour échapper l'éroulement possible,—il faut avoir une cour bien large, où, quoique la maison tombe, ceux qui⁵⁵ l'habitent peuvent⁵⁶ sauver sa vie. C'est curieux à voir: quand la terre tremble, quelle que soit l'heure du jour où cela arrive, tout le monde fuit les maisons, court criant les rues, se réfugie au milieu de la cour,⁵⁷ les femmes sanglotent, les enfants pleurent, les vieillards—dont le souvenir des catastrophes passés se ranime—tremblent.—Mais, généralement, tout⁵⁸ finit à peine commencé, et on rit de la peur qu'on a eu. On se rassied tranquillement, si on était à la table, et on recommence à goûter le *salcocho*, le⁵⁹ bouilli du pays,—ou le *fiambre*, un mets éclectique à la confection duquel une trentaine d'éléments divers prend part, dès l'olive jusqu'à la tourterelle, dès l'huile espagnol jusqu'aux pommes,—ou le *chojin*, une salade, faite avec des radis hachés, très salée et très piquante, fort aimée dans le pays.—

⁵⁰ En esta palabra, las letras «éclat» escritas sobre rasgos ininteligibles.

⁵¹ Tachada una «e» al final de esta palabra.

⁵² Tachado a continuación: «dar[ge]».

⁵³ Tachado a continuación: «des Vaches».

⁵⁴ Tachado a continuación: «qui».

⁵⁵ Tachado a continuación: «la».

⁵⁶ Tachado a continuación: «échapper la mort».

⁵⁷ Tachado a continuación: «entre les prièr[es]».

⁵⁸ Tachado a continuación: «passe».

⁵⁹ Esta palabra escrita sobre: «un».

On savoure ce menu original très fréquemment,—et on en régale les étrangers;—mais quand on les goûte avec un plaisir marqué, c'est au milieu d'une fête populaire, où il⁶⁰ ne manque jamais. Il y a là de fêtes civiques;—auxquelles le peuple ne prend que la part du curieux, l'acteur étant le Gouvernement, et des gens de lettres;—le 16 Septembre, anniversaire de la déclaration d'indépendance d'Espagne, qui fut faite sans verser une seule goutte de sang,—et le 30 Juin, anniversaire de l'entrée triomphale des révolutionnaires libérales, qui n'arrivèrent au Guatemala qu'après avoir décrété, des le champs de bataille, le libre exercice de tous les droits humains, cohibés jusqu'alors.—Mais les fêtes traditionnelles, où le peuple est l'acteur, sont les fêtes religieuses, la fête de Notre Dame del Carmen, la Sainte-Semaine, et les jours pendant lesquels on vend et on achète des animaux dans *la feria de Jocotenango*. *Jocote* veut dire prune,—et cette terminaison *ango* veut dire lieu. La *n*, comme chez les Grecs, est euphonique. On va donc là manger des prunes, voir les bœufs d'*Honduras*, les chevaux du Mexique, les blancs agneaux, les porcs imbéciles. C'est à ce quartier isolé de la ville, habité des gens pauvres,—que les jeunes filles vont en pèlerinage tous les mardis, demander⁶¹ au Père Dieu, qui est un Dieu monstrueux, tout en bois; la tête de géant, le corps de nain,—⁶²le mari qu'en Espagne on demande à Sainte Rite, la céleste avocate des choses impossibles. Les jours de la *feria*, tout *Guatemala* est à *Jocotenango*. On vit dans les rues pendant trois jours. Les jeunes hommes montent ses meilleurs chevaux, aux cous desquels nouent un chapelet colossale; dont les grains sont faits avec du sucre, dans un de ces états primitifs, la *panela*,⁶³ enveloppés dans des feuilles de maïs, peintes aux couleurs vifs. Les femmes étalent⁶⁴ ses trésors. On étrenne des voitures. On fait des dépens fous. Les familles riches, pour voir passer sans se déranger ce muséum vivant, et pour⁶⁵ laisser admirer leurs⁶⁶ robes et leurs⁶⁷ bijoux, louent les maisons pauvres des deux côtés de la rue,—et c'est là, près de la porte, qu'on mange le *salkocho*, qu'on⁶⁸ loue le *chojin*,

⁶⁰ Tachada una «s» al final de esta palabra.

⁶¹ Las letras «er», escritas sobre «ait».

⁶² Tachado a continuación: «daid a».

⁶³ En esta palabra la «p» escrita sobre rasgo ininteligible.

⁶⁴ Tachado a continuación: «toutes leurs richesses». Tachada la «s» de «leurs».

⁶⁵ Tachado a continuación: «se».

⁶⁶ Esta palabra escrita sobre: «ses».

⁶⁷ Esta palabra escrita sobre: «ses».

⁶⁸ Tachado a continuación: primera versión: «ce livre»; segunda versión: «s» sobre «c[e]».

qu'on débouchonne le Bourgogne écumeux, le Johannisberg célèbre. La France fait de très bonnes affaires avec ses vins dans l'Amérique Centrale. Les Californiens commencent à se faire place dans le marché, avec le⁶⁹ clair Catawba, et⁷⁰ les vins rouges.

Ces fêtes, comme toutes celles de la ville, sont caractérisées par une joie sereine et vraie,—bien distincte de cette joie fatigante, la joie officielle⁷¹ des jours marqués, qui mène à la folie où à l'ennui dans presque toutes les fêtes traditionnelles. La ville entière est dans les rues—et la ville entière semble une famille.—

Il y a deux collines charmantes, placées à deux des extrêmes de la ville, l'une est ronde, comme une tête rasée,—l'autre est longue et irrégulière.—Celle-là, c'est le *Cerro del Carmen*, couronné par une ermite, à la coupole hémisphérique; l'autre est⁷² *El Calvario*, interrompues dès la base jusqu'au sommet par une ample escalier, qui mène à une petite église rectangulaire, un vrai bijou, peinte en bleu clair et en rose.—Les dimanches, et le jour de la Vierge, si l'on regarde de loin le *Cerro del Carmen*, on croirait voir un entassement pittoresque de vers à couleurs, qui se meuvent paresseusement. Ces jours là, la colline est pleine de femmes,—pleine, à ne pas voir l'herbe. Les hommes, avec ses habits noirs et son chapeau de feutre à la Don Juan, soulevé par derrière, jeté sur les yeux,—ne font que faire plus brillante par le contraste la couleur gaie des manteaux. Le manteau est l'orgueil de la femme du peuple: dans la colline, au côté d'une robe de Worth, brille un manteau chinois, dont les oiseaux jaunes et verts se haussent en relief sur un fond rouge. Les femmes, coiffées très simplement, les deux tresses de sa chevelure luxueuse⁷³ flottant sur le dos,—cachent gracieusement leurs⁷⁴ formes robustes sous ces morceaux carrés de soie bleu, blanche, cramoisie.— Dans les groupes, on rit franchement: on parle du Frère Pedro, le fondateur austère de l'Ermitte: des mains jolies s'amuse à ôter le mousse humide des pierres vieilles de l'Ermitte noire.

Au *Calvario*, c'est un autre tableau. On voit toujours ces graves indiens en file; le *buacal*—un grand fardeau, les pieds nus—⁷⁵mouvant

⁶⁹ Esta palabra escrita sobre: «s[on]».

⁷⁰ Tachado a continuación: «ses».

⁷¹ Tachado a continuación: primera versión: «, qui comme[nce]»; segunda versión: «dans les jours de Carnival».

⁷² Tachado a continuación: «celle».

⁷³ Tachado a continuación: «ten».

⁷⁴ Esta palabra escrita sobre: «ses».

⁷⁵ Tachado a continuación: «la poitrine».

regulièrement ses jambes sèches et nerveuses—s'appuyant dans le⁷⁶ large baton rustique. On est au côté de la forteresse qui garde la ville, peinte aussi en rose, gaie et riante comme une jeune fille.—On dirait une forteresse en carton—bien coupée, jolie, mignonne. Dès la porte de l'Église, on voit la ville, carrée et correcte: on voit la rue centrale, la rue 30 Juin, qui mène tout droit à Jocotenango—tant elle est longue.—On voit, au côté droit de la rue, des fabriques de bière, des maisons élégantes, l'édifice de la Poste—jadis un couvent;—le Télégraphe, inconnu il y a 5 ans,—l'Église de San Francisco, une vraie forteresse celle-ci—sévère, monumentale;—le Club,—une maison pour lire, pour jouer le billard et les échec, pour dîner excellemment à l'occasion,—des riches magasins, propriété des⁷⁷ espagnols, d'allemands ou de français.—Du côté gauche,—les yeux tombent sur un parc gracieux, le Parc de la *Victoria*—où il y a toujours, rêvant sous les arbres, quelques jeunes filles⁷⁸ au pas nonchalant,⁷⁹ aux regards chastes, habillées comme les femmes du peuple—les cheveux tressés tendes⁸⁰ sur le manteau, qu'elles appellent *pañolón*; la main oisive racontant aux⁸¹ pointes flottantes du manteau les joies enfantines ou les premières douleurs de sa maîtresse. C'est la terre des femmes jolies:—on dirait que l'ignorance et l'oisiveté embellissent les femmes.

Regardant encore, de ce même côté gauche,—on ne voit que de larges maisons privées, les cours pleines de rosiers, le vestibule pavé avec des os, les portes lourdes chargées des gros verroux. À la fin, les yeux s'arrêtent sur la *Plaza*. C'est encore, comme à Buenos Aires, comme à México, comme dans toutes les villes américaines qui furent espagnoles, la même place carrée;—au centre, une fontaine—d'un côté, la Cathédrale—en face, le Palais du Gouvernement—sous⁸² l'arcade⁸³ d'un autre côté—des⁸⁴ petits magasins légendaires où l'on vend des chapeaux, des draps, des tissus du pays; sous une autre arcade, la Maison de la Ville.—Tous les Ministères sont au Palais;—et quand on va parler au Ministre des Travaux Publics sur la navigation du Motagua,⁸⁵ sur le chemin

⁷⁶ Esta palabra escrita sobre: «so[n]».

⁷⁷ Tachado a continuación: «alle[mands]».

⁷⁸ Tachado a continuación: «moncha[lant]».

⁷⁹ Tachada una «s» al final de esta palabra.

⁸⁰ En esta palabra las letras «es» escritas sobre «s».

⁸¹ Tachado a continuación: «fils».

⁸² Tachado a continuación: «des».

⁸³ Tachada una «s» al final de esta palabra.

⁸⁴ Tachado a continuación: «tentes».

⁸⁵ En el manuscrito: «Motahua».

de l'Atlantique, qui doivent développer merveilleusement le commerce du pays avec l'Europe;—quand on entre au Ministère de l'Intérieur, demandant un coin de terre où se faire riche; quand un étranger éclairé⁸⁶ sollicite du Ministre d'Instruction Publique un emploi, qu'on accorde presque toujours, dans une des maisons d'éducation qui soutient le Gouvernement,—on s'étonne de voir à la porte du Palais,⁸⁷ une garde nombreuse de jeunes soldats sans souliers, parmi lesquels—quand ils sont en fil, le fusil du⁸⁸ caporal se distingue⁸⁹ par une verge de cognassier, prête à tomber, à la moindre faute, sur le dos des pauvres jeunes gens.⁹⁰—Ce sont des bêtes de somme, ces malheureux soldats.⁹¹ Celui qui avilit les autres, s'avilit lui-même.—Sans songer à la transformation louable, mais pénible, que ces peuples expérimentent, on ne pourrait comprendre comment un de ces Ministres, un de ses jeunes employés, un des visiteurs fréquents des Ministères, doux comme des femmes, polis comme des parisiens, se laissent, sans devenir honteux, saluer par ces hommes misérables, fouettés et méprisés.—

Dans le vestibule de la Cathédrale, qui ressemble toutes les grandes églises américaines, avec ses trois nefs à l'intérieur,—et sa façade à la⁹² porte colossale, encadrée dans les deux tours élégantes des côtés,—se lèvent⁹³ les statues des Evangelistes, œuvre d'un sculpteur indigène qui n'a jamais vu chez lui d'autres œuvres d'art que le⁹⁴ cheval incorrecte qui orne⁹⁵ la fontaine de la *Plaza*, ni n'a jamais sorti de son pays,—et qui fait avec la même aisance ce Saint Jean excellent taillé dans la pierre jaune, qu'une Venus indolente, taillée dans une fève. Cet sculpteur s'appelle Cirilo Lara.

On domine toute la ville, des le *Cerro del Calvario*,—la ville plate, où les clochers nombreux se lèvent sur les maisons, comme des gardiens jaloux d'un humble troupeau. On regarde avec plaisir le théâtre artistique, isolé au milieu d'une *plazuela*, qui fait songer tout à la fois au théâtre d'Aix la Chapelle, au Congrès de *Madrid*, à la Bourse et à la Madeleine de Paris.

⁸⁶ Tachado a continuación: «du».

⁸⁷ Tachado a continuación: «dans un pays aparemment calme».

⁸⁸ Esta palabra escrita sobre: «des».

⁸⁹ Tachado a continuación: «hideuseme[nt]».

⁹⁰ Esta palabra y la anterior, añadidas encima de la línea.

⁹¹ Tachado a continuación: «On s'avilit».

⁹² Esta palabra y la anterior escritas encima de: «au».

⁹³ Esta palabra y la anterior añadidas encima de la línea.

⁹⁴ Esta palabra escrita sobre: «un».

⁹⁵ Esta palabra, añadida encima de, tachado: «orne».

Mais ce n'est pas le contraste poétique du vieux monde social⁹⁶ et le nouveau monde de la Nature, ce qui frappe le voyageur,—ce n'est pas le soleil benigne qui brille suavement sur ces maisons qui—toutes récentes qu'elles soient—ont, par sa construction espéciale, l'aspect ruineux;⁹⁷—ce n'est pas la droiture des rues, l'abondance d'églises, la propreté exquise des maisons:—ce qui frappe vivement—c'est la joie, le bien être, l'aisance enviable qu'on remarque partout. Il y a des luttes intérieures, des problèmes économiques sérieux, des plaintes sourdes contre la direction des affaires publics;—mais tout le monde travaille, possède, aspire, et semble être heureux.—Une terre excèsivement riche suffit aux besoins d'une population courte et sobre. Une vraie rage de possession a pris les gens. On se croit infortuné si on n'est pas le maître d'une maison ou d'une *hacienda*. On laisse volontiers aux étrangers les richesses qui viennent de l'importation des fruits industriels: les gens du pays semblent penser, avec les physiocrates, que la terre est la source vraie et unique de la richesse. Les fils—quelle que soit l'importance de leurs familles,—demandent à leurs pères un⁹⁸ coin de ses fermes: ils s'en vont, son droit fini, sa médecine⁹⁹ faite, élever des porcs,—planter *zacate*, l'herbe dont on nourrit les bêtes;—cultiver le café; étudier avec les Américains et les cubains qui vivent dans le pays la canne à sucre. L'oisiveté malade orignée par une éducation purement littéraire—¹⁰⁰dérobe au travail util quelques jeunes hommes: les¹⁰¹ tâches que le progrès laisse en marchant, l'usure, l'empleomanie, rongent la ville,—mais le mouvement unanime vers la richesse honnête est, par bonheur, incontestable.—La vie politique étant presque impossible—puisque les intérêts du pouvoir sont hostiles à¹⁰² l'exercice des libertés publiques,—la vie matérielle profite de cette impossibilité:—c'est ainsi que le hasard prépare et fortifie les caractères;—par les soins de la création et la conservation de la richesse;—c'est ainsi qu'on fera¹⁰³ solide ce caractère américain, léger et inquiet par nature dans ces terres riches et fleuries. C'est une loi:—où la nature a des fleurs,—le cerveau en a aussi.—

⁹⁶ Tachada una «e» al final de esta palabra.

⁹⁷ En esta palabra la «x» escrita sobre «s».

⁹⁸ Tachado a continuación: «mo[rceau]».

⁹⁹ Tachado a continuación: «terminée».

¹⁰⁰ Tachado a continuación: «gâte».

¹⁰¹ Tachado a continuación: «ulcères».

¹⁰² Antes de esta palabra, sin tachar: «au».

¹⁰³ Esta palabra, añadida debajo de: «fait».

À l'Université,—on enseignait, il y a quelques années, la Philosophie en¹⁰⁴ latin, dans¹⁰⁵ les mêmes salles où on enseigne aujourd'hui en espagnol le libre examen.—La jeunesse lit avec amour ces romantiques glorieux, devenus les classiques de nos temps: Michelet, Pelletan, Quinet. Un sourire voltairien anime les lèvres frais des jeunes gens des cinq Républiques sœurs, qui envoient ses fils faire ses études à l'Université de Guatemala, la seule qu'il y a dans l'Amérique Centrale.—Les guatémaltèques, comme tous les peuples intelligents qui ont vécu dans l'esclavage, ont développé son talent satyrique.—Et comme tout ce que Voltaire frappa de son fouet terrible—le vieux monde des prêtres—vit encore à Guatemala—son ironie perçante et ses coups de massue réjouissent encore les jeunes étudiants guatémaltèques: le¹⁰⁶ vieillard de Ferney¹⁰⁷ règne parmi eux,—comme il régna à Paris, le jour fameux de son apothéose. L'esprit critique, qui précède toujours les grands travaux sociale, anime dans ces contrées la génération naissante. Il faut dans ce pays-là¹⁰⁸ refaire la Nature, que les préjugés¹⁰⁹ défigurent. L'éducation consistait malheureusement dans ces terres à briser dans les âmes les forces qui nous font vivre: la dignité—la liberté— le courage.—

Mais, Dieu merci, les hommes secouent vigoureusement ses épaules, et laissent tomber par terre le manteau de chaînes dont on les avait, pendant si longtemps, couverts. Ici finit notre première promenade. Si l'on veut bien nous faire l'honneur de suivre avec nous cette visite intéressante—on verra de quoi vit ce peuple riche.—

[Ms. en CEM]

¹⁰⁴ Tachado a continuación: «la[tin]».

¹⁰⁵ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

¹⁰⁶ Tachada una «s» al final de esta palabra.

¹⁰⁷ En el manuscrito: «Fenay».

¹⁰⁸ Tachado a continuación: «s'ouvrir chemin».

¹⁰⁹ Tachado a continuación: «défont».

LA AMÉRICA CENTRAL¹

(Traducción)

Una región bendita.—Una guerra de filosofía.—El *quetzal*.²—El viejo mundo y el nuevo.—*Onzas* ocultas en el chocolate.—El destierro de los sacerdotes.—Las familias antiguas.—*Santo Domingo*.—Las Vírgenes de madera.—Nuestra Señora de Machen.—Nuestra Señora de la Piedad.—El Crucifijo de Pío IX.—La ciudad, de lejos y de cerca.—*Almolonga*.—*La Antigua*.—Una obra maestra de la naturaleza.—Los temblores de tierra.—Los manjares del país.—Las fiestas populares.—*Jocotenango*.—*El Cerro del Carmen*.—*El Calvario*.—Una fortaleza coqueta.—La calle 30 de Junio.—La Catedral.—El Palacio.—El teatro.—Voltaire y Guatemala.

— GUATEMALA —

— I —

Guatemala es una de esas regiones benditas,—hechas como para aplacar la ardiente sed de los hijos de los países viejos,—y para comprobar la frescura perpetua y la generosidad maternal de la Naturaleza.—Nos hemos convencido de ello viviendo en sus tranquilas ciudades, cruzando sus verdes valles, viendo la cima amarilla de sus volcanes reflejarse en el agua serena de sus grandes lagos. Nos hemos sentado en el hogar monacal de sus antiguas familias, en los salones elegantes de las familias de hoy. Hemos tomado, en una *tienda* de Zacapa, una ciudad muerta, el sabroso café de Quezaltepeque, ese café que hace bailar en la cabeza de los cristianos a las huríes de Mahoma.—Ese de Quezaltepeque es un lindo nombre: quiere decir—la colina de los *quetzales*, y el *quetzal* es un pájaro altivo, de plumaje esmeralda, de voz ronca, que muere súbitamente, cuando se le apresca, o cuando la única larga pluma de su cola se quiebra: no puede verse ni esclavo, ni feo. Ese pájaro es el que figura en el escudo nacional de Guatemala—desde que don Miguel García

¹ Aunque es imposible precisar la fecha, este texto en francés fue escrito, seguramente, en los primeros años del decenio 1880-89, para alguna publicación estadounidense.

² En esta edición, las palabras escritas en español en el manuscrito, se mantienen en cursivas.

Granados comenzó en Comitán,³ en la frontera de México, con treinta y tres hombres, la guerra libertadora que abrió para el país una época nueva.⁴—Fue una guerra que tiene algo de leyenda, una guerra de filosofía, en la que no se empleó la fuerza más que para demostrar que se la poseía, en la que no se derramó más sangre que la absolutamente necesaria, en la que ni una sola batalla fue perdida: una guerra que no duró más que un mes, hecha por un hombre que gastó en ella toda su fortuna, que no se aprovechó de ella, y que acaba de morir,⁵ casi olvidado por los suyos, después de haber publicado un libro notable: *Memorias del general García Granados*.—⁶Gracias a ese hombre, su país ha dejado de ser un país mísero, cuyas grandes riquezas se volvían estériles por la incuria de sus hijos, cuyos puertos estaban cerrados, los caminos obstruidos, la enseñanza pública casi prohibida, la vida de los hombres inútilmente derrochada en el temor de Dios y la obediencia a un gobierno entregado al clero. Es una equivocación recurrir a los libros para conocer las luchas de los últimos siglos,—de la idea católica que muere y la idea rebelde que avanza—la lucha del hombre que despierta y el sacerdote que lo ahoga:—no hay más que echar una mirada sobre esas regiones desconocidas para ver cómo los elementos de nuestra gran vida, representada por varios puñados de hombres ilustres, se han mezclado a los elementos de las sociedades envejecidas, que no son activas más que para defender su inactividad.

Guatemala es a la vez el nombre de una república y el de una gran ciudad. En las numerosas iglesias, en las casas macizas, en las ventanas enrejadas—como para ocultar las mujeres a la vista del transeúnte,—en el gran número de devotas vestidas de negro que cada mañana, el rosario en la mano, van—con el primer rayo de luz—a rezar al Señor, oír la misa y recibir los consejos del sacerdote;—en el amplio *zaguán*, el vestíbulo de las viejas casas, pavimentado con huesos de animales, que dibujan en el umbral extrañas curvas; en ese ambiente de devoción que sopla por la ciudad—se ve todavía la vieja tierra española clavada tenazmente en el corazón del nuevo mundo. Pero, a fuerza de sudor, el país revive.

³ Comitán de Domínguez.

⁴ Referencia a los hechos ocurridos cuando Miguel García Granados junto a Justo Rufino Barrios —que permanecían exiliados en México— invadieron Guatemala (1871) y derrocaron al presidente Vicente Cerna, poniendo fin a treinta años de gobierno conservador e iniciaron la Revolución liberal.

⁵ Murió el 8 de septiembre de 1878.

⁶ Primera parte de las *Memorias del general García Granados*, que fuera publicada en 1877.

La naturaleza, cansada de su pereza, trabaja de prisa. Estos pueblos se despiertan, cayendo, levantándose penosamente, como los que han dormido demasiado;—pero una vez despiertos, quieren, poniendo manos a la obra, vengar esa vergüenza de haber dormido mientras todo el mundo estaba laborando. Y como que es una tierra en la que no hay más que romper con el arado para ver brotar los frutos—es hermoso ver cómo este país vuelve a la vida,—y sus caminos antes solitarios están llenos de gentes que van y vienen; y sus montañas oyen restallar el foete del mulero, y sus puertos ven salir y entrar numerosos frutos, cuando uno recuerda todavía los tiempos en que el más rico fruto que salía del país eran las buenas y amarillas *onzas españolas* que los Padres Jesuitas enviaban—según se cuenta en las casas más respetables—ocultas en libras de chocolate a sus hermanos de Europa.

Por todas partes se ven huellas recientes de esa útil transformación. En los días de la conquista, hombres y tierras fueron repartidos entre los conquistadores:—hoy se dan, por un precio mezquino y casi nominal esas tierras fértiles a todo aquel que con firme voluntad quiere hacer la única conquista digna de estos tiempos, allí donde la libertad y la dignidad están afianzadas: una riqueza moderada, mediante un trabajo honrado. Solo hay que pagar, muy cómodamente por lo demás, una pequeña suma,—para hacerse dueño de un pedazo de montaña, favorable para la producción del café,—de un pedazo de valle bueno para criar ganado. En la ciudad de Guatemala, las familias del viejo régimen, notables por la pureza de sus costumbres y la tenacidad de sus creencias, viven como aturdidas por el ruido del torrente, alejadas de los hombres nuevos, recibiendo ocultamente cartas de los sacerdotes expulsados, de quienes un jirón de sotana se conserva como un piadoso recuerdo en cada casa. Cuando Granados, con una Revolución amenazando a las puertas de la ciudad, el pueblo rugiendo en las calles,—expulsó a los sacerdotes—hubo una revuelta: las mujeres, mujeres ricas y nobles, durmieron en las aceras, al pie de las iglesias;—velaban a las puertas de los conventos, para proteger a los sacerdotes, e iban a gritar en masa bajo las ventanas del Presidente.—Esas familias, con los ojos cerrados, como para dejar pasar la tormenta, ven, con ojos rencorosos, tras de las gruesas rejas de sus ventanas, ese mundo hirviente que avanza. Es el convento, que mira atónito a la máquina de vapor.—Aprovechando el estupor de sus antiguos amos, todo cambia en la ciudad: del convento de la *Recolección*, con su graciosa iglesia,⁷ donde antes se

⁷ Iglesia de la *Recolección*.

sembraban coles, se ha hecho la Escuela Politécnica;⁸ de la casa de los hermanos Paúles, ocultos hoy en una casita ignorada, se ha hecho la Escuela Normal,⁹ y por donde los felices sacerdotes, a pasos lentos, se paseaban antes—una multitud brillante de jóvenes indios, ya maestros de escuela, estudian los métodos, los descubrimientos y las ciencias modernos. Otro convento, de oscuras naves, con patios inmensos, un verdadero palacio de monjes, el Santo Domingo,¹⁰ ha sido convertido en depósito de tabaco y aguardiente, dos productos de las repúblicas de Centroamérica. Del viejo convento, no queda ya más que la iglesia,¹¹ una iglesia elegante, cuyos muros sostienen aún los cuadros colosales del más grande de los pintores guatemaltecos, Pontaza,¹² y cuyos altares dorados exhiben grandes imágenes de madera, justamente famosas en el mundo del arte. Dos ciudades han sido famosas por sus esculturas religiosas en madera: Barcelona, en España;—Guatemala, en América. Todavía hoy se practica con provecho ese comercio. No se han hecho Cristos moribundos, como los que hizo un guatemalteco—Quezada.¹³ Se pagan absurdamente las pequeñas esculturas del *maestro* Ramírez.¹⁴ El Cristo de madera que estaba en el reclinatorio de Pío IX, era una admirable escultura, hecha—según se dice—en Antigua, muy cerca de Guatemala. En una iglesia pobre se ve todavía una Virgen de los Dolores,—que es sin duda,

⁸ Escuela Politécnica de Ciencias Exactas.

⁹ Escuela Normal Preparadora de Maestros de Guatemala. Entre 1877 y 1878, Martí impartió clases de Literatura francesa, inglesa, italiana y alemana, y de Historia de la Filosofía, en esa institución.

¹⁰ Convento de Santo Domingo.

¹¹ Iglesia de Santo Domingo.

¹² Mariano Pontaza. De esos cuadros mencionados, aún se conserva allí *El martirio de los dominicos en Sodomir de Polonia*, obra a la que Martí se refiere especialmente en carta a Mercado de 19 de abril de 1877. Llegó a calificar a Pontaza de «muy original, muy delicado y muy concienzudo pintor» en ocasión de dedicarle un comentario a su obra en el folleto *Guatemala* de 1878, que se encuentra en el tomo 5, p. 235, de esta edición.

¹³ Cristóbal Quezada. En un apunte sobre escultores hispanoamericanos, también Martí se refiere a sus «escuálidos Cristos» (OC, «Fragmentos», no. 273, t. 22, p. 169) y en carta para *La Nación* de 7 de enero de 1885 reitera su admiración por «dos Cristos maravillosos» (OC, t. 10, p. 117). Sin embargo, en realidad nunca los vio: en una misiva a Manuel Mercado de 19 de abril de 1877 confiesa que esos Cristos habían desaparecido «y con ellos toda noticia o modo de darla acerca de su autor». Véase en el tomo 5, p. 87-88, de esta edición.

¹⁴ Buenaventura Ramírez. Martí refiere en su folleto *Guatemala* que, a pesar de la excelencia de su obra, había muerto en extrema pobreza. Véase en el tomo 5 de esta edición, p. 281.

para los que han visto muchas, una de las imágenes más bellas del dolor puro. La expresión del rostro, la naturalidad de la actitud, la riqueza de los pliegues en el traje, la flexibilidad y gracia del conjunto—todo impresiona en esa maravilla. Se cuenta en la ciudad que un rico inglés logró comprarla, embolsó su tesoro y se iba con él,—rumbo a Europa;—pero el pueblo se sublevó, persiguió y apedreó al comprador, y la Virgen de los Dolores, nombrada también Nuestra Señora de Machén, fue reinstalada con gran pompa en su iglesia.—Otra virgen, Nuestra Señora de la Piedad, es también muy celebrada; su hijo, un Jesús imperfecto, yace sobre sus rodillas; ella está sentada, y lo mira con un amor profundo. Se huele la madera en esa figura;—pero una especie de alma interior embellece su doloroso semblante.—

Campanarios puntiagudos:—he ahí lo primero que impresiona los ojos del viajero—bien si llega, caballero en una mula, por el lado del Atlántico, y divisa la gran ciudad al salir de una montaña,¹⁵ del otro lado de un río,¹⁶ al fondo de un gran valle;—¹⁷o bien si llega con el cuerpo magullado, cubierto de polvo, cansado, en una ruidosa *diligencia*, por el lado del Pacífico, por el camino de Escuintla:¹⁸—este último viaje no resultaría tan duro para nosotros, de no ser americanos el cochero, el carruaje y hasta los caballos. Se ve una gran ciudad blanca, majestuosa, soberbia. Envueltos en la niebla, los campanarios, irguiéndose por doquiera, se asemejan a los grandes mástiles de un puñado de navíos, clavados en la tierra seca. Al acercarse, se perciben las calles rectas que atraviesan la ciudad, como las simétricas líneas de un tablero de damas. Al disiparse la niebla,—se adivina en la clara atmósfera que la rodea—una ciudad apacible. Masas de árboles brillan entre las blancas casas, como esmeraldas entre ópalos. Cuando, al fin se pisan las calles mal pavimentadas, se ve que estamos en una de las ciudades más primitivas, más tranquilas, y más sosegadas del mundo.—Ni una sola casa revela incuria ni miseria. Las calles son anchas, provistas de buenas aceras, inflexiblemente rectas. Las casas parecen,—según dijo un escritor del país,—enanos con sombreros. Inmensos techos contribuyen a que parezcan más cortas las pesadas paredes—verdaderos muros—del único piso de las casas,—adornadas con una hilera de altas ventanas. Aquí y

¹⁵ Al parecer, la Sierra de las Minas.

¹⁶ Río Motagua.

¹⁷ Valle de la Ermita.

¹⁸ Martí entró por ambas vías a la ciudad: en abril de 1877 desde Livingston; y en enero de 1878, desde la costa del Pacífico, tras su boda con Carmen Zayas-Bazán, en México.

allá, en las casas ilustres, un pequeño apartamento, provisto de un gran balcón de piedra, corona el ancho vestíbulo de la puerta colosal.—El tamaño de esas casas es asombroso: habría en cada una suficiente espacio para alojar, en tiempo de guerra, a trescientos soldados: hoy, se construyen casas menos amplias; se emplea menos hierro en las ventanas, se embellecen las aceras con árboles,—pero la construcción original, guatemalteca del todo, sigue siendo la misma. Han tenido razón para ello. Esta pobre ciudad de Guatemala no ha tenido un siglo de reposo desde que fue fundada. Los españoles,—que desdeñan el peligro,—la edificaron al pie de un volcán dormido,¹⁹ que, al despertar un día, inundó con agua hirviente el campo y la ciudad,²⁰ y ahogó lo mismo al pobre soldado que a la más alta dama, una mujer fuerte, celebrada en las historias, la *gobernadora* Beatriz de la Cueva. En esa tierra tan bella la naturaleza parece haber querido hacer la vida más encantadora allí donde la muerte está más cerca. Aquel que ha corrido el peligro, vuelve a él,—bien por el placer de desafiarlo, o bien por la influencia invencible de la muerte. A los pies de dos grandes volcanes, el volcán de Fuego, el volcán de Agua,—fuentes chispeantes como ríos de diamantes al sol, murmuraban entre las flores; el cielo era tan puro como frescas eran las aguas: respirar allí era—y es aún—vivir. Los pulmones roídos por los excesos; el corazón mordido por el dolor; la cabeza, destrozada por los esfuerzos de la mente—se fortifican junto a esas terribles montañas. Fue allí donde se edificó por segunda vez la ciudad.²¹ La paz de los bosques embellecía aquella morada de los hombres; casas monacales, amplias y severas, abrigaban a las almas de los ruidos del mundo: la naturaleza contenta, reía alrededor de sus hijos felices. Un día, el trueno retumbó bajo la tierra;²² la tierra abrió sus bocas de par en par, mostrando por anchas heridas sus entrañas de oro; la montaña sacudió sus potentes caderas, y las iglesias, y las casas, y los más bellos edificios cayeron en ruinas. Los hierros, se quebraron; los techos, se hundieron sobre los hombres; de las casas—solo quedaron las paredes. Hoy, la hiedra trepa sobre las negruzcas murallas, sobre las

¹⁹ Volcán de Agua.

²⁰ Se refiere a la explosión volcánica ocurrida en septiembre de 1541, que arrasara el primitivo emplazamiento de la capital de Guatemala, ubicado en lo que hoy se conoce como Ciudad Vieja.

²¹ Actual emplazamiento de la ciudad llamada Antigua o Antigua Guatemala, en el valle de Panchoy.

²² Referencia al terremoto que causara la destrucción de la segunda capital de Guatemala, en 1773.

cúpulas rajadas al fondo de las iglesias vacías.—Algunos millares de supervivientes, extraviados en la ciudad,—se pasean por ella, como ánimas en pena entre las ruinas. Esa hermosa ciudad, —que fuera fuerte como Burgos, graciosa como Sevilla, silenciosa como Toledo,—no es hoy más que un montón de piedras mohosas, alegremente salpicadas por puñados de flores —esas flores brillantes que nacen a los pies de los volcanes—rodeando algunas casas solitarias—llevando al transeúnte, que flanquea sus silenciosos muros, hasta la triste alameda cuyos árboles, de grandes ramas lagrimeantes, parecen llorar:—a esa ciudad la llaman—la Antigua.

¿Adónde iría la ciudad muerta? Los albañiles y las gentes del Foro, interesados en el cambio, exageraron el peligro:—y se escogió un risueño valle, atravesado por un río, rodeado de montañas—vasto, fértil, alegre: el valle *de las Vacas*—una obra maestra de la Madre Naturaleza. Y como las montañas no lanzaban ni agua ni fuego, se edificó en el valle, hace aproximadamente un siglo, la ciudad que se ve hoy.

Es el miedo a los temblores de tierra, más sensibles, naturalmente, cerca de los volcanes, lo que explica la construcción de las casas. Cuando la Naturaleza gruñe, y sus fuegos internos tratan de salir, y la tierra—como un mar—ondula,—y las casas, como olas, bailan en el aire, se balancean y vacilan,—la casa más pesada es la más segura.—Y como ocurre que en cuanto empieza el temblor de tierra, las gentes salen espantadas de sus casas, para escapar del posible derrumbe,—hay que tener un patio muy amplio donde, aunque se desplome la casa, los que la habitan puedan salvar la vida. Es curioso de ver: cuando la tierra tiembla, cualquiera que sea la hora del día en que esto ocurra, todo el mundo huye de las casas, corre gritando por las calles, se refugia en medio del patio, las mujeres sollozan, los niños lloran, los ancianos—en quienes el recuerdo de pasadas catástrofes revive—tiemblan.—Pero, generalmente, todo termina apenas comenzado, y se ríe del miedo que se ha tenido. Se vuelve uno a sentar tranquilamente, si estaba a la mesa, y se comienza de nuevo a comer el *salcocho*, la carne hervida del país,—o el *fiambre*, un manjar ecléctico en cuya confección toman parte unos treinta elementos diversos, desde la aceituna hasta la tórtola, desde el aceite español hasta las patatas,—o el *chojín*, una ensalada hecha con rábanos picados, muy salada y muy picante, muy gustada en el país.

Se saborea ese original menú muy frecuentemente,—y se obsequia con él a los forasteros;—pero cuando se le gusta con especial placer es en medio de una fiesta popular, donde no falta nunca. Hay allí fiestas cívicas,—a las que el pueblo solamente asiste como curioso, pues los

protagonistas son el Gobierno y las gentes de letras;—el 16 de septiembre,²³ aniversario de la declaración de independencia, que se logró sin derramar un sola gota de sangre,—y el 30 de Junio,²⁴ aniversario de la entrada triunfal de los revolucionarios liberales, que no llegaron a Guatemala sino después de haber decretado, desde el campo de batalla, el libre ejercicio de todos los derechos humanos, cohibidos hasta entonces.—²⁵Pero las fiestas tradicionales en que el pueblo es el protagonista, son las religiosas, la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, la Semana Santa, y los días durante los cuales se compran y venden animales en la *feria de Jocotenango*. *Jocote* quiere decir ciruelas.—Y esa terminación *ango* quiere decir lugar. La n, como en griego, es eufónica. Se va, pues, a comer ciruelas, a ver los bueyes de Honduras, los caballos de México, los blancos corderos, los puercos imbéciles. A ese barrio aislado de la ciudad, habitado por gentes pobres,—van las doncellas en peregrinación todos los martes, a pedir al Padre Dios, que es un Dios monstruoso, todo de madera, con cabeza de gigante, cuerpo de enano,—el marido que en España se pide a Santa Rita, la celestial abogada de las cosas imposibles. Los días de la *feria*, toda Guatemala está en Jocotenango. Se vive en las calles durante tres días. Los jóvenes montan sus mejores caballos, a cuyos pescuezos anudan un rosario colosal, cuyas cuentas están hechas con azúcar, en uno de sus estados más primitivos, la *panela*, envueltas en hojas de maíz, pintadas de vivos colores. Las mujeres exhiben sus tesoros. Se estrenan carruajes. Se gasta locamente. Las familias ricas, para ver pasar sin molestarse a ese museo viviente, y para hacer admirar sus trajes y sus joyas, alquilan las casas pobres de los dos lados de la calle,—y es allí, junto a la puerta, donde se come el salcocho, se alaba el chojín, se descorcha el Borgoña espumoso, o el Johannisberg célebre. Francia hace muy buenos negocios con sus vinos en América Central. Los californianos empiezan a hacerse lugar en el mercado con el claro Catawba, y los vinos tintos.

Esas fiestas, como todas las de la ciudad, se caracterizan por una alegría serena y verdadera,—bien distinta de esa alegría fatigosa, la alegría oficial de los días señalados, que conduce a la locura o al tedio en casi todas las fiestas tradicionales. La ciudad entera está en las calles,—y la ciudad entera parece una familia.—

²³ Se proclamó el 16 de septiembre de 1821.

²⁴ Referencia al 30 de Junio de 1870.

²⁵ Revolución liberal ocurrida en México, tras la cual Guatemala recobró la autonomía perdida cuando Agustín de Iturbide incorporó su territorio al imperio mexicano.

Hay dos colinas encantadoras, en los dos extremos de la ciudad, una es redonda, como una cabeza afeitada,—y la otra es larga e irregular.— Aquella, es el *Cerro del Carmen*, coronada por una ermita,²⁶ de cúpula hemisférica; la otra es *El Calvario*, cortada desde la base hasta la cima por una amplia escalera, que lleva a una pequeña iglesia²⁷ rectangular, una verdadera joya, pintada de azul claro y de rosa.—Los domingos, y el día de la Virgen, si se mira desde el *Cerro del Carmen*, se creería ver un amontonamiento pintoresco de gusanos de colores, que se mueven perezosamente. Esos días, la colina está llena de mujeres, tan llena que no se ve la hierba. Los hombres, con sus trajes negros y su sombrero de fieltro a la *Don Juan*, alzado por detrás, echado sobre los ojos,—hacen más brillante, por el contraste, el alegre color de los mantos. El manto es el orgullo de la mujer del pueblo: en la colina, junto a un traje de Worth,²⁸ brilla un manto chino cuyos pájaros amarillos y verdes se alzan en relieve sobre un fondo rojo. Las mujeres, peinadas con mucha sencillez, con las dos trenzas de su cabellera lujosa ondeando sobre la espalda,—ocultan graciosamente sus robustas formas bajo esos cuadrados de seda azul, blanca, carmesí.—En los grupos, se ríe francamente: se habla del hermano Pedro, el austero fundador de la Ermita: lindas manos se entretienen en quitar el musgo húmedo de las envejecidas piedras de la negra Ermita.

El Calvario, es otro cuadro. Siempre se ve a esos graves indios en fila, con el *huacal*—un gran fardo, los pies desnudos—moviendo regularmente sus piernas secas y nerviosas— apoyándose en el grueso bastón rústico. Se está allí junto a una fortaleza que defiende a la ciudad, pintada también de rosado, alegre y risueña como una doncella.—Diríase una fortaleza de cartón—bien cortada, bonita, graciosa. Desde la puerta de la iglesia, se ve la ciudad, cuadrada y correcta: se ve la calle central, la calle 30 de Junio, que conduce directamente a Jocotenango—tan larga es.—Se ven, del lado derecho de la calle, fábricas de cerveza, casas elegantes, el edificio de Correos—antaño un convento;—el Telégrafo, desconocido hace cinco años,—la iglesia de San Francisco, una verdadera fortaleza—severa, monumental;—el Club, una casa para leer, jugar al billar y al ajedrez, para comer excelentemente cuando llegue el caso,—ricos almacenes, propiedad de españoles, de alemanes o de franceses.— Por el costado izquierdo,—la vista cae sobre un gracioso parque, el Parque de la *Victoria*—donde hay siempre, soñando bajo los árboles,

²⁶ Ermita del Carmen.

²⁷ Iglesia de El Calvario.

²⁸ Charles Frederick Worth.

algunas muchachas de andar indolente, de miradas castas, vestidas como las mujeres del pueblo,—con las trenzas tendidas sobre el manto, que ellas llaman *pañolón*; la mano ociosa contando a las puntas flotantes del manto los goces infantiles o las primeras penas de su dueña. Es la tierra de las mujeres bonitas:—diríase que la ignorancia y la ociosidad embellecen a las mujeres.

Si seguimos mirando por ese mismo lado izquierdo,—no se ven más que amplias casas particulares, con los patios llenos de rosales, el zaguán pavimentado con huesos, las pesadas puertas cargadas de gruesos cerrojos. Al final, los ojos se detienen sobre la *Plaza*.²⁹ Es también, como en Buenos Aires, como en México, como en todas las ciudades americanas que fueron españolas, la misma plaza cuadrada —al centro, una fuente—a un costado, la Catedral, enfrente, el Palacio del Gobierno,—bajo la arcada, al otro lado—hay pequeñas tiendas legendarias en que se venden sombreros, paños, tejidos del país; bajo otra arcada, está el Ayuntamiento.—Todos los ministerios están en el Palacio;—y cuando se va a hablar con el Ministro de Obras Públicas sobre la navegación del Motagua, sobre el camino del Atlántico, que deben desarrollar maravillosamente el comercio del país con Europa; cuando se entra en el Ministerio del Interior a pedir un rincón de tierra donde hacerse rico; cuando un extranjero ilustrado solicita del Ministerio de Instrucción Pública un empleo, que casi siempre se concede, en uno de esos centros educativos que sostiene el gobierno,—se extraña uno de ver a la puerta del Palacio, una numerosa guardia de jóvenes soldados descalzos, entre los cuales—cuando están en fila, el fusil del cabo se distingue por una vara de membrillo, presta a caer, por la menor falta, sobre la espalda de los pobres mozos. Son bestias de carga, esos desdichados soldados. El que envilece a los demás, se envilece a sí mismo.—Sin pensar en la transformación loable, pero penosa, que estos pueblos experimentan, no se podría comprender cómo uno de esos ministros, uno de esos jóvenes empleados, uno de esos frecuentes visitantes de los ministerios, dulces como mujeres, corteses como parisienses, se dejan, sin avergonzarse, saludar por esos hombres miserables, azotados y despreciados.

En el atrio de la Catedral, que se parece a todas las grandes iglesias americanas, con sus tres naves en el interior,—y su fachada de puerta colosal, enmarcada entre las dos elegantes torres de los costados,—se alzan las estatuas de los Evangelistas, obra de un escultor indígena—que

²⁹ Una de las más céntricas plazas de la ciudad de Guatemala, también llamada Parque Central.

jamás ha visto en su tierra otras obras de arte que el caballo incorrecto que adorna la fuente de la *Plaza*, ni ha salido nunca de su país, y que hace con la misma facilidad ese excelente *San Juan* tallado en la piedra amarilla, como una *Venus* indolente tallada en una concha. Ese escultor se llama Cirilo Lara.

Se domina toda la ciudad desde el *Cerro del Calvario*,—la ciudad llana, en la que los numerosos campanarios se alzan sobre las casas, como celosos guardianes de un humilde rebaño. Se mira con placer el artístico teatro, aislado en medio de una *piazzetta*,³⁰ que hace pensar a la vez en el teatro de Aix-la-Chapelle, en el Congreso de Madrid,³¹ en la Bolsa y en la Magdalena³² de París.

Mas no es el contraste poético del viejo mundo social y el nuevo mundo de la Naturaleza, lo que impresiona al viajero,—no es el sol benigno que brilla suavemente sobre esas casas que—por recientes que sean— tienen, por su construcción especial, el aspecto ruinoso;—no es el recto trazado de las calles, la abundancia de iglesias, la exquisita limpieza de las casas:—lo que sorprende vivamente—es la alegría, el bienestar, la envidiable comodidad que se nota en todas partes. Hay luchas internas, problemas económicos serios, quejas sordas contra la dirección de los asuntos públicos;—pero todo el mundo trabaja, posee, aspira, y parece ser feliz.—Una tierra excesivamente rica basta a las necesidades de una población pequeña y sobria. Una verdadera furia de posesión se ha apoderado de las gentes. Todo aquél que no sea dueño de una casa o de una *hacienda*, se cree desventurado. Se ceden con gusto a los extranjeros las riquezas procedentes de la importación de los frutos industriales: las gentes del país parecen pensar, con los fisiócratas, que la tierra es la fuente verdadera y única de la riqueza. Los hijos—cualquiera que sea la importancia de sus familias,—piden a sus padres un rincón de sus fincas; se van, terminada su carrera e Derecho o de Medicina, a criar puercos,—a sembrar *zacate*, la hierba con que alimentan a los animales;—a cultivar el café; a estudiar con los americanos y los cubanos que viven en el país, el cultivo de la caña de azúcar. La ociosidad enfermiza originada por una educación puramente literaria—sustrahe del trabajo útil a algunos jóvenes: las máculas que el progreso deja a su paso, la usura, la empleomanía, roen a la ciudad,—pero el movimiento unánime hacia la riqueza honrada es, por suerte, incontrastable.

³⁰ En el manuscrito, en italiano; plazoleta.

³¹ Referencia al edificio del Congreso de los Diputados, en Madrid, España.

³² Iglesia de la Magdalena.

—Siendo la vida política casi imposible—puesto que los intereses del poder son hostiles al ejercicio de la libertades públicas,—la vida material se aprovecha de esa imposibilidad—es así como el azar prepara y fortifica los caracteres,—mediante los cuidados de la creación y la conservación de la riqueza:—es así como se consolidará ese carácter americano, ligero e inquieto por naturaleza, en esas tierras ricas y floridas. Esto es una ley:—allí donde la naturaleza tiene flores,—el cerebro las tiene también.—

En la Universidad,³³—se enseñaba, hace algunos años, la Filosofía en latín, en las mismas aulas en que hoy se enseña en español el libre examen.—La juventud lee con amor a esos gloriosos románticos, convertidos en los clásicos de nuestros tiempos: Michelet,³⁴ Pelletan,³⁵ Quinet.³⁶ Una sonrisa volteriana anima los frescos labios de los jóvenes de las cinco Repúblicas hermanas, que envían a sus hijos a estudiar en la Universidad de Guatemala, la única que hay en América Central.—Los guatemaltecos—como todos los pueblos inteligentes que han vivido en la esclavitud—han desarrollado su talento satírico.—Y como todo aquello que Voltaire fustigó con su látigo terrible—el viejo mundo de los sacerdotes—vive todavía en Guatemala—su ironía punzante y sus mazazos regocijan aún a los jóvenes estudiantes guatemaltecos: el anciano de Ferney³⁷ reina entre ellos,—como reinó en París el día famoso de su apoteosis. El espíritu crítico, que precede siempre a los grandes trabajos sociales, anima en estas regiones a la generación naciente. Es preciso en este país rehacer la naturaleza, que los prejuicios desfiguran. La educación consistía, desgraciadamente, en estas tierras, en quebrar en las almas las fuerzas que nos hacen vivir: la dignidad—la libertad—el valor.

Pero, gracias a Dios, los hombres sacuden vigorosamente sus hombros, y dejan caer por tierra el manto de cadenas con que los habían cubierto durante tanto tiempo. Aquí concluye nuestro primer paseo. Si se nos quiere hacer el honor de continuar con nosotros esta interesante visita—se verá de qué vive este pueblo rico.—

³³ Universidad Central de Guatemala.

³⁴ Jules Michelet.

³⁵ Charles Camille Pelletan.

³⁶ Edgar Quinet.

³⁷ Referencia a la hacienda a la que Voltaire se retiró a partir de 1758, y donde escribió obras tan importantes como *Cándido* (1759), la tragedia *Tancredo* (1760) y el *Diccionario filosófico* (1764).

[FRAGMENTO DE L'AMERIQUE CENTRALE]¹

Un besoin de science utile commence à reemplacer² l'excessive pouvoir poétique.

Il³ faut attendre et saluer les bras luttteurs, qui⁴ construisent un⁵ premier chemin de fer,⁶ étudient nos mœurs, répèndent à mains pleins l'instruction publique⁷ et appellent d'une voix loyale les richesses étrangers qui doivent faire fructifier leurs richesses naturelles.—On doit tout attendre d'un peuple où la femme est vertueuse, et l'homme est honnête.—S'ils vacillent, ce n'est⁸

[FRAGMENTO DE LA AMÉRICA CENTRAL]

(Traducción)

Una necesidad de ciencia útil comienza a sustituir al excesivo poder poético. Hay que esperar y saludar a los brazos batalladores que construyen un primer ferrocarril, estudian nuestras costumbres, diseminan a manos llenas la instrucción pública y llaman con voz leal a las riquezas extranjeras que deben conseguir que fructifiquen sus riquezas naturales.—Debemos esperar todo de un pueblo cuya mujer es virtuosa, y el hombre es honesto.—Si vacilan, no es que⁹

¹ Manuscrito que, al parecer, se trata de una versión anterior al artículo completo, dadas las enmiendas, tachaduras y la grafía menos cuidada. Se mantienen la gramática y ortografía utilizadas por Martí al escribir en francés.

² Tachado a continuación: primera versión: «l'a»; segunda versión: «lé da».

³ Tachada «L» al comienzo de este párrafo.

⁴ Tachado a continuación: «batissent».

⁵ Esta palabra escrita sobre «de».

⁶ Tachado a continuación: «n».

⁷ Tachado a continuación: «et tachent».

⁸ Aquí se interrumpe el manuscrito.

⁹ Aquí se interrumpe el manuscrito.

[LES TROUBLES DES REPUBLIQUES DE L'AMÉRIQUE CENTRALE]¹

Les troubles des Républiques de l'Amérique Centrale—quoique tout naturels—venant comme elles viennent d'une nation²

Les troubles des Républiques de l'Amérique Centrale—quoiqu'ils soient la conséquence toute naturelle des préjugés et des haines semés par le Gouvernement de la Colonie, quand ces pays³ exubérants appartenrent à l'Espagne, qui ne sut faire d'eux que de remparts pour le moins,—et des lieux de placement pour ses nobles oisifs—sont devenus légendaires.—Ces⁴ Républiques, qui finiront par n'être qu'une seule, comme les lois de la Nature, de la politique et de l'utilité commandent, sont aujourd'hui en train de se quereller sur la construction du canal de Nicaragua.—On sait que M. Menocal, l'ingénieur américain, vient⁵ de signer avec Nicaragua, un traité pour la construction du Canal.—Il arrive, maintenant, que Costa Rica,—qui est depuis longtemps, à cause d'une vieille question de limites, et des vanités internationales,—l'ennemi de⁶ sa voisine,—refuse à celle-ci le droit de contracter sans son avis et son autorisation, se croit blessée dans son honneur, et allège qu'elle a les mêmes droits que Nicaragua à user la rivière et la baie de San Juan, que le contrat avec Menocal vient d'engager.—⁷

On dit qu'il y a un traité entre les deux Républiques, selon lequel l'une ne pourrait rien contracter à propos du canal sans⁸ l'acquiescence de l'autre. Nicaragua soutient quelle a autant de droit que⁹ Costa Rica à la baie et à la rivière. Et on parle de guerre.—Mais comme il y a bien de temps que ces deux sœurs se regardent de haut en bas, et M. le Président de Costa Rica, a pris l'habitude prudente de faire des protestes sans conséquence immédiate contre tous les événements qui le déplaisent—il

¹ Manuscrito en hojas tamaño 15,3 por 22,5 cm que, al parecer, constituyeron un cuaderno. Se mantienen la gramática y la ortografía utilizadas por Martí al escribir en francés.

² Aquí se interrumpe el manuscrito. Tras un doble espacio y bigote, tachado: «On connaît les tro[ubles].»

³ Tachado a continuación: «pro [venant]».

⁴ Tachado a continuación: «pay [s]».

⁵ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁶ Tachado a continuación: «Nicar [agua].»

⁷ Tachado a continuación: «Il y a un».

⁸ Tachado a continuación: «l'aquí [escense].»

⁹ Tachado a continuación: «s».

n'y a pas une raison spéciale pour croire à une campagne belliqueuse immédiate—quoique, si les travaux fussent définitivement entrepris par l'ingénieur,—le caractère inquiet du Président de Costa Rica soulèverait d'obstacles insurmontables à l'œuvre du Canal.—

Qu'est ce qui se passe dans ces pays mystérieux, si peu connus et si dignes de l'être? Nous ne sommes que par trop intéressés dans les mouvements et le développement de ces contrées bénies, où¹⁰ nos forces¹¹ industrielles croissantes trouveront un jour l'emploi et les marchés dont nous aurons¹² besoin.¹³

Il faut regarder sur la surface, pour voir la vérité. Les petits événements offusquent et préoccupent: il faut¹⁴ les débrouiller et les analyser, pour trouver au fond d'eux les grands événements. Le problème dans les Républiques Centrales est clair,¹⁵ mais difficile:¹⁶ les intérêts des partialités s'opposent à l'intérêt de la communauté:¹⁷ unies par la Nature, par les défauts et par les qualités, par les antécédents historiques et par son signification humaine, et par ses moyens de vivre,—ils ne sont désunies que par des préoccupations vulgaires et des rivalités mesquines,¹⁸ de ces puéiles rivalités qui divisent toujours les villes voisines, et dans lesquelles les commérages ridicules ont plus de place que les raisons¹⁹ d'État.— Dans l'Amérique Centrale, il n'y a qu'un État.²⁰ Et on veut maintenir cinq: voilà la lutte. Les Espagnols, par incurie plus que par malveillance, divisèrent la *Capitanía General*²¹ de Guatemala dans de diverses portions chacune desquelles avait une ville principale. Guatemala, la résidence du Capitaine²² Général—était la plus puissante—et la plus riche—et de là, qu'il était²³ enviée et haïe. Dans cette situation, l'indépendance se procla-

¹⁰ Esta palabra escrita sobre: «au».

¹¹ Tachado a continuación: «croissan[tes]».

¹² Esta palabra escrita encima de, tachado: «avons».

¹³ Tachado a continuación: primera versión: «Ce [la C escrita sobre una N] problèmes sont liés intimement à ceux de ses pays»; segunda versión: «Il faut que nous plaçons ce que nous produisons, et le plus proche que nous poivrons le placer—ça sera le mieux.»

¹⁴ Tachado a continuación: «fa[ut]».

¹⁵ Esta palabra escrita encima de, tachado: «simple».

¹⁶ Tachada una coma antes de los dos puntos.

¹⁷ Tachado a continuación: «fortes par la nature, ils s».

¹⁸ Tachado a continuación: «qui outrement marchiant separe». Lección dudosa.

¹⁹ Tachado a continuación: «de».

²⁰ Tachado a continuación: «Ce qu[e]».

²¹ Las palabras escritas en español en el manuscrito, se presentan en cursivas.

²² Tachada una «e» al final de esta palabra.

²³ Tachado a continuación: «la plus haï [e]».

ma sans cette secousse vigoureuse²⁴ dont²⁵ les nouvelles époques politiques ont besoin, pour²⁶ jeter²⁷ d'elles la poussière des époques mortes. L'indépendance, proclamée²⁸ avec l'aide des autorités espagnoles, ne fut que nominale,—et ne perça pas les couches populaires,—n'altera²⁹ l'essence de ces peuples, la paresse, la nonchalance, le fanatisme religieux, les petits³⁰ rancunes des villes voisines:—la forme seule fut altérée. Un génie puissant, un³¹ stratégique, un orateur,³² un vrai homme d'État, le seul peut-être que l'Amérique du Centre ait produit, le général Morazán, voulut³³ fortifier ces pays faibles, unir ce que les Espagnols avaient désuni, faire une République imposante et heureuse de ces cinq états petits et maladifs. Il le fit—mais les peuples, qui sont faits principalement de gens vulgaires, tardent à comprendre ce que les hommes de génie prévoient.—La politique des rivalités vainquit la politique d'union:³⁴ la vanité³⁵ des États fut plus puissante que³⁶ l'union bénéfactrice. Morazán fut tué, et l'union défaite,—en démontrant une fois encore, que les idées, quoiqu'elle soient bonnes, ne s'imposent ni par la force des armes, ni par la force du³⁷ génie.—³⁸Il faut attendre qu'elles aient percé la foule.—

La Fédération brisée;—ces Républiques n'ont vécu que pour la crainte constante et le désir d'empêcher le croisement³⁹ de ses Républiques sœurs.—Le progrès des unes⁴⁰ n'était à leurs yeux que⁴¹ danger pour les

²⁴ Esta palabra añadida encima de la primera sílaba de, tachado: «sanglante».

²⁵ Esta palabra escrita sobre: «que».

²⁶ Esta palabra y las dos anteriores escritas encima de, tachado: «se sécouerv».

²⁷ Tachado a continuación: «de».

²⁸ Tachado a continuación: «pa».

²⁹ Tachado a continuación: «m».

³⁰ Tachado a continuación: «cr».

³¹ Tachado a continuación: «militaire».

³² Las letras «or» escritas sobre «m».

³³ Tachado a continuación: primera versión: «defaire ce»; segunda versión: «unir ce que».

³⁴ Tachado a continuación: «des intérêts [ai]ble».

³⁵ Tachado a continuación: «bles».

³⁶ Tachado a continuación: primera versión: «la grandeur à venir»; segunda versión: «d'uni[on] Ré[publique]».

³⁷ La «u» escrita sobre «e».

³⁸ Tachado a continuación: primera versión: «La»; segunda versión: «Chez»; tercera versión: «Dans les affaires des nations, la conviction générale est le seul lien solide des solutions politiques.—».

³⁹ Tachado a continuación: «des Rép[ubliques]».

⁴⁰ Tachado a continuación: «ont».

⁴¹ Tachado a continuación: primera versión: «un»; segunda versión, encima de lo tachado: «le dang[er]».

autres. Et comme le pays était enveloppé par la⁴² funeste prudence espagnole,⁴³ dans une sorte de muraille chinoise morale; comme les curés catholiques affirmaient que tout ce qui venait⁴⁴ d'ailleurs était poisonneur⁴⁵ et hérétique, et excommunié; comme il arrive toujours que,⁴⁶ dans ces⁴⁷ pays ignorants; les réformateurs catholiques soient aussi un peu réformateurs ou indifférents en religion—et l'indifférence en religion est déjà une réforme; comme un respect aveugle aux⁴⁸ avis des prêtres était le caractère⁴⁹ saillant⁵⁰ de⁵¹ cette famille américaine;—et comme la terre donnait assez pour payer le curé, se bâtir une maison⁵² plate pour s'abriter des tremblements de terre;—et s'acheter un gilet de velours pour les dimanches—ces pays sans aspirations, sans conscience de son pouvoir, sans relations extérieures, étaient satisfaits de sa vie misérable et inutile, dévoratrice des vrais talents et des vraies forces,—ennemi de tout⁵³ avancement qu'ils croyaient, d'après le prêtre, comme un crime de soberbie humaine⁵⁴ contre le pouvoir omni mode de Dieu.—Mais le souffle du siècle a allumé à la fin ces âmes: les apôtres qu'ils eurent, dans les jours de l'indépendance, Valle, Barrundia, Batres, Molina, revivent dans ses grands fils; les journaux, les livres et les voyages ont ouvert ses yeux fermés à la lumière,—et les réformateurs commencent à l'emporter sur les prêtres, une foule de prêtres italiens et⁵⁵ catalans,—⁵⁶qui allument la division et l'ignorance sur lesquels son pouvoir peut seul⁵⁷ s'appuyer. Les forces populaires, fatiguées de son inertie, cherchent son emploi; les jouissances de la richesse chatouillent déjà les cœurs des fermiers paresseux,—des maîtres de troupeaux; la politique de craintes et de rivalités

⁴² Tachado a continuación: «pru[den]ce».

⁴³ Tachado a continuación: «et son naturel éloignement».

⁴⁴ Tachado a continuación una «d».

⁴⁵ Tachado a continuación: «et».

⁴⁶ Punto y coma en el manuscrito.

⁴⁷ Tachado a continuación: «cont[r]ées».

⁴⁸ Tachado a continuación: primera versión: «d»; segunda versión: «[rasgo ininteligible] décisions». La palabra siguiente añadida debajo de, tachado: «décisions».

⁴⁹ Tachado a continuación: primera versión: «signalan[t]»; segunda versión: «marquan[t]».

⁵⁰ Tachado a continuación: «des».

⁵¹ Tachado a continuación: «ces americai[n]es».

⁵² Tachado a continuación: «où s'abri[ter]».

⁵³ Tachado a continuación: «pour».

⁵⁴ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁵⁵ Tachado a continuación: «catelans».

⁵⁶ Tachado a continuación: primera versión: «qui est»; segunda versión: «ce qui est un somme la vraie lu[tte]:—».

⁵⁷ Tachado a continuación: «s'affermir».

est encore puissante;⁵⁸ les ambitions⁵⁹ personnel,⁶⁰ ces ennemis terribles de la grandeur des peuples, menaient les Républiques,—mais la⁶¹ politique salutaire des intérêts matériels commence à se faire place. Et les⁶² villages tracassiers commencent à devenir des nations utiles—le seul moyen d'être fortes;—⁶³Le problème de l'union revive, étant toujours⁶⁴ la solution urgente et nécessaire: mais cette fois encore; et avant que la bataille soit livrée, on peut⁶⁵ assurer que, si l'union qu'on projette, se réalise, ne sera pas⁶⁶ l'union définitif et solide dont ces peuples ont besoin. Des ambitions personnelles⁶⁷ se sont masquées sous cette idée utile; mais les peuples qui sent toujours, quoique confusément, la vérité,—voient sous la masque les⁶⁸ ambitions qui les anime— se méfient avec raison; et se préparent à défendre son indépendance.—Et c'est la situation.—

Dans cette mêlée de petit faits qui obscurcissent le jugement—on ne voit pas une direction décisive de l'opinion des Républiques vers⁶⁹ la fédération: on voit deux⁷⁰ hommes—qui rêvent le pouvoir omnimode dans l'Amérique Centrale;—l'un⁷¹ relégué dans un coin du territoire, cette Costa Rica, si petite et si belle;—l'autre, murillé dans la vieille Guatemala,⁷² suivi par le parti le plus puissant du Salvador, et le⁷³ hommes les plus connus d'Honduras:⁷⁴ Celui-ci, est⁷⁵ le Président Barrios:—celui-là,—le Président Tomás Guardia.—

⁵⁸ Tachado a continuación: «mais».

⁵⁹ Tachado a continuación: primera versión: «humaines»; segunda versión: «l'e».

⁶⁰ Tachado a continuación: «cete».

⁶¹ Esta palabra escrita encima de, tachado: «une».

⁶² Tachado a continuación: «village».

⁶³ Tachado a continuación: «La nécessité de l'union est une pensée confuse chez une, vivant chez autres;—mais». La palabra siguiente, con mayúscula en el manuscrito.

⁶⁴ Tachado a continuación: «le problème».

⁶⁵ Tachado a continuación una «a».

⁶⁶ Tachado a continuación: «cette union».

⁶⁷ Tachado a continuación: «se sont emparées de cette j[uste] idée utile,—et se ma[que]».

⁶⁸ En el manuscrito, apóstrofo al final de esta palabra.

⁶⁹ Tachado a continuación: «l'union».

⁷⁰ En esta palabra, las letras «ux» escritas sobre una «s».

⁷¹ Tachada una «e» al final de esta palabra. Encima de la línea, añadidos rasgos ininteligibles.

⁷² Tachado a continuación: «la m».

⁷³ Tachado a continuación: «parti».

⁷⁴ Tachado a continuación: «celui».

⁷⁵ Tachado a continuación: «le».

Barrios est un homme rusé et⁷⁶ forte qui méprise les hommes, qui les fait fouetter; qui gouverne par la terreur—mais qui comprend qu’il doit dissimuler ces méfaits,⁷⁷ avec⁷⁸ les exigences d’une révolution populaire contre⁷⁹ l’ancien régime oligarchique;—qui sent vraiment la haine des hautes classes et l’amour des pauvres,—qui a semé dans le pays les écoles, et permis—en échange de qu’on le consente au pouvoir qu’il aime, inspiré de loin par les Jésuites, réfugiés à Nicaragua—et le parti libéral, dont le vrai chef, un vieillard illustre, M. García Granados, vient de mourir.—⁸⁰Ces hommes, pour s’assurer au pouvoir, pour être agréables au maître, pour servir ses vanités orgueilleuses de fils de Guatemala, au même temps que par une lutte modérée,⁸¹ sèment peu à peu, sans le vouloir,⁸² les fondation d’un vrai régime libérale—⁸³ont érigé⁸⁴ à son profit aux yeux⁸⁵ et à la concrétion duquel il croit attachées sa fortune et sa vie—le développement⁸⁶ de l’industrie agricole, la création de chemins, la croissance rapide et admirable de la richesse publique.—⁸⁷Il a su⁸⁸ se faire servir par les aristocrates qu’il a fouetté,⁸⁹ et abandonner ceux de ses amis qui n’ont pas voulu l’aider jusqu’à la fin. Il est une sorte de mythe pour les⁹⁰ gens du peuple qui le croient un être terrible et bon, et qui habitués⁹¹ au fouet d’un Indigène qui les gouverna trente ans sans savoir lire ni écrire, Rafael Carrera, se voient avec plaisir fouettés avec moins de fréquence par une main qui sait tuer; mais qui sait par calcul,

⁷⁶ Tachado a continuación: «*mod*».

⁷⁷ Tachado a continuación: «*pa*».

⁷⁸ Encima de esta palabra, tachados: rasgos ininteligibles.

⁷⁹ Tachado a continuación: primera versión: «*un[e]*»; segunda versión: «*de viei[lle]*».

⁸⁰ Tachado a continuación: «*Quand á Barrios*».

⁸¹ Tachado a continuación: primera versión: «*établi[ssent]*»; segunda versión: «*établisent*». La palabra que sigue escrita encima de la segunda versión tachada. Añadida debajo de la línea una palabra ininteligible.

⁸² Tachado a continuación: primera versión: «*le ré[gime]*»; segunda versión: «*une [tachada la e] régime*».

⁸³ Tachado a continuación: primera versión: «*conse[i]*»; segunda versión: «*ont fait danger au Président*».

⁸⁴ Lección dudosa.

⁸⁵ La frase anterior, desde la pleca, así en el manuscrito.

⁸⁶ Tachado a continuación: «*des industries nouvelles*».

⁸⁷ Tachado a continuación: «*Il sait s’ent*».

⁸⁸ Tachado a continuación: «*mai[s]*».

⁸⁹ Tachado a continuación: «*et se faire haïre por ceux de s[es]*».

⁹⁰ Tachado a continuación: «*peup[les]*».

⁹¹ Tachada una coma al final de esta palabra.

non par bonté, faire le bien.—⁹²Barrios que résume tout le pouvoir a Guatemala, choisit des conseillers dans les petits affaires par des hommes les plus remarquables des deux partis—le parti oligarchique,⁹³ éblouis de Barrios l'ombre de Bolívar, rêvant dans⁹⁴ l'Amérique du Sud une seule nation,—l'ombre de Morazán, enchâssant de son épée triomphante les cinq républiques de l'Amérique du Centre.—On lui a fait, à lui aussi, rêver dans⁹⁵ l'union de⁹⁶ toutes les Républiques, mais comme il fut⁹⁷ aussi astute qu'ambitieux—comme il échoua dans sa première tentative, la dernière guerre avec le⁹⁸ Salvador—il a voulu s'assurer dans le Salvador,⁹⁹ où le parti du président actuel, Zaldívar, lui est dévoué,—et dans Honduras, où deux jeunes hommes¹⁰⁰ intelligents, cultes et entrepreneurs, jadis ministres de Barrios,¹⁰¹ Soto et Rosa, ont été placés au pouvoir, et y son conservés, par l'aide matériel et l'appuis puissant de Barrios.—Honduras, quoiqu'elle avance évidemment¹⁰² sous les mains actives des deux jeunes hommes—ne pardonne à ceux-ci—en peuple fier que les Honduriens sont,—d'¹⁰³être¹⁰⁴ plantés là par la main d'un homme qui¹⁰⁵ rêve de¹⁰⁶ devenir¹⁰⁷ leur maître. Il est curieux, sans doute,—et cette merveille ne pourrait être expliqué que dans ces pays malheureux où la force remplit le rôle de la raison—que des intelligences fières¹⁰⁸ et distinguées, américaines par la vigueur, françaises par la culture, espagnoles par l'originalité,—des jeunes cœurs généreux,—¹⁰⁹soient de si humbles

⁹² Tachado a continuación: primera versión: «Barrios, a su s'enten[dre]»; segunda versión: «qui est l'unique pur»; tercera versión: «p».

⁹³ Tachado a continuación: «qui aime».

⁹⁴ Esta palabra añadida debajo de la línea.

⁹⁵ Tachado a continuación: «la».

⁹⁶ Tachado a continuación: «cinq».

⁹⁷ Tachado a continuación: «autant astute».

⁹⁸ Esta palabra y la anterior escritas encima de, tachado: «au».

⁹⁹ Tachado a continuación: «par la nominat[ion]».

¹⁰⁰ Tachado a continuación: «amis pleins d'intelligence».

¹⁰¹ Tachado a continuación: primera versión: «pé»; segunda versión: «on eté m»; tercera versión: «placés», escrita sobre la «m» de la segunda versión.

¹⁰² Tachado a continuación: primera versión: «sous le gouvernement»; segunda versión: «dans le».

¹⁰³ Tachado a continuación: «a».

¹⁰⁴ Tachado a continuación: «venu».

¹⁰⁵ Tachado a continuación: «aspire».

¹⁰⁶ Esta palabra escrita sobre: «la».

¹⁰⁷ Tachado a continuación: «son».

¹⁰⁸ En esta palabra, las dos letras finales añadidas sobre una «s».

¹⁰⁹ Tachado a continuación: primera versión: «des»; segunda versión: «servent si humblement».

serviteurs d'un homme¹¹⁰ inculte et dur, dont les¹¹¹ actes louables ne sont que des inspirations fugitives ou des moyens de conserver le pouvoir.—Un anecdote de Barrios mérite d'être racontée.¹¹² Dans les premiers jours de sa Présidence, il déclara une guerre¹¹³ cruelle aux familles riches du pays: il¹¹⁴ enfermait les femmes; il faisait fouetter¹¹⁵ avec des verges de *quinze-tres* les pauvres aristocrates.—Un¹¹⁶ homme sénile, appartenant à une de ces hautes familles, vint lui faire visite, et lui interrogea sur ce qu'il¹¹⁷ pensait¹¹⁸ à semer dans une¹¹⁹ *hacienda* de Jésuites qu'il venait de s'approprier.—Et Barrios dit tout de suite, le regardant de son œil¹²⁰ félin, fixement—

—Des *quinze-tres!*

On se souvient encore à Guatemala des allures originales et fantastiques de Tomás Guardia, l'adversaire de Barrios; qui vint une fois lui voir, en ambassadeur de Costa Rica.—Et on le voit, comme il se présenta¹²¹ au très joli théâtre de Guatemala, coiffé d'un chapeau noir à la plume blanche;¹²² l'habit¹²³ capricieux, la cape rouge, brodé en or; flottant sur son¹²⁴ dos, un peu trop incliné. Cette soir, on¹²⁵ jouait *Hernani*: et le public guatémaltèque,¹²⁶ qui a de l'esprit et qui s'en sert gaiement se demandait si ce n'était un des chevaliers de Charles Quint échappé de la scène celui d'une main si altière, le chapeau sur la tête, entraînait dans la loge.—Guardia semble être un homme courageux, affaibli par les¹²⁷ du pouvoir, intelligent¹²⁸ et vaniteux, dont les

¹¹⁰ Tachado a continuación: «inintelligente».

¹¹¹ Tachado a continuación: «bontés visibles ne sont que».

¹¹² Tachado a continuación: «Dans les jours où il occupa la Pré[sidence]».

¹¹³ Tachado a continuación: «sa».

¹¹⁴ Tachado a continuación una «p».

¹¹⁵ Tachado a continuación, añadido encima de la línea: «publiquement».

¹¹⁶ Tachado a continuación: «de ces».

¹¹⁷ Tachado a continuación: «pe[nsait]».

¹¹⁸ Tachado a continuación: «a cultiver».

¹¹⁹ Tachado a continuación: «terre qu'il venait de s'approprier».

¹²⁰ Tachado a continuación: «de chat».

¹²¹ Tachado a continuación: primera versión: «au théâtre»; segunda versión: «au les»; tercera versión: «aux»; cuarta versión: «au».

¹²² Tachado a continuación: «dans les épaules le dos couvert».

¹²³ Tachado a continuación: «mili».

¹²⁴ En esta palabra, la «s» escrita sobre una «l».

¹²⁵ Tachado a continuación: «jouisa[nt]».

¹²⁶ Tachado a continuación: «dans».

¹²⁷ A continuación, palabra inintelligible.

¹²⁸ Tachado a continuación: «connu».

prétentions,¹²⁹ sinon au gouvernement de l'Amérique du Centre, à la¹³⁰ victoire sur Guatemala, n'ont pas cette excuse du développement de la richesse publique que Barrios a su habilement place de son côté.— Costa Rica était un pays bien heureux, et il ne l'est pas autant aujourd'hui que le régime¹³¹ personnel et audacieux d'un homme¹³² convaincu de que personne dans son peuple n'a ni la force ni l'intention de¹³³ lui arracher le pouvoir. Guardia a su, quand il aspirait au pouvoir, se fourrer dans une charrette pleine d'herbe, glisser ainsi dans la cour du château¹³⁴ de la garde et se montrer¹³⁵ avec les partisans qui l'accompagnaient dans l'aventure, et se faire le maître du château ainsi assauté.¹³⁶ Mais dévoué à ses plaisirs, fié à son étoile,¹³⁷ sûr de n'être renversé,—¹³⁸détruisant par la complicité de ses fautes ou la dureté de son¹³⁹ traitements ses¹⁴⁰ nombreux ennemis, il a négligé le soin de la richesse de ces¹⁴¹ belles terres—où il n'y avait jadis un homme pauvre, parce que le plus pauvre avait la cour remplie de plantes de café, qu'à la fin de la récolte il vendait largement.—¹⁴²Avec le Salvador, divisé profondément par le parti utilitaire, qui¹⁴³

Ces peuples paresseux,¹⁴⁴ malgré leurs¹⁴⁵ malheurs,—s'éveillent, se décident à travailler, se cherchent—¹⁴⁶entre eux, cherchent des amis

¹²⁹ Tachado a continuación: primera versión: «à la»; segunda versión: «au gouvemenen[t].»

¹³⁰ Esta palabra y la anterior, tachadas y vueltas a escribir.

¹³¹ Tachado a continuación, rasgo ininteligible.

¹³² Tachado a continuación: «qui ani».

¹³³ Tachado a continuación: primera versión: «da [rasgos ininteligibles]»; segunda versión: «l'a».

¹³⁴ Esta palabra escrita encima de, tachado: «quartier».

¹³⁵ Esta palabra y la siguiente, escritas encima de, tachado: primera versión: «se lever»; segunda versión: «de [palabra ininteligible]». A continuación, palabra ininteligible.

¹³⁶ Aquí termina la hoja, en cuyo dorso, tachado, se puede leer: «On connaît d'histoire».

¹³⁷ Tachado a continuación: «a [rasgos ininteligibles]».

¹³⁸ Tachado a continuación: «il a negligé d».

¹³⁹ Lección dudosa.

¹⁴⁰ Ídem.

¹⁴¹ Tachado a continuación: «beau [x]».

¹⁴² Tachado a continuación: «Parmi cette [rasgo ininteligible]». La palabra siguiente añadida sobre «Parmi».

¹⁴³ Aquí se interrumpe el manuscrito.

¹⁴⁴ Tachado a continuación: «s'évei [llent]».

¹⁴⁵ A continuación, palabra ininteligible.

¹⁴⁶ Tachado a continuación: «an [rasgo ininteligible]».

ailleurs.¹⁴⁷ Ils reçoivent,¹⁴⁸ avec de très rares exceptions—avec un vrai amour des étrangers honnêtes:¹⁴⁹ ils aiment les allemands, qui vont là pour gagner de l'argent, se marier et mourir dans le pays,—ils aiment les américains qui exploitent le café, qui construisent des chemins, qui, avec le bruit des bateaux à vapeur et des locomotives, les font oublier Walker,—dont le vainqueur, le général Victor Zavala, vit encore.¹⁵⁰ Ils sont fiers des supériorités de la nature chez eux,—mais ils confessent qu'ils ont besoin de qu'on les aide à en profiter. M. Barbereux, un homme bienveillant,¹⁵¹ ministre de Barrios, nous disait un jour:¹⁵² «Ces beaux terres de Salamá sont pleines d'Américains. Je voudrais bien les voir partout; ah! comme ils viendraient, s'ils savaient qu'à¹⁵³ Guatemala il n'y a que d'élever des porcs ou de semer des *sweet-potatoes* pour se faire riche».—Et il disait vrai.—

Ces¹⁵⁴ habitudes de travail, cet amour de l'étranger, une espèce de sagesse instinctive admirable que le peuple de l'Amérique Centrale montre en tout, la fièvre¹⁵⁵ de progrès qui s'est¹⁵⁶ éveillé dans ces derniers temps dans¹⁵⁷ toutes ces Républiques, les intérêts qu'elle fera¹⁵⁸ naître,¹⁵⁹ la prudence et la solidité qui viennent toujours de la richesse,—sont des conditions naissantes qui¹⁶⁰ honorent ces pays, absolument abandonnés du monde, livrés a ses propres malheures,—simples jusqu'aux candeur mais bons, labourieux, capables du bien être, et charmés de recevoir ceux qui sont des pays lointaines mêmes là—¹⁶¹par un¹⁶²

¹⁴⁷ Tachado a continuación: «Les».

¹⁴⁸ Tachado a continuación: «malg[ré]».

¹⁴⁹ Tachado a continuación: «les Allema[nds]».

¹⁵⁰ Tachado a continuación: primera versión: «Ils se jetent»; segunda versión: «Ils».

¹⁵¹ Tachada una «e» al final de esta palabra. Tachado a continuación: «un Hercule».

¹⁵² Tachado a continuación: primera versión: «Les Americains»; segunda versión: «Salamá».

¹⁵³ El apóstrofo escrito sobre una «e». Tachado a continuación: «dans cette terre des».

¹⁵⁴ Tachado a continuación: «vertus de travail».

¹⁵⁵ Tachado a continuación: «du travail qui l'est».

¹⁵⁶ Tachado a continuación: «avancé».

¹⁵⁷ Tachado a continuación: «ces [rasgo ininteligible]».

¹⁵⁸ Así en el manuscrito.

¹⁵⁹ Tachado a continuación: primera versión: «des [palabra ininteligible]; segunda versión: «solutions prudentes».

¹⁶⁰ Tachado a continuación: «assur[ent]».

¹⁶¹ Tachado a continuación: «une vraie».

¹⁶² Tachada una «e» al final de esta palabra.

petit¹⁶³ commerce voleur et repulsif, mais une vrai force, un travail utile, un bon cœur, une main forte.—On doit se souvenir des mots du ministre de Barrios:¹⁶⁴ «Ici il n'y a qu'a e lever des porcs ou de semer des *sweet-potatoes* pour se faire riche—¹⁶⁵

[Ms. en CEM]

¹⁶³ Esta palabra añadida encima de la línea.

¹⁶⁴ Tachado a continuación: «il n'y».

¹⁶⁵ Aquí se interrumpe el manuscrito. Al dorso: «Centro América».

[LOS DESÓRDENES DE LAS REPÚBLICAS DE AMÉRICA CENTRAL]¹

(Traducción)

Los desórdenes de las repúblicas de América Central—aunque naturales—por venir, como vienen, de una nación²

Los desórdenes de las repúblicas de América Central, aunque sean consecuencia de los prejuicios y de los odios sembrados por el gobierno de la colonia, cuando estos países exuberantes pertenecían a España, que no supo hacer de ellos más que baluartes para los monjes,— y lugares de colocación para sus nobles ociosos—se han hecho legendarios.—Estas repúblicas que acabarán por no ser más que una sola, como las leyes de la Naturaleza, de la política y de la utilidad lo ordenan, están hoy querellándose por la construcción del canal de Nicaragua.—Se sabe que el señor Menocal,³ el ingeniero americano,⁴ acaba de firmar con Nicaragua, un tratado para la construcción del canal.—Ocurre, ahora, que Costa Rica,—que es desde hace mucho tiempo, a causa de una vieja cuestión de límites, y de vanidades internacionales,—la enemiga de su vecina,— le niega a esta el derecho de contratar sin su parecer y su autorización, se cree herida en su honor, y alega que tiene los mismos derechos que Nicaragua a hacer uso del río⁵ y de la bahía de *San Juan*,⁶ que el contrato con Menocal acaba de comprometer.—

Dícese que hay un tratado entre las dos Repúblicas, según el cual ninguna podría contratar nada con respecto al canal sin el consentimiento de la otra. Nicaragua sostiene que tiene tanto derecho como Costa Rica a la bahía y al río. Y se habla de guerra.—Pero como hace mucho tiempo que esas dos hermanas se miran con recelo, y el señor Presidente

¹ Aunque es imposible preciar la fecha, este texto en francés, fue escrito, seguramente, en los primeros años del decenio 1880-1889, para alguna publicación estadounidense, antes de que Tomás Guardia abandonase la presidencia de Costa Rica en 1882.

² Aquí se interrumpe el manuscrito y comienza la idea nuevamente en el párrafo a continuación.

³ Aniceto García-Menocal.

⁴ Identificado como estadounidense, en realidad era de origen cubano.

⁵ Río San Juan.

⁶ Bahía San Juan del Norte. Las palabras escritas en español en el manuscrito, se mantienen en cursivas.

de Costa Rica,⁷ ha adoptado la prudente costumbre de hacer protestas sin consecuencia inmediata contra todos los acontecimientos que le desagradan—no hay una razón especial para creer en una campaña bélica inmediata—aunque, si los trabajos fuesen definitivamente emprendidos por el ingeniero,—el carácter inquieto del Presidente de Costa Rica levantaría obstáculos insuperables a la obra del canal.—

¿Qué es lo que sucede en estos países misteriosos, tan poco conocidos y tan dignos de serlo?—A nosotros nos interesan en grado sumo los movimientos y el desarrollo de esas regiones benditas, donde nuestras crecientes fuerzas industriales hallarán algún día el empleo y los mercados que necesitamos.

Hay que mirar sobre la superficie para ver la verdad. Los pequeños sucesos ofuscan y preocupan: hay que desenredarlos y analizarlos, para hallar en su fondo los grandes sucesos. El problema en las repúblicas centroamericanas es claro, pero difícil: los intereses de las facciones se oponen al interés de la comunidad: unidas por la naturaleza, por los defectos y por las cualidades, por los antecedentes históricos y por su significación humana, y por sus medios de vida,—no están desunidas más que por preocupaciones vulgares y rivalidades mezquinas, esas pueriles rivalidades que dividen siempre a las ciudades vecinas y en las cuales los comadreos ridículos tienen más espacio que las razones de estado.—En la América Central, no hay más que un Estado. Y se quiere mantener cinco: he ahí la lucha. Los españoles, más por incuria que por malevolencia, dividieron la *Capitanía General* de Guatemala en diversas porciones, cada una de las cuales tenía una ciudad principal. Guatemala, la residencia del Capitán General—era la más poderosa—y la más rica—y por ello provocaba envidia y odio. En esa situación, se proclamó la independencia, sin esa sacudida vigorosa de que las nuevas épocas políticas tienen necesidad, para lanzar de sí el polvo de las épocas muertas. La independencia, proclamada con la ayuda de las autoridades españolas,⁸ no fue más que nominal—y no penetró en las capas populares—no alteró la esencia de estos pueblos, la pereza, la indolencia, el fanatismo religioso, los pequeños rencores de las ciudades vecinas:—solo la forma

⁷ Tomás Guardia Gutiérrez.

⁸ La independencia proclamada el 15 de septiembre de 1821 ocurrió de forma pacífica, y fue obra de los grupos conservadores y de las propias autoridades coloniales, deseosos de evitar un estallido social armado que hiciese peligrar su hegemonía.

fue alterada. Un genio poderoso, un estratega, un orador, un verdadero estadista, el único quizás que haya producido la América del Centro, el general Morazán,⁹ quiso fortalecer a estos países débiles, unir lo que los españoles habían desunido, hacer una república imponente y dichosa de esos cinco estados pequeños y enfermizos. Lo hizo,—pero los pueblos, que están formados principalmente por gentes vulgares, tardan en emprender lo que los hombres de genio prevén.—La política de rivalidades venció a la política de unión: la vanidad de los estados fue más poderosa que la unión bienhechora. Morazán fue muerto, y la unión deshecha,—demostrándose una vez más que las ideas, aunque sean buenas, no se imponen ni por la fuerza de las armas, ni por la fuerza del genio.—Hay que esperar a que hayan penetrado en las muchedumbres.—

Rota la Federación,¹⁰—estas repúblicas solo han vivido por el temor constante y el deseo de impedir el crecimiento de las repúblicas hermanas.—El progreso de unas era un peligro a los ojos de las otras. Y como el país estaba encerrado por la funesta prudencia española en una especie de muralla china moral; como los curas católicos afirmaban que todo cuanto venía de fuera era envenenador y herético, y estaba excomulgado; como ocurre siempre que, en esos países ignorantes, los reformadores católicos sean también un poco reformadores o indiferentes en religión—y la indiferencia en religión es ya una reforma; como un respeto ciego a las opiniones de los sacerdotes era la característica saliente de esa familia americana;—y como la tierra daba lo bastante para pagar al cura, construirse una casa plana para protegerse de los temblores de tierra,—y comprarse un chaleco de terciopelo para los domingos—estos países sin aspiraciones, sin conciencia y sin poder, sin relaciones exteriores, estaban satisfechos de su vida mísera e inútil, devoradora de los verdaderos talentos y de las verdaderas fuerzas,—enemigos de todo adelanto, que creían, conforme al sacerdote, un crimen de soberbia humana contra el poder omnímodo de Dios.—Pero el aliento del siglo ha encendido al fin esas almas: los apóstoles que tuvieron en los días de la independencia, Valle,¹¹ Barrundia,¹² Batres,¹³ Molina,¹⁴ reviven en sus grandes hijos; los periódicos, los libros y los viajes han abierto sus ojos cerrados a la luz,—y los reformadores

⁹ Francisco Morazán Quezada.

¹⁰ Provincias Unidas del Centro de América.

¹¹ José Cecilio del Valle.

¹² José Francisco Barrundia.

¹³ Luis Batres.

¹⁴ Pedro Molina.

comienzan a ser más fuertes que los sacerdotes, una multitud de sacerdotes italianos y catalanes,—que encienden las divisiones y la ignorancia sobre las cuales puede solo apoyarse su poder. Las fuerzas populares, cansadas de su inercia, buscan empleo; los goces de la riqueza cosquillean los corazones de los perezosos granjeros, de los ganaderos; la política de temores y de rivalidades es todavía poderosa; las ambiciones personales, ese enemigo terrible de la grandeza de los pueblos, conducían las repúblicas,—pero la política saludable de los intereses materiales empieza a abrirse paso. Y las aldeas pendencieras comienzan a convertirse en naciones útiles—el único medio de ser fuertes.—El problema de la unión revive, por ser siempre la solución urgente y necesaria: pero esta vez también, y antes de que la batalla sea librada, se puede asegurar que, si la unión que se proyecta se realiza, no será la unión definitiva y sólida que estos pueblos necesitan. Ambiciones personales se ocultaron bajo esa útil idea; pero los pueblos que sienten siempre, aunque confusamente, la verdad,—ven bajo la máscara las ambiciones que las animan—desconfían con razón; y se preparan para defender su independencia.—Y esa es la situación.

En esa mezcla de pequeños hechos que oscurecen el juicio—no se ve una dirección decisiva de la opinión de las repúblicas hacia la federación: se ve a dos hombres—que sueñan con el poder omnímodo en la América Central;—el uno relegado a un rincón del territorio, esa Costa Rica, tan pequeña y tan bella;—el otro, amurallado en la vieja Guatemala, seguido por el partido más poderoso de El Salvador y los hombres más conocidos de Honduras: este es el presidente Barrios;—¹⁵aquel, el presidente Tomás Guardia.—

Barrios es un hombre astuto y fuerte que desprecia a los hombres, que los hace azotar, que gobierna por el terror—pero que comprende que debe disimular esas maldades, con las exigencias de una revolución popular contra el antiguo régimen oligárquico,—que siente verdaderamente el odio a las clases altas y el amor a los pobres,—que ha sembrado en el país las escuelas y permite—a cambio de que lo consientan en el poder que tanto ama, inspirado de lejos por los jesuitas refugiados en Nicaragua,—y el partido liberal, cuyo verdadero jefe, un anciano ilustre, Miguel García Granados, acaba de morir.—¹⁶Estos hombres, para afirmarse en el poder, para ser agradables al amo, para servir su orgullosa vanidad de hijos de Guatemala, al mismo tiempo que por una lucha

¹⁵ Justo Rufino Barrios.

¹⁶ Miguel García Granados murió el 8 de septiembre de 1878.

moderada, siembran poco a poco, sin quererlo, los fundamentos de un verdadero régimen liberal—han erigido para su provecho a cuya mira y concreción él cree ligadas su fortuna y su vida—el desarrollo de la industria agrícola, la creación de caminos, el crecimiento rápido y admirable de la riqueza pública.—Ha sabido hacerse servir por los aristócratas a quienes ha azotado, y abandonar a aquellos de sus amigos que no han querido ayudarlo hasta el final. Es una especie de mito para las gentes del pueblo que lo tienen por un ser terrible y bueno, y que habituados a la fusta de un indígena que los gobernó treinta años sin saber leer ni escribir, Rafael Carrera, se ven con gusto azotados con menos frecuencia por una mano que sabe matar, pero que sabe, por cálculo, no por bondad, hacer el bien.—Barrios, que resume todo el poder en Guatemala, escoge consejeros en los pequeños negocios entre los hombres más notables de los dos partidos—el partido oligárquico, los deslumbrados con Barrios la sombra de Bolívar¹⁷ soñando una sola nación en la América del Sur,—la sombra de Morazán incrustando en su espada triunfante las cinco repúblicas de la América del Centro.—Le han hecho, a él también, soñar con la unión de todas las repúblicas, pero como fue tan astuto cuanto ambicioso—como fracasó en su primer intento, la última guerra con El Salvador¹⁸—ha querido asegurarse en El Salvador, donde el partido del presidente actual, Zaldívar,¹⁹ le es fiel,—y en Honduras, donde dos hombres jóvenes, inteligentes, cultos y emprendedores, antes ministros de Barrios, Soto²⁰ y Rosa,²¹ han sido colocados en el poder, y en él están sostenidos, por la ayuda material y el apoyo poderoso de Barrios.—Honduras, aunque evidentemente adelanta bajo las manos activas de ambos jóvenes—no perdona a estos—como pueblo arrogante que son los hondureños—el estar plantados allí por la mano de un hombre que sueña con ser su amo.—Es curioso, sin duda, y esa maravilla no podría explicarse más que en países desdichados en que la fuerza suplanta a la razón—que inteligencias altivas y distinguidas, americanas por el vigor, francesas por la cultura, españolas por la originalidad,—jóvenes corazones generosos,—sean tan humildes servidores de un hombre inculto y duro, cuyos actos loables no son más que inspiraciones fugitivas o medios de conservar el poder.—Una anécdota de

¹⁷ Simón Bolívar Palacios.

¹⁸ Referencia a la guerra de 1876, en la que Barrios enfrentó al presidente Andrés Valle, sustituido, tras su derrota, por Rafael Zaldívar.

¹⁹ Rafael Zaldívar.

²⁰ Marco Aurelio Soto.

²¹ Ramón Rosa.

Barrios merece ser contada. En los primeros días de su presidencia, declaró una guerra cruel a las familias ricas del país: encerraba a las mujeres; hacía azotar con vergas de *quince-tres* a los pobres aristócratas.—Un hombre senil, perteneciente a una de esas altas familias, fue a hacerle una visita, y lo interrogó sobre lo que pensaba sembrar en una hacienda de jesuitas que acababa de apropiarse.—Y Barrios dijo enseguida, mirándolo con su ojo felino, fijamente:

—*Quince-tres!*

Se recuerda todavía en Guatemala los ademanes originales y fantásticos de Tomás Guardia, el adversario de Barrios, que fue a verle una vez como embajador de Costa Rica.—Y se le ve, como se presentó en un muy lindo teatro de Guatemala, tocado de un sombrero negro con pluma blanca, el traje caprichoso, la capa roja, bordada en oro, flotando sobre su espalda, un poco demasiado inclinada. Aquella noche se representaba *Hernani*: el público guatemalteco, que tiene ingenio, y que se sirve de él alegremente, se preguntaba si no era uno de los caballeros de Carlos Quinto,²² escapado de la escena, aquel que con ademán altanero, la cabeza cubierta por el sombrero, entraba en el palco.—Guardia parece ser un hombre valeroso, debilitado por las²³ del poder, inteligente y vanidoso, cuyas pretensiones, si no al gobierno de América del Centro, a la victoria sobre Guatemala, no tienen la excusa del desarrollo de la riqueza pública que Barrios ha puesto tan hábilmente de su lado.—Costa Rica era un país muy feliz, y ya no lo es tanto hoy por el régimen personal y audaz de un hombre convencido de que nadie en su pueblo tiene ni la fuerza ni la intención de arrancarle el poder. Guardia supo, cuando aspiraba al poder, meterse en una carreta llena de hierba, deslizarse así en el patio de la fortaleza de la guardia y mostrarse²⁴ con los partidarios que le acompañaban en la aventura, y hacerse dueño de la fortaleza así asaltada. Pero entregado a sus placeres, fiado en su estrella, seguro de no ser derribado, destruyendo por la complicidad de sus faltas o la dureza de su trato a numerosos enemigos, ha descuidado la riqueza de esas hermosa tierras—donde no había antes ni un hombre pobre, porque el más pobre tenía el patio lleno de matas de café, que al final de la cosecha vendía provechosamente. Con El Salvador dividido profundamente por el partido utilitario que²⁵

²² Personaje que representaba a Carlos María Isidro de Borbón, quien se autotitulaba «Carlos V».

²³ A continuación, palabra ininteligible.

²⁴ A continuación, palabra ininteligible.

²⁵ Aquí se interrumpe el manuscrito.

Esos pueblos perezosos, a pesar de sus²⁶ desgracias,—se despiertan, se deciden a trabajar, se buscan entre sí, buscan amigos en todas partes. Reciben, con muy raras excepciones, con verdadero afecto, a los extranjeros honrados: quieren a los alemanes que van allí a ganar dinero, a casarse y a morir en el país,—quieren a los estadounidenses, que explotan el café, que construyen caminos, que, con el ruido de los barcos de vapor y de las locomotoras les hacen olvidar a Walker,²⁷ cuyo vencedor, el general Víctor Zavala, vive aún. Están orgullosos de las superioridades de la naturaleza en su país,—pero confiesan que necesitan se les ayude a aprovecharla. El señor Barberena,²⁸ un hombre bondadoso, ministro de Barrios, nos decía un día: «Estas hermosas tierras de Salamá están llenas de estadounidenses. Mucho quisiera yo verlos por todas partes. ¡Ah! cómo vendrían, si supieran que en Guatemala no hay más que criar puercos y sembrar boniatos para hacerse rico!»—Y decía verdad.—

Esos hábitos de trabajo, ese amor por el extranjero, una especie de sabiduría instintiva admirable que el pueblo de la América Central muestra en todo, la fiebre de progreso que se ha despertado en estos últimos tiempos en todas estas repúblicas, los intereses que hará nacer, la prudencia y la solidez que vienen siempre de la riqueza,—son condiciones nacientes que honran a estos países, totalmente abandonados por el mundo, entregados a sus propias desdichas, simples hasta el candor pero buenos, laboriosos, capaces de bienestar, y encantados de recibir a quienes vienen de países lejanos lo mismo para un pequeño comercio atracador y repulsivo, pero también una fuerza verdadera, un trabajo útil, un buen corazón, una mano fuerte.—Se deben recordar las palabras de un ministro de Barrios: «Aquí no hay más que criar puercos y sembrar *sweet-potatoes*²⁹ para hacerse rico—³⁰

²⁶ A continuación, palabra ininteligible.

²⁷ William Walker.

²⁸ José Barberena.

²⁹ En el manuscrito, en inglés; boniatos.

³⁰ Aquí se interrumpe el manuscrito. Al dorso: «Centro América».

Índices

ÍNDICE DE NOMBRES

— A —

- ABARZUZA, FRANCISCO (1838-?). Poeta español nacido en La Habana. Desde muy niño se trasladó a la Península y residió largas temporadas en Bélgica, Gran Bretaña y Francia. En los Juegos Florales, celebrados en Gerona en 1872, obtuvo la Flor Natural por su poema «Al mar». Publicó un tomo de poesías en 1881, leído en el Ateneo de Madrid, y una composición lírica titulada «Fania». Tradujo al español *Hamlet* y *Julio César* de Shakespeare, y *Rolla* de Musset: 82, 83
- ACADEMIA DE CIENCIAS. París. Fue creada en 1666 a instancias de Jean-Baptiste Colbert. Cuando en 1795 se funda el Instituto de Francia, pasó a ser una de las cinco unidades académicas de este. Su estructura actual data de 1832, luego de una reorganización del Instituto. Favorece la elaboración de proyectos originales en el campo de las ciencias matemáticas y las físicas: 26
- ACADEMIA DE INSCRIPCIONES Y BELLAS LETRAS. Una de las cinco unidades del Instituto de Francia. Sus orígenes datan de 1663, cuando varios miembros de la Academia Francesa fueron encargados por Jean-Baptiste Colbert de investigar las inscripciones arqueológicas. Más adelante, pasó a ocuparse de Arqueología en general, Historia y Literatura Clásica. En 1832, con la reorganización del Instituto de Francia, adopta su estructura actual. Su finalidad es el estudio histórico de antiguos documentos e inscripciones, numismática y lenguas vivas o muertas: 21
- ACTA DE INDEPENDENCIA. Venezuela. Firmada el 5 de julio de 1811, en la capilla de la Iglesia de San Francisco (Caracas), recoge la independencia venezolana de España: 152
- ADLER, FELIX (1851-1933). Educador, reformador, conferencista y escritor estadounidense, de origen judío. Nacido en Alemania, marchó de pequeño a Estados Unidos, donde su padre había sido nombrado ministro del Templo Emanuel, de Nueva York. Estudió en las universidades de Berlín y Heidelberg, Alemania. De regreso a América, fue por dos años profesor de Hebreo y Literatura Oriental de la Universidad de Cornell. En 1876, organizó la primera Sociedad de Cultura ética, que lideró el Movimiento Ético Cultural. En 1880 fundó la Workingman's School, que más tarde pasó a llamarse Ethical Culture School, y, ya en 1920, la Fieldston School. En 1902 la Universidad de Columbia creó para él la cátedra de Ética Social y Política. Entre sus obras: *Vida y destino* (1905), *La religión del deber* (1912) y *La ética filosófica de la vida* (1918): 67, 68
- AHLASUERUS. Obra épica de Carmen Sylva, seudónimo de la reina Isabel de Rumania: 48
- ALARCÓN Y ARIZA, PEDRO ANTONIO DE (1833-1891). Escritor y militar español. Fue diputado a Cortes y se alistó como voluntario en la campaña de Marruecos, cuyos recuerdos plasmó en *Diario de un testigo de la guerra de África* (1860). Sus novelas *El Escándalo*, *La Pródiga*, *El niño de la bala*, *El final de Norma* y *El capitán Veneno*, cimentaron su reputación de escritor polemista, y alcanzó su gloria con el relato *El sombrero de tres picos* (1874): 31

- ALAS Y UREÑA, LEOPOLDO; *CLARÍN* (1852-1901). Escritor español. Estudió Derecho en Madrid, donde entró en contacto con la vida literaria y artística. Escribió para diversas revistas, obtuvo la cátedra de Derecho Canónico en Oviedo en 1883 y permaneció allí hasta su muerte. Inclinado hacia el krausismo, fue un intelectual preocupado por conjugar el idealismo con la filosofía positivista y la búsqueda del sentido metafísico o religioso de la vida. Entre sus grandes obras críticas figuran los *Solos de Clarín* (1881) y *Galdós* (1912), considerado un libro fundamental sobre la obra galdosiana. Escribió también cuentos y dos novelas, *La regenta* y *Su único hijo* (1890), en las que abordó el tema del adultério: 30, 31
- «A LA DISTANCIA». Poema de Alberto Navarro Viola, publicado en *Versos de Alberto N. Viola*, dos volúmenes (1882 y 1883): 30
- «A LA MADRE DE DIOS». Composición poética de Marcos Arróniz: 18
- ALDREY, FAUSTO TEODORO DE (1825-1886). Empresario y periodista de origen español radicado desde joven en Venezuela. Estudió en la Universidad de Caracas y estuvo un tiempo en Puerto Rico. Su restaurante *El Café Español* fue sede de actividades culturales. Combatió en las filas de los liberales. Fundó el periódico *El Porvenir* que fue sustituido en 1868 por *La Opinión Nacional*. Escribió *Cuestión de Derecho Público Internacional de Venezuela* (1865). José Martí, desde sus primeros días en Caracas, entabló amistad con él y en sus talleres se imprimió la *Revista Venezolana*: 110
- ALDREY, JUAN LUIS. Hijo de Fausto Teodoro de Aldrey, compartió con su padre la dirección del periódico *La Opinión Nacional*: 110
- ALEJANDRO II (1818-1881). Zar ruso (1856-1881). Alexandr Nicolaievich, hijo de Nicolás I y la emperatriz Alejandra. Ocupó el trono en 1855, durante la guerra de Crimea, y fue coronado al siguiente año, cuando firmó el Tratado de París que puso fin a las hostilidades. Durante su gobierno culminaron con éxito las operaciones militares en Asia Central y la guerra con Turquía (1877-1878). Abolió la servidumbre en toda Rusia (1861), prohibió el castigo corporal, inició la reforma judicial, modificó el sistema de enseñanza e implantó el servicio militar general, entre otras reformas. Murió víctima de un atentado que le hiciera un comando nihilista denominado *Narodnaya Volya* (Voluntad del Pueblo): 76
- ALEXIS. Personaje mencionado en la Bucólica II, de Virgilio: 92
- «EL ALMA DESOLADA». Composición de Alberto Navarro Viola, publicada en *Versos de Alberto N. Viola*, dos volúmenes (1882 y 1883): 29
- «AL MAR». Obra de Francisco Abarzuza, por la cual obtuviera la Flor Natural de los Juegos Florales de 1872, celebrados en Gerona: 83
- ALTAMIRANO, IGNACIO MANUEL (1834-1893). Maestro y escritor mexicano. Ocupó los cargos de magistrado de la Suprema Corte de Justicia, diputado al Congreso de la Unión, procurador general de la nación, oficial mayor de la Secretaría de Comercio, cónsul general de México en España y en París. Su obra abarca poesía, novela, cuento, ensayo, cuadros de costumbres, crítica e historia. Martí tuvo una ocasional disidencia con él cuando, al postularlo para la Sociedad Alarcón, este rechazó la propuesta alegando su pertenencia a una sociedad de

- finés similares, la Gorostiza. A su muerte, Martí le dedicó en *Patria*, el 24 de marzo de 1893, una sentida y justiciera semblanza: 68. Véase Nf. en tomo 2.
- AMÉRICA POÉTICA. *Poesías selectas americanas*. Antología lírica compilada por José Domingo Cortés en 1875, que incluía notas bibliográficas de los autores reunidos: 91
- AMICIS, EDMONDO D' (1846-1908). Escritor italiano. Estudió en la escuela militar de Módena, cuyas experiencias recogió en *La vida militar* (1869). Autor de libros de viajes que le reportaron popularidad, es realmente famoso por *Corazón*, novela que destaca los valores —honradez, patriotismo, sentido del deber, del honor, del trabajo— que él pretendía arraigaran en la Italia de su época. Su adhesión al socialismo aumentó la sensibilidad social de sus textos. Entre sus obras se encuentran *Poesías y Retratos literarios* (1881), *Sobre el océano* (1889), *Novela de un maestro* (1890), *Primero de Mayo*, que no fue publicada hasta 1980, *Amor y gimnasia* (1892) y *El idioma gentil* (1905): 59
- «A MI PRIMOGÉNITO». Poema de José Eusebio Caro. Originalmente llamado «La bendición del feto. A mi primogénito a la muerte de su madre», ha trascendido con el título abreviado: 61
- ANALES DE HIGIENE PÚBLICA Y DE MEDICINA LEGAL. Publicación francesa que imprimió 191 volúmenes entre 1829 y 1922: 53
- ANUARIO BIBLIOGRÁFICO. Publicación argentina, en la que trabajó como editor Alberto Navarro Viola: 29
- EL AÑO TRES MIL. Obra de Émile Souvestre: 79
- APÓSTOLES. Según la *Biblia*, los doce discípulos seleccionados por Jesucristo en correspondencia con las doce tribus de Israel, a quienes envió a predicar el Evangelio y actuar en su nombre: Simón, llamado Pedro; Andrés, hermano de este; Jacobo, llamado Santiago *el Mayor*; Juan, hermano de Jacobo, llamado *el Evangelista*; Bartolomé; Felipe; Tomás; Mateo; Jacobo, llamado Santiago *el Menor*; Judas, llamado Tadeo o Labeo; Simón, llamado *el Cananeo*; y Judas Iscariote, a cuya muerte fue elegido Matías: 17
- ARCA DE LA ALIANZA. Según la *Biblia*, legendario cofre de acacia, revestido por dentro y por fuera con láminas de oro puro, cuya función fue la de contener las Tablas de la Ley, un cuenco con maná y la vara de Aarón. Sirvió al pueblo de Israel como evidencia de la manifestación de Dios. Los hebreos recurrían a ella en circunstancias difíciles. Su historia acaba, según los «Libros de los Macabeos», *Antiguo Testamento*, con su ocultamiento por parte del profeta Jeremías en una cueva del monte Nebó (hoy Jordania), desde donde se dice que Dios mostró a Moisés la Tierra de Promisión: 17
- ARCO DE TRIUNFO. Se encuentra en París, al final de los Campos Elíseos y en el centro de la hoy plaza Charles de Gaulle. En él convergen doce avenidas principales de la ciudad. Construido por encargo de Napoleón Bonaparte, en 1806, fue proyectado por Jean-Françoise-Thérèse Chalgrin, y lo concluyó Jean-Armand Raymond, en 1835. Tiene 50 m de alto y 45 m de ancho. Los bajorrelieves y las inscripciones que adornan sus paredes relatan los triunfos napoleónicos y posteriores victorias y tratados franceses. Actualmente es el cenotafio nacional al soldado desconocido: 143

- ARQUÍLOCO (hacia 710-676 a.n.e.). Poeta griego, cuyas maliciosas e implacables sátiras fueron el azote de sus enemigos. Ha sido considerado el primer poeta lírico griego y sus contemporáneos lo tenían como el mejor tras Homero. Se considera el creador del ritmo poético yámbico y el perfeccionador del trocaico. Autor de elegías, himnos, ditirambos, elogios y epigramas, solo han sobrevivido fragmentos de sus composiciones, publicadas por primera vez en la compilación de Bergks, *Poetae lyrici graeci*, tomo II (1857): 109
- ARRÓNIZ, MARCOS (1830-1858). Poeta y escritor mexicano. Colaboró en diferentes periódicos y revistas. Escribió una biografía de Sor Juana Inés de la Cruz y dejó muchas traducciones de poesía francesa e inglesa. Obras suyas son también el *Manual de biografías mexicanas o galería de hombres célebres de México* (1857) y el *Manual del viajero en México o compendio de la historia de la ciudad de México* (1858): 18
- L'ASTRONOMIE. Revista mensual francesa fundada en 1882 y dirigida por el astrónomo Camille Flammarion: 35
- AVELEDO, AGUSTÍN (1836-1920). Ingeniero, político y educador venezolano. Fundador y director del Colegio de Santa María establecido en Caracas en 1860, así como del Asilo de Huérfanos de Caracas, y, junto a Adolfo Erns, creó la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de la misma ciudad. Fue ministro de Fomento y desempeñó la presidencia del Colegio de Ingenieros de Venezuela: 108
- AYUNTAMIENTO. Ciudad de Guatemala: 176
- AZCÁRATE Y ESCOBEDO, NICOLÁS (1828-1894). Abogado, orador y periodista cubano. Se destacó como abolicionista y reformista. Animó la vida cultural de La Habana con las tertulias literarias celebradas en su casa y en el Liceo de Guanabacoa. En la Guerra de los Diez Años, impulsó un plan para la pacificación de la Isla a cambio de un régimen autonómico. Residió en México donde intimó con José Martí, a quien dio trabajo en su bufete cuando ambos regresaron a Cuba después del Pacto del Zanjón. Con motivo de su muerte, Martí le dedicó un justiciero artículo en *Patria*, el 14 de julio de 1894: 100. Véase Nf. en tomo 4.

— B —

- BARBERENA, JOSÉ. Político guatemalteco. Fue miembro de la Cámara de Representantes en el gobierno de Vicente Cerna, magistrado del Tribunal Supremo de Justicia en el de García Granados, y miembro de las Constituyentes de 1872 y 1879. Durante la presidencia de Justo Rufino Barrios volvió a ser magistrado del Supremo y también profesor y vicerrector de la Universidad, miembro del Directorio del Banco Nacional, ministro de Relaciones Exteriores y, de 1876 a 1879, ministro de Gobernación, Justicia y Asuntos Eclesiásticos. Impulsó la promulgación de los Códigos Civil, de Procedimientos y Fiscal: 197
- BARRIOS, JUSTO RUFINO (1835-1885). Militar y político guatemalteco, presidente de la República (1873-1885). En 1871 apoyó el levantamiento liberal de Miguel García Granados contra el gobierno de Vicente Cerna y fue nombrado coman-

dante en jefe del Ejército. Sustituyó a Granados en la presidencia en 1873, volvió a ser elegido presidente en 1879 y ejerció un gobierno personal y autoritario. Ambicionaba integrar los cinco estados independientes de América Central en una federación que declaró sin tener el apoyo de los demás países centroamericanos, por lo que en 1885 comenzó la guerra contra El Salvador. Murió cuando trataba de invadir con sus tropas el pueblo salvadoreño de Chalchuapa: 194, 195, 196, 197

- BARRUNDIA, JOSÉ FRANCISCO (1784-1854). Político guatemalteco. Se incorporó, desde los inicios, a la lucha por la emancipación. Condenado a muerte en 1813, logró escapar de prisión. En 1823 participó en la Asamblea Constituyente y fue nombrado, en 1829, presidente de las Provincias Unidas del Centro de América (federación centroamericana que integró a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica). Bajo su mandato se confiscaron las propiedades españolas y se adoptaron severas medidas contra la Iglesia: la expulsión del arzobispo de Guatemala, la prohibición de las órdenes religiosas y la confiscación de todos sus bienes y propiedades. En 1830 perdió las elecciones y se retiró de la política hasta 1837, cuando presidió la Asamblea de Guatemala. Exiliado en Honduras, fue nombrado ministro plenipotenciario en Estados Unidos. Murió en Nueva York. Martí lo hace personaje del poema *Patria y Libertad* (Drama indio). Véase en el tomo 5 de esta edición, pp. 109-135: 193
- BATRES, LUIS (?-1862). Político centroamericano. Encabezó en 1838 un movimiento en pro de una asamblea constituyente en Guatemala. Apoyó el gobierno de Rafael Carrera. Fue diputado a la Asamblea Constituyente en 1842 y nombrado por ella consejero de gobierno, cargo en el que fuera ratificado el año siguiente. Llegó, además, a ser miembro de la Comisión de Hacienda, período durante el cual influyó notablemente en la política de su país. Autor de la primera constitución de la República de Guatemala (1851): 193
- BELLO LÓPEZ, ANDRÉS (1781-1865). Filólogo, escritor y político venezolano. Profundo conocedor de los clásicos latinos y españoles. Fue maestro de Simón Bolívar. Su extensa obra abarca la lingüística, el derecho, la crítica literaria, la traducción y la poesía. Entre sus libros más importantes figuran *Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana* comenzado en 1810 y concluido en 1840; *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana* (1836) y *Gramática castellana* (1847). Alcanzó también perdurable notoriedad como poeta por «Alocución a la poesía» (fragmento de un poema sobre América que no concluyó), «Epístola a Olmedo», y más aún, por sus «Silvas americanas» de las cuales solo publicó en el *Repertorio americano* la famosa «Oda a la agricultura de la zona tórrida», inspirada en las *Geórgicas* de Virgilio y en la naturaleza americana: 143. Véase Nf. en tomo 3.
- BENEDICTUS. En el rito católico uno de los cánticos, canciones sagradas o himnos del Nuevo Testamento: 17
- BENTHAM, GEORGE (1800-1884). Botánico británico. Su clasificación de las semillas, sirvió como fundamento para el sistema moderno de taxonomía de las plantas. Donó su herbario al Royal Botanical Garden con más de cien mil especies, lo que le permitió establecerse allí para realizar sus estudios sobre la flora británica y sus

- colonias. Entre sus obras se encuentran *Flora Hongkongensis* (1861), *Flora Australiensis* (en 7 volúmenes, 1863-78) y *Genera Plantarum* (en 3 volúmenes, 1862-83), basada en investigaciones realizadas durante 27 años: 58
- BIBLIA.** También llamada *Santa Biblia*, colección de las Sagradas Escrituras, dividida en dos partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Ambas partes constituyen el libro sagrado de las religiones cristianas: 16, 50, 138
- BISMARCK SCHÖNHAUSEN, OTTO EDWARD VON** (1815-1898). Político y diplomático alemán. Conde desde 1865 y príncipe de Lavemburgo en 1871. Fue llamado el Canciller de Hierro; a su desempeño debió Prusia, en el siglo XIX, todos los triunfos exteriores y la hegemonía que conquistó en Alemania. Defendió los derechos y privilegios de la nobleza, la corona y la casta militar. En 1862 el rey de Prusia lo nombró presidente del Consejo de Ministros. Después de las guerras con Austria y Francia unió a todos los estados alemanes bajo la dirección de Prusia. Tras el advenimiento al trono de Guillermo II, tuvo que renunciar al cargo de canciller, debido a insalvables diferencias con el emperador: 142
- BLACKWOOD'S MAGAZINE.** Publicación periódica mensual escocesa, fundada por William Blackwood en abril de 1817 como respuesta a la *Revista de Edimburgo*. Aunque fue órgano de prensa conservador, acogió a poetas radicales como Percy Bysshe Shelley y Samuel Taylor Coleridge. Cesó de publicarse en 1980: 80
- BLANCO, EDUARDO** (1838-1912). Escritor y político venezolano. Sirvió en el ejército a las órdenes del presidente Páez. Terminada la Guerra Federal, se dedicó a escribir para periódicos literarios y políticos. Su libro *Venezuela heroica* se convirtió en símbolo literario del culto a la patria y fue comentado favorablemente por José Martí en el número 1 de la *Revista Venezolana*. Publicó varias novelas y un drama. Fue director de la Academia Nacional de la Historia, ministro de Relaciones Exteriores (1900-1901) y de Instrucción Pública (1903-1904 y 1906): 147. Véase Nf. en tomo 8.
- BLASCO, EUSEBIO** (1844-1903). Periodista y escritor español. Se destacó como autor teatral. Tomó parte en las sublevaciones contra Isabel II en 1866 encabezadas por el general Prim, por lo que se vio obligado a abandonar el país. Volvió en 1868 al ser derrocada la reina, y en diversas ocasiones participó en actividades políticas, aunque no siempre con la misma militancia. Colaboró en las principales publicaciones periódicas de Madrid y fue autor de la primera obra bufa estrenada en España, *El joven Telémaco*: 31
- BOLÍVAR PALACIOS, SIMÓN** (1783-1830). General y estadista venezolano, conocido como El Libertador, por ser la figura más importante de la independencia de la América española. Personalidad muy admirada por José Martí —que se consideró heredero de su ideal de unidad continental— y a quien, entre sus muchas menciones, dedicó dos discursos memorables en 1883 y 1895: 140, 152, 195. Véase Nf. en tomo 2.
- BOLSA DE PARÍS.** Edificio construido entre 1808 y 1826 por los arquitectos Brongniart y Labarre, a imitación del templo de Vespasiano en Roma: 177
- BORBÓN, CARLOS MARÍA ISIDRO DE** (1788-1855). Hijo del monarca Carlos IV y primer pretendiente de la rama carlista al trono de España (autoproclamado

«Carlos V»). Fue despojado de su derecho sucesorio por Fernando VII, quien dictó en 1830 la Pragmática Sanción para permitir el acceso al trono a las mujeres, en este caso a su hija Isabel (Isabel II). Tras residir en Portugal, Gran Bretaña y Francia, regresó a España en 1834 para unirse a los sublevados durante el desarrollo de la primera Guerra Carlista. Casado en segundas nupcias en 1838 con su cuñada María Teresa de Braganza, princesa de Beira, al finalizar la contienda (Convenio de Vergara, 1839) estableció su residencia en la ciudad francesa Bourges, y en 1845 abdicó de sus supuestos derechos al trono de España en favor de su hijo Carlos Luis, conde de Montemolín («Carlos VI»): 196

BRADLAUGH, CHARLES (1833-1891). Periodista y político inglés. Dirigió el periódico radical *National Reformer*, que alcanzó gran popularidad. Viajó por Estados Unidos e impartió conferencias. Elegido diputado por Northampton en 1880, se negó a jurar el cargo para no hacerlo en nombre de Dios, por lo que fue anulada su elección. Reiteradamente elegido hasta 1886, siempre se rehusó al juramento. Combatiente incansable en la tribuna y en la prensa, atacó los privilegios eclesiásticos y los impuestos que consideraba desfavorables a los sectores populares: 25, 50

BRISSE, LÉON (1813-1876). Escritor y gastrónomo francés. Entre sus célebres publicaciones en torno al arte culinario se encuentran *Les trois cents soixante-six menus du baron Brisse* (1868), *Recettes à l'usage des petits ménages* (1868), *La petite cuisine du baron Brisse* (1870) y *Cuisine en carême* (1873): 44

BRUNO, GIORDANO (1548-1600). Filósofo y poeta italiano. Ingresó en la orden de los predicadores, que abandonó en 1576 para evitar un juicio donde se le acusaría de desviaciones doctrinales e inició una vida errante hasta el final de sus días. En 1592 fue denunciado ante la Inquisición de blasfemo, conducta inmoral y herejía. Negado a retractarse, fue quemado en una pira levantada en Campo dei Fiori. Es considerado precursor de la filosofía moderna por su influencia en las doctrinas del holandés Baruch Spinoza y su anticipación al monismo del siglo XVII. Entre sus obras se encuentran *La cena de las cenizas* (1584), *Del Universo infinito y los mundos* (1584) y el diálogo *Sobre la causa, el principio y el uno* (1584): 30

BRYANT, WILLIAM CULLEN (1794-1878). Poeta y periodista norteamericano. A los 17 años escribió su poema *Thanatopsis* (*Visión de la muerte*), que fue publicado en la *North American Review* en 1817 y lo hizo famoso. Se inspiró en el paisaje de su país y se le considera el primer poeta genuinamente norteamericano. Durante más de cincuenta años, dirigió el periódico *The Evening Post* de Nueva York. Tradujo en verso libre la *Iliada* y la *Odisea*. Otros poemas suyos conocidos son *A un ave acuática* y *La muerte de las flores*: 78

BUCÓLICAS O ÉGLOGAS. Obra lírica del poeta romano Virgilio, completada alrededor del año 37 a.n.e. Está compuesta por diez poemas pastoriles inspirados en los *Idilios* de Teócrito, poeta alejandrino del siglo III a.n.e.: 74

«BUENAS PALABRAS». Poema de John Douglas Sutherland, marqués de Lorne, donde narra experiencias de su estancia en Canadá, como gobernador general: 48

BUFFON, CONDE DE; GEORGES LOUIS LECLERC (1707-1788). Naturalista francés. Estudió derecho en Dijon y se trasladó a Angers en 1728 para cursar Medicina, Botánica y Matemáticas. Su carrera científica comenzó en 1732, cuando entró en relación con los intelectuales de la época. Fue admitido en la Real Academia de las Ciencias en 1734. Su principal obra, *Historia natural*, en 36 volúmenes, publicados entre 1749 y 1789, resulta la primera versión naturalista —no basada en la *Biblia*— de la historia de la Tierra, incluyendo una completa descripción de sus características mineralógicas, botánicas y zoológicas: 85

— C —

- CÁMARA DE LOS COMUNES. Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Uno de los dos cuerpos del Parlamento británico, creado en el siglo XIV. En el siglo XIX sus miembros se comenzaron a elegir mediante el voto: 25, 50
- CÁMARA DE REPRESENTANTES. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A fines del siglo XIX la integraban miembros electos por cada estado, según proporción poblacional, por dos años, mediante voto popular: 23
- CAMPOAMOR Y CAMPOSORIO, RAMÓN DE (1817-1901). Poeta español. Estudió medicina, perteneció al partido moderado y fue empleado de Hacienda, gobernador civil, conferencista, consejero de compañías de ferrocarriles, y también miembro de la Academia Española. Su obra siguió el cauce romántico en *Ternezas y flores* (1840) y *Ayes del alma* (1842), pero lo más singular de su producción está en las *Doloras* (1846), los *Pequeños poemas* (1872-73-74) y las *Humoradas* (1886-1888). Compuso además, extensos poemas: «Colón» (1853), «El drama universal» (1869) y «El licenciado Torralba». Su estética se manifiesta en la *Poética* (1883). Gozó de gran popularidad en su época: 30
- CANO Y MASAS, LEOPOLDO (1844-1934). General, poeta, y dramaturgo español. Tomó parte en la Guerra Carlista de 1875. Fue director de la Escuela Superior de Guerra (1907) y llegó a ser miembro de la Academia de la Lengua (1910). Escribió varias memorias profesionales. Entre sus dramas teatrales destacan *La opinión pública*, *La mariposa* y *La pasionaria*: 31
- «CANTOS». Composición de Alberto Navarro Viola, publicada en *Versos de Alberto N. Viola*, dos volúmenes (1882 y 1883): 29, 30
- CAPITOLIO DE CARACAS. Edificación caraqueña situada al lado del Palacio Federal, en una de las esquinas de la Plaza Bolívar. Ambas edificaciones se conocen indistintamente por ambos nombres y comparten un patio de pasajes arqueados y una fuente. Fue construido en 1872 durante el gobierno del presidente Antonio Guzmán Blanco. El proyecto se debe al arquitecto Luciano Urdaneta. Se inauguró en 1873 con la fuente en el gran patio central, excepto la parte norte, inaugurada en 1877. Primero fue la sede del poder ejecutivo, luego formó parte de la Corte Federal y finalmente albergó al poder legislativo. Hoy acoge a la Asamblea Nacional. El Acta de la Independencia venezolana, de 1811, se conserva en el Salón Elíptico, coronado con una cúpula dorada en su exterior, que muestra en su interior un fresco de la batalla de Carabobo, pintado por

Martín Tovar y Tovar. En el salón oriental hay un gran lienzo del Congreso de Angostura: 152

«LA CARGA DE LA BRIGADA LIGERA». Poema de Alfred Tennyson, publicado en 1854. Narra la batalla de Balaklava, combate librado durante la Guerra de Crimea —entre Rusia y una coalición formada por Gran Bretaña, Francia, Cerdeña y el Imperio otomano—, el 25 de octubre de 1854. En específico, se refiere a la dramática participación de la Caballería Ligera británica, la cual, al mando del conde de Cardigan, arremetió contra los rusos ya en retirada, acción que costó numerosas e innecesarias bajas: 57

CARLOS II (1661-1700). Rey de España (1665-1700). Hijo de Felipe IV y Mariana de Austria. Sucedió a su padre a los 4 años bajo la tutela materna. En Madrid se le llamó *el Hechizado*, porque no salía del Alcázar, donde se decía los diablos andaban sueltos. En primeras nupcias se casó con María Luisa de Orléans, y al enviudar efectuó su segunda boda con Mariana de Neoburgo. Durante su reinado, España perdió Portugal, el Franco Condado y Luxemburgo. Al no tener descendencia, con él finalizó la dinastía de los Habsburgos o Casa de Austria y le sucedió la borbónica, pues designó sucesor a Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia: 51

CARLOS IV (1748-1819). Rey de España (1788-1808). Hijo y sucesor de Carlos III, su madre fue María Amalia de Sajonia. Durante su reinado, España perdió cuanto había obtenido con Carlos III. Declaró la guerra a la república francesa, y, derrotado, tuvo que firmar la Paz de Basilea (1795). Más adelante, la alianza que hizo con los franceses contra Inglaterra le hizo perder en Trafalgar (1805) lo mejor de su armada. La conspiración de su hijo Fernando, la difícil situación política y el motín de Aranjuez (1808) le obligaron a abdicar en favor del príncipe de Asturias, quien en mayo de ese mismo año le devolvió la corona. De nuevo bajo presión, cedió la autoridad real a Napoleón I y comenzó un exilio por Compiègne, Marsella y Roma, donde falleció: 23

CARO, JOSÉ EUSEBIO (1817-1853). Poeta y político colombiano. Fue uno de los fundadores del Partido Conservador. Recibió una formación clásica y humanística reflejada en su primer período literario, francamente neoclásico. Más tarde, se reconocerán en su obra lírica la lectura de los románticos franceses e ingleses y la de Voltaire y los enciclopedistas. Está considerado como uno de los primeros y grandes poetas románticos americanos. Sus escritos, publicados dispersos en vida, se recogieron póstumamente en *Poesías* (1857) y *Obras escogidas en prosa y verso* (1873): 61

CARO, MIGUEL ANTONIO (1843-1909). Político, traductor, orador, historiador, crítico y poeta colombiano. Hijo del también poeta y político José Eusebio Caro. Se le considera uno de los mayores latinistas de Hispanoamérica. En 1870 fue correspondiente de la Real Academia Española y colaboró en la fundación de la Colombiana. En 1871, fundó *El Tradicionalista* y fue su director hasta 1875. Colaboró en *Repertorio Colombiano* y *El Orden*. Fue senador, presidente del Consejo de Estado, vicepresidente (1892) y presidente de la República (1894-1898). Entre sus obras destacan *Poesías* (1866), *Estudios* (1869), *Refutación de las teorías de Bentham* (1869), *Tratado del participio* (1870), *Horas de amor* (1871), *Del*

- uso en sus relaciones con el lenguaje* (1881), *Artículos y discursos* (1888), *Sonetos* (1891), *Deuda pública y papel moneda* (1892): 91, 92. Véase Nf. en tomo 12.
- CARRERA, RAFAEL (1814-1865). Político y militar guatemalteco. En 1837 inició la lucha armada contra Francisco Morazán, presidente de las Provincias Unidas del Centro de América. Máximo dirigente de las fuerzas insurgentes, entre las que se encontraban numerosos indígenas, luchó para conseguir la secesión guatemalteca de la federación, lo que logró en 1838 con la disolución de ésta y en 1839, cuando proclamó la independencia de Guatemala. Gobernó desde entonces hasta su muerte, directa o indirectamente, a través de presidentes propicios a sus intenciones, con el apoyo de los grupos políticos religiosos y conservadores. Durante este periodo ejerció la jefatura del Estado en dos ocasiones: desde 1844 hasta 1848 (mandato durante el cual proclamó la República de Guatemala en 1847) y desde 1851 hasta su muerte. Durante su mandato, Guatemala mantuvo una guerra contra Honduras y El Salvador (1850-1853), y en 1863, invadió el territorio de este último país, puso fin al régimen de Gerardo Barrios e instaló en el poder a Francisco Dueñas: 195
- CARTAS DE MI JARDÍN. Libro de Gaspard-Georges Pescow, marqués de Cherville: 60
- «CARTAS Y ASUNTOS SOCIALES». Compilación de textos de Ralph Waldo Emerson, publicada en 1876, y luego presentada como capítulo del volumen *Ensayos de Emerson*: 78
- CASA AMARILLA. Edificación, ubicada en una de las esquinas de la Plaza Bolívar, de Caracas. Fue durante mucho tiempo la residencia oficial del presidente de la República y actualmente es sede de la Cancillería. Tiene tres espaciosos salones distinguidos con los apelativos de Amarillo, Azul y Rojo, colores de la bandera nacional venezolana: 152
- CASA EDITORA DELAGRAVE. Editorial parisina fundada por Charles Delagrave al comprar en 1865 una editorial dedicada a los clásicos de la Antigüedad. Se especializó en obras para la educación y en el siglo XX se amplió a todo tipo de temas: 38
- EL CASTILLO DE KRONBERG. Obra teatral del rey Oscar II de Suecia: 48
- CATAWBA. Ceba de vid autóctona americana (*Viti-Labrusca*): 174
- CATEDRAL DE CARACAS. Iglesia episcopal, uno de los principales edificios coloniales de la capital de Venezuela. Comenzó a edificarse en 1559, ha sufrido diversas ampliaciones y reconstrucciones, especialmente después de los terremotos de 1641 y 1766. La torre, tal y como se conoce hoy día, es de 1812. En 1866 se ampliaron las naves laterales y se situó el coro detrás del altar mayor, y en 1932, se demolió la cubierta original de madera para levantar en su lugar las bóvedas actuales: 152
- CATEDRAL DE LA CIUDAD DE GUATEMALA. Edificada entre 1782 y 1815, frente a una de las plazas más céntricas de la Ciudad de Guatemala. Su estilo es neoclásico y en su interior se conservan notables pinturas y esculturas del período colonial: 167, 176
- CEMENTERIO DE LAKEVIEW. Cementerio donde se encuentra enterrado el presidente James A. Garfield, situado en la ciudad de Cleveland, Ohio: 27

- CERVECERÍA INGLESA. Establecimiento ubicado en la Carrera de San Jerónimo, Madrid. Allí se reunía la peña literaria conocida como Vivis Club: 30
- CÉSAR, CAYO JULIO (100-44 a.n.e.). General y político romano. Creó los cimientos del futuro sistema imperial romano al final de la República. Fue pretor en España, cónsul y conquistador de las Galias. En el año 45 obtuvo el poder absoluto de la República romana y murió asesinado en el Senado. Sus obras históricas *Comentarios de la guerra de las Galias* y *Comentarios de la guerra civil* son consideradas de alto valor literario: 14, 39
- CHAMFORT (1741-1794). Seudónimo del dramaturgo francés Nicolas Sébastien Roch. Famoso por su agudeza, sus máximas se convirtieron en refranes durante la Revolución Francesa. Miembro de la Academia Francesa desde 1782, luego la atacó en su *Discours sur les Académies* (1791). Desilusionado con la sociedad que lo apadrinó, se convirtió en revolucionario, escribió sus *Pensées, maximes et anecdotes* (1795) y colaboró en el periódico *Mercur de France*. Más tarde se unió a los moderados. Durante el terror fue encarcelado y terminó suicidándose. Entre sus obras se encuentran las comedias *La Jeune Indienne* (1764) y *Le Marchand de Smythe* (1770), y la tragedia *Mustapha et Zéangir* (1776): 65
- CHATEAUBRIAND, FRANÇOIS RENÉ; VIZCONDE DE CHATEAUBRIAND (1768-1848). Escritor y político francés. Viajó por América del Norte y regresó a Francia a combatir contra la Revolución. Más tarde se estableció en Londres, donde publicó su *Essai historique, politique et moral sur les révolutions anciennes et modernes dans leurs rapports avec la Révolution française* (1797). En 1800 regresó a París, publicó sus novelas *Atala* (1801), y *René* (1802); su obra *El genio del cristianismo* (1802) influyó en la vida religiosa y literaria de la época. A la restauración de los Borbones fue embajador y ministro, y luego de la revolución de 1830 pasó a la oposición. Escribió una *Mémoire sur la captivité de la duchesse de Derry* y algunos folletos que demuestran su fidelidad a la causa de los Borbones. Posteriormente, publicó *Le Congrès de Verone*, *Vie de Rancé* y su traducción de *El Paraíso perdido*, de Milton. Dejó escrita su autobiografía, *Memorias de ultratumba*, de póstuma publicación. Se le considera la más significativa personalidad literaria de su tiempo, que marcó el tránsito a la escuela romántica: 145
- CHERVILLE, MARQUÉS DE; GASPARD GEORGES PESKOW (1821-1898). Narrador y periodista francés. Colaborador de Alexandre Dumas, padre, quien, con ese apoyo, escribió muchas de sus novelas. Fue redactor jefe de la revista mensual *La vie à la campagne*. Sus artículos aparecieron en publicaciones de moda como *Journal des Chasseurs*, *L'Illustration* y *Le Temps*, diario donde tuvo a su cargo la sección «La vida en el campo». Entre sus obras aparecen *Les aventures d'un chien de chasse* (1862), *Histoire d'un trop bon chien* (1867) y la colección *Mugnette* de novelas cortas: 60
- CHICKERING HALL. Edificación neoyorquina construida para sala de concierto por los fabricantes de piano de igual nombre, con la finalidad de competir con el Steinway Hall. Fue inaugurada en noviembre de 1875 en la esquina noroeste de 5ta. Avenida y calle 18. En 1893 el edificio fue remodelado y convertido en tienda por departamentos: 67

- «LA CIENCIA Y LA CULTURA». Discurso de Thomas Huxley: 73
- CIRCUNNAVEGACIÓN DEL ASIA Y EUROPA. VIAJE DEL VEGA ACOMPAÑADO DE UNA RESEÑA HISTÓRICA DE EXPEDICIONES ANTERIORES A LO LARGO DE LA COSTA NORTE DEL ANTIGUO MUNDO Y VIAJES AL POLO NORTE POR EL CAPITÁN NARES Y EL DR. NORDENSKJÖLD. Obra del explorador ártico sueco, barón de Nordenskjöld (1882): 62
- CLAUDIO, APIO (siglos IV-III a.n.e.). Oficial, orador y escritor romano, llamado *el Ciego* (*Caecus*) por la discapacidad que sufrió hacia el final de su vida. Como censor favoreció a los plebeyos. Llegó a ser célebre, sobre todo, por la calzada que recibió su nombre y fue construida en el 312 a.n.e. En lo literario, sentó las bases de la composición en prosa latina. Fue autor de la primera pieza escrita conservada en latín, el discurso en el Senado romano, dirigido a un emisario del rey Piro de Epiro: 21
- DU CLOSEL D'ARDENNE DE LA GRANGERIE, MARGUERITE. Escritora romántica francesa del siglo XIX, quien utilizó los seudónimos Philippe Gerfaut y Marie-Alix de Valtine. Obras suyas son *Cuentos románticos* y *Pensamientos*, libro donde recoge reflexiones y juicios sobre Voltaire: 65, 66
- COLECCIÓN DE AUTORES BRITÁNICOS Y NORTEAMERICANOS. Obra publicada en Leipzig, a partir de 1841, por el impresor alemán Christian Bernhard, barón de Tauchnitz: 49
- COLEGIO SAN GREGORIO. Institución fundada por los jesuitas en Ciudad de México, en 1573, destinada a estudiantes indígenas. Al ser expulsados los jesuitas, el colegio vino a menos hasta que se reinstaló en 1829, bajo la dirección de Juan Rodríguez Puebla. En 1853 fue suprimido definitivamente para fundar en su edificio el Colegio Nacional de Agricultura: 68
- COLEGIO SWARTHMORE. Fundado en 1864 por algunos miembros de la Society of Friends (cuáqueros), en la ciudad estadounidense de igual nombre, en Pennsylvania: 36
- COLOSSUS. Acorazado inglés: 22
- «LA CONDUCTA DE LA VIDA». Compilación de textos de Ralph Waldo Emerson, publicada en 1860 y recogida como capítulo del volumen *Ensayos de Emerson*: 78
- CONGRESO DE LOS DIPUTADOS. España. Uno de los dos cuerpos que formaban las Cortes, el órgano legislativo español, según la Constitución de 1876. Se reunía anualmente, y sus miembros eran electos en su totalidad por cinco años: 177
- CONGRESO DE MOSCÚ: 27, 28
- CONSEJO FEDERAL. Venezuela. Institución promulgada el 27 de abril de 1881, adoptada por el presidente Antonio Guzmán Blanco. Creada a imagen y semejanza de la Constitución Suiza de 1874, se incorporó a la legislación venezolana con la finalidad de que fuera vista como genuina representación de las entidades federales más avanzadas. Era nombrado por el Congreso y entre sus más importantes atribuciones estaba la de elegir al presidente de la república y los miembros de la Corte de Casación. Junto con el presidente y su gabinete, constituía el Poder Ejecutivo Nacional. Era, además, el gran centro administrativo y sus miembros podían suplir las faltas temporales o totales

- del primer magistrado. La Constitución de 1893, promulgada por el general Crespo después del triunfo de la «revolución legalista», eliminó el Consejo Federal y restituyó el Consejo de Gobierno: 145
- CONSTANTINOPLA. Libro de viaje de Edmondo d'Amicis, publicado en 1878-1879, en dos volúmenes: 59
- CONVENTO DE LA RECOLECCIÓN. Monasterio de la Ciudad de Guatemala: 169
- CONVENTO DE SANTO DOMINGO: Monasterio de la Ciudad de Guatemala: 167, 170
- LA CORRIENTE DEL CANTO. Libro de poemas de Phillip Bourke Marston, publicado en 1871: 44
- CORTÉS, JOSÉ DOMINGO (1839-1884). Escritor chileno. Ejerció el periodismo. Publicó antologías, historias y obras biográficas de tema americano, entre ellas *Poetas americanos*, *Prosistas americanos*, *Inspiraciones patrióticas de América*, *Cantos patrióticos*, *Parnaso boliviano*, *Parnaso chileno*, *Parnaso argentino* y *Poetisas americanas*. También fue autor de un *Diccionario biográfico americano* y de la antología *América poética*, con noticias biográficas de los autores: 91
- CREADOR. Véase Dios.
- CRISTO. Véase Jesús.
- CRISTOS. Esculturas en madera: 170
- CUEVA, BEATRIZ DE LA (¿-1541). Segunda esposa de Pedro de Alvarado, con quien contrajo matrimonio en España, en 1538. Al morir aquel, lo sustituyó en el cargo de gobernador de Guatemala y fue la única mujer que desempeñó dichas funciones durante el período colonial. Murió en la destrucción de Almolonga, segunda capital del país, en 1541, dos semanas después de haber asumido el gobierno. Se la conoce como *La sin ventura*: 172

— D —

- THE DAILY EVENING TRANSCRIPT. Periódico de Boston, fundado por Lynden M. Walter, el 24 de julio de 1830: 58
- DANA, CHARLES ANDERSON (1818-1897). Periodista y editor estadounidense. Comenzó su carrera periodística en 1844 y trabajó para varios diarios de Boston y Nueva York. Fue propietario y editor jefe de *The New York Sun* desde 1868 hasta su muerte. Entre sus títulos publicados se cuentan *Life of Ulysses S. Grant* (1868), *The Art of Newspaper Making* (1895), *Lincoln and his Cabinet* (1896) y *Recollections of the Civil War* (1897). José Martí publicó en *The Sun*, y según los recuerdos del propio Dana, mantuvieron relaciones personales. En los años 90, el diario privilegió criterios anexionistas a propósito de Cuba: 107
- DANTE ALIGHIERI (1265-1321). Poeta italiano. Se conoce sobre todo por ser el autor de *La Divina Comedia* y se le considera el padre de la poesía italiana: 30
- DAOIZ Y TORRES, LUIS (1767-1808). Militar español, héroe de la independencia nacional. Participó en las campañas en el norte de África entre 1790 y 1791 e intervino en la guerra contra Francia conocida como Guerra de la Convención (1794). Luchó en la defensa de Cádiz contra los ingleses. Ascendió a capitán en 1798 y se incorporó a la Marina, viajando por América. En enero de 1808 fue destinado a Madrid, donde participó, en calidad de capitán de artillería, en un

proyecto de alzamiento nacional en contra del avance de los invasores franceses. Murió durante la revuelta del 2 de mayo, haciendo causa común con el pueblo: 23

DARWIN, CHARLES ROBERT (1809-1882). Naturalista inglés, descubridor del principio de la selección natural. Entre 1831 y 1836 participó en una expedición que visitó América del Sur y las islas del Pacífico, experiencia que recogió en *Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Fue nombrado secretario de la Sociedad de Geología en 1838, y en 1839, de la Real Sociedad de Londres. En 1859 apareció su obra principal *El origen de las especies mediante la selección natural*. José Martí consideró sus estudios y teorías científicas un gran aporte al conocimiento; véase, en el tomo 10 de esta edición, la crónica que, a raíz de la muerte de Darwin, publicó en *La Opinión Nacional* (Caracas), en julio de 1882: 55, 56, 73, 80, 88

DAVID. Segundo rey de Israel. Hijo menor de Isai y padre de Salomón. Héroe de su pueblo al derribar de una pedrada al gigante Goliat y con ello propiciar la victoria israelita sobre la invasión filisteá. Proclamado rey de Israel a la muerte de Saúl, instaló la capital de su reino en Jerusalén: 17

DELAGRAVE, CHARLES. Editor francés de libros escolares. Comenzó en 1865 cuando compró una casa dedicada a los clásicos griegos y latinos. Desde 1866 publicó *L'Instituteur*, periódico de temas escolares para niños, adultos y enseñanza agrícola. Después de la guerra con Prusia publicó el *Boletín de la Sociedad de Geografía* y luego fundó el Instituto de Geografía de París. También publicó el *Journal de mathématiques élémentaires* y la *Revue de Géographie*. Amplió su negocio a la fabricación y venta de útiles y muebles escolares: 38

«DÍA DE MAYO». Poema de Ralph Waldo Emerson, perteneciente a su libro *Día de mayo y otros poemas*, publicado en 1867: 78

«EL DÍA LLUVIOSO». Poema de Henry W. Longfellow, aparecido en *Baladas y otras poesías* (1840): 41

DIONISIO, EL AREOPAGITA (siglo I). Miembro del Areópago de Atenas convertido al cristianismo gracias a la predicación de san Pablo, según se relata en los Hechos de los Apóstoles. Parece ser que fue el primer obispo de Atenas, donde fue martirizado durante el gobierno del emperador Domiciano. Durante la Edad Media les eran atribuidos los textos *Sobre la jerarquía celestial*, *Sobre la jerarquía eclesiástica*, *Nombres divinos* y *Teología mística* autorías que hoy no se le reconocen: 15

DIOS: 14, 15, 16, 21, 25, 87, 89, 108, 153, 168, 174, 178, 193

DISRAELI, BENJAMIN; CONDE DE BEACONSFIELD (1804-1881). Político y escritor británico. Su primera obra literaria fue *Vivian Grey* (1826). Se presentó como candidato al Parlamento en cuatro ocasiones: la primera como miembro del Partido Radical, y las tres siguientes por el Partido *Tory* (origen del Partido Conservador). En las elecciones de 1837, consiguió finalmente un escaño en la Cámara de los Comunes. En 1852, fue nombrado ministro de Hacienda del gabinete de Edward Geoffrey Stanley, cargo que mantuvo en los gobiernos formados por Stanley desde 1858 hasta 1859 y entre 1866 y 1868. Fue nombrado primer ministro ese año, pero su gobierno fue derrotado poco después. Tras las

elecciones de 1874, formó gobierno con mayoría parlamentaria hasta 1880. En 1878 representó al gobierno británico en el Congreso de Berlín. Entre sus textos destacan *Vindicación de la Constitución británica* (1835) y las novelas *El joven duque* (1831), *Henrietta Temple* (1837), *Tancred, or the New Crusade* (1847) y *Endymion* (1880): 103

LA DOCTRINA RACIONAL DEL PROGRESO. Libro de Tito Vignoli, publicado en 1863: 87

DON JUAN. Personaje protagónico de la obra teatral *Don Juan Tenorio*, del dramaturgo y poeta español José Zorrilla: 150, 175

DOÑA INÉS. Principal personaje femenino de la obra teatral *Don Juan Tenorio*, del dramaturgo y poeta español José Zorrilla: 150

DU CHAILLU, PAUL BELLONI (1835-1903). Explorador estadounidense de origen francés. Viajó al delta del río Ogooué, en Gabón, y, en una expedición posterior, confirmó la existencia de un pueblo pigmeo en las selvas africanas. Entre sus obras, polémicas en su momento, están *Explorations and Adventures in Equatorial Africa* (1861) y *A Journey to Ashango-Land* (1867). Las montañas del centro de la República de Gabón, donde se localiza el punto más elevado del país, llevan su nombre: 35

DUMAS, ALEXANDRE (1802-1870). Novelista y dramaturgo francés. Uno de los más leídos escritores, sobre todo por sus novelas históricas *Los tres mosqueteros* (1844), y *El conde de Montecristo* (1844-1845). Prolífico autor, cuenta más de mil doscientos volúmenes publicados con su nombre, aunque muchas de esas obras fueron fruto de colaboraciones o del trabajo con otros a quienes contrataba. Su obra incluye piezas de teatro como *Antonio* (1831), *La torre de Nesle* (1832), *Catherine Howard* (1834), *Kean, o desorden y genio* (1838) y *El alquimista* (1839). La Comedia Francesa llevó a escena *Enrique III y su corte*, en 1829, y el drama romántico *Cristina*. Entre 1831 y 1843 sus piezas ocuparon diversos escenarios de París. Otros trabajos suyos son *Le Capitaine Paul* (1838), *Monseigneur Gaston de Phebus* (1839), *Aventures de John Davy* (1840): 44

DUMOURIEZ (1739-1823). Militar francés de nombre Charles François du Perier. Participó en la guerra de los Siete Años y durante la Revolución se alineó con los reformistas moderados vinculados al partido girondino. Cuando estalló la guerra trató de conseguir una alianza con Gran Bretaña. En agosto de 1793 fue nombrado jefe del Ejército del Norte, mas descontento con la política radical del gobierno revolucionario, consideró la idea de recurrir al uso de sus tropas. El 25 de noviembre de 1793 decidió derrocar al gobierno y restaurar la monarquía, pero sus hombres desertaron al bando austriaco. Luego de pasar un periodo exiliado en las proximidades de Hamburgo, se trasladó a Gran Bretaña a finales de 1800 y redactó un elaborado memorando para el gobierno británico sobre la estrategia defensiva de esta nación ante una posible invasión francesa. Después de la restauración de la Casa de Borbón en el trono francés (1814), en la persona de Luis XVIII, permaneció en Gran Bretaña, donde recibía una pensión del gobierno: 143

DZENOS. Nombre de un fallecido romano, que aparecía como parte de la inscripción realizada en el vaso que contenía presumiblemente sus cenizas. El

recipiente fue hallado en el valle de Roma que separa el Quirinal del Viminal y presentado ante la Academia de Inscripciones parisina, en 1882: 21

— E —

- ECHEGARAY Y EIZAGUIRRE, JOSÉ (1833-1916). Dramaturgo, político, economista y matemático español. Inició en Francia, en 1874, su carrera de autor dramático, y al producirse ese mismo año la restauración borbónica en España, ocupó el Ministerio de Hacienda. En 1905 compartió con Frederic Mistral el Premio Nobel de Literatura. Martí se ocupó varias veces de su obra dramática, señaladamente, en la *Revista Universal* y en una disertación ofrecida en el Liceo de Guanabacoa, el 21 de junio de 1879, de la que solo se conservan apuntes: 30, 31. Véanse los tomos 3, 4 y 6 de esta edición crítica: 30, 31 y véase Nf. en tomo 3.
- EDIFICIO DE CORREOS. Guatemala. Edificación de la capital guatemalteca, que fuera un antiguo convento: 175
- EDUARDO VII (1841-1910). Rey de Gran Bretaña e Irlanda y emperador de las Indias (1901-1910). Hijo de la reina Victoria I de Gran Bretaña y el príncipe consorte Alberto de Saxe-Coburgo-Gotha. Estudió en las universidades de Oxford y Cambridge. En 1863 contrajo matrimonio con la princesa Alejandra de Dinamarca, y fue nombrado gran maestro de la francmasonería inglesa. A sus iniciativas diplomáticas se debió la paz con Transvaal, la alianza con el Japón, el mejoramiento de las relaciones con Alemania y el acercamiento a España y a Estados Unidos. Impulsó, en especial, la industria naval británica: 26
- EDWARDS. Capitán de la guardia de la reina Victoria I: 21
- ELLIOTT, EDITH. Niña inglesa que escribiera una carta a la reina Victoria I de Inglaterra, comunicándole su alegría porque hubiera salido ilesa del atentado que se le perpetrara en 1882: 21
- EMERSON, RALPH WALDO (1803-1882). Filósofo, ensayista y poeta norteamericano. En 1832 viajó a Europa y visitó algunos países, entre ellos Inglaterra, donde estableció amistad con Carlyle. De regresó, recorrió su país, dando conferencias. Predicó la independencia intelectual, la sinceridad y la confianza en uno mismo. Fue un entusiasta representante del trascendentalismo, y ejerció una gran influencia sobre su generación en Estados Unidos. Escribió varias series de *Ensayos*; los textos *Naturaleza*, su libro más importante, y *La ley de la vida*, entre otras obras: 77, 78. Véase Nf. en tomo 9.
- ENRIQUE IV (1553-1610). Rey de Navarra como Enrique III (1562-1610) y de Francia (1589-1610). Llamado *el Grande*. Hijo de Juana de Albret —hija de Enrique II, rey de Navarra y reina ella misma— y Antonio de Borbón —duque de Vendôme y jefe de la rama menor de la casa Borbón, que transmitía los derechos de la corona de Francia. Abjuró del protestantismo en 1593, renunciando a su formación calvinista, y gracias a su transigencia restableció la autoridad real y restauró la paz interior. Favoreció el desarrollo de la agricultura y la industria: 39
- ENSAYOS. Compilación de ensayos de Ralph Waldo Emerson. En 1841 se publicó un primer volumen de *Ensayos* y, más tarde, un segundo volumen llamado

Ensayos: segunda serie. Agrupados posteriormente se les conoce como *Ensayos de Emerson*: 78

ERMITA DEL CARMEN. Edificada sobre el Cerro del Carmen, en la Ciudad de Guatemala: 175

ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE FONTENAY-AUX-ROSES. Fundada por el periodista y político Jules Férry cuando se desempeñaba como ministro de Instrucción Pública, durante el gobierno de Jules Grévy, en Francia: 47

ESCUELA NORMAL PREPARADORA DE MAESTROS DE GUATEMALA. Instalada a principios de 1875 en el antiguo edificio de los Padres Paúles, donde estaba a la sazón el Colegio Mayor. Creada por decreto del gobierno de Justo Rufino Barrios el 25 de febrero de 1874, su primer director fue el cubano José María Izaguirre. En ella, José Martí impartió clases de Literatura francesa, inglesa, italiana y alemana, y de Historia de la Filosofía, durante 1877 y 1878: 170

ESCUELA POLITÉCNICA DE CIENCIAS EXACTAS. Ciudad de Guatemala. Creada durante la revolución liberal y establecida en el antiguo Convento de la Recolección: 170

ESPÍRITU SANTO. En la fe cristiana, la tercera persona de la Trinidad, junto a Dios Padre y Dios Hijo. En el Nuevo Testamento, Jesucristo se refiere al Espíritu Santo como «el Consolador [...] que mi Padre enviará en mi nombre» (Jn. 14,26). El Espíritu Santo es representado en la *Biblia* por medio de símbolos: la paloma (Mc. 1,10), la paz y reconciliación; un torbellino (He. 2), la fuerza; y lenguas de fuego (He. 2), el éxtasis de los creyentes: 17

«EL ESQUELETO EN ARMADURA». Poema de Henry W. Longfellow, contenido en su libro *Baladas y otras poesías* (1840): 41

EVANGELIOS. Libros sagrados del cristianismo, constituidos por los cuatro relatos de san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan, acerca de la vida y enseñanzas de Jesucristo, con que se inicia el Nuevo Testamento. Fueron escritos durante el siglo I d.n.e.: 14, 15, 25

LOS EVANGELISTAS. Mateo, Marcos, Lucas y Juan, autores de los Evangelios, incluidos en el Nuevo Testamento de la *Biblia*: 15, 16, 176

«EXCELSIOR». Poema de Henry W. Longfellow, incluido en su volumen *Miscellaneous Poems*: 41

EXPOSICIÓN DE ARTES AÉREAS. Evento celebrado en París por el centenario del primer ascenso en globo de los hermanos Montgolfier, ocurrido en 1783: 33

EXPOSICIÓN DE ARTES E INDUSTRIA DE TODA RUSIA. Efectuada en Moscú en 1882: 27

— F —

FALLÓN, DIEGO (1834-1905). Poeta colombiano. Recibió su educación en el seminario de los jesuitas, y luego pasó a Inglaterra a estudiar música e ingeniería. Regresó a Colombia y fue profesor en varios establecimientos. Inventó un sistema de notación musical en tipo común de imprenta. Sus poesías fueron publicadas en un tomo por Miguel Antonio Caro. Algunas de sus composiciones más importantes son «A la luna», «A la palma del desierto». Publicó además *Nuevo sistema de escritura musical*. Perteneció a la Academia

Colombiana, que había contribuido a fundar y fue correspondiente de la Española: 90, 91

FAURE, CAMILLE A. Inventor de un sistema de iluminación eléctrica usado en el siglo XIX: 79

FENIANOS O HERMANDAD REPUBLICANA IRLANDESA. Movimiento político de carácter secreto, formado por los inmigrantes irlandeses radicados en Estados Unidos, fundamentalmente entre 1857 y 1876. Tomaron su nombre de los guerreros de la antigua Erin. Su líder era John O'Mahony, y su objetivo, apoyar con dinero, equipos y hombres a la hermandad revolucionaria irlandesa en una sublevación contra el dominio británico. El movimiento feniano llegó a alcanzar 250 000 miembros, y en octubre de 1865 estableció una República Irlandesa en Nueva York. La oposición que encontró por parte del gobierno estadounidense y la Iglesia Católica hizo que sus miembros desertaran hacia otros movimientos políticos. Su último congreso se celebró el 28 de enero de 1876: 50

FERNÁNDEZ DE MORATÍN, LEANDRO (1760-1828). Poeta y dramaturgo español. Viajó por diferentes países de Europa, donde ocupó cargos ministeriales y amplió su perfil cultural. Cuando la invasión napoleónica a España fue acusado de afrancesado, por lo que al terminar la guerra de Independencia tuvo que huir a Francia, donde permaneció hasta su muerte. Algunas de sus piezas teatrales fueron prohibidas por la Inquisición. Entre sus obras figuran *La derrota de los pedantes*, *Orígenes del teatro español*, *El sí de las niñas* y *La mojigata*: 83

FERNÁNDEZ GRILO, ANTONIO (1845-1906). Poeta español. Publicó *Ideales* (1884). Formó parte de la redacción del periódico *El Contemporáneo* y fue miembro de la Academia Española: 83

FERNEY. Finca francesa comprada por Voltaire en 1758, situada a unas cuatro millas de Ginebra. Allí escribió varios poemas filosóficos, como *El desastre de Lisboa* (1756), varias novelas satíricas y filosóficas, entre las que cabe destacar *Cándido* (1759), la tragedia *Tancredo* (1760) y el *Diccionario filosófico* (1764) además de cientos de panfletos en los que satirizaba los abusos del poder monárquico. En los terrenos de la zona construyó un pequeño teatro, una iglesia católica, un hospital y más de cien casas para los habitantes de la zona: 178

FÉRRY, JULES-FRANÇAISE-CAMILLE (1832-1893). Periodista y político francés. Su notoriedad la debió principalmente a los artículos políticos que publicó en el *Courrier de Paris*, la *Presse* y *Le Temps*, diario desde el cual combatió al Imperio y denunció las irregularidades de la administración. A la caída de Napoleón III, entró a formar parte del gobierno de la Defensa Nacional y fue nombrado alcalde de París, cargo del que lo destituyó la Comuna y recuperó al fin de esta. De nuevo formó parte del gobierno a partir de 1879, como presidente del Consejo (1880-1881 y 1883-1885). Siendo ministro de Instrucción Pública, estableció la enseñanza pública y obligatoria; como ministro de Asuntos Exteriores y Negocios Extranjeros fue partidario de aumentar el poderío colonial francés. Volvió al Senado en 1891, y lo presidió en 1893. Publicó *Los asuntos de Túnez* (1882) y *El Tonquín y la madre patria* (1890): 47

- FLAMMARION, CAMILLE (1842-1925). Astrónomo francés muy reconocido en su época. En 1862, publica *La pluralidad de los mundos habitados* y, en 1879, su manual de astronomía popular. Hizo construir un observatorio en el municipio de Juvisy-sur-Orge, donde se instaló en 1883 y continuó los estudios del sistema solar hasta su muerte. En 1887 fundó la Sociedad Astronómica de Francia: 35
- FONTS STERLING, CARLOS (1857-?). Abogado y político cubano. Miembro del Partido Autonomista. Tuvo un bufete en La Habana, junto con su hermano menor, Ernesto. Colaboró con el gobierno interventor estadounidense y ocupó un escaño en el Senado durante la República. Escribió el *Diccionario de las materias contenidas en la ley hipotecaria para las islas de Cuba y Puerto Rico, su reglamento e instrucción, seguidos de los comentarios, concordancias y formularios* (1880), en coautoría con Anastasio de Orozco y Ararcot. En el bufete de Miguel F. Viondi, conoció a José Martí y fue su amigo personal: 99
- LOS FRUTOS DE LA FILOSOFÍA. Libro de Charles Knowlton, que, publicado por Charles Bradlaugh en 1876, le valió ser condenado a seis meses de prisión y una multa elevada. La sentencia fue anulada, posteriormente, en un tribunal superior. La obra defendía las ideas de Thomas Robert Malthus: 51

— G —

- GALERÍA DE FIGURAS DE CERA. Colección londinense de figuras de cera, obra y propiedad de la escultora suiza Marie Grosholtz, establecida en Inglaterra desde 1802, que representaba personajes históricos. Comenzó siendo una exposición de retratos de personajes de la Revolución Francesa y, posteriormente, se amplió a otros temas. Era célebre en el siglo XIX su «Cámara de horrores» donde reproducían algunos de los actos violentos más célebres de la historia: 52
- GARCÍA GRANADOS, MIGUEL (1809-1878). Militar y político guatemalteco. Nacido en España, vivió desde muy joven en Guatemala. Ingresó en el Ejército, fue diputado liberal y se exilió en México. Junto a Justo Rufino Barrios invadió Guatemala (1871) y derrocó al presidente Vicente Cerna, poniendo fin a treinta años de gobierno conservador. Resultó elegido ese mismo año presidente de la República y en 1873 entregó el gobierno a Barrios alejándose de la política. José Martí fue visita frecuente en su residencia, donde ambos solían jugar ajedrez: 167, 168, 169, 194
- GARCÍA-MENOCAL, ANICETO (1836-1908). Ingeniero cubano. Natural de Matanzas, estudió en Troy, Estados Unidos. Fue ingeniero consultor del departamento de Marina de ese país e ingeniero jefe del Navy Yard, astillero de la Unión. Trabajó en la dirección de varios proyectos para el canal interoceánico que culminaron con éxito en la construcción del Canal de Panamá. Bajo su dirección se terminó el monumento a Washington: 191
- GARFIELD, JAMES ABRAM (1831-1881). Militar y político estadounidense. Profesor y abogado, llegó a mayor general durante la Guerra de Secesión al frente de los voluntarios de Ohio, su estado natal. Miembro del Congreso desde 1862,

fue electo presidente del país en 1880 por el Partido Republicano. Murió a los 79 días de haber ocupado el cargo, a causa de un atentado que le hiciera el 2 de julio de 1881, Charles Jules Guiteau: 27. Véanse, en el tomo 9 de esta edición, las crónicas escritas por José Martí y publicadas en *La Opinión Nacional* (Caracas), sobre la vida, la obra, el juicio al asesino, la muerte y los funerales de este presidente.

- GAUTIER, THÉOPHILE (1811-1872). Poeta, prosista y crítico francés. Está considerado uno de los principales exponentes del romanticismo y del tránsito al parnasianismo. Fue iniciador de la teoría de arte por el arte y propugnó la «poesía plástica». Sus poemas se publicaron con el título *Esmeraldas y Camaféos* (1852). Adquirió popularidad con sus novelas históricas (*El Capitán Fracasse*, 1863). Escribió *Viaje a España* y dos trabajos críticos relevantes *Historia del romanticismo en Francia* y *Retratos contemporáneos*: 145
- GEÓRGICAS. Poemas sobre la vida campesina, escritos entre los años 36 y 29 a.n.e. por el poeta latino Virgilio: 74
- GLORIA. Novela de Benito Pérez Galdós, publicada en 1877. Aborda la intransigencia religiosa entre judíos y católicos: 30, 58
- GOETHE, JOHANN WOLFGANG VON (1749-1832). Poeta, prosista y dramaturgo alemán, considerado figura cimera de la literatura de su país y universal. Entre sus más conocidas obras están *Los sufrimientos del joven Werther* (1774), *Ifigenia en Tauride* (1787), *Egmont* (1788), *Torcuato Tasso* (1790), *Wilhelm Meister* (1796), y el poema filosófico *Fausto* (primera parte 1808 y segunda 1832, publicada póstumamente) que fue su libro más ambicioso y relevante. También escribió tratados científicos como *Ensayo para explicar la metamorfosis de las plantas* (1790) y *Aportes a la óptica* (en dos partes, 1791 y 1792): 78
- GOYA Y LUCIENTES, FRANCISCO DE (1746-1828). Pintor español. Considerado uno de los grandes artistas de todos los tiempos. Entre sus obras pueden mencionarse los retratos *Condesa de Chinchón* (1800), *La familia de Carlos IV* (1800), *La familia del duque de Osuna* (1816); los frescos *Casa de locas*, *La maja vestida*, posterior a *La maja desnuda* —cuadro antológico en la historia de la pintura europea— y *El dos de Mayo de 1808 en Madrid: la lucha con los mamelucos* (1814). Se destacan además la serie de grabados denominada *Los desastres de la guerra* (1810-1814), *La Tauromaquia* (1816) y *Los disparates*, además de los aguafuertes y las composiciones históricas. José Martí, en sus Cuadernos de apuntes de 1879, anotó admiradas impresiones ante los cuadros del pintor aragonés, a quien consideró una de las cumbres del arte universal: 23
- GUARDIA GUTIÉRREZ, TOMÁS (1832-1882). Militar y político costarricense. Comenzó su carrera militar en 1850 y se destacó en la lucha centroamericana contra el expansionista y esclavista estadounidense William Walker. Fue comandante general de la provincia de Alajuela (1859-1869). En 1870 encabezó, apoyado por los liberales, la insurrección que derrocó al presidente Jesús Jiménez Zamora. Elegido presidente, entre 1870 y 1876 promulgó la Constitución liberal de 1871, suprimió la pena de muerte, fomentó la educación e inició la construcción del ferrocarril. Con apoyo militar, asumió de nuevo la presidencia en 1878, cuyo mandato no llegó a concluir al fallecer en 1882: 192, 194, 196

- EL GUARDIÁN DE LA CASA*. Comedia de Ceferino Palencia, escenificada por vez primera en 1881: 82
- GUERRA FRANCO-PRUSIANA. Fue declarada por Francia el 19 de julio de 1870 bajo el pretexto de la candidatura de un príncipe de la familia reinante en Prusia al trono de España. En realidad, el Segundo Imperio francés buscaba la ampliación de sus fronteras hasta el Rin, mientras Prusia deseaba imponer su hegemonía sobre los estados alemanes y equilibrar a su favor la balanza de los poderes europeos. La campaña resultó una sucesión de desastres militares franceses culminados en la batalla de Sedán, el 1.º y 2 de septiembre de 1870, con el apresamiento de Napoleón III y la caída del Segundo Imperio. La resistencia francesa terminó con la capitulación en enero de 1871. La paz se firmó el 16 de mayo de ese año, y Francia entregó Alsacia y Lorena, más una indemnización de cinco mil millones de francos, hasta cuyo pago quedaría ocupado su territorio. Prusia logró imponer la unidad alemana y crear el imperio el 18 de enero de 1871 en Versalles: 23
- GUTIÉRREZ COLL, JACINTO (1836-1901). Poeta venezolano. Estudió derecho en la Universidad de Cumaná, su ciudad natal, hasta que la revolución de 1858 lo obligó a emigrar. En 1863 regresó al país. En 1865 fue nombrado secretario de la delegación de Venezuela en Roma y París. En 1870 ocupó el cargo de ministro de Relaciones Exteriores y en 1879, director de Segunda Enseñanza. Sus poesías aparecieron en diversas revistas y periódicos, también escribió en prosa: 102
- GUYMAKEV, GOOSMAK. Desterrado ruso que encontrara y ayudara salvar, en 1882, a los extraviados tripulantes del buque estadounidense *Jeannette*, tras su infausta expedición al Polo Ártico emprendida en 1881: 45, 46
- GUZMÁN BLANCO, ANTONIO (1829-1899). Militar y político venezolano. Presidente de la República (1870-1877; 1879-1884; 1886-1887). Participó en las luchas civiles en el bando liberal y su obra de gobierno modernizó el estado y el país. Según todos los indicios, ordenó la salida de José Martí de Caracas en julio de 1881: 147. Véase Nf. en el tomo 8.

— H —

- HAECKEL, ERNEST HEINRICH (1834-1918). Biólogo alemán. Profesor de Teología en la Universidad de Jena. Decidido partidario del darwinismo, expuso, en forma de árbol genealógico, la filogenia de los animales, manteniendo un decidido monismo, o unicidad de origen, como base de sus ideas evolutivas. Entre sus obras principales se encuentran *Los enigmas del universo*, *Ensayo de psicología celular*, *Las pruebas del transformismo* e *Historia de la evolución humana*: 55, 73
- “THE HANGING OF THE CRANE”. Poema de Henry W. Longfellow: 74
- HEINE, HEINRICH (1792-1856). Poeta alemán de origen hebreo. Considerado figura destacada del movimiento romántico en Europa. Su célebre *Intermezzo lírico* apareció en 1823. Viajó por Inglaterra, Italia y Francia, donde decidió vivir atraído por la revolución de 1830. De ideas liberales, escribió importantes

- artículos que fueron prohibidos en Alemania. Su poesía, lírica a la vez que irónica e impregnada de un espíritu crítico, ejerció gran influencia entre sus contemporáneos y en generaciones posteriores. Entre sus obras figuran *Historia de la religión y de la filosofía en Alemania* (1835), *El rabino de Bacharach* (1840), *Heinrich Heine sobre Ludwig Börne* (1840), *Atta Troll* (1843), la sátira *Alemania, cuento de invierno* (1844), y el poemario *Romancero* (1851): 95, 96
- HELMHOLTZ, HERMAN LUDWIG FERDINAND VON (1821-1894). Médico y físico alemán. Hizo aportes en el campo de la fisiología, la óptica, la acústica y la electrodinámica. Entre sus obras se cuentan *Sobre la conservación de la fuerza* (1847) y *Sobre la sensación del tono como base de la teoría de la música* (1863): 85
- HERNANI. Drama de Victor Hugo, cuyo estreno, en 1830, promovió violentas discusiones entre los partidarios del clasicismo y los románticos: 196
- HERODES ANTIPAS (21 a.n.e.-39 d.n.e.). Tetrarca de Galilea y de Perea (4 a.n.e.-39 d.n.e.), hijo de Herodes el Grande. Se divorció de su primera mujer, la hija de Aretas, rey de los nabateos, para casarse con Herodías, ex-mujer de su hermano Herodes Filipo. Así, precipitó la guerra con Aretas en la que fue derrotado. Su matrimonio fue criticado por Juan Bautista, cuya ejecución ordenó inducido por Herodías. Según el Nuevo Testamento de la *Biblia*, el procurador de Judea, Poncio Pilato, envió a Jesús ante su presencia: 14
- HERODOTO O HERÓDOTO (hacia 484-425 a.n.e.). Historiador griego reconocido como el padre de la historiografía. Viajó a lo largo de todo el mundo mediterráneo y observó las costumbres, leyendas y tradiciones vigentes en esos pueblos durante el siglo V. Estas experiencias le proporcionaron valiosa información que luego recogiera en su célebre *Historias*, magna obra de ameno estilo anecdótico, demostrativa, además, de su vasto conocimiento de la literatura griega: 63
- «EL HERRERO DE LA VILLA». Poema de Henry W. Longfellow, incluido en su volumen *Miscellaneous Poems*: 41
- HESSE-WARTEGG, ERNST VON (1854-1918). Explorador austriaco y escritor de libros de viaje. Recorrió en 1872 el sur de Europa, los países del Danubio, Turquía y Siria; en 1875, India Occidental y América Central; en 1876, las montañas Rocosas y las praderas de Estados Unidos; en 1880, Argel, Túnez y Trípoli; en 1881, Egipto y Sudán. Más tarde, exploró América del Norte en general. Entre sus publicaciones destaca *Tunis, Land und Leute* (1882): 21
- HISTORIA DE FRANCIA. Libro de Jules Michelet, en 16 tomos: 39
- HOMBRES REPRESENTATIVOS. Libro de Ralph Waldo Emerson, publicado en 1850: 78
- HOOVER, JOSEPH DALTON (1817-1911). Naturalista y viajero británico. En 1839, se unió a la expedición antártica de James Ross como cirujano. Al regresar, en 1843, publicó *Flora Antártica*, *Flora Novae Zelandiae* y *Flora Tasmánica*. Realizó un nuevo viaje al norte de la India, entre 1847 y 1851, y más tarde recorrió Palestina (1860), Marruecos (1871) y Estados Unidos (1877). A partir de 1855 fue director asistente del Kew Gardens y, entre 1865 y 1885, su director general. Llegó a presidente de la Royal Society (1873-1878). Fue amigo personal de Charles Darwin y lo instó, junto a Lyell, a hacer públicas sus investigaciones en

torno al origen de las especies. Entre sus más destacadas obras aparecen *Outlines of the Distribution of Arctic Plants* (1862), *Student's Flora of the British Isles* (1870) y *Genera Plantarum* (1862-1883): 55

HUGGINS, WILLIAM (1824-1910). Astrónomo británico. Fue el primero en diferenciar las nebulosas de las galaxias. Su esposa, la también astrónoma Margaret Lindsay Huggins, le apoyó en su labor fotográfica y le ayudó a sistematizar sus investigaciones. En 1867 y 1885 recibió la Medalla de Oro de la Real Sociedad Astronómica, de la cual fue presidente entre 1900 y 1905. Es autor, entre otras obras, de *Spectrum analysis in its application to the heavenly bodies* (1870), *An Atlas of representative stellar spectra from $[\lambda] 4870$ to $[\lambda] 3300$, together with a discussion of the evolution order of the stars, and the interpretation of their spectra* (en colaboración con Margaret Lindsay Huggins, 1899): 59

HUGO, VICTOR (1802-1885). Considerado una de las más importantes, conocidas e influyentes personalidades de las letras francesas del siglo XIX; rector de la escuela romántica por sus piezas teatrales *Cromwell* (1827) y, sobre todo, *Hernani* (1830), además de su novela histórica *Nuestra señora de París* (1831). Autor de una importante obra lírica. Dedicado también a la política, fue diputado en 1848 y enemigo del golpe de estado de Luis Napoleón Bonaparte, por lo que fijó su residencia en las Islas Británicas, desde donde escribió sistemáticamente contra el Emperador. Sus más famosas novelas son *Los miserables* y *Los trabajadores del mar*. Fue ejemplo de intelectual comprometido y modelo seguido e imitado en las letras hispanoamericanas. Desde sus tiempos de estudiante, en España, José Martí apreció a Victor Hugo como paradigma intelectual, y luego de conocerlo durante su breve paso por París en 1874, publicó al año siguiente su traducción del poema «Mes fils», en la *Revista Universal* (México): 42, 57, 145

HUMBERTO I (1844-1900). Rey de Italia (1878-1900). Hijo de Víctor Manuel II, el primer rey de ese país después de la unificación. Ingresó en el ejército con el grado de capitán en 1858, y se destacó en la lucha por la unidad e independencia de Italia contra los austriacos. En 1882 firmó un pacto de defensa militar, conocido como la Triple Alianza, con Austria-Hungría y Alemania, que representó el comienzo oficial de la división de Europa en dos bloques hostiles. Inició la expansión colonial en África pero la derrota que los etíopes infligieron al ejército italiano en la batalla de Adua (1896) le acarrió una gran pérdida de popularidad. Murió en Monza asesinado por un anarquista: 55

HUMBOLDT, ALEXANDER VON; BARÓN DE HUMBOLDT (1769-1859). Científico y diplomático alemán. Realizó múltiples exploraciones en Canarias y diversas regiones de América, acompañado por el botánico francés Aimé Bonpland. Otra expedición similar llevó a cabo en el Asia rusa. Se le debe el descubrimiento de la llamada corriente de Humboldt en la costa occidental de Sudamérica. Figuran entre sus obras *Kosmos*, su creación más importante donde sintetiza todos los conocimientos de la época en ciencias naturales; *Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente entre 1799-1804* y también *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Durante su estancia en América apoyó a los

movimientos independentistas. Reunido varias veces con Simón Bolívar, compartió con el Libertador criterios acerca de la independencia de las colonias americanas de la metrópoli española: 150, 151

HUXLEY, THOMAS (1825-1895). Biólogo y médico británico. Se incorporó a la Marina Real como cirujano auxiliar. Durante el servicio se familiarizó a fondo con los animales que habitaban la superficie de los mares tropicales. Tras su regreso a Inglaterra en 1850, pasó a formar parte de la Royal Society. Fue nombrado catedrático de Historia Natural y Paleontología de la Escuela Real de Minas de Londres en 1854. Cuando Charles Darwin publicó *El origen de las especies* en 1859, Huxley se convirtió en el principal valedor de su teoría en Inglaterra. Entre sus trabajos se encuentran *Evidencias de la situación del hombre en la naturaleza* (1863) y *Monografía del cangrejo de río*: 55, 73, 74

— I —

IGLESIA DE EL CALVARIO. Inaugurada en 1789 en la Ciudad de Guatemala: 175

IGLESIA DE LA MAGDALENA. París. Templo católico de París comenzado a construirse en 1777, pero interrumpido por la Revolución Francesa. Napoleón Bonaparte ordenó su terminación y destinó el edificio a templo de la Gloria. En su exterior recuerda los templos griegos y romanos, y esta rodeado por una columnata de orden corintio. El frontón de la fachada representa el Juicio Final y da a la calle Real y a la Plaza de la Concordia: 177

IGLESIA DE LA RECOLECCIÓN. Fundada en la Ciudad de Guatemala en 1845: 169

IGLESIA DE SANTO DOMINGO. Ciudad de Guatemala. Iglesia y convento hasta que fue expropiado por la revolución liberal: 167, 170

IGLESIA DE SAN FRANCISCO. Templo católico de la Ciudad de Guatemala: 175

IGLESIA DE SAN FRANCISCO. Templo católico de Caracas, en cuya capilla se firmó el Acta de Independencia de Venezuela, el 5 de julio de 1811: 152

IGNÁTIEV; NIKOLÁI PÁVLOVICH, CONDE (1828-1908). Diplomático y militar ruso. Fue designado agregado militar en Londres en 1856 y, posteriormente, llegó a ser ministro de Interior. Inició la campaña paneslavista de «protección» de los pueblos eslavos de los Balcanes, uno de los pretextos para la guerra turco-rusa de 1877-1878, librada por el zar Alejandro II con fines expansionistas. También se le atribuyen los beneficios para Rusia del Tratado de San Stéfano, que pusiera fin a las hostilidades y fuera vetado por Gran Bretaña: 76

LA *ILÍADA*. Poema épico en veinticuatro cantos atribuido a Homero. José Martí le dedicó un comentario en el primer número (julio de 1889) de su revista *La Edad de Oro*: 75, 78

LOS IMPUESTOS, SU ORIGEN, Y QUIEN LOS GOZA DESPUÉS DE TODO. Libro de Charles Bradlaugh: 51

ISABEL DE WIED (1843-1916). Reina consorte de Rumania (1881-1914). Poetisa y narradora. Hija del príncipe alemán Guillermo de Wied. Contrajo matrimonio con Carol I, monarca de Rumania. Se destacó por los cuidados que dispensara a los heridos de la guerra de Turquía y por la fundación de numerosas instituciones de beneficencia. La muerte de su hija la hizo refugiarse en el mundo de las letras, al que accedió bajo el seudónimo Carmen Sylva. Entre

sus obras se cuentan *Poesías rumanas* (1880), *Meine Rube* (1881) y *Pensées d'une reine* (1883): 48

ISMAELILLO. Primer poemario de José Martí, publicado en Nueva York. El conjunto de versos está integrado por quince poemas que el escritor dedicó a su hijo José Francisco Martí Zayas-Bazán. Al parecer, comenzó a escribirlo en 1880, pues en los apuntes correspondientes a ese año se encuentran versos inspirados en el hijo ausente. Seguramente continuó escribiéndolos durante 1881, y ya en diciembre el cuaderno estaba en la imprenta, según le cuenta Martí a su amigo venezolano Diego Jugo Ramírez (véase en este tomo, la carta del 9 de diciembre de 1881, pp. 101-102). La fecha de publicación no se conoce con exactitud aunque, según expresiones en Cuadernos de apuntes y algunas cartas, es probable que apareciera entre marzo y abril de 1882. Martí atendió personalmente los detalles de la edición: el formato, las viñetas y la disposición tipográfica. Con este conjunto poético, su autor realizó un extraordinario aporte a la poesía moderna de nuestro idioma. Consciente de ello, consideró el libro como punto de partida de su obra poética en la carta que tradicionalmente se conoce como su «testamento literario», dirigida a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, el 25 de marzo de 1895. Respecto al título del libro, y más que al título, al deseo de que su hijo se llamara Ismael, dice en un cuaderno de apuntes: «porque es necesario que ese hijo mío, sobre todas las cosas de la tierra, y por las del cielo y ¡sobre las del cielo amado!, ese hijo mío a quien no hemos de llamar José, sino Ismael, no sufra lo que yo he sufrido». Existe el consenso entre los estudiosos de que Martí alude al personaje bíblico del mismo nombre: 102, 107, 108, 109, 112

— J —

JAHN, RICHARD. Químico y fotógrafo alemán. Logró la imagen del primer paisaje a la luz de la luna, que tuvo como escenario la bóveda del Cementerio de Lakeview, en Cleveland, donde reposan los restos del presidente estadounidense James A. Garfield: 27

JANIN, JULES GABRIEL (1804-1874). Escritor francés. Fue redactor de periódicos durante 40 años, ejerció la crítica teatral y literaria. Publicó obras sobre los clásicos latinos, y fue miembro de la Academia Francesa. Entre sus obras se encuentran *L'Âne mort et la femme guillotinée* (1829), *Contes fantastiques et Contes littéraires* (1832), *Contes nouveaux* (1833), *Le Chemin de traverse* (1836), *Rachel et la tragédie* (1859), *Contes du chalet* (1859), *Contes non estampillés* (1862), *Les oiseaux bleus* (1864), y *Le talisman* (1866): 145

JEANNETTE. Buque explorador del Océano Glacial Ártico que, al mando del capitán De Long, descubrió en 1881 una isla situada al norte de Siberia y al noreste de Nueva Siberia, a la que se le puso el mismo nombre de la embarcación. La expedición fue impulsada por el diario *The New York Herald*; los exploradores, perdidos, murieron casi todos congelados y solo algunos fueron encontrados en territorio siberiano, a inicios de 1882, por el ruso Goosmak Guymakev. José Martí trató la expedición de la *Jeannette* en *La Opinión Nacional* (Caracas),

el 31 de mayo de 1882 (véase en el tomo 9 de esta edición, pp. 341-342) y en la crónica «Los héroes del Polo», publicada en *La Nación* (Buenos Aires), el 17 de abril de 1884: 45, 46, 62

JENNER, EDWARD (1749-1823). Médico británico. Descubrió la vacuna contra la viruela. Hizo estudios de Anatomía y Cirugía con el famoso cirujano John Hunter y regresó a su Berkeley natal para desempeñarse como médico rural el resto de su vida. Escribió *Investigaciones acerca de las causas y efectos de las vacunas de la viruela* (1798), obra donde introdujo el término *virus*: 86

JEREMÍAS (hacia 650-586 a.n.e.). Según la *Biblia*, profeta hebreo. Comenzó a predicar en el año 626 ó 627, primero en su ciudad natal, Anathoth, en Jerusalén, hasta que fue destruida. Luego lo hizo en Masphath y las colonias hebreas en Egipto. Sus profecías lo pusieron en peligro en repetidas ocasiones, ya que no aprobaba ni la degradación moral y religiosa de su pueblo, ni las decisiones nefastas de sus reyes. Se le considera autor del Libro de Jeremías, que forma parte del Antiguo Testamento. Según Tertuliano, murió apedreado por sus conciudadanos en Egipto: 17

JESÚS. Según los Evangelios, el hijo de Dios y el Mesías anunciado por los profetas: 13, 14, 15, 16, 17, 149, 150, 171

JORGE I (1660-1727). Rey de Gran Bretaña e Irlanda (1714-1727). Primer monarca inglés de la línea Hannover, de la rama alemana. Hijo de Ernesto Augusto, elector de Hannover, y Sofía, nieta de Jacobo I de Inglaterra. Heredó el trono de la reina Ana. Fue impopular en Gran Bretaña, hecho que propició las conspiraciones que trataban de colocar en el trono a Jacobo Eduardo Estuardo. Por su gestión se hizo posible la Triple Alianza con Holanda y Francia: 51

JOSÉ, SAN. Esposo de la Virgen María según el Nuevo Testamento. Casi todo lo que se sabe de él procede de los dos primeros capítulos de los libros de Mateo y Lucas. Algunos pasajes lo mencionan como el padre de Jesús y otros se refieren a él como carpintero o artesano (Mt. 13, 55; Lc. 3, 23; Jn. 45, 6, 42). Pertenecía a la stirpe de David y su familia procedía de Belén. Su última aparición en los Evangelios ocurre al encontrar él y María a Jesús en el Templo cuando este tenía 12 años (Lc. 2, 41-51). Se cree que ya había muerto al producirse la pasión de Cristo. Es venerado por la Iglesia ortodoxa y la Iglesia católica apostólica romana, que lo considera el patrón de la Iglesia universal. Su día se conmemora el 19 de marzo en la iglesia occidental y el primer domingo después de Navidad para la oriental: 150

JUAN, SAN (¿-101). En el Nuevo Testamento, uno de los doce apóstoles. Hijo de Zebedeo y hermano pequeño de Santiago el Mayor. También se le conoce como san Juan el Divino o el Evangelista. Primero fue discípulo de Juan el Bautista y luego de Jesús, quien le hizo apóstol. Como Santiago y Pedro, fue uno de los discípulos que contemplaron la transfiguración de Jesús y su agonía en Getsemaní. Cercano a Pedro, participó en la organización de la

primera Iglesia en Palestina y, más tarde, por toda Asia Menor. Según la tradición, durante el periodo de persecuciones romanas, huyó a Patmos, donde se cree que escribió el Apocalipsis, o Libro de la Revelación; después viajó a Éfeso y se dice que allí escribió tres cartas y el cuarto Evangelio. Su festividad se celebra el 27 de diciembre: 13, 15, 16

JUDAS ISCARIOTE (¿-hacia 28). Según el Nuevo Testamento, fue el apóstol que traicionó a Jesucristo. En el Evangelio de Juan (12, 6), es descrito como codicioso y deshonesto. Según los Evangelios de Mateo y Marcos, fue la codicia lo que le llevó a traicionar a Jesús, a cambio de 30 monedas de plata y entregarlo al sumo sacerdote. Al ver las consecuencias de su acción, se suicidó abrumado por los remordimientos: 14, 17

JUEVES SANTO. Día de la conmemoración cristiana de la Semana Santa dedicado a la institución de la eucaristía: 17, 18

JUGO RAMÍREZ, DIEGO (1836-1903). Escritor, militar y político venezolano. Estudió Filosofía en el Colegio Nacional de Maracaibo. En 1858, cursó la carrera militar en la Academia de Matemáticas de Caracas y sirvió al ejército hasta 1863, cuando se retiró siendo coronel. Desempeñó diversos cargos públicos, entre ellos diputado por Zulia en dos ocasiones durante el gobierno del presidente Antonio Guzmán Blanco y ministro de Hacienda interino. Reunió parte de su obra lírica en varios volúmenes, *Violetas, páginas de juventud* (1879), *Arpegios* (1879) y *Hojas de estío* (1884), entre otros. Muchos de sus textos en prosa aparecieron en periódicos de la época. Fue miembro de la Academia Venezolana de la Lengua (1900): 101, 109, 110

JÚPITER. Padre de los dioses en la mitología romana, correspondiente al Zeus griego. Dios del Cielo, de la Luz diurna y del Tiempo: 143

— K —

KARR, JEAN BAPTISTE ALPHONSE (1808-1890). Narrador francés. Fundó la revista mensual *Les Guêpes (Las Avispas)*, que alcanzó gran popularidad con su sección «Bourdonnements» («Zumbidos»), escrita con ingenio y causticidad. Su estilo se caracteriza por un marcado humanismo. Entre sus novelas destacan *Sous les tilleuls* (1832), *Geneviève* (1838) y *Am Rauchen* (1842): 60

— L —

LA BRUYÈRE, JEAN DE (1645-1696). Ensayista y moralista francés. A partir de 1684 fue tutor y secretario del duque de Borbón; y miembro de la Academia Francesa desde 1693. Debe su celebridad a una sola obra *Los caracteres de Teofrasto, traducidos del griego, con los caracteres o las costumbres de este siglo* (1688), traducción del filósofo de la antigüedad griega, matizada con máximas y comentarios críticos sobre la sociedad francesa y que incluye retratos satíricos de destacadas personalidades de su tiempo: 65

LA ROCHEFOUCAULD, FRANÇOIS DE (1613-1680). Escritor y político francés. Llevó el título de Príncipe de Marsillac hasta la muerte de su padre, cuando se convirtió

en el Sexto duque de esta familia. Opositor del cardenal Richelieu. Publicó sus *Memorias* en 1662. Se hizo célebre por sus pensamientos filosóficos recogidos en *Reflexiones o sentencias y máximas morales* (1665), conocidas como *Máximas*, y considerado uno de los textos formadores de la lengua literaria francesa. Su idea central —que el interés o el amor propio es el móvil de las acciones humanas— hizo famoso el libro, del cual hubo cuatro ediciones en vida de su autor: 65

LACERDA, JOÃO BAUTISTA (1846-?). Médico brasileño. Se dedicó al estudio del veneno de los ofidios y sus antídotos, entre los que coloca en primer lugar al permanganato de potasio. Entre sus obras aparecen *Das quinas e suas preparações* (1875) y *Craneos de Maracás* (1881): 26

LALIBELA, GEBRA MASKAL (1172-1212). Rey etíope. Convirtió a la capital, Roha, que luego tomó su propio nombre, en una nueva Jerusalén, en respuesta a la conquista de esta ciudad por los musulmanes, como una ciudad santa del cristianismo copto. Construyó trece iglesias monolíticas en las rocas. Se decía descendiente de Salomón y de la reina de Saba y fue canonizado por la iglesia copta: 42

LAMARCK; JEAN BAPTISTE PIERRE ANTOINE DE MONET, CHEVALIER DE (1744-1829). Biólogo y zoólogo francés. Su primer trabajo sobre observaciones botánicas, *Flora francesa*, fue publicado en 1779 por el naturalista Georges Louis Buffon. Fue elegido miembro de la Academia de Ciencias. Empezó a trabajar en el Jardin du Roi en 1788. Aunque su contribución a la ciencia incluye trabajos sobre meteorología, botánica, química, geología y paleontología, es especialmente conocido por sus estudios sobre la zoología de los invertebrados y por su teoría de la evolución. Publicó una impresionante obra en siete volúmenes, *Historia natural de los animales invertebrados* (1815-1822). Expuso sus observaciones teóricas respecto a la evolución —conocidas a principios del siglo XIX con el nombre de transformacionismo o transmutación— en su principal obra teórica, *Filosofía zoológica*, (1809), aunque continuaría elaborándolas a lo largo de toda su carrera: 55

LAMARTINE, ALPHONSE DE (1790-1869). Escritor francés. De tendencia romántica, alcanzó fama con su primer libro de poemas *Méditations poétiques* (1820). Escribió *Harmonies poétiques et religieuses*, *La Chute de'un ange* y *Jocelyn*; relatos sobre temas políticos e históricos entre los que sobresale *Histoire des Girondins*; y relatos autobiográficos *Confidencias* (1849) y *Graziella* (1852). Era ministro de Asuntos Extranjeros en 1848 y vio afectado su prestigio durante las jornadas revolucionarias de junio de ese año. Fue miembro de la Academia Francesa: 145

LAPLACE; PIERRE SIMON, MARQUÉS DE (1749-1827). Astrónomo y matemático francés. En 1785 fue elegido miembro de la Academia de Ciencias Francesa. Realizó su trabajo más importante al desarrollar el análisis matemático del sistema de astronomía gravitacional elaborado por Newton. Demostró que los movimientos planetarios son estables y que las perturbaciones producidas por la influencia mutua de los planetas o por cuerpos externos, como los cometas, solo son temporales. Entre sus obras *Mecánica celeste* (5 volúmenes, 1799-

- 1825), *Exposición del sistema del mundo* (1796) y *Teoría analítica de las probabilidades* (1812): 84
- LARA, CIRILO. Escultor guatemalteco de la segunda mitad del siglo XIX. Trabajó la madera y la piedra. De él se recuerdan los cuatro Evangelistas que custodiaron el atrio de la Catedral de Guatemala durante cuarenta años aproximadamente, y un *Cristo crucificado* que talló en madera de naranjo, por encargo de Rafael Beltranena: 177
- LASAGA, VIRGILIO: 98
- LAVATORIO O *PEDILAVIUM*. Ceremonia consistente en lavar los pies, que se realiza el Jueves Santo, en conmemoración de la misma operación hecha por Jesús con sus discípulos en la noche de la Última Cena. De igual modo, así se denomina la ceremonia que el sacerdote realiza en la misa, lavándose los dedos después de haber preparado el cáliz: 18
- LECCIONES DE *PSICOLOGÍA*. Libro de François Henri Marion, publicado en 1881: 47, 48
- LEÓNIDAS (?-480 a.n.e.). Rey de Esparta que gobernó de 490 a 480 a.n.e. Se destacó por su defensa del desfiladero de las Termópilas con solo 300 hombres contra las tropas persas de Jerjes I, en el 480 a.n.e. Murió en combate, al ser traicionado por Efialtes, quien mostró a los enemigos un paso vulnerable por la retaguardia: 139, 148
- LITTRÉ, PAUL ÉMILE (1801-1881). Erudito, filólogo y filósofo positivista francés. Autor de uno de los más famosos diccionarios del siglo XIX, el *Diccionario de la Lengua Francesa*, publicado por primera vez entre 1863-1878: 84
- LIVINGSTONE, DAVID (1813-1873). Explorador escocés, famoso por sus incursiones en el continente africano. Autor de *Missionary Travels and Researches in South Africa* (1857), y *Narrative of an Expedition to the Zambesi and its tributaries* (1865): 35
- LLADÓ, FRANCISCO. Abogado del bufete de Miguel F. Viondi: 99
- LORIN. Novela política del conde de Valuev. Escrita en 1872, circuló manuscrita hasta su publicación en 1882 y tuvo gran resonancia en los medios cortesanos rusos: 76
- LOMBROSO, CESARE (1835-1909). Antropólogo, médico y criminólogo italiano. Ejerció como médico militar adjunto en el Cuerpo de Sanidad militar del ejército piemontés. Abandonó este servicio en 1864, pero se reincorporó en 1866, en ocasión de la guerra contra el imperio austriaco. En 1867 se licenció del ejército para dedicarse a la medicina legal, los estudios psiquiátricos y sobre la pelagra, que hacía estragos entre los campesinos italianos. Fue director del manicomio provincial de Pessaro (1871), miembro del consejo sanitario de la provincia de Turín (1881), e inspector de los manicomios de Piamonte (1906). Fundó en 1880 el Archivo de Psiquiatría y Antropología Criminales, que dirigió hasta su muerte. Alcanzó celebridad a partir de la elaboración de su famosa teoría biológica, la cual afirmaba que los delitos son cometidos por aquellos nacidos con ciertos rasgos físicos hereditarios reconocibles. Entre sus textos se halla *L'uomo delinquente* (1876): 82

- LONGFELLOW, HENRY WADSWORTH (1807-1882). Poeta estadounidense. Ejerció la abogacía y fue profesor de lenguas modernas. Obtuvo un amplio éxito de público con su primer volumen de poesías *Voces de la noche* (1839). Escribió novelas, obras dramáticas y ensayos literarios, pero su principal renombre lo debe a sus baladas y canciones. *Evangeline, a Tale of Arcadia* (1847), es considerada su mejor creación. José Martí dedicó dos comentarios a su muerte, publicados en *La Opinión Nacional* (Caracas), el 22 de marzo y el 11 de abril de 1882. Se conservan, además, fragmentos de una traducción martiana de dos de sus poemas «It is not always May» y «The song of Hiawatha»: 41, 74, 77
- LUCAS, SAN (siglo I). La tradición asegura que fue médico. Según el Nuevo Testamento, fiel amigo de san Pablo y probablemente lo acompañó en su segundo viaje misionero hasta Filipos, la antigua ciudad macedonia, donde se quedó varios años. Debieron reunirse de nuevo cuando el apóstol pasó por Filipos en su viaje a Jerusalén (Hechos 20, 5-6). Compartió el encarcelamiento del apóstol, tal como se narra en Romanos (16, 21) y 2 Timoteo (4, 11). Se le considera autor del libro de los Hechos de los Apóstoles y del tercer Evangelio sinóptico. Su festividad se celebra el 18 de octubre: 13, 14, 15, 16, 17
- LUIS XI (1423-1483). Rey de Francia (1461-1483). Combatió el feudalismo, reorganizó las fuerzas armadas, y favoreció, además, la industria y el comercio. Fue uno de los principales forjadores de la unidad nacional: 39, 41
- LUIS XIV (1638-1715). Rey de Francia (1643-1715), llamado el Rey Sol. Empezó una serie de guerras en el exterior que agotaron el país. Preocupado por la unidad religiosa, no vaciló en emplear la violencia contra los protestantes y los jansenistas. Intervino en la Guerra de Sucesión de España, con el fin de lograr la corona para su nieto Felipe V. El centralismo a que sometió el país y su excesivo culto de la persona real, hicieron de este monarca la expresión más acabada del absolutismo. Su reinado coincidió con el máximo esplendor de las artes y las letras francesas: 65
- «LA LUZ DE LAS ESTRELLAS». Poema de Henry W. Longfellow, incluido en su volumen *Voices of the Night* (1839): 41
- LUZ Y CABALLERO, JOSÉ DE LA (1800-1862). Educador cubano. Hizo sus primeros estudios en el Convento de San Francisco, donde recibió las órdenes menores. Se graduó de bachiller en Filosofía y en Leyes en el Colegio Seminario de San Carlos, allí ocupó la cátedra de Filosofía tras abandonar los hábitos. A partir de 1828 viajó a Estados Unidos y luego a Europa, período durante el cual conoció a Longfellow, Walter Scott, Michelet, Humboldt y Goethe, entre otras personalidades decimonónicas. Colaboró en las principales publicaciones habaneras, como la *Revista Bimestre Cubana*, *Diario de la Habana*, *Memorias de la Sociedad Patriótica* y *Revista de la Habana*. Participó en el intento frustrado de establecer una Academia Cubana de Literatura. Dirigió el Colegio de San Cristóbal. Fue vicedirector de la Sociedad Patriótica en 1834 y director en 1838 y 1840. En 1848 fundó el Colegio del Salvador, que llegó a ser el más importante centro educativo de la niñez y juventud cubanas en el siglo XIX. Fue un hombre de cultura enciclopédica y espíritu científico: 112. Véase Nf. en tomo 3.

- MAHMUD II (1785-1839). Sultán del Imperio Otomano. Hijo del sultán Abu-ul-Hamid I. En 1808 sucedió a su medio hermano Mustafá IV. Intentó fortalecer el imperio y recuperar la autoridad del sultán. Reorganizó el ejército y masacró a los jenízaros, cuerpo élite opuesto a sus reformas. Al ser derrotado en la guerra de 1806 a 1812 con Rusia tuvo que cederle tierras en el Mar Negro. No pudo impedir la independencia de Grecia, tras la guerra de 1821 a 1827. En 1832 rehusó entregarle Siria al virrey de Egipto, Mehemet Alí, quien la pedía en pago por su ayuda durante la guerra con Grecia; desatado el conflicto, Egipto amenazó a Constantinopla, y Turquía tuvo que entregar Siria. En 1839 reanudó la guerra contra Egipto, y falleció a poco de su inicio: 25
- MAHOMA (hacia 570-632). Principal profeta del islam. A veces se le atribuye la fundación de dicha religión, aunque ello constituye una simplificación desde el punto de vista religioso e histórico. Numerosos especialistas modernos se han mostrado dispuestos a reconocer que los relatos de su vida son auténticos en esencia (dejando al margen una cierta cantidad de material legendario, algunos milagros y elementos sobrenaturales). Tras un largo período de meditación, decidió predicar y atraer discípulos. En 622 comenzó a ser perseguido por adversarios religiosos, episodio llamado *la hégira*, que marca el inicio de la era musulmana. Encabezó una guerra en la que venció en 629, y logró alcanzar la unidad política y religiosa de los pueblos árabes: 35, 167
- MAHOMET-ES-SADOK (1813-1882). Bey de Túnez, hijo y sucesor del bey Sidi Ahsin. En 1871 puso su gobierno bajo la protección de Turquía para tratar de resistir la penetración colonialista francesa. El 23 de mayo de 1881 se vio precisado a entregar la soberanía de su país a los ocupantes franceses mediante el Tratado de Bardo: 22
- MALTHUS, THOMAS ROBERT (1766-1834). Economista, clérigo y demógrafo británico. De 1805 hasta su muerte fue catedrático de Economía Política e Historia Moderna en el colegio de la East India Company en Haileybury. Su principal contribución a la economía fue la teoría de la población, publicada en *Ensayo sobre el principio de la población* (1798). Contradijo la creencia optimista, prevalente en el siglo XIX, según la cual la fertilidad de una sociedad acarrearía el progreso económico. Entre otras de sus obras se encuentran también *Investigación sobre la naturaleza y progreso de la renta* (1815) y *Principios de Economía Política* (1820): 51
- MANUEL MENÉNDEZ. Novela de Edmondo d'Amicis: 59
- MANUEL MENÉNDEZ. Protagonista de la novela homónima de Edmondo d'Amicis: 59
- MARCOS, SAN (siglo I). Autor del segundo evangelio. Su nombre romano (Marcos) y su parentesco con san Bernabé, un chipriota (Col. 4, 10), confirman su origen helénico. Lo más probable es que se convirtiera al cristianismo después de escuchar a san Pedro en Jerusalén y a partir de entonces fue intérprete del apóstol, que tenía escasos conocimientos de griego. San Pedro le llamó «hijo» (1 Pe. 5, 13), apelativo que indica los sólidos vínculos personales que existían

entre ambos. Según afirma la tradición, escribió el evangelio en Roma basándose en las enseñanzas de san Pedro. Se cree que al final de su vida predicó en Alejandría y creó allí la primera Iglesia alejandrina, de la que fue obispo. Es el santo patrón de los notarios y su festividad se celebra el 25 de abril: 15

MARÍA. Madre de Jesucristo. Venerada en el cristianismo desde los tiempos de los primeros apóstoles; el islam también la venera como la virgen sin pecado Marian. Los Evangelios solo proporcionan un relato fragmentado de su existencia, mencionándola en los comienzos y el final de la vida de Jesús. Ya en el siglo II los cristianos la veneraban llamándola Madre de Dios para resaltar la divinidad de Jesús. La Natividad de la Virgen, narrada en el protoevangelio apócrifo de Santiago, se celebra el 8 de septiembre; el 25 de marzo, la Anunciación; el 2 de febrero su purificación en el templo; y el 15 de agosto, su muerte y Asunción a los cielos: 150, 175

MARLANELA. Novela de Benito Pérez Galdós, publicada en 1878: 30, 58

MARÍN Y CARBONELL, VALENTÍN. Poeta español del siglo XIX. Publicó *Poesías líricas* (1881) y *El puente de Alcudia* (1884): 82, 83

MARION, HENRI FRANÇOIS (1846-1896). Filósofo y profesor, graduado de doctor en Letras. Considerado uno de los primeros pedagogos de Francia. Impartió clases en los liceos de Pau (1868), Burdeos (1876) y Enrique IV de París (1875), así como en la Escuela Normal de Maestros de Fontenay-aux-Roses y en la de Saint-Cloud. De esta labor son productos sus notables *Leçons de Psychologie appliquée à L'éducation*, *Leçons de morale* (1882) y *L'éducation dans L'Université* (1892): 47, 48

MARRUECOS. Libro del narrador y periodista italiano Edmondo d'Amicis. Publicado en 1876, es una reseña del periplo desde Túnez hasta Fez, que efectuara con una embajada italiana conducida por el joven sultán de Marruecos, Muley el Hassen: 59

MARSTON, PHILLIP BOURKE (1850-1887). Poeta y narrador inglés. Perdió la vista siendo aún muy joven. Sostuvo íntima amistad con la poetisa Christina Georgina Rossetti, también británica, a quien procuraba imitar como sonetista. Entre sus volúmenes de poesía: *Song Tide and others poems* (1871), *All in All* (1875) y *Wind Voices* (1883). Póstumamente se publicó su colección de cuentos *For a Song's Jake and Other Stories* (1887): 44

MARTÍ Y PÉREZ, JOSÉ JULIÁN: 95, 96, 97, 98, 100, 102, 103, 108, 109, 111, 113

MARTÍ Y ZAYAS-BAZÁN, JOSÉ FRANCISCO (1878-1945). Hijo de José Martí y Carmen Zayas-Bazán. Vivió junto a su padre cortos períodos: desde su nacimiento el 22 de noviembre de 1878 hasta el 25 de septiembre del siguiente año, cuando Martí fue deportado; del 3 de marzo al 21 de octubre de 1880, en Nueva York; de diciembre de 1882 hasta marzo de 1885 y desde el 30 de junio de ese mismo año hasta el 27 de agosto, también en Nueva York. Fue capitán del Ejército Libertador y llegó a mayor general y jefe del Estado Mayor del Ejército durante la República: 101, 102. Véase Nf. en tomo 6.

MATEO, SAN (siglo I). Según el Nuevo Testamento es uno de los doce apóstoles de Jesús y uno de los evangelistas. De acuerdo con la tradición eclesiástica, fue el

autor del Evangelio primigenio. Marcos lo llama «Leví, hijo de Alfeo» y Lucas solo lo llama «Leví»; así, algunos estudiosos piensan que tal era su nombre y que Jesús le adjudicó el de Mateo después de hacerlo apóstol. Es considerado patrón de los banqueros y de los recaudadores de impuestos. Su festividad se conmemora el 21 de septiembre: 13, 15, 16

MAXIMILIANO I (1832-1867). Maximiliano de Habsburgo, archiduque de Austria y emperador de México (1864-1867). Hermano menor de Francisco José I, emperador de Austria. Durante la ocupación francesa de México se le ofreció gobernar ese país. Acompañado por su esposa Carlota de Bélgica, se trasladaron a América en 1864. Retirados los franceses en 1867, Maximiliano no se marchó. Mientras, Benito Juárez, presidente del gobierno itinerante republicano de México, continuaba la lucha de liberación y triunfaba en decisivas batallas hasta recuperar el control del territorio. Capturado por los republicanos en Querétaro, Maximiliano fue juzgado por un consejo de guerra y fusilado en junio de 1867. Sus obras, compuestas por relatos de viajes, memorias, poesías y pensamientos filosóficos, fueron reunidas en siete tomos y publicadas en 1868: 142

MAZARINO, JULES (1602-1661). Cardenal francés de origen italiano, sobrino del famoso predicador Julio Mazarini. Cursó estudios universitarios en Alcalá y Salamanca. Abrazó la carrera militar de regreso a Roma y llegó a ser capitán del regimiento pontificio. Con posterioridad, se dedicó a la actividad diplomática y sus especiales dotes hicieron que el cardenal Richelieu lo recomendará en 1634 como nuncio pontificio de la corte de Francia, cargo al cual renuncia para ponerse totalmente a disposición del cardenal. Se naturaliza francés en 1639 y cambia su nombre. Ya en 1641 obtiene el capelo cardenalicio y al morir Richelieu, en 1642, lo sucede. Fue primer ministro de Luis XIII, de Ana de Austria y de Luis XIV. Aunque su política permitió que Francia superara la crisis interna y extendiera las fronteras, su ambición personal, sus métodos represivos y los insostenibles impuestos que aplicara le ganaron el odio popular: 39

MEDALLA RUMFORD. Creada en 1796 por Benjamín Thompson, conde Rumford, quien otorgó cinco mil dólares respectivamente a la Sociedad Real de Londres y la Academia Estadounidense de Arte y Ciencias para premiar cada año los más importantes descubrimientos acerca del color y de la luz: 84

MEHEMET, MOHAMED O MUHAMMAD ALÍ (1769-1849). Gobernador (bajá) otomano de Egipto. Entre 1805 y 1849, reformó el país, modernizó la administración gubernamental y militar, y fundó una dinastía que rigió hasta mediados del siglo xx. Desde 1799 hasta 1801 luchó en Egipto —entonces parte del imperio otomano— contra los franceses de Napoleón I, y derrotó a un ejército británico invasor en 1807, entre otros éxitos militares. En 1831 invadió Siria y extendió sus dominios hasta el Golfo Pérsico: 25

MEHEMET RUCHDI (1819-1882). Estadista, escritor y traductor turco. Fue militar, ministro de Guerra y diplomático. Ocupó el cargo de gran visir a la muerte de Alí Pachá: 25, 26

- MEMORIAS DEL GENERAL GARCÍA GRANADOS*. Obra del general guatemalteco Miguel García Granados. La primera parte fue publicada en vida del autor (1877), y la segunda (1894), póstumamente: 168
- MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO (1856-1912). Filólogo y crítico literario español. En 1878 obtuvo la cátedra de Literatura en la Universidad Central de Madrid, en 1881 resultó miembro de número de la Real Academia Española, y poco después, de la Academia de Historia. A partir de 1898 fue director de la Biblioteca Nacional de Madrid. De formación humanista, sus trabajos abarcan la historia, la filosofía, la literatura y la crítica. Entre sus obras se destacan *Historia de las ideas estéticas*, *Antología de poetas líricos españoles*, e *Historia de la poesía hispanoamericana* (2 volúmenes): 31
- MENOCAL Y GONZÁLEZ, FRANCISCO DE PAULA (1845-1902). Nació y murió en Guanabacoa, población en la que desplegó una activa vida intelectual en el Liceo Artístico y Literario, del cual fue electo tesorero, en diciembre de 1879: 99
- MIALARET, ADÈLE-ATHÉNAÏS (1816-1899). Segunda esposa del historiador y escritor francés Jules Michelet, de quien fue su colaboradora. Conocida como madame Michelet, al morir el esposo organizó sus papeles inéditos y publicó importantes volúmenes: los libros de viaje *Ma jeunesse* (1884) y *Mon journal* (1888), y un compendio abreviado de su magna obra *Historia de Francia* —16 tomos— que tituló *Resumen de la Historia de Francia*: 38, 39
- MICHAEL LORIN. Protagonista de la novela política *Lorin* (1882), del escritor ruso conde de Valuev: 76, 77
- MICHELET, JULES (1798-1874). Historiador francés. Ocupó cátedras en importantes centros docentes de su país. La Revolución de 1830 le nombró jefe de la sección histórica de los Archivos de Francia. Junto con Agustín Thierry, está considerado representativo de los historiadores románticos de su tiempo. Tuvo ideas liberales y se negó a jurar fidelidad a Luis Napoleón Bonaparte, por lo que perdió sus cátedras. Publicó una serie de libros sobre la vida de la naturaleza que alcanzaron gran popularidad. Sus principales obras históricas fueron *Histoire romaine* (1831), *Histoire de France* (1833-1846) e *Histoire de la Révolution Française* (1847-1853): 38, 39, 40, 178
- MIÉRCOLES SANTO. Día de la Semana Santa que da comienzo al duelo porque conmemora la reunión de escribas, fariseos, ancianos y magistrados para deliberar acerca de la manera de detener a Jesucristo: 17
- MINISTERIO DEL INTERIOR. Guatemala: 176
- MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. Guatemala: 176
- MIRANDA, FRANCISCO DE (1750-1816). Político y militar venezolano, prócer de la emancipación hispanoamericana y creador de la bandera de su país. Participó en la lucha por la independencia de las Trece Colonias y en la Revolución Francesa. En 1785 y 1789 recabó ante el gobierno inglés ayuda a favor de su proyecto revolucionario para la libertad hispanoamericana, sin obtener resultados. En 1792 marchó a París e ingresó en el Ejército francés y llegó a general. Acusado por su jefe, el general Dumouriez, fue encarcelado y declarado inocente en 1793. En 1805, parte desde Estados Unidos hacia su país a bordo del *Leander*, en una expedición que frente a las costas venezolanas fue rechazada.

En 1810 se encuentra en Londres con Bolívar, quien lo convence para regresar a Venezuela, donde fue nominado diputado al Congreso Constituyente, del cual resultó elegido presidente. Fue nombrado, además, general en jefe y se le concedieron todos los poderes. La pérdida de Valencia, Puerto Cabello y Calabozo, lo llevaron a negociar y firmar la capitulación de San Mateo con el jefe realista. Enviado a prisión en Cádiz, allí murió. Se le ha denominado «el primer criollo universal»: 142. Véase Nf. en tomo 8.

MITCHELL, SILAS WEIR (1829-1914). Médico y escritor estadounidense. Se distinguió, especialmente, en el estudio y tratamiento de enfermedades nerviosas. Estableció la llamada «cura de engorde», para los casos de tuberculosis y neurastenia, adoptada en todo el mundo con ligeras modificaciones. Entre sus obras se cuentan *Researches upon the Venom of the Rattlesnake* (1860), *Injuries of Nervous and their Consequences* (1872) y *Lectures on Diseases of the Nervous system* (1872): 45

EL MITO Y LA CIENCIA. Libro de Tito Vignoli, publicado en 1879: 87

MOLINA, PEDRO (1777-1854). Prócer de la independencia centroamericana. Nació en Ciudad de Guatemala. Fue médico y ejerció la docencia en su ciudad natal desde 1802. Se opuso enérgicamente a la anexión de Guatemala a México, y en 1823 fue designado por la Asamblea Constituyente para ejercer el poder ejecutivo, con Rivera Cabeza y Juan Vicente Villacorta. La Constitución, promulgada en 1823, fue en buena parte obra suya. En 1825 se le nombró ministro plenipotenciario ante Colombia, y en 1826 representó a Centroamérica en la Conferencia Panamericana convocada por Bolívar en Panamá. Electo presidente de la República en 1830, fue destituido a los pocos meses. Redactó *El Editor Constitucional*, escribió un libro titulado *El loco* y se le atribuyen unas *Memorias acerca de la revolución en Centroamérica*, publicadas en folletín por el diario *La República* (1896): 193

LE MONITEUR DES PRODUITS CHIMIQUES ET DE LA DROGUERIE. Publicación periódica francesa publicada en Puteaux entre 1876 y 1900, por una sociedad de ingenieros químicos, industriales y hombres de negocios: 79

EL MONITOR. Periódico de Caracas: 110

MONTAIGNE, MICHEL EYQUEM DE (1533-1592). Célebre moralista francés. Gozaba de buena posición social. Recibió una educación liberal y humanista, y fue admirador de Virgilio, Séneca, Plutarco y Sócrates. Ejerció gran influencia sobre la literatura francesa, occidental y mundial con la creación del ensayo como género. Su principal obra fueron los *Ensayos*, miscelánea de historia, moral, filosofía, política y literatura. Comenzó a escribirlos en 1581 y los revisó y extendió hasta su muerte: 78

MONTGOLFIER, ÉTIENNE (1745-1799). Inventor francés. Concibió, junto a su hermano Joseph, el primer globo aerostático. Su primera experimentación con éxito tuvo lugar en 1782. En junio de 1783, en un globo de tela forrado de papel se alzó a 1 800 metros en Annonay. En septiembre de 1783 mostraron su globo al rey Luis XVI y a María Antonieta, embarcando a un pato, un gallo y un cordero, que más tarde recuperaron ilesos. Realizaron vuelos con personas dos meses después: 33

MONTGOLFIER, JOSEPH (1740-1810). Inventor francés. Concibió, junto a su hermano Étienne, el primer globo aerostático y lo acompañó en varias de sus ascensiones: 33

- MORALES, JOSÉ SEBASTIÁN; MARQUÉS DE LA REAL CAMPIÑA (1847-1919). Nació en la Habana. Se graduó de bachiller en Artes en el Colegio de Belén. Matriculó la carrera de Derecho en 1864 y en 1868 obtuvo el grado de bachiller en Derecho Civil y Canónico. Amigo de Miguel F. Viondi cuyo bufete visitaba con frecuencia, y donde conoció a José Martí con quien sostuvo una fraternal amistad. En 1884 obtuvo el título de marqués: 99
- MORALES Y MORALES, VIDAL (1848-1904). Abogado y periodista cubano. Sus primeros trabajos periodísticos aparecieron en *La Tertulia*, a partir de 1873, y, después de 1874, publicó artículos de temas jurídicos en *El Foró*. Colaboró en *Revista de Cuba*, *El Siglo*, *El Triunfo*, *La Enciclopedia*, *Cuba y América*, *El Figaro* y fundó, en 1902, el *Boletín de los Archivos de la Isla de Cuba*, que dirigió hasta su muerte. Ocupó el cargo de abogado fiscal sustituto de la audiencia de La Habana (1881-1883), el de secretario contador del Colegio de Abogados de La Habana y perteneció a la Junta Clasificadora del Colegio de Abogados. Al cese de la dominación española, el gobierno interventor lo designó jefe de los Archivos de la Isla de Cuba: 112
- MORAZÁN QUEZADA, FRANCISCO (1792-1842). Político hondureño, presidente de las Provincias Unidas del Centro de América (1830-1840) y paladín del federalismo centroamericano. Se unió a la infructuosa lucha por evitar la anexión de Honduras a México (1821). Fue miembro del gobierno hondureño, cuya presidencia asumió en 1827. En 1829 dirigió al Ejército Aliado Protector de la Ley (de tendencia liberal, formado por la alianza de El Salvador y Honduras), en contra del gobierno conservador del presidente federal Manuel José Arce, a quien sucedió al año siguiente como presidente de las Provincias Unidas del Centro de América (confederación que desde 1823 hasta 1840 integró a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica). Durante su mandato, Morazán inició numerosas reformas educativas, judiciales y económicas, y trató de limitar el poder de la Iglesia católica, pero las luchas internas de la confederación le obligaron a llevar a cabo acciones militares con el fin de mantener su unidad. Tuvo que exiliarse en 1840, obligado por las fuerzas conservadoras de Rafael Carrera; regresó dos años más tarde, con la intención de restablecer la confederación, pero fue traicionado y fusilado por sus propias tropas: 193, 195
- «MORTURI SALUTAMUS». Poema del escritor estadounidense Henry W. Longfellow, incluido en su libro *The Masque of Pandora and Other Poems*, publicado en 1875: 41
- MÜNTZ, CHARLES ACHILLE (1846-1917). Químico y agrónomo francés. En colaboración con Schæsing, descubrió el fermento nítrico y aisló al microbio responsable. Fueron notables sus investigaciones sobre el aire atmosférico. Fundó y dirigió la *Bibliothèque de l'enseignement agricole*. Entre sus obras publicadas se encuentran *Recherches sur la Nitrification intensive et l'établissement des nitrifiées à haut rendement* (1808) y en colaboración con Charles Girard, *Les Engrais* (1888-1891): 54
- MUSA. Deidades de la mitología griega que, presididas por Apolo, habitaban en el Parnaso o Helicón y protegían las ciencias y las artes. Generalmente se creyó que eran nueve: 74, 83, 112

- MUSTAFÁ BEN ISMAIL. Hijo de un barbero tunecino, llegó a ser gran visir del bey Mahomet-Es-Sadok: 22
- MUYBRIDGE, EDWARD JAMES (1830-1904). Fotógrafo británico. Modificó su apellido original Muggeridge. Alcanzó fama por registrar por primera vez el movimiento de un animal en forma de secuencia fotográfica. Emigró a los Estados Unidos en 1852, donde se hizo fotógrafo (1866) y trabajó para el *Coast and Geodetic Survey*. En 1872 realizó estudios sobre el movimiento del caballo, investigaciones que se extendieron hasta 1879 cuando consiguió captar su objetivo con el uso de 24 cámaras disparadas sucesivamente. En 1881 inventó el zoótrofo (*zoopraxiscope*), aparato con el cual conseguía mostrar el resultado de su experimento, y, más tarde, el vuelo de las aves y el desarrollo de pruebas atléticas, invento que constituyó la base de la cinematografía. Escribió, entre otras obras, *Las posturas de los animales en movimiento* (1881), *Locomoción animal* (1887), *Animales en movimiento* y *La figura humana en movimiento* (1901): 26

— N —

- EL NACIONAL. Periódico argentino. Fundado por Dalmacio Vélez Sarsfield, se contó entre las más importantes publicaciones de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX. Abarcó temas comerciales, políticos y literarios, y apoyó la Confederación Argentina. Circuló entre el 1ro de mayo de 1852 y el 28 de agosto de 1893. Fue dirigido por su fundador y por Samuel Alberó. Colaboraron en él Domingo Faustino Sarmiento, Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, Pedro Echagüe y Nicolás Avellaneda: 29
- NANA. Novela de Émile Zola. Forma parte de la serie *Les Rougon-Macquart*: 145
- NATURALEZA. Primer libro de ensayos publicado por el poeta y pensador estadounidense Ralph Waldo Emerson, en 1835: 78
- NAPOLEÓN I (1769-1821). Emperador de Francia (1802-1814). Nacido Napoleón Bonaparte, cursó estudios militares y sirvió a la república en el sitio de Tolón y en la campaña de Egipto. Dio el golpe de Estado del 18 Brumario (9 de noviembre de 1799) y asumió el gobierno durante el Consulado hasta que se coronó emperador. Consolidó e instituyó muchas de las reformas de la Revolución Francesa. Conquistó la mayor parte de Europa e intentó modernizar las naciones que gobernó. Convirtió a Francia en la primera potencia europea, pero fracasó en España y en Rusia. Derrotado por una coalición europea, abdicó y se retiró a la isla de Elba. Regresó a Francia en 1815, pero fue derrotado en Waterloo (18 de junio de 1815) y confinado a la isla de Santa Elena, donde murió: 78
- NAVARRO VIOLA, ALBERTO (1857-1885). Poeta romántico argentino de ideas liberales. Editor del *Anuario Bibliográfico*. Su obra estuvo muy influida por los románticos franceses y españoles. Publicó un compendio de sus composiciones en *Versos de Alberto de N. Viola*, editado en dos volúmenes (1882 y 1883): 29, 30
- NAVIDAD. Festividad de las religiones cristianas para celebrar, cada 25 de diciembre, el nacimiento de Jesús en Belén: 142

- NEEDHAM, JOHN TURBERVILLE (1713-1781). Naturalista y eclesiástico católico inglés. Pasó la mayor parte de su vida como maestro y tutor. Desde 1746 hasta 1749 se dedicó al estudio de las Ciencias Naturales en Londres y París. Devino ferviente partidario de las teorías de la generación espontánea y del vitalismo (doctrina que sostiene que los procesos vitales no pueden ser explicados por las leyes de la química y la física). En 1750 presentó un escrito explicando la teoría de la generación espontánea donde intentaba presentar evidencia científica que apoyara la teoría. Fue el primer clérigo de su fe en ser miembro de la Royal Society of London (1768). Fungió como director de la Academia Imperial en Bruselas hasta 1780: 85
- NESO. Según la tradición mitológica grecolatina, centauro que atacó a Deyanira, la esposa de Hércules, y al cual el héroe hirió con una flecha envenenada. Ya moribundo, hizo creer a Deyanira que su sangre era un poderoso filtro de amor, y ella, celosa de la princesa Yole, envió a Hércules una túnica mojada con esa sangre que le provocó espantosos dolores hasta hacerlo arrojar a una pira funeraria y morir: 74
- NEWTON, ISAAC (1642-1727). Matemático y físico británico. Sus teorías sirvieron de base a la mayor parte de los avances científicos posteriores. Junto al alemán Gottfried Wilhelm Leibniz fue uno de los inventores del cálculo matemático. Resolvió cuestiones relativas a la luz y la óptica, formuló las leyes del movimiento y dedujo así la ley de la gravitación universal. Sus descubrimientos muestran cómo todos los cuerpos en el espacio y en la Tierra son afectados por la fuerza llamada gravedad. Su obra *Principios matemáticos de la filosofía natural*, publicada en 1687, marcó un punto de giro en la historia de la ciencia: 81, 88
- NORDENSKJÖLD, ADOLF ERIK NILS (1832-1901). Geógrafo, geólogo y explorador ártico sueco. Culminó con éxito la primera navegación por el paso del Noreste hacia el Ártico, que realizó entre 1878 y 1879. Fue el primero en romper las barreras de hielo de la costa sureste de Groenlandia en 1883: 62, 63, 64
- NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD. Escultura de madera en una iglesia de la Ciudad de Guatemala: 167, 171
- NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN. Advocación de la Virgen María, cuya imagen era venerada por los eremitas del desierto en el monte Carmelo, Palestina. Allí le fue levantada una capilla en los primeros siglos del cristianismo y su devoción se extendió rápidamente, especialmente en España, que la proclamó patrona de su Marina. Su fiesta se celebra el 16 de julio: 174
- NUESTRA SEÑORA DE MACHEN. Escultura de madera de la Virgen de los Dolores en una iglesia de la Ciudad de Guatemala: 167, 171



- OFICIO DE LAS TINIEBLAS. Oficios nocturnos del Jueves al Viernes Santos celebrados en la basílica de Santa Cruz de Jerusalén, en Roma, con una sola luz que alumbra al lector: 17
- OKEN, LORENZ (1779-1851). Naturalista y filósofo alemán. Profesor en Jena en 1807. Editor de la revista de fisiología y anatomía comparada *Isis oder*

Encyklopädische Zeitung, entre 1817 y 1848. Rector de la Universidad de Zurich, se le considera el más representativo de los llamados «filósofos de la naturaleza» del período romántico. Entre sus obras se encuentran *Naturgeschichte* (1827) y *Lebendiges Buch der Natur-philosophie* (1811): 55

LA OPINIÓN NACIONAL. Diario de Caracas fundado y dirigido por Fausto Teodoro de Aldrey, y posteriormente por su hijo Juan Luis. Empleó la primera imprenta al vapor del país y se le considera el primer periódico moderno de Venezuela. Tenía un gran formato, con cuatro hojas de medio pliego a siete columnas. Su redactor fue Rafael Hernández Gutiérrez. Según el prospecto del primer número, el objetivo de la publicación era: «Cooperar a la consolidación de la libertad y el orden, y a la armonía de la familia venezolana, basada en el bienestar de todos». Se publicó desde el 14 de noviembre de 1868 hasta el 6 de octubre de 1892, cuando su tipografía fue destruida durante una revuelta. Sostuvo una política de estrecho apoyo al presidente Antonio Guzmán Blanco. Martí comenzó a publicar en él el 15 de junio de 1881 y dejó de colaborar el 10 de junio de 1882, al pretender sus propietarios imponerle la condición de que alabara «las abominaciones de Guzmán Blanco», además de la reiterada censura a que eran sometidas sus opiniones sobre Estados Unidos. Allí inició la publicación de sus crónicas sobre aquel país, también colaboró con numerosas crónicas sobre la actualidad europea y, a través de la «Sección Constante», escribió pequeñas notas sobre diversas materias de actualidad, especialmente asuntos de arte, literatura, ciencias y tecnología: 20, 24, 28, 29, 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 51, 54, 57, 59, 61, 64, 66, 67, 69, 72, 75, 78, 81, 83, 86, 87, 89, 110

ORDEN DE MEDGIDIE. Condecoración turca de caballería creada por el sultán Abdülmecid o Abd-ul-Mejid I. Constaba de cinco clases con placa y distintivo: 26

OSCAR II (1829-1907). Rey de Suecia (1872-1907) y de Noruega (1872-1905). La creciente discordia entre ambos países lo indujo a solucionarla con su abdicación al trono noruego en 1905. Coadyuvó al desarrollo industrial y escribió varias obras: 48

OVIDIO; PUBLIO OVIDIO NASÓN (45 a.n.e.-17 ó 18 d.n.e.). Poeta latino. Su *Arx amandí*, un clásico de la época, y *Metamorfosis* han estado entre las fuentes de influencia más persistentes en la literatura occidental: 73

— P —

PÁEZ, JOSÉ ANTONIO (1790-1873). Militar y político venezolano. Uno de los héroes más notables de la independencia y de los fundadores de la república. Reconoció en 1818 la autoridad de Bolívar. Figura principal de la campaña y segunda batalla de Carabobo, definitivas de la independencia de Venezuela. Impulsó la Convención de Valencia en 1830, la cual decidió la separación venezolana de Colombia y lo eligió presidente, cargo que volvió a ocupar de 1831 a 1835 y de 1839 a 1842. En 1860 fue ministro de la Guerra del presidente Manuel Felipe de Tovar. Con un golpe de estado instauró una dictadura en 1861, a la que

renunció en 1863. Residió fuera del país y murió en Nueva York. Sus restos fueron repatriados en 1888: 140. Véase Nf. en tomo 8.

PALACIO DE CRISTAL. Pabellón proyectado por Joseph Paxton para albergar la primera Exposición Universal celebrada en Londres, en 1851. Se ha convertido en un hito para la evolución de la arquitectura moderna, sobre todo por su gran tamaño y por el empleo de elementos prefabricados de hierro colado y vidrio. Su arquitecto definió la construcción de este edificio como un sistema de «mesa y mantel» (*table and tablecloth*), en alusión a la facilidad de montaje de los cristales sobre el elemento portante. Gracias a esta cualidad, el edificio se pudo dismantelar al acabar la feria y se reconstruyó en Sydenham, en 1854, al sur de Londres, pero un fuego lo destruyó en 1936: 52, 53

PALACIO DEL GOBIERNO. Ciudad de Guatemala. Fue construido por el gobierno liberal en la plaza principal de la ciudad y posee una sola planta. Albergaba numerosas dependencias gubernamentales y militares, y los tribunales: 167, 176

PALACIO FEDERAL. Edificación caraqueña situada al lado del Capitolio, en una de las esquinas de la Plaza Bolívar. Ambas edificaciones se conocen indistintamente por ambos nombres y comparten un patio de pasajes arcados y una fuente. En el salón principal hay un cuadro de la batalla de Ayacucho y otro de la de Junín en el salón Occidental, ambos del pintor venezolano Martín Tovar y Tovar: 152

PALACIO VALDÉS, ARMANDO (1853-1938). Novelista y periodista español. Fue miembro de la Real Academia Española. Escribió para la *Revista Europea* bosquejos biográficos humorísticos, que lo dieron a conocer, y, más tarde, ensayos críticos que fueron reunidos bajo el título *Semblanzas literarias: los novelistas españoles* (1871). Entre sus novelas se encuentran *La alegría del capitán Ribot* (1889) y *Marta y María* (1883): 30, 31

PALAU Y CATALÁ, MELCHOR DE (1843-1910). Ingeniero y poeta español. Fue profesor de Geología en la Escuela de Caminos y miembro de la Real Academia Española de la Lengua. Sus composiciones, sobre todo los cantares, aparecieron en las más importantes publicaciones españolas. Escribió, entre otros, *El libro de los cantares*, *Acontecimientos literarios*, *Versos para escuelas* y *Verdades poéticas*: 82, 83

PALENCIA, CEFERINO (1860-1928). Poeta y dramaturgo español. Esposo de la actriz María Tubau. Fue arreglista o traductor de más de treinta piezas teatrales. Entre sus obras se encuentran *El guardián de la casa*, *Carrera de obstáculos*, *Cariños que matan* y *La Charra*: 82, 83

«LA PALMA». Poema de Diego Fallón, publicado en 1882, en el número 7 de *El Papel Periódico Ilustrado* (Bogotá): 90

PANTEÓN NACIONAL. Caracas. Edificación situada al norte de la ciudad, donde reposan los restos de Simón Bolívar y otros venezolanos ilustres. Fue la Iglesia de la Santísima Trinidad y en 1874 se le designó para su función actual. En el centro de la principal de sus tres naves se levanta un monumento al Libertador: 152

- EL PAPEL PERIÓDICO ILUSTRADO*. Publicación fundada en Bogotá, en 1881, por Alberto Urdaneta. Circularon 116 números hasta su cierre en 1888. Sin representar filiación política alguna, revolucionó el aspecto gráfico y la presentación tipográfica de los periódicos colombianos, contribuyó al desarrollo temprano del reportaje en ese país, e introdujo el estilo de la narración para presentar el contenido. Incluía secciones de Historia; Ciencias; Tipos, vistas y otros (asuntos científicos y literarios); Crónicas de Santa Fe; Bellas Artes; Agricultura; Lectura; y Contemporáneos. En sus páginas colaboraron los más brillantes intelectuales de los partidos tradicionales: Miguel Antonio Caro, Rufino Cuervo, Manuel Uribe Ángel, José Joaquín Ortiz, Aníbal Galindo, Medardo Rivas, Vicente Restrepo, Rafael Pombo, Jorge Isaacs, Rafael Núñez, entre muchos otros: 90
- PARAÍSO. Nombre cristiano que designa el Edén, primera morada de la humanidad y símbolo del estado de inocencia. También, término poético de cielo como lugar de bienaventuranza: 16
- PARLAMENTO. Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Órgano legislativo formado desde el siglo XIV por el soberano y dos cuerpos: la Cámara de los Lores y la de los Comunes. El primero se formaba por designación y el segundo era electivo mediante el voto secreto desde 1872. Su existencia se remonta a la Inglaterra del siglo XI. En el siglo XIII, por la Carta Magna, se convirtió en institución de obligada consulta por la monarquía y asumió el gobierno de Inglaterra entre 1648 y 1688: 22
- PASINI, ALBERTO (1820-1897). Pintor italiano. En París se dedicó a la litografía. En 1853 expuso *Le Soir* y alcanzó gran éxito. Abandonó la litografía por la pintura. Sus viajes a Turquía y a Persia fueron fuente de inspiración, apreciable en sus paisajes y cuadros de género. Figuran entre sus obras *Mariage arabe au Caire*, *Pâturage du nord de la Perse*, *Musulmans fanatiques au tombeau de Moïse*, *Un marché a Constantinople*, *Le jardin du harem* y otras: 22
- PASTEUR, LOUIS (1822-1895). Químico y biólogo francés. Fundó la ciencia de la microbiología, demostró la teoría de los gérmenes como causantes de enfermedades (patógenos), inventó el proceso para combatirlos que lleva su nombre y desarrolló vacunas contra varias enfermedades, incluida la rabia: 82, 84, 85, 86
- PEDRO I, *EL GRANDE* (1672-1725). Zar ruso (1682-1725). Su reinado convirtió a Rusia en un imperio relevante. Introdujo ideas y prácticas del mundo occidental que conoció durante sus viajes, aunque en ocasiones sus reformas y represalias a los negados al cambio las aplicó con crueldad y dureza. Cambió el Ejército permitiendo acceder a la oficialidad a personas sin título, con lo cual acabó el monopolio nobiliario sobre esos cargos. Subordinó la nobleza y la Iglesia al trono. Fue proclamado emperador en 1721: 77
- PEDRO, HERMANO. Fundador de la Ermita del Carmen: 175
- PEDRO, SAN (¿-¿64 ó 67?). Primer Papa de la Iglesia Católica. Según la Biblia, nació en Galilea y fue discípulo de Jesús. Presidió el Concilio de Jerusalén, fue el primer obispo de Antioquia y se trasladó luego a Roma donde murió

crucificado en tiempos de Nerón. Escribió dos famosas *Epístolas* a sus evangelizados en Asia: 14, 16

PELLETAN, CHARLES CAMILLE (1846-1915). Periodista y político francés. Estudió en la Escuela Diplomática. Fue redactor jefe del periódico *La Justice* que dirigía Georges Clemenceau. En 1881 resultó electo diputado por la extrema izquierda. De 1902 a 1905 fue ministro de Marina y senador de la república en 1912: 178

PENSAMIENTOS DE OTOÑO. Libro de Phillippe Gerfaut, seudónimo de Marguerite Du Closel Dardene de la Grangerie, publicado en 1882: 65

PEREDA, JOSÉ MARÍA DE (1833-1906). Escritor español. Se destacó como defensor del tradicionalismo a través de sus publicaciones en *La abeja montañesa* y *El tío Cayetano*. Ingresó en la Real Academia Española en 1896. Entre sus obras más importantes se encuentran *Escenas montañesas* (1864); *Don Gonzalo González de la Gonzalera* (1879), en la que ataca el liberalismo y la revolución de 1868; *El sabor de la tierra* (1882) y *Sotileza* (1885): 31

PÉREZ BONALDE, JUAN ANTONIO (1846-1892). Poeta, periodista y traductor venezolano. Vivió en Puerto Rico de 1861 a 1864 junto a su padre. En 1868 comenzó a trabajar en el diario *El Porvenir* (Caracas), de Fausto Teodoro de Aldrey, escribiendo sobre temas de política interior y literatura. Autor de una sátira contra Antonio Guzmán Blanco, al llegar este a la presidencia se trasladó a Nueva York, donde residió durante muchos años y llegó a ser una de las personalidades más conocidas de la emigración hispanoamericana establecida en esa ciudad. Viajó por distintos países de Europa, Asia y América, hasta su regreso definitivo en 1890 a Venezuela. En su producción poética se destacan las composiciones «Flor», «La vuelta a la patria» y el famoso «El poema del Niágara», cuya segunda edición, en 1882, fue prologada por José Martí: 95, 96, 97, 98, 100, 102. Véase Nf. en tomo 8.

PÉREZ CABRERA, LEONOR (1828-1907). Madre de José Martí: 104. Véase Nf. en tomo 1.

PÉREZ ESCRICH, ENRIQUE (1829-1897). Narrador y dramaturgo español. La mayoría de sus novelas se publicaron por entregas, entre ellas, *El cura de aldea*, *Las obras de misericordia*, *La esposa mártir* y *El manuscrito de una madre*: 58

PÉREZ GALDÓS, BENITO (1843-1920). Novelista y dramaturgo español. Considerado el máximo exponente del realismo hispánico. En *Episodios nacionales* (1873-1879 y 1898-1912), interpreta la historia del siglo XIX de su país en forma novelada. Escribió, además, novelas de tesis en torno a problemas religiosos, sociales o políticos. Abordó la intolerancia religiosa en *Doña Perfecta* (1876), y en *Fortunata y Jacinta* (1887) retrató la sociedad madrileña: 30, 58

PIEDRA DE LA UNCIÓN. Considerada la primera reliquia cristiana. Es una placa de mármol rojo sobre la que, según la tradición, tuvo lugar el embalsamamiento del cuerpo de Jesús después de bajarlo de la cruz. Se conserva en la Iglesia del Santo Sepulcro, en Jerusalén: 18

PILATO, PONCIO (?-39). Procurador romano de Judea que entregó a Jesús a los fariseos, temiendo una insurrección popular. Es muy conocido su acto de

lavarse las manos mientras dejaba a los judíos la responsabilidad por la muerte de Jesús: 13, 14

- PIMENTEL, FRANCISCO (1832-1893). Filólogo y crítico mexicano. Fue regidor y secretario del Ayuntamiento de México (1865), y prefecto político de la capital en tiempos del Imperio, cargo al que renunció. Colaboró en el *Diccionario universal de Historia y Geografía*. Fue uno de los fundadores de la Academia Mexicana de la Lengua Española (1875). Presidió el Liceo Hidalgo cuando tuvo lugar el debate sobre materialismo y espiritualismo en el que participó José Martí (el 5 de abril de 1875, véase en el tomo 3 de esta edición, pp.237-242). Perteneció a muchas sociedades científicas de México y del extranjero. Su *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, o tratado de filología mexicana*, constituyó un valioso aporte al estudio de la lingüística americana: 68
- PIO IX (1792-1878). Papa de 1846 a 1878, cuyo nombre era Giovanni María Mastai-Ferretti. Proclamó los dogmas de la Inmaculada Concepción (1854) y de la infalibilidad pontificia (1870), y publicó el *Syllabus*. Mantuvo una posición conservadora en la Iglesia y la política. Durante su papado, la Santa Sede perdió sus posesiones territoriales y quedó confinada al Vaticano. Su proceso de beatificación terminó en el año 2000: 167, 170
- PLANTÉ, GASTON (1834-1889). Físico francés. Profesor de Física y Química en el Conservatorio de Artes y Oficios desde 1854. Colaboró en diversas revistas científicas. Inventó en 1859 el acumulador o pila secundaria, que puede recargarse revirtiendo la reacción química. La pila de Planté es la más utilizada en la actualidad. Entre sus libros publicados aparece *Rech-sur l'électricité* (1879): 79
- PLATÓN (428-148 ó 147 a.n.e.). Filósofo griego de enorme trascendencia en la disciplina filosófica. Fue uno de los discípulos de Sócrates y maestro de Aristóteles. Autor de los diálogos, entre los que se destacan *Critón*, *Fedón*, *Fedro*, *Gorgias*, *El banquete* y *La república*: 78
- PLEVEN, BATALLA DE. Combate clave en la Guerra Ruso-turca (1877-1878) cuyo escenario fuera la ciudad de igual nombre (también llamada Plevna), en el norte de Bulgaria, entonces posesión del imperio otomano. Las tropas turcas al mando del general Osmán Bajá, luego de varios meses de contienda y resistencia, rindieron la ciudad a las tropas rusas y rumanas en 1877. La caída de Pleven obligó a los turcos a buscar un armisticio a principios de 1878: 24
- PODBIELSKI, JOSÉ. “Polaco de tenaz misticismo y estupenda memoria”, según Manuel Sanguily. Fue profesor de Geografía en el Colegio El Salvador, fundado por José de la Luz y Caballero, en La Habana: 112
- “EL POEMA DEL NIÁGARA”. Composición de Juan Antonio Pérez Bonalde: 95, 96
- POLICARPO, SAN (hacia 69-155). Prelado cristiano, padre apostólico y obispo de Esmirna durante la primera mitad del siglo II. Al final de su vida representó a las iglesias de Asia Menor en diversos encuentros celebrados en Roma con el papa Aniceto. Fue martirizado en Esmirna a los 86 años y su festividad se celebra el 23 de febrero: 150
- «EL POLO ÁRTICO». Oda de Melchor de Palau y Catalá, incluida en su libro *Verdades poéticas*, que dedicó a temas científicos y publicó en 1879: 83
- PONTAZA, MARIANO. Pintor guatemalteco del siglo XIX. Autor del cuadro *El Marti-*

rio de los dominicos en Sodomir de Polonia, conservado en la iglesia guatemalteca de Santo Domingo: 170

POUCHET, FÉLIX ARCHIMÈDE (1800-1872). Naturalista y médico francés. Director del Museo de Historia Natural de Ruan y miembro correspondiente de la Academia de Ciencias. Es célebre por su controversia con Louis Pasteur en torno a la generación espontánea. Entre sus obras aparecen *Hétérogénéité ou traité de génération spontanée* (1859), *Histoire naturelle des solanées* y *Recherches sur l'anatomie et la physiologie des mollusques*: 85

PRIETO PRADILLO, GUILLERMO (1818-1897). Político y escritor mexicano. Afiliado al Partido Liberal, ocupó diferentes cargos en los gobiernos de Mariano Arista, Juan Álvarez, Benito Juárez y José María Iglesias. Fue diputado al Congreso de la Unión en reiteradas ocasiones y representante en el Congreso Constituyente de 1856-1857. Bajo el seudónimo de *Fidel* colaboró en *El siglo XIX*, *El Monitor Republicano* y la *Revista Universal*. Se destacó como articulista de costumbres. En su poesía sobresalen *La musa callejera* y *Romance nacional*. Recibió la investidura de poeta nacional de manos de Ignacio Manuel Altamirano: 68

PROCESIÓN DE LA SAGRADA FORMA. Consiste en la exposición y elevación pública del Santísimo Sacramento —la hostia consagrada como cuerpo de Cristo, representada en una pieza de oro, plata u otro metal llamada Custodia— para su adoración. Se realiza el Jueves Santo: 18

EL PROCESO DE LA DINASTÍA DE BRUNSWICK. Libro de Charles Bradlaugh, publicado en 1873: 51

PROCTOR, RICHARD ANTHONY (1837-1888). Astrónomo inglés. Gran divulgador de su especialidad en Inglaterra y en Estados Unidos. Realizó minuciosos estudios acerca de los planetas y, en particular, en torno a los satélites de Saturno, los movimientos de Marte y las estrellas de la Osa Mayor. Entre sus obras se destacan *The Moon*, *Universe of the Stars*, *Poetry of Astronomy* y *Mysteries of time and space*: 80, 81

PROFETA. Véase Mahoma.

PROUDHON, PIERRE JOSEPH (1809-1865). Escritor y teórico político francés. Sus teorías radicales le hicieron popular como pensador anarquista. Obtuvo un escaño en la Asamblea Constituyente que siguió a las revoluciones de 1848. Fue encarcelado de 1849 a 1852 por criticar a Napoleón III. Después de su liberación se exilió en Bélgica. Tras ser indultado (1862) volvió a Francia y allí murió. Entre sus obras más importantes están *¿Qué es la propiedad?* (1840) y *Sistema de las contradicciones económicas*, o *La Filosofía de la miseria* (1846): 145

— Q —

QUARTERLY REVIEW. Revista inglesa dedicada a la literatura y la política. Fue fundada por John Murray en 1809, bajo la edición de William Gifford, quien junto a prestigiosos colaboradores como el escritor Walter Scott y el representante del Partido *Tory*, George Canning, convirtieron la revista en la contrapartida

de la *Edinburgh Review*, revista del Partido *Whig*. Fue muy leída en Inglaterra durante el siglo XIX: 80

- QUEZADA, CRISTÓBAL. Escultor guatemalteco. En un apunte sobre escultores hispanoamericanos, Martí hace referencia a sus «escuálidos Cristos»: 170
- QUINET, EDGAR (1803-1875). Escritor francés. Sus obras abarcan poesía, historia, filosofía, religión y política. Realizó numerosos viajes. Fue profesor en el Colegio de Francia, cargo del que fue destituido por sus opiniones sobre los jesuitas y por convertir la cátedra en tribuna revolucionaria. Se incorporó a la insurrección de 1848. Militó en la izquierda y fue diputado. Lo expulsaron de Francia por no transigir con el golpe de estado de Napoleón III. Como historiador puede agruparse junto a Thierry y Michelet. Entre sus obras se destacan *Les Révolutions d'Italie*, *La revolución religiosa en el siglo XIX*, *La república*, *La revolución*, *La creación* y el poema en prosa *Abasvérus*: 145

— R —

- RABOT, CHARLES (1856-1944). Geógrafo, viajero científico, cronista y conferencista francés. Secretario de la redacción del *La Géographie*, boletín de la Sociedad Geográfica de París. Autor de muchas traducciones y adaptaciones de textos de exploradores famosos como Scott, Nordenskjöld y Amundsen, y de notables estudios sobre glaciario. En 1879 escaló el Sarektjakka y en 1882 el Kebnekaisa, que hoy es considerada la mayor altura de Suecia. Entre sus obras están *Les explorations arctiques* (1890), *Aux fjords de Norvège et aux forêts de Suède* (1898, 1906), *Les Débâcles glaciaires* (1905) y *Au Cap Nord* (1898, 1906): 69
- RAFFRAY, ACHILLE (1844-?). Explorador francés. Visitó entre 1873 y 1875 Abisinia, Zanzíbar y el país de Waniké (Níger), por encargo del Ministerio de Instrucción Pública, y, posteriormente, entre 1876 y 1877, las Molucas y la costa norte de Guinea. Fue nombrado cónsul francés en Zanzíbar y, más tarde, cónsul general en el Cabo. Entre sus obras se encuentran *Abyssinie* (1876) y *Les églises monolithes de la ville de Lalibela* (1882): 41
- RAMÍREZ, BUENAVENTURA (¿-1874). Pintor y escultor guatemalteco. Conocido por Ventura Ramírez. Sus obras fueron bien cotizadas. Entre ellas, especial fama le dio una *Virgen de la Concepción* esculpida por encargo de los presbíteros de la Catedral Metropolitana de Guatemala. Sin embargo, la mayor parte de su obra pasó a México y a América del Sur. Hacia la década de 1860, el artista ingresó en el taller de escultura de la Sociedad Económica guatemalteca, la cual premió su labor con medalla de oro y diplomas: 170
- RAMÍREZ, IGNACIO (1818-1879). Escritor y político mexicano. Conocido por el seudónimo de *El Nigromante*. Defendió las ideas políticas liberales y se opuso al gobierno de Antonio López de Santa-Anna; colaboró con el general Ignacio Comonfort y se separó de él para sostener las posiciones liberales. Fue diputado al Congreso Constituyente en 1856 que aprobó la Constitución liberal del año siguiente. Formó parte del gobierno de Benito Juárez, y al terminar la guerra contra el Imperio de Maximiliano, fue nombrado ministro de Fomen-

- to y de Justicia e Instrucción Pública, luego ejerció como magistrado en la Corte Suprema de Justicia durante doce años. Formó parte del cuerpo de colaboradores de la *Revista Universal*. Escribió numerosos trabajos políticos, científicos y literarios: 68. Véase Nf. en tomo 2.
- RAMÍREZ, FRANCISCO. Persona relacionada con el bufete de Miguel F. Viondi: 99
- RAMÓN NONATO O NONNATO, SAN (1204-1240). Religioso español. Llamado Nonato porque fue sacado del vientre de su madre, mientras ella moría. Perteneció a la Orden de la Merced y se le nombró cardenal. Su fiesta se celebra el 31 de agosto: 150
- RASGOS INGLESES. Obra de Ralph Waldo Emerson, publicada en 1856. Libro de viaje resultado de su visita a Inglaterra en 1847, es un resumen de la historia y de los que, a su juicio, son los principales rasgos característicos del pueblo británico: 78
- REICHSTAG. Nombre que designa al Parlamento alemán. Corresponde a la antigua asamblea de los estados alemanes reunidos en Ratisbona, bajo la presidencia del emperador o del archicanciller del Imperio. El edificio de su nombre se construyó en el siglo XIX en Berlín, para albergar los parlamentos de Prusia y la república de Weimar. Fue destruido en dos ocasiones: ardió por accidente en 1933 y fue bombardeado durante la II Guerra Mundial. Tras la reunificación alemana de 1990 fue rehabilitado para alojar la cámara baja del Parlamento alemán (Bundestag): 25
- REPÚBLICA IRLANDESA. Agrupación revolucionaria en pro de la autonomía de Irlanda, surgida en la primera mitad del siglo XIX: 50
- RESUMEN DE LA HISTORIA DE FRANCIA. Compendio abreviado de la obra magna de Jules Michelet, *Historia de Francia*, en 16 tomos, elaborado por su segunda esposa Adèle-Athénaïs Mialaret, llamada madame Michelet: 38, 39
- REVISTA DE EDIMBURGO. Fundada en 1802 por Francis Jeffrey, Sydney Smith y Henry Brougham. Abordaba temas literarios y políticos, y defendía las posiciones del Partido *Whig*. Circuló hasta 1929: 80
- REVISTA VENEZOLANA. Publicación caraqueña, fundada y dirigida por José Martí. El primer número se publicó el 1.º de julio de 1881; y el segundo y último, el 15 de julio de 1881. En sus páginas recogía artículos en torno a figuras relevantes y hechos destacados de la historia de Venezuela y de América en general, poesías y notas bibliográficas. Además de Martí, escribieron para sus páginas Aristides Rojas, Cecilio Acosta, Guillermo Villegas, Eloy Escobar, Eduardo Blanco y Diego Jugo, entre otros. El cierre de la *Revista* —y el regreso de Martí a Estados Unidos— estuvo determinado por la aparición del artículo necrológico que el Apóstol escribiera a la muerte de Cecilio Acosta, principal opositor del dictador Antonio Guzmán Blanco: 97
- RÉVOIL, GEORGES (1852-1894). Viajero y escritor francés. Fue cónsul honorario y, por encargo del ministerio de Negocios Extranjeros y del de Instrucción Pública de su país, emprendió varias expediciones exitosas a la parte oriental de África. Entre sus obras se encuentran *Voyages au Cap des Aromates (Afrique orientale)* (1880), *Faune et flore des pays Çomalis* (1882), *La Vallée du Darror: voyage aux pays çomalis (Afrique orientale)* (1882) y *Notes d'archéologie et d'ethnographie, recueillies dans le Çomal* (1884): 35, 36

- REVOLUCIÓN FRANCESA. Proceso político y social desarrollado en Francia entre 1789 y 1799. Sus principales consecuencias fueron el derrocamiento de Luis XVI, la abolición de la monarquía en Francia y la proclamación de la República. Los ideales de la Revolución, resumidos en sus principios «Libertad, Igualdad, Fraternidad», integraron los programas de las reformas liberales de Francia y Europa durante el siglo XIX, también sirvieron de ejemplo a las naciones latinoamericanas independizadas en ese mismo siglo, y todavía hoy se consideran las bases de la democracia: 39, 143
- RICHELIEU; ARMAND-JEAN DU PLESSIS, CARDENAL DE (1585-1642). Prelado y estadista francés. En 1606 fue nombrado obispo de Luçon por el rey, nombramiento que el Papa ratificó un año después. Asistió a los Estados Generales de 1614 como diputado de tres diócesis. Se ganó la simpatía de María de Médicis y llegó a consejero de Estado. Fue cardenal en 1622 y, a partir de 1624, primer ministro de Luis XIII. Por su política, dirigida a instaurar la monarquía absoluta en detrimento del poder de la nobleza y de los protestantes como partido, y a vencer a la casa de Austria, tuvo que enfrentar varias revueltas y complots, que logró sofocar. Fomentó las artes, las letras y las ciencias, objetivo con el cual hizo restaurar La Sorbona a partir de 1626, y fundó la Imprenta Real y la Academia Francesa hacia 1635. Tuvo bajo su patrocinio a cinco dramaturgos, entre ellos a Corneille, y él mismo compuso varias obras de teatro que no han trascendido, además de numerosos escritos sobre cuestiones religiosas: 39
- RICO Y ORTEGA, MARTÍN (1833-1908). Pintor español. Por oposición obtuvo una pensión para estudiar en Roma. Discípulo de su hermano Bernardo, colaboró con él como dibujante y grabador. Posteriormente fue director artístico de *La Ilustración Española y Americana*. Cultivó el paisaje con éxito. Fue uno de los primeros reveladores del Greco. Entre sus obras figuran *Paisaje de Guadarrama* (1858), *Paisaje de Suiza* (1864) y *Vista de los Pirineos* (1867): 22
- RITA, SANTA (1381-1457). Monja italiana. Al enviudar, ingresó en la Orden de la Ermitañas de San Agustín, en Casia, Umbría. Su nombre original fue Margarita. Por todos los obstáculos que tuvo que vencer para alcanzar la santidad, se le invoca como abogada de las causas difíciles. Fue canonizada en 1900 y su festividad se celebra el 22 de mayo: 150, 174
- RITMOS. Poemario de Juan Antonio Pérez Bonalde, publicado en 1880, donde aparece su célebre «El poema del Niágara»: 96
- RIVADENEYRA, MANUEL (1805-1872). Editor español. Se educó en París y allí estudió el oficio de impresor. De regreso a Madrid en 1823, comenzó a trabajar en la Imprenta Real. Viajó por Suiza, Bélgica, Holanda y Alemania, países donde perfeccionó sus conocimientos. En 1832, puso imprenta en Barcelona, tomó parte en los acontecimientos políticos y llegó a ser capitán de voluntarios. En 1836, trabajó con Bergnes de las Casas y concibió su proyecto de una *Biblioteca de autores españoles*. Fundó una imprenta en Valparaíso, mejoró cada vez más el gusto tipográfico, y aun con fondos insuficientes para su proyecto, regresó a Madrid, donde, con alguna ayuda y estímulo oficial, pudo realizarlo en colaboración con Buenaventura Carlos Arribau, en 1845. La edición para la cual trabajó treinta y seis años, alcanzó el tomo LXIII. Martí acudió a ella con

frecuencia en las lecturas que llevaba a cabo diariamente en la Biblioteca del Ateneo de Madrid, durante su primera deportación: 48

ROA BÁRCENA, JOSÉ MARÍA (1827-1908). Escritor y poeta mexicano. Hacia 1853 se estableció en la capital del país, donde se incorporó al grupo de escritores del partido conservador. Formó parte de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura fundada por Maximiliano. Al ser derrocado el Imperio, estuvo algún tiempo prisionero de los liberales. Publicó *Poesías líricas* (1859), y *Leyendas mexicanas* (1862). Escribió varios libros históricos: *Catecismo elemental de la historia de México*, *Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la conquista* (1862). Colaboró con Ignacio Manuel Altamirano en *El Renacimiento* (1869). En 1875 ingresó en la Academia Mexicana de la Lengua. En 1870, publicó *Novelas originales y traducidas*; en 1883, *Recuerdos de la invasión norteamericana 1846-1848* y *Cuentos varios*. Colaboró en *El Universal*, *La Cruz*, *La Sociedad*, con el seudónimo *Antenor*. Fue traductor de poetas ingleses y latinos, y crítico polemista y tenaz, que defendió sin cesar sus ideas religiosas y políticas: 90, 91

RODRÍGUEZ CORREA, RAMÓN (1835-1894). Escritor y político español nacido en La Habana. Estudió Leyes en Sevilla, donde publicó poemas y el periódico literario *El Mediodía*, junto a Gustavo Adolfo Bécquer. Trabajó en el Ministerio de Hacienda y en *La Crónica*, *El Occidente*, *El Día* y *El Contemporáneo*. En 1864 fundó *Las Noticias*. Al año siguiente fue elegido diputado. Enviado a Cuba como consejero de administración, cayó prisionero de los patriotas sobre las armas cuando les llevaba una propuesta de paz. De regreso a España se le designó director general de la Caja de Depósitos, escribió para *El Gobierno*, se afilió al Partido Liberal y fue nombrado subsecretario de Ultramar en 1881. Reunió, prologó y publicó las obras de Bécquer, siendo su primer biógrafo: 31

ROJAS, ARÍSTIDES (1826-1894). Ensayista y escritor costumbrista venezolano. Hizo estudios históricos, geológicos, sismológicos, médicos y filológicos sobre Venezuela. Fue discípulo de Alejandro de Humboldt. En su variada producción se destacan las obras *Humboldtianas*, *Orígenes venezolanos* y *Estudios históricos*: 109, 110

ROSA, RAMÓN (1848-1893). Político y escritor hondureño. Estudió Leyes en Guatemala y tomó parte en la Revolución liberal de 1871 en ese país. Cuando Marco Aurelio Soto fue nombrado presidente de Honduras, se convirtió en su principal colaborador y ocupó los cargos de ministro de Relaciones Exteriores, de Guerra y de Instrucción Pública, desde donde propició la fundación de la Biblioteca Nacional de Honduras (1880). Entre sus obras aparecen *Estudios sobre instrucción pública*, *Constitución social del país*, *Discursos* y biografías del poeta Manuel Diéguez Olaverri y del presbítero José Trinidad Reyes: 195

ROSSETTI. Astrónomo italiano que hizo destacados estudios sobre el Sol: 80, 87

ROSSI, GIOVANNI BATTISTA DE (1822-1894). Arqueólogo y epigrafista italiano. Dilucidó una serie de problemas de antigüedad sagrada y profana. Se le debe el descubrimiento en Roma de diez cementerios y de doce criptas históricas. Publicó varias obras de arqueología: 87

LOS ROUGON-MACQUART, HISTORIA NATURAL Y SOCIAL DE UNA FAMILIA BAJO EL SEGUNDO IMPERIO. Obra seriada escrita por Émile Zola entre 1871 y 1893. Consta

de veinte novelas, se inicia con *La fortuna de los Rougon* y entre ellas se encuentran *Naná*, *La taberna*, *Pot-bouille* y *Germinal*: 145

ROUSSEAU, JEAN-JACQUES (1712-1778). Escritor y filósofo francés nacido en Suiza. Es considerado un precursor importante del romanticismo. Sus ideas influyeron fuertemente en la Revolución Francesa. *Discurso sobre las artes y las ciencias* fue su primera obra filosófica, en la cual sostiene que la civilización ha corrompido al hombre. Es autor también de *Julia o la Nueva Eloísa* —novela epistolar que describe la vida idílica en la naturaleza—, *El contrato social* y *Emilio*. Culminó su obra con *Las confesiones* y *Reflexiones de un paseante solitario*, escritas en sus últimos años: 14

— S —

SAINT HILAIRE, ÉTIENNE GEOFFROY DE (1772-1844). Naturalista francés. Contribuyó al desarrollo de la anatomía comparada y la embriología de los animales, y participó en la génesis de la teoría sobre la evolución biológica. Fue profesor de Zoología en el Museo Nacional de Historia Natural. En 1798 participó en la expedición de Bonaparte a Egipto, donde realizó numerosas observaciones naturalistas. Según él, las modificaciones de las especies se debían a la influencia del medio externo, opinión que lo acerca a las ideas de Lamarck sobre el cambio adaptativo de las especies, y a la selección natural desarrollada más tarde por Charles Darwin. Entre sus obras se encuentran *Filosofía de la anatomía* (1822) y *Principios filosóficos de la zoología* (1830): 55

«EL SALMO DE LA VIDA». Poema de Henry W. Longfellow, publicado de modo anónimo en 1838 y luego incluida en el volumen *Voices of the Night* (1839): 41

SAN JUAN. Escultura de Cirilo Lara: 177

SANS SOUCI. Finca de Caracas por donde pasó el naturalista Alexander von Humboldt: 151

SANTO SEPULCRO. Según la tradición, nicho donde fuera depositado el cadáver de Jesucristo a la caída de la tarde del Viernes Santo. Era una cueva ubicada en el huerto de José de Arimatea, muy cerca de la colina del Gólgota, el lugar de la crucifixión. En este sitio, sagrado para los cristianos, se levanta la basílica del Santo Sepulcro. A la entrada, un letrero dice: «No está aquí. Resucitó»: 17, 18

SANTOS EVANGELIOS. Véase Evangelios.

THE SATURDAY REVIEW. Publicación inglesa aparecida en 1855: 80

SAXE-COBURGO-GOTHA, LEOPOLD DE (1853-1884). Octavo hijo de la reina Victoria I de Gran Bretaña y el príncipe consorte Alberto de Saxe-Coburgo-Gotha. Cursó estudios de ciencia, arte y lenguas modernas. Viajó por países europeos, Canadá y Estados Unidos. Realizó una meritoria labor de promoción a favor de la educación y el conocimiento en general. Ostentó el título de duque de Albany. Contrajo matrimonio con Hélène Frederica Augusta, princesa de Waldeck-Pyrmont: 22

SAXE-COBURGO-GOTHA, LOUISE DE (1848-1939). Sexta hija de la reina Victoria I de Inglaterra y el príncipe consorte Albert de Saxe-Coburgo-Gotha. Casada en 1871 con John Douglas Sutherland, marqués de Lorne y duque de Argyll, vivió en

- Canadá mientras su esposo fue gobernador del dominio. Allí crearon la Sociedad Real de Canadá, hoy Museo de Bellas Artes. Escritora, escultora y pintora, sus más estimadas obras son la estatua de la reina Victoria I, conservada en el palacio de Kensington, Londres, y su diseño para el memorial de la Catedral de san Pablo dedicado a los canadienses muertos en la guerra anglo-boer: 48
- SCHACK, PETER LASSENIUS SOPHUS (1811-1864). Pintor y escritor danés. Estudió en la academia nacional de arte de 1835 a 1840. Entre 1858 y 1859 publicó *Estudios Phisonomistas* cuyo principal mérito está en las ilustraciones que acompañan al texto, hoy considerado una curiosidad pseudocientífica. Fue miembro del ejército de su país en distintas ocasiones y falleció a causa de las heridas recibidas en la guerra de Dinamarca contra Prusia y Austria, en 1864: 33
- SCHOLL, JULES-CHARLES (1850-1886). Escritor nacido en Francia que pasó su vida en Alemania y Suiza. Publicó *Lis et Pervenches* (poesía, 1874), *L'Islam et son fondateur* (1877), y numerosos trabajos sobre la protección de los animales: *Courtes réflexions sur l'éducation des animaux et en particulier du chien* (1876); *Vivent les chiens, nos fidele amis* (1877); *Avez psitié* (1881) y *Une nouvelle apologie sur la vivisection* (1883): 32
- SCHOONMAKER, AMANDA. Estadounidense esposa de Juan Antonio Pérez Bonalde: 95, 98
- SCHULZE, GOTTLLOB ERNST (1761-1833). Filósofo alemán. Fue más conocido por Aenesidem-Schulze tras la publicación de su obra principal: *Enesidemo o sobre los fundamentos de la filosofía elemental dictada en Jena por el profesor Reinhold, junto con una apología del escepticismo contra las pretensiones de la crítica de la razón*. Fue profesor de la universidad de Gotinga y además autor de *Crítica de la filosofía teórica*: 85
- SCIENCE AND CULTURE, AND OTHER ESSAYS. Libro de Thomas Huxley: 73
- THE SCOTS GREYS. Regimiento de caballería del Ejército británico entre 1678 hasta 1971, cuando se fusionó con el tercer regimiento de carabineros (Guardias de Dragones del Príncipe de Gales) para formar The Royal Scots Dragoon Guards: 57
- SELLÉN BRACHO, ANTONIO (1838-1889). Poeta y periodista cubano. Nacido en Santiago de Cuba, hijo de un militar español, vivió su niñez en la Península. En La Habana colaboró en diversas publicaciones periódicas. Publicó *Estudios poéticos* (La Habana, 1863), traducciones e imitaciones en verso, en colaboración con su hermano Francisco; *Poesías de Antonio Sellén* (La Habana, 1864 y 1900); y figuró en la antología *Arpas amigas* (La Habana, 1876). En 1869 emigró a Estados Unidos. En Nueva York fue periodista y profesor de idiomas; allí estuvo en contacto con José Martí. Realizó valiosas traducciones de poesía europea al español. Regresó a Cuba después de 1878 y murió en La Habana: 112
- SELLÉS Y ÁNGEL, EUGENIO; MARQUÉS DE GERONA (1842-1926). Dramaturgo, abogado, político y periodista español. Fue consejero de Instrucción Pública, jefe superior de Administración Civil y presidió la Sociedad de Autores Españoles y la sección de Literatura del Ateneo de Madrid. Entre sus obras se hallan los aplaudidos dramas *El nudo gordiano*, *La Torre de Talavera*, *Cleopatra* y *La mujer de Lot*: 31

- SEMANA SANTA. En el año litúrgico cristiano, semana que conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo: 17, 138, 149, 174
- SEMÍRAMIS. Según las leyendas griegas, reina de Asiria, a la que se atribuye la construcción de fortificaciones, palacios suntuosos y los jardines colgantes de Babilonia. Conquistó, durante los 42 años de su reinado, Persia, Sumeria, Arabia, Egipto, Libia y gran parte de Asia, hasta el Indo. Se la identifica con Samuramat, esposa de Shamsi-Adad V y regente de su hijo Adad-Nirani III. En la literatura ha simbolizado la lujuria: 70
- SENADO. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A finales del siglo XIX, lo formaban dos senadores electos por la legislatura de cada estado, por periodos de seis años: 23
- SERENA, CARLA (¿1820 ó 1822?-1884). Viajera, fotógrafa y escritora, belga de nacimiento y naturalizada italiana. Visitó, entre otros países, Turquía, Rusia, Egipto, Líbano y Grecia. Sus textos aparecieron en diversas revistas científicas, como el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*. Algunas de sus obras publicadas son *Lettres d'Autriche*, *Lettres Scandinaviennes* y *Une europée en Perse*: 55
- EL SEXTO DE DRAGONES DE ENNISKILLEN. Regimiento de caballería del Ejército inglés, formado en 1689. Prestó servicio durante tres siglos, y, en 1922, se fusionó con los Regimientos 3ro. y 6to. de los Dragones de la Guardia: 57
- SHAKESPEARE, WILLIAM (1564-1616). Poeta y dramaturgo inglés, considerado figura cimera de la literatura universal. Autor de las célebres obras: *Romeo y Julieta* (1595) *La fierecilla domada* (1593), *Sueño de una noche de verano* (1595), *El mercader de Venecia* (1596), *Hamlet* (1601), *Otelo, el moro de Venecia* (1604) y *Macbeth* (1606), entre otras creaciones que han trascendido hasta nuestros días: 78, 88
- SIEMENS. Astrónomo estadounidense: 81
- SKOBELIEV, MIJAIL DMITRIEVICH (1841-1882). Militar ruso. En 1861 se incorporó a un regimiento de caballería de la guardia imperial y luchó con grado de teniente en Polonia (1863). En 1866 fue destinado al Estado Mayor General y en 1869, enviado a Turquestán. En 1875, al conquistar Jokand fue nombrado gobernador de Ferghana y, en 1877, comandante de división. En Plevén cuando la guerra contra Turquía, dirigió el ala izquierda del ejército ruso. Se distinguió en la marcha a los Balcanes. Desde 1881, como gobernador de Minsk, dirigió el partido paneslavista germanófilo y se le consideró autor de la campaña contra los alemanes: 44
- SOCIEDAD AGRÍCOLA DE FRANCIA: 144
- SOCIEDAD BIOLÓGICA DE PARÍS: 52
- SOCIEDAD DANESA DE PROTECCIÓN A LOS ANIMALES. Asociación de Dinamarca: 32
- SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE PARÍS. Una de las más antiguas sociedades geográficas de Europa, fundada en la década del veinte del siglo XIX. Patrocinaba estudios geográficos, exploraciones y publicaciones en torno al tema: 68
- «SOCIEDAD Y SOLEDAD». Capítulo de la obra *Ensayos de Emerson* de Ralph Waldo Emerson, que reúne unas conferencias ya antes publicadas como libro independiente en 1864, bajo el mismo título: 78
- SÓCRATES (469-399 a.n.e.). Filósofo griego nacido en Atenas. Después de ser soldado, se dedicó a la filosofía, transformándose en un símbolo de la cultura

de su tiempo. Su método mayéutico se basaba en preguntas y respuestas como procedimiento para el ejercicio de la máxima: «conócete a ti mismo». Fue condenado a tomar la cicuta, acusado de atacar la religión y de corromper a la juventud. No se le conoce obra escrita, aunque los *Diálogos* de Platón son básicos para conocer su pensamiento: 15

SOLOS DE CLARÍN. Volumen del crítico y novelista español Leopoldo Alas y Ureña, *Clarín*, publicado en 1881:30

SOTO, MARCO AURELIO (1846-1908). Político hondureño, presidente de la República (1876-1883). Estudió derecho en las universidades de Honduras y Guatemala. Después de participar en la revolución de 1871, fue subsecretario de Gobernación y, sucesivamente, ministro del Interior, de Negocios Eclesiásticos, de Relaciones Exteriores y de Instrucción Pública. En 1876 aceptó la presidencia, cargo que ocupó hasta 1883. Su gobierno restableció el orden, fomentó la riqueza del país y aplicó importantes reformas legislativas: se promulgó la Constitución de 1880, se suprimieron el fuero eclesiástico y los diezmos y se estableció la enseñanza laica y la reorganización de los estudios universitarios. Por su gran labor, fue un hombre de reconocido prestigio: 195

SOUTHALL, JAMES COCKE (1828-1897). Naturalista estadounidense. Escribió algunos de los más notables trabajos científicos de su tiempo sobre arqueología, geología, antropología e historia bíblica. Estudió en la universidad de Virginia. Fue editor de *Charlottesville Chronicle*, editorialista de *Richmond Enquirer* y editor de *Central Presbyterian*. Entre sus libros se hallan *The Resent Origin of Man*, *Epoc of the Mammoth and the Apparition of Man upon the Earth*, *Pliocene Man in America* y *Man's Age in the World*. Pronunció un notable discurso en la Universidad de Virginia al inaugurarse el Museo Brooks: 48

SOUVESTRE, ÉMILE (1806-1854). Narrador, dramaturgo y periodista francés, cuya obra se inspira frecuentemente en su Bretaña natal. Escribió novelas de costumbres, obras teatrales y artículos de temas históricos, morales y filosóficos. Sus protagonistas pertenecen a las clases más pobres y representan los más altos valores morales, lo que resulta singular para la época. Entre sus novelas se encuentran *Pierre et Jean* (1842), *Un philosophe sous le toits* y *An coin du feu*. Entre sus obras para teatro destacan *Henri Hamelin*, *L'oncle Baptiste* y *La parisienne*: 79

SPALLANZANI, LAZZARO (1729-1799). Fisiólogo italiano, uno de los fundadores de la biología experimental. Fue catedrático de Física en la Universidad de Módena y en la de Pavía (1769), donde llevó a cabo la mayoría de sus experimentos. Rechazó la teoría de la generación espontánea y diseñó experimentos para refutar los realizados por el sacerdote católico inglés John Turberville Needham, quien creía que la vida surge de la materia no viviente. Entre otras líneas de trabajo, investigó la capacidad de muchos animales inferiores de regenerar partes de su cuerpo, logró la inseminación artificial de una perra y varios animales inferiores y, en sus últimas experiencias, intentó demostrar que los tejidos del cuerpo convierten el oxígeno en dióxido de carbono: 85

STANLEY, HENRY MORTON (1841-1904). Periodista y explorador angloestadounidense. Su nombre de nacimiento fue John Rowlands. A los 18 años de

edad viajó como grumete desde Gales a Nueva Orleans, Luisiana, donde consiguió trabajo con el comerciante Henry Morton Stanley, de quien adoptó su nombre. Durante la Guerra Civil estadounidense, sirvió en el ejército confederado y luego fue transferido al federal. Como corresponsal de guerra del *New York Herald*, en 1868 acompañó a la expedición británica contra el rey etíope Teodoro II. En 1869, el diario lo envió en busca del misionero y explorador escocés David Livingstone, a quien encontró por el lago Tanganica. Exploraron juntos la zona norte del lago y, en 1872, regresó a Europa. Realizó otras expediciones al África, costeadas por el *New York Herald* y el *London Daily Telegraph* con el objetivo principal de continuar la labor de Livingstone, fallecido en 1873. Descubrió la cadena montañosa Ruwenzori, también llamada «montañas de la Luna», y que el río Semliki comunica el lago Alberto con el lago Eduardo. Entre 1895 y 1900 fue miembro del Parlamento inglés. En 1899 recibió el título de *sir*. Escribió, entre otras obras, *Cómo encontré a Livingstone* (1872), *El continente misterioso* (1878) y *El África tenebrosa* (1890): 35

THE SUN. Periódico estadounidense. Fundado en 1833 por Benjamin Day, en 1868 fue adquirido por Charles A. Dana, quien lo dirigió hasta su muerte. El diario se hizo notable por la calidad de sus editoriales bajo la dirección de Dana, el cual le imprimió un peculiar estilo que marcó pauta en el periodismo norteamericano. Fue un periódico moderno destinado a una audiencia masiva. José Martí colaboró sistemáticamente en esta publicación entre 1880 y 1881, con artículos que aparecen incluidos en el tomo 7 de esta edición: 23. Véase Nf. en tomos 1 y 7.

SUTHERLAND, JOHN DOUGLAS (1845-1914). Escritor y político británico. Duque de Argyll y marqués de Lorne. Afiliado al Partido Liberal, fue elegido diputado en 1868. En 1871 se casó con la princesa Luisa, hija de la reina Victoria. Renunció al cargo de diputado en 1878 y fue nombrado gobernador general de Canadá. En 1895 volvió al Parlamento. Entre sus obras se encuentran *A trip to the tropics, and home through America* (1867), *Imperial Federation* (1885) y *Canadian pictures, drawn with pen and pencil* (1885): 48

SWEDENBORG, EMMANUEL (1688-1772). Teósofo sueco. Se dio a conocer primero como ingeniero y científico, pero en 1743 declaró hallarse en relación con el mundo espiritual, cuyos ángeles y demonios, en su opinión, obran sobre el hombre. Estudió el sentido de la *Biblia* mediante revelaciones. Su doctrina religiosa inspiró a la iglesia Nueva Jerusalén, creada poco después de su muerte. Entre sus obras se destacan *Principia, Arcana Coelestia, Cielo e infierno, Amor divino y sabiduría* y *La verdadera religión cristiana*: 78

— T —

TAMAYO Y BAUS, MANUEL (1829-1898). Dramaturgo español. Su primer drama original, *El 5 de agosto* (1848), gustó poco al público, pero ya con *Ángela* (1852) y *Virginia*, tragedia clásica donde mezcló elementos románticos y realistas, su fama fue en ascenso hasta el éxito de *Locura de amor* (1855). La crítica considera sus mejores obras *Un drama nuevo* (1867), que publicó con el seudónimo

- Joaquín Estébanez, y *Lances de honor*. Fue secretario permanente de la Academia de la Lengua y director de la Biblioteca Nacional de Madrid, hasta su muerte: 31
- TAUCHNITZ, BARÓN DE; CHRISTIAN BERNHARD TAUCHNITZ (1816-1895). Miembro de una conocida familia alemana de impresores y publicistas. En 1837 fundó en Leipzig la empresa editorial Bernhard Tauchnitz, que publicó la *Colección de autores británicos y norteamericanos* a partir de 1841, la cual alcanzó más de cinco mil volúmenes. Desde 1952, la casa Bernhard Tauchnitz tiene su sede en Stuttgart: 49
- TEATRO DEL PRÍNCIPE. Teatro madrileño, situado en la calle del Príncipe. Inaugurado el 21 de septiembre de 1583, la construcción del recinto cubierto data de 1745, año en que se le denominó Teatro del Príncipe. En 1849 pasó a llamarse Teatro Español. Después de numerosas reparaciones, reabrió sus puertas en 1890. Cronistas y público en general se referían a él indistintamente, nombrándolo unas veces del Príncipe y otras Teatro Español: 30
- TEATRO GUZMÁN BLANCO. Edificación caraqueña construida por decisión del presidente Antonio Guzmán Blanco. Fue levantado en el terreno antiguamente ocupado por la Iglesia de San Pablo, según proyecto del ingeniero Ricard. Se inauguró en 1881, y en 1888 cambió su nombre por el de Teatro Municipal, que hoy conserva: 152
- TENED PIEDAD! Libro de Jules Charles Scholl, en contra de la vivisección, publicado en 1882: 32
- TENNYSON, ALFRED (1809-1892). Poeta inglés. Considerado una de las figuras más representativas de la época victoriana. En 1830 estuvo en España y combatió a favor de la causa liberal. Su posición de poeta nacional fue confirmada en 1852 por *Oda a la muerte del Duque de Wellington*. Otras obras suyas son *Poemas, principalmente líricos* (1830), *Poemas* (1842), *Enoch Arden* (1864), *Baladas y otros poemas* (1880), *Tiresias y otros poemas* (1885), *Deméter y otros poemas* (1889), y los dramas históricos *La reina María* (1875), *Harold* (1876) y *Becket* (1884). Se le concedió un título de nobleza en 1884 y, a partir de entonces, ocupó un escaño en la Cámara de los Lores como barón Tennyson de Freshwater y Aldworth: 57, 74
- TEÓCRITO (siglo III a.n.e.). Primer poeta bucólico griego. De su obra se conservan *Idilios* y *Epigramas*. Ha sido imitado por los escritores posteriores del género bucólico: 73
- THACKERAY, WILLIAM (1811-1863). Novelista inglés. Estudió en Cambridge y viajó por Francia y Alemania, haciendo vida bohemia. En Inglaterra colaboró con la revista *Punch* a través de diversos seudónimos. *Vanity Fair* (1848), novela humorística por entregas, considerada la primera verdaderamente realista de Inglaterra, lo lanzó a la fama. Publicó además *The English Humorist of the Eighteenth Century* (1853), *El libro de los Snobs* (1848), *The History of Pendennis* (1848-1850), *The History of Henry Esmond* (1852) y *The Newcomes* (1853-55): 65
- «THRENODIA». Elegía de Ralph Waldo Emerson: 78
- «TITHONUS». Poema de Alfred Tennyson: 74
- TOUSSENEL, ALPHONSE (1803-1885). Periodista y escritor francés. Fue redactor jefe de *La Paix*. Nombrado en 1841 comisario civil de Buffarick, dimitió al siguien-

te día. Estuvo entre los fundadores de *La Démocratie Pacifique*. Junto a J. Vidal, escribió *Le travail affranchi*, donde defendieron las doctrinas de Fourier. Se retiró de la política y se dedicó a la literatura y la historia natural. Publicó varios libros: 60

TRUTH. Periódico londinense fundado por el diplomático, político y publicista inglés Henry Dupré Labouchère. Alcanzó gran renombre por la objetividad de sus puntos de vista y la osadía de sus críticas: 36

TUNIS, LAND UND LEUTE. Libro de viaje, de Ernst von Hesse-Wartegg: 21

TUSSAUD, MARIE GROSHOLTZ (1760-1850). Escultora suiza. Autora de una colección de retratos en cera de personajes de la Revolución Francesa. Se trasladó a Londres y abrió una exposición en la que exhibió la Cámara de los Horrores, popularísima porque representaba a los asesinos más famosos en los momentos de cometer sus actos criminales y a los personajes históricos fallecidos violentamente: 52

TYNDALL, JOHN (1820-1893). Físico británico. Fue profesor de Filosofía Natural en la Institución Regia de Gran Bretaña en 1854 y sucedió a Michael Faraday como inspector de la institución en 1867. Entre sus campos de investigación estuvieron la naturaleza del sonido, la luz y el calor radiante. En 1869 refutó la teoría de la generación espontánea demostrando que la putrefacción no se produce en presencia de aire libre de polvo. Sus experimentos con la dispersión de los rayos de luz mediante suspensiones coloidales dieron por resultado el llamado «efecto Tyndal», responsable del color azul del cielo. Realizó importantes observaciones sobre la estructura y el movimiento de los glaciares. Entre sus obras se encuentran *Los glaciares de los Alpes* (1860), *El calor considerado como una forma de movimiento* (1863) y *Fragmentos científicos* (1892): 84, 86

— U —

UNIVERSIDAD CENTRAL DE GUATEMALA. Creada en Antigua, en 1686, como Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala. El gobierno liberal del presidente Justo Rufino Barrios la convirtió en estatal, y tanto sus autoridades como sus profesores eran nombrados por decisión presidencial. A partir de entonces se separó en tres escuelas: de Derecho, de Medicina y el Seminario. Bajo el gobierno de Estrada Cabrera tomó el nombre de Universidad Nacional. Desde los años 40 del siglo XX se denomina Universidad de San Carlos de Guatemala: 178

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. Fundada en 1696 como seminario católico, tenía nueve cátedras. Se convirtió en universidad en 1724, aunque su creación había sido ordenada por el rey de España desde tres años antes como Real y Pontificia Universidad de Caracas. Su sede inicial estuvo en el seminario Santa Rosa y luego ocupó el convento de San Francisco. En sus comienzos se impartían clases en latín de Teología, Medicina, Filosofía y Derecho. A principios del siglo XIX, la República eliminó los requisitos del color, las buenas costumbres

y el uso del latín, y se incorporaron nuevas cátedras y carreras. Tomó el nombre de Universidad Central de Venezuela según los Estatutos de 1827: 152

— V —

- VALERA Y ALCALÁ GALLIANO, JUAN (1824-1905). Novelista, crítico y diplomático español. Fue miembro de la Real Academia Española desde 1862. Escribió poesías y algunas obras teatrales, pero su importancia en la historia literaria española estriba en su labor como crítico y novelista. Entre sus obras se destacan: *De la naturaleza y carácter de la novela*, *Sobre el «Quijote» y sobre las diferentes maneras de comentarle y juzgarle*, *Pepita Jiménez*, *Pasarse de listo* y *Genio y figura*: 30
- VALLE, JOSÉ CECILIO DEL (1780-1834). Nació en Choluteca, Honduras. Muy niño se trasladó con sus padres a Tegucigalpa para luego establecerse en Guatemala. Obtuvo título de abogado. Poseyó una amplia cultura y dominio perfecto de varios idiomas, por lo que ganó el sobrenombre de *Sabio*. En tiempos de la colonia ocupó diferentes cargos políticos, entre ellos el de auditor de guerra, desde 1813, que desempeñaba aún cuando se llamó a Junta para decidir la ruptura con el dominio español. Desde 1820, publicó el periódico *El Amigo de la Patria*. Se le considera prócer de la independencia de Guatemala y se le atribuye la redacción del Acta de Proclamación de 1821, a pesar de que inicialmente se opuso a este fin por estimar prematura la emancipación de las provincias centroamericanas. Defendió la independencia de Centroamérica en contra de la anexión a México, no obstante haber aceptado el nombramiento de ministro que le otorgó Iturbide, quien lo encarceló. A la caída del imperio mexicano, integró el Triunvirato que provisionalmente tomó el gobierno de las provincias y se presentó a las elecciones convocadas como candidato a presidente de la Federación. Vencido esa vez por el salvadoreño José Manuel Arce, intentó, en más de una ocasión, alcanzar el puesto, que por fin obtuvo en 1834, pero murió antes de asumir la presidencia: 193
- VALUEV, PIOTR ALEXANDROVICH; CONDE DE VALUEV (1815-1890). Político y escritor ruso. El zar Alejandro II lo designó ministro del Interior (1861-1868), ministro de estado (1872-1877) y presidente del Consejo de Ministros (1877-1881), cargo del que fue depuesto por Alejandro III. A partir de entonces se dedicó por completo a la literatura. Escribió cuatro novelas, la primera de ellas *Lorin*, y varios ensayos sobre historia del cristianismo: 76, 77
- VAN HELMONT, JAN BAPTIST (1577-1644). Químico, médico y filósofo belga. Como científico fue el primero en diferenciar los gases del aire. Afirmó tener visiones divinas y decía haber llegado a contemplar su propia alma en forma de cristal resplandeciente. Fue cirujano, tomó afición a la química y a los remedios secretos. Entre sus obras se encuentran *De aquis spadanis* (1624), *Febrinum doctrina inaudita* (1653), *Opuscula medica inaudita* (1644), *De magnetica vulnerum naturali et legitima curatione* (1621): 85
- VARONA Y PERA, ENRIQUE JOSÉ (1849-1933). Filósofo, periodista y pedagogo cubano. A los 18 años inició sus colaboraciones literarias en Camagüey. Se trasladó a La Habana y se dedicó a los estudios de filosofía, materia sobre la cual

publicó varios libros. Fue un introductor del positivismo en Cuba. Militó en el Partido Autonomista y lo abandonó en 1886 para acercarse al independentismo. Se radicó en Estados Unidos al comenzar la Guerra de Independencia, y en 1895 asumió la dirección del periódico *Patria*. Denunció la dominación económica estadounidense, y fue vicepresidente de la República de 1912 a 1916. Los jóvenes revolucionarios antimachadistas lo consideraron su mentor. Martí comentó favorablemente sus textos «El poeta anónimo de Polonia» y *Seis conferencias en El Economista Americano* (Nueva York), en agosto de 1887 y enero de 1888: 96. Véase Nf. en tomo 1.

VARONA Y QUESADA DE VIONDI, HORTENSIA (1854-?). Esposa de Miguel F. Viondi. Contrajeron matrimonio el 22 de diciembre de 1877. Era prima hermana de Gonzalo de Quesada y Aróstegui: 98

LA VEGA. Buque del explorador ártico sueco, barón de Nordenskjöld: 62

VELARDE, PEDRO. Militar español y héroe de la independencia nacional de su país. Desde el parque de Artillería de Monteleón, Madrid, y junto con el también capitán Luis Daoiz, apoyó la rebelión de las masas populares contra el avance de las tropas francesas del general Lagrange, el 2 de mayo de 1808. Ambos jóvenes artilleros murieron durante esa épica jornada: 23

VENEZUELA HEROICA. Libro de narraciones históricas de Eduardo Blanco, cuya primera edición de 1881, narra cinco importantes combates de la guerra de independencia: La Victoria, San Mateo, Las Queseras, Boyacá y Carabobo. La segunda edición incorporó seis cuadros más: 147

VENUS. Escultura de Ciriilo Lara: 177

VERCINGETÓRIX (72-46 a.n.e.). Héroe galo, natural del país de los arvernos. En 52 a.n.e. convocó a la mayoría de los pueblos de las Galias para defenderse y enfrentar a los romanos dirigidos por Julio César. Luego de una exitosa resistencia inicial, fue derrotado y conducido a Roma, donde se le exhibió públicamente como trofeo de guerra. Estuvo seis años en cautiverio antes de ser ejecutado: 39

VERESCHAGUIN, VASIL VASILIEVICH (1842-1904). Pintor ruso de activa carrera militar en Asia Central hasta que, en 1869, llegó a París. Gracias a su fortuna, realizó numerosos viajes en los que hizo acopio de datos para sus obras. Se le considera uno de los más representativos pintores rusos de temas históricos, y entre sus cuadros más conocidos se hallan *Shuska, Apoteosis de la guerra, La tumba de Tamerlán, Vencedores y vencidos, La Sagrada Familia, Resurrección* (destruido), *Ulises dando muerte a los pretendientes de Penélope, El almirante Alexiév pasando revista a sus tropas* y *Los francotiradores*. Visitó Nueva York en 1888 y organizó una muestra de su creación que acaparó la atención del público y de la crítica, comentada por José Martí en «La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin», crónica publicada en *La Nación* (Buenos Aires), el 3 de marzo de 1889, y en *El Partido Liberal* (México), el 14 de febrero de 1889: 23, 24

VERSOS DE ALBERTO DE N. VIOLA. Compilación de composiciones del poeta romántico argentino Alberto Navarro Viola, publicada en dos volúmenes en 1882 y 1883: 29

- VICTORIA I (1819-1901). Reina de Gran Bretaña e Irlanda (1837-1901) y emperatriz de la India (1876-1901). Su reinado duró 64 años. Contrajo matrimonio con su primo Alberto de Saxe-Coburgo-Gotha. Cambió el papel consultivo de los reyes en el gobierno y amplió el régimen parlamentario, mantuvo el conservadurismo moralista y el nacionalismo, y permitió el ascenso de la clase media. Consolidó el imperio británico y extendió su control colonial sobre numerosas regiones de Asia, África y el Pacífico. Durante su gobierno, el país fue la potencia mundial dominante. Marcó toda una época conocida como la era victoriana: 21, 22, 48
- «EL VIEJO RELOJ DE LA ESCALERA». Poema de Henry W. Longfellow, incluido en su libro *The Belfry of Bruges and Other Poems* (1846): 41
- VIGNOLI, TITO (1829-1914). Filósofo, psicólogo y antropólogo italiano, de tendencia positivista y evolucionista. Fue profesor agregado de Antropología y Psicología Comparada de la Academia Científico-Literaria de Milán, director del Museo de Historia Natural y censor y conservador de la Biblioteca del Instituto Lombardo de Ciencias y Letras. Entre sus principales obras están *Saggio di una dottrina razionale del progresso* (1863), *Della legge Fondamentale dell'intelligenza del regno animale* (1877), *Mito e Scienza* (1879) y *Peregrinazioni psicologiche* (1895): 87, 88, 89
- VINEGRA, LEANDRO J. DE. Tripulante del vapor *Alfonso XII* que condujo a Martí a su segunda deportación a España. Durante el viaje entre La Habana y Santander, del 25 de septiembre al 11 de octubre de 1879, surgió entre ambos una amistad de la que hay muestras posteriores en los escritos del cubano. Se sabe que se encontraban cada vez que su barco tocaba Nueva York. Aunque Martí lo identifica como sobrecargo, algunos de los biógrafos martianos lo consideran el contador de la embarcación. Poco después de la muerte de Martí, publicó un artículo donde relata cómo lo conoció e inserta la carta que le dirigiera al Apóstol al arribar a Santander y la respuesta recibida [*El Industrial* (Chile), 5 de junio de 1895]: 104
- VIONDI, MIGUEL F. (1846-1919). Abogado y orador cubano. Estudió en el colegio El Salvador, de José de la Luz y Caballero. En 1870 se graduó de abogado. Integró el Partido Autonomista y la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba. Durante la República ocupó cargos administrativos en el estado y fue representante a la Cámara en 1908. A pesar de las diferencias ideológicas que tuvo con Martí, sostuvieron una larga amistad iniciada en 1878, cuando el Apóstol, luego de su primer exilio, trabajó en el bufete de su propiedad, sito en Empedrado no. 2, esquina a Mercaderes. El 19 de mayo de 1909, ante Sesión Extraordinaria de la Cámara de Representantes, pronunció un célebre discurso de conmemoración por la muerte de Martí: 98
- VIONDI Y VARONA, JULIA. Hija de Miguel F. Viondi: 98
- VIRGEN DE LOS DOLORES. Escultura en la iglesia Nuestra Señora de Machén, Antigua, Guatemala: 170, 171
- VIRGEN. Véase María.

- VIRGILIO; PUBLIO VIRGILIO MARÓN (70-19 a.n.e.). Poeta latino, cuya fama se ha mantenido hasta el presente. Autor de *Las Bucólicas*, *Las Geórgicas* y de la epopeya *La Eneida*: 91, 143
- VOGT, KARL (1817-1895). Naturalista alemán. Autor de varias monografías y fundador de una sociedad científica en París. Al estallar la revolución de 1848 se unió a los demócratas, fue coronel de la Guardia Cívica y diputado del Parlamento preparatorio y a la Asamblea Nacional alemana. Ejerció la docencia en importantes ciudades europeas. Aceptó las teorías de Charles Darwin y negó la doctrina monogenista, la espiritualidad, la existencia del alma, el carácter absoluto e inmutable de los valores éticos, y que hubiera una distinción de carácter esencial entre el animal y el hombre. Se le considera, junto a Büchner y Molesschot, representante del materialismo vulgar: 55
- VOITURE, VINCENT (1597-1648). Poeta satírico francés. Su ingenio, su verbosidad e inteligencia le hicieron ganarse el favor de la aristocracia, especialmente de Gastón de Orleans. Fue famosa la discusión en torno a su poema «Uranie», producida en el connotado salón de la marquesa de Rambouillet. Uno de los fundadores de la Academia Francesa. Han sido especialmente célebres sus *Cartas* (edición póstuma, 1855): 65
- VOLTAIRE (1694-1778). Escritor y filósofo francés que figura entre los principales representantes de la Ilustración. Su verdadero nombre era François Marie Arouet. En 1734 al publicar las *Cartas filosóficas*, aguda crítica al gobierno, tuvo que huir de París y refugiarse en Lorena. Se trasladó a Potsdam en 1750, y publicó allí *El siglo de Luis XIV*, una de sus obras maestras. Regresó a París en 1778. Entre sus obras merecen citarse las tragedias *Mirope* y *La muerte de César*; las novelas breves *Zadig o el destino* (1747), *Cándido o el optimismo* (1759), y *El ingenuo* (1767); la epopeya *La Henriade*; el *Diccionario filosófico*, de enorme influencia en su época; y el libro *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones* (1756): 65, 68, 167, 178

— W —

- WALDECK-PYRMONT; HELENA FREDERIKA AUGUSTA, PRINCESA DE (1861-1922). Nació en el principado de Waldeck, Alemania. En 1882 se casó con Leopold de Saxe-Coburgo-Gotha, duque de Albany, hijo de la reina Victoria I de Gran Bretaña, con quien tuvo dos hijos y enviudó en 1884: 22
- WALKER, CHARLES VINCENT (1812-1882). Ingeniero eléctrico inglés. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Eléctrica de Londres y el editor de *Proceedings*, entre 1841 y 1843; y de *Electrical Magazine*. Trabajó, desde 1845 hasta su muerte, para la compañía Souht Eastern Railway e introdujo importantes innovaciones en la protección de los cables telegráficos. Envío el primer mensaje telegráfico submarino en 1848 desde el puerto de Folkestone hasta un barco con un recorrido de 3,2 km. Escribió varias obras sobre electricidad y telegrafía: 52, 53
- WALKER, WILLIAM (1824-1860). Político estadounidense, conocido por sus acciones intervencionistas en América Latina en coordinación con los intereses de

los plantadores esclavistas sureños. En 1853 se proclamó emperador de la Baja California y al año siguiente intentó anexar Sonora, estado mexicano. Dos años después, en 1855, desembarcó en Nicaragua, llamado por los liberales en guerra con los conservadores. Ocupó Granada, se declaró generalísimo y luego presidente del país, y restableció la esclavitud. Combatido por las otras repúblicas centroamericanas, embarcó hacia Nueva Orleans para invadir Honduras, donde fue capturado y fusilado: 197

WALLACE, ALFRED RUSSELL (1823-1913). Naturalista británico. En 1848 realizó una expedición al río Amazonas y, entre 1854 y 1862, dirigió una investigación en las islas de Malasia donde observó las diferencias zoológicas fundamentales entre las especies de animales de Asia y las de Australia y estableció la línea divisoria zoológica —conocida como línea de Wallace— entre las islas malayas de Borneo y Célebres. Formuló una teoría de la selección natural, que resultó contemporánea a la teoría de la evolución de Darwin. En 1858 se divulgaron extractos de los manuscritos de ambos en una publicación conjunta. Entre sus obras se encuentran *Contribuciones a la teoría de la selección natural* (1870), *La distribución geográfica de los animales* (1876) y *El lugar del hombre en el Universo* (1903): 32

WASHINGTON, GEORGE (1732-1799). Primer presidente y fundador de la república de Estados Unidos. Militar y político, dirigió la Guerra de Independencia de las Trece Colonias contra los británicos. Una segunda elección lo mantuvo al frente de la Unión desde 1789 hasta 1797, momento en que se retiró de la vida política para dedicarse a las labores agrícolas en Mount Vernon, donde murió: 140

WILLIAMS, MATTIEU (1820-1892). Científico británico. Hizo estudios sobre las fuentes del color y la iluminación eléctrica. Colaboró con el estadounidense John W. Starr en la creación del primer bombillo incandescente en 1882. Entre sus libros se hallan *Science in short Chapters* (1883), *The Chemistry of Cooper* (1885) y *Full of the sun*. 81

WOLLAUTON. Bajo su dirección fue instalado en 1850, un cable submarino entre Dover y Cabo Gris-Nez: 52, 53

WORTH, CHARLES FREDERICK (1825-1895). Modisto inglés. Fundó una importante casa de modas en París, en 1858. Fue el modisto favorito de la emperatriz Eugenia, esposa de Napoleón III, vistió a célebres artistas como Sarah Bernhardt y Eleonora Duse, y su clientela incluía a buena parte de la realeza europea. Famoso por sus trajes de noche, sus hijos continuaron el negocio hasta 1954 cuando fue absorbido por Paquín: 175

— Z —

ZALDÍVAR, RAFAEL (1843-1903). Político y médico salvadoreño, presidente de la República (1876-1885). Realizó estudios de medicina y obtuvo la cátedra de Fisiología e Higiene en la Universidad de Guatemala. Desde 1860 se dedicó a la vida política y ocupó importantes cargos, como los de diputado, senador, diplomático y ministro de la Guerra. En 1876 asumió la presidencia de la

República tras el derrocamiento de Andrés Valle. Fue reelegido en 1880 y en 1884. Desde el ejecutivo, ajustó las cuentas del Estado, impulsó la instrucción pública y las infraestructuras, y fomentó el comercio, la industria y la agricultura. Se opuso al intento de restaurar la unidad centroamericana del presidente guatemalteco Justo Rufino Barrios. En 1885 la sublevación liderada por Francisco Menéndez, lo derrocó. Más tarde fue ministro plenipotenciario de su país en España, Francia, Bélgica e Inglaterra: 195

ZAVALA, JORGE VÍCTOR (1815-1886). Militar guatemalteco. Estudió Derecho, se incorporó al Ejército y se destacó en la guerra de Guatemala con Honduras de 1853. En 1856 fue el segundo jefe del contingente guatemalteco que partió hacia Nicaragua para enfrentar a William Walker. Sobresalió en el combate de Masaya en noviembre del mismo año. Ya con el grado de general, recibió, en mayo de 1857, la rendición de Walker en Rivas y lo condujo hasta San Juan del Río para su salida del país. En 1863 fue el jefe de las tropas guatemaltecas que entraron en El Salvador durante la guerra entre ambas naciones. Candidato a la presidencia por el Partido Liberal en 1869, a pesar de su popularidad entre los militares, los conservadores proclamaron presidente a Vicente Cerna. Apoyó la revolución liberal de 1871 liderada por Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios: 197

ZAYAS-BAZÁN E HIDALGO, CARMEN (1853-1928). Esposa de Martí: 98, 105. Véase Nf. en tomo 4.

ZÉNDEGUI Y GAMBA, GABRIEL DE (1851-1922). Abogado, poeta y periodista cubano. Cursó estudios en el colegio habanero San Francisco de Asís, los interrumpió a causa de la Guerra de los Diez Años y los continuó en España, hasta recibirse de abogado. Retornó a La Habana, años después viajó a Nueva York y en esa ciudad desempeñó distintas labores. En 1888 se estableció en Argentina, donde fue redactor del periódico *La Nación* (Buenos Aires) y, posteriormente, su corresponsal en Londres durante catorce años. Al instaurarse en Cuba la República, el gobierno de Tomás Estrada Palma lo nombró secretario de la Legación cubana en Inglaterra, cargo que desempeñó muchos años. Colaboró en las más importantes publicaciones de la época. Lo unió a José Martí una gran amistad, y fue uno de los pocos amigos a quien Martí trató de «tú»: 95

ZOLA, ÉMILE (1840-1902). Escritor francés. Iniciador de la escuela naturalista. Autor de la serie titulada *Los Rougon-Macquart, historia natural y social de una familia bajo el Segundo Imperio* (1871-1893), entre las que se hallan sus conocidas novelas *Naná*, *La taberna*, *Pot-bouille* y *Germinal*. Su escrito yo acuso (1898) resultó una célebre denuncia contra el antisemitismo manifestado en el proceso contra el oficial Dreyfus, acusado falsamente de espionaje. Publicó también crítica de arte y literaria: 34

ÍNDICE GEOGRÁFICO

— A —

- ABISINIA. Antiguo nombre de Etiopía: 41
ABJASIA. República autónoma de Georgia: 55
ADUA. Población de Etiopía, donde tuvo lugar la victoria sobre la invasión italiana en 1896: 41
AFGANISTÁN: 24
ÁFRICA: 35, 41
AIX-LA-CHAPELLE. Nombre en francés de la ciudad alemana Aachen, llamada Aquisgrán en español. Ciudad del estado de Renania del Norte-Westfalia, Alemania: 177
ALADJIE, MONTES. Sistema montañoso de Etiopía: 41
ALASKA. Estado de Estados Unidos: 63
ALEJANDRÍA. Ciudad y puerto de Egipto, en el delta del Nilo: 42
ALEMANIA: 33, 34, 50
ALMOLONGA. Paraje al pie del Volcán de Agua, Guatemala: 167
AMAZONAS. Río del norte de Suramérica: 146
AMÉRICA: 41, 48, 59, 78, 91, 110, 142, 170
AMÉRICA CENTRAL: 167, 170, 174, 178, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197
AMÉRICA DEL CENTRO. Véase América Central.
AMÉRICA DEL NORTE: 144
AMÉRICA DEL SUR: 138, 139, 143, 152, 195
ANAUCO. Río de Venezuela: 151
ANTIGUA. También llamada Antigua Guatemala. Capital del departamento de Sacatepéquez, Guatemala. Fue la segunda capital del país: 167, 170, 172, 173
ARAGÓN. Comunidad autónoma de España: 42
ÁRTICO, OCÉANO: 62, 63
ATLÁNTICO, OCÉANO: 62, 79, 171, 176
AUSSA. Lago en el que vierte sus aguas el río Havad, en Etiopía: 41
AUSTRIA: 25
EL ÁVILA. Uno de los picos de la Serranía del Litoral central, en la periferia montañosa de Caracas: 143

— B —

- BAHÍA DE NUEVA YORK: 141
BAHÍA DE SAN JUAN DEL NORTE. Bahía en la costa del mar Caribe de Nicaragua: 191
BARCELONA. Ciudad capital de la provincia homónima y de la comunidad autónoma Cataluña, España: 170
BAVIERA. Antiguo reino europeo, hoy estado de Alemania: 25
BERING, ESTRECHO DE. Parte del Océano Pacífico que separa Asia de América: 62, 63
BÉLGICA: 50, 80

BELUN. Poblado cercano a la desembocadura del río Lena, en Siberia, Rusia: 46
 BERLÍN: 23, 70
 BOGOS. Antigua provincia de Etiopía: 41
 BORGONA. Región histórica del centro de Francia, se corresponde actualmente con una región administrativa que abarca cuatro departamentos: Yonne, Côte-d'Or, Nièvre y Saône-et-Loire. Mundialmente famosa por sus vinos: 174
 BOSTON. Ciudad capital del estado Massachusetts, Estados Unidos: 58
 BRASIL: 71
 BROOKLYN: Distrito de la ciudad de Nueva York: 97, 100, 113
 BRUSELAS: 23
 BUENOS AIRES: 29, 176
 BURDEOS. Ciudad capital del departamento de la Gironda, Francia: 42
 BURGOS. Ciudad capital de la provincia homónima, en la comunidad autónoma Castilla y León, España: 173

— C —

CABO GRIS-NEZ. Uno de los puntos del litoral que marca el Canal de la Mancha, en el departamento del Norte-Paso de Calais, Francia: 52
 CALIFORNIA. Estado de Estados Unidos: 26
 CALLE 30 DE JUNIO. Calle de la Ciudad de Guatemala: 167, 175
 CALVARIO. Colina en las afueras de Jerusalén, donde tuvo lugar la crucifixión de Jesús: 16
 EL CALVARIO. Colina de Caracas, Venezuela: 151
 EL CALVARIO. Antiguo cerro de la ciudad Guatemala. Ya no existe al ser aplanado el terreno: 167, 175, 177
 CANADÁ: 48
 CANAL DE LA MANCHA. Canal que separa a Inglaterra del continente europeo: 71
 CANDELARIA. Calle de Caracas, Venezuela: 148
 CARACAS: 20, 24, 28, 31, 34, 37, 38, 40, 43, 46, 49, 51, 54, 57, 59, 61, 64, 66, 69, 72, 75, 78, 81, 83, 86, 89, 98, 101, 102, 108, 110, 138, 142, 143, 147, 148, 149, 150, 151
 CATUCHE. Riachuelo que atraviesa Caracas, Venezuela: 151
 CÁUCASO. Cadena montañosa que separa Europa de Asia: 55
 CENTROAMÉRICA. Véase América Central.
 CERRO DEL CARMEN. Altura de la Ciudad de Guatemala: 167, 175
 CHILE: 37
 CIUDAD DE GUATEMALA: 172
 CIUDAD VIEJA. Ciudad del departamento Zacatepéquez, Guatemala. Fue la primera capital del país: 172
 CLASSON AVENUE. Avenida de Brooklyn, Nueva York: 113
 COLOMBIA: 90, 141
 COMITÁN DE DOMÍNGUEZ. Municipio del estado Chiapas, México: 168
 CONSTANTINOPLA. Actualmente Estambul. Ciudad capital de la provincia homónima, Turquía: 25, 59

COSTA RICA: 191, 192, 194, 196
CUBA: 79, 83, 96
CURAZAO. Posesión insular holandesa en el mar Caribe, cerca de Venezuela:
141, 142

— D —

DEBBAR. Sistema montañoso de Etiopía: 41
DINAMARCA: 25, 33, 34, 50
DOVER. Ciudad y puerto del condado de Kent, Inglaterra, Reino Unido: 52

— E —

EGIPTO: 42
ESCUINTLA. Departamento de Guatemala: 171
ESPAÑA: 25, 31, 42, 59, 82, 91, 152, 170, 174, 191
ESTADOS UNIDOS: 23, 25, 36, 46, 50, 57, 67, 138, 145
ESTADOS UNIDOS DEL NORTE. Véase Estados Unidos.
EUROPA: 32, 42, 44, 50, 70, 77, 169, 171, 176

— F —

FERNEY. Poblado del departamento Ain, de la región administrativa Ródano-Alpes, al sureste de Francia. Actualmente se nombra Ferney-Voltaire: 178
FEZ. Ciudad de Marruecos: 22
FOLKESTONE. Ciudad y puerto del condado de Kent, Inglaterra, Reino Unido: 52
FONTENAY-AUX-ROSES. Localidad de Île-de-France, Francia: 47
FRANCIA: 23, 25, 33, 36, 39, 42, 47, 50, 59, 60, 77, 82, 84, 138, 144, 174
FRANKFURT DEL MAIN. Ciudad del estado de Hesse, Alemania: 23

— G —

GERALLA. Río de Etiopía: 41
GONLIMA. Río de Etiopía: 42
GOLFO DE ADÉN. Brazo del mar Árábigo, entre la península de Arabia y África: 35
GRAN BRETAÑA: 71
GRECIA: 25
GROENLANDIA. Isla, la mayor del mundo, perteneciente a Dinamarca: 69
LA GUAIRA. Puerto y capital del municipio Vargas, Venezuela: 138, 142, 143
GRUTA DE LA AGONÍA. Célebre oquedad rocosa existente en Getsemaní, pequeño olivar situado al pie del Monte de los Olivos y frente a Jerusalén. Allí, sobre una roca, Jesús, en su pasión, tras ser traicionado por Judas Iscariote y presintiendo la hora de su muerte, rezó a Dios la noche de la Última Cena. Fue identificada hacia el siglo IV con un santuario que más tarde fue destruido. En el XII se levantó otro en el mismo lugar, que también desapareció. Los franciscanos adquirieron el solar en 1681 y en 1848 hicieron de él un jardín: 17
GUAIRE. Río de Venezuela que pasa por Caracas: 151
GUATEMALA: 167, 168, 169, 170, 174, 178, 192, 194, 195, 196, 197

— H —

LA HABANA: 96, 98, 105
HAÍTÍ: 38
HONDURAS: 174, 194, 195
HOLANDA: 50, 59
HUERTO DE LOS OLIVOS. O Getsemaní. En tiempos bíblicos, nombre de un pequeño olivar situado al pie del Monte de los Olivos, frente a Jerusalén: 17

— I —

INGLATERRA: 22, 26, 42, 44, 50, 51, 52, 57, 71, 74, 78, 80
IRÁN: 153
IRLANDA: 50
ISLAS CANARIAS. Comunidad autónoma española. Archipiélago del Océano Atlántico, formado por siete islas mayores y seis menores: 144
ITALIA: 42, 55, 82, 87

— J —

JAMAICA: 142
JERUSALÉN. Ciudad de Israel: 13, 15, 17, 143
JOCOTENANGO. Poblado que hoy forma parte de la Ciudad de Guatemala. Fue municipio hasta el gobierno de Justo Rufino Barrios: 167, 174, 175
JOHANNISBERG. Ciudad de Hesse, estado de Alemania. Zona vinícola ubicada en la ribera del Rin, de donde proceden los vinos alemanes de fama mundial: 174

— K —

KAIRUÁN O EL QAYROUÂN. Ciudad capital del departamento homónimo, Túnez: 22
KENT AVENUE. Avenida de Brooklyn, Nueva York: 97, 100

— L —

LACIO. Región de Italia central: 21
LALIBELA. Antigua capital de Etiopía con el nombre de Roha. El actual corresponde al rey homónimo: 42
LAPONIA. Región septentrional de Europa, comprende actualmente territorios de Noruega, Suecia, Finlandia y Rusia: 68, 69
LONDRES: 26, 36, 50, 51, 52, 70, 71

— M —

MADRID: 23, 30, 31, 82, 177
MARRUECOS: 59

MARACAIBO. Capital del estado Zulia, Venezuela: 142
MÉXICO: 68, 86, 90, 91, 168, 174, 176
MISSISSIPPI. Río de Estados Unidos: 144
MONTE SIÓN. Antiguo nombre hebreo de la colina más oriental de Jerusalén: 17
MOSCÚ: 27
MOTAGUA O RÍO GRANDE. Río de Guatemala: 171, 176

— N —

N. YORK. Véase Nueva York.
NEW YORK. Véase Nueva York.
NIÁGARA. Cataratas formadas por el río Niágara en la frontera entre Estados Unidos y Canadá: 95, 96
NICARAGUA: 191, 194
NUEVA YORK. Ciudad del estado homónimo, Estados Unidos: 23, 38, 45, 46, 56, 67, 70, 74, 77, 95, 96, 98, 100, 101, 108, 109, 110, 141
NORUEGA: 25, 50, 69

— O —

ORINOCO. El mayor río de Venezuela: 35
ORIÓN, NEBULOSA DE. Perteneciente a la constelación homónima, situada sobre el ecuador celeste, al este de Tauro. Es alargada, con tres estrellas en línea cerca de su centro. Se la representa gráficamente con la figura de Orión, el cazador de la mitología griega, con su arma en alto: 59

— P —

PACÍFICO, OCÉANO: 62, 63, 171
PANAMÁ: 142
PARÍS: 21, 23, 26, 31, 33, 35, 38, 44, 47, 54, 55, 62, 65, 76, 139, 149, 153, 177, 178
PARQUE CENTRAL. Céntrica plaza de la Ciudad de Guatemala: 176, 177
PARQUE DE LA BATERÍA. Parque situado a orillas del río Hudson, en Nueva York: 70
PARQUE DE LA VICTORIA. Parque de la Ciudad de Guatemala: 175
PERSIA. Véase Irán.
PETERMANN BJERG. Pico de Groenlandia: 68
PLAZA DE SIMÓN BOLÍVAR. Explanada de Caracas, Venezuela. Antiguo centro administrativo de la ciudad, al tener en su entorno, a finales del siglo XIX, la Catedral, la Universidad, la Casa Amarilla, y el Capitolio. En su centro se erige la estatua ecuestre del Libertador, ubicada allí en 1874: 138, 152
PLEVEN. Ciudad capital de la provincia homónima, Bulgaria: 24
PLEWNA. Véase Plevén.
POLO ÁRTICO. Véase Polo Norte.
POLO NORTE: 45

PORTUGAL: 25

PROVINCIAS UNIDAS DEL CENTRO DE AMÉRICA. Estado unificado de los países centroamericanos creado el 24 de julio de 1823, con una estructura federal. Disuelto en 1838, al retirarse sucesivamente Nicaragua, Honduras y Costa Rica, desapareció de forma oficial en 1839 con la separación de Guatemala: 193

PRUSIA. Antiguo reino y ducado que dio origen a la Alemania moderna. Actualmente su territorio está repartido entre Alemania, Rusia, Polonia y la República Checa: 25, 84

PUENTE ALTO. Puente neoyorquino construido en 1842. Lleva las tuberías del Acueducto de Croton sobre el río Harlem. Tiene 445 metros de largo y lo sostienen trece arcos de sólido granito: 70

PUERTO CABELLO. Ciudad del estado Carabobo, Venezuela: 138, 142

— Q —

QUEZALTEPEQUE. Ciudad del departamento Chiquimula, Guatemala: 167

QUIRINAL. Una de las Siete Colinas de Roma, Italia. Como resultado de las construcciones a través de los siglos, hoy apenas se distinguen las colinas de la llanura adyacente: 21

— R —

RÍO DE LA PLATA. Estuario formado en la unión de los ríos Paraná y Uruguay, en el sureste suramericano, al desembocar en el océano Atlántico: 29

ROMA: 21

ROSSVATN. Lago de Noruega: 69

RUSIA: 27, 46, 50, 76, 77

RUMANIA: 25, 48

— S —

SALAMÁ. Capital del departamento Baja Verapaz, Guatemala: 197

EL SALVADOR: 194, 195, 196

SAN JUAN. Río centroamericano que sirve de límite entre Costa Rica y Nicaragua: 191

SAN PETERSBURGO. Ciudad de Rusia, llamada Petrogrado desde 1914 hasta 1924, y Leningrado entre 1924 y 1991: 27, 76, 77

SANTAFÉ DE BOGOTÁ: 90, 91

SANTANDER. Ciudad capital de la comunidad autónoma Cantabria, España: 52

SARJEKTJOKKO. Grupo montañoso de Suecia: 69

SENA. Departamento de Francia: 33

SERBIA. Antiguo reino balcánico que hasta 2003 formó parte de la República Federal de Yugoslavia. Actualmente es un estado independiente: 25

SERRANÍA DEL LITORAL CENTRAL. Forma parte de la cordillera de la Costa en Venezuela: 143

SEVILLA. Ciudad capital de la provincia homónima, en la comunidad autónoma Andalucía, España: 59, 150, 173
SIBERIA. Extensa región que comprende la parte oriental de la zona asiática de Rusia: 45, 62, 63
SIERRA DE LAS MINAS. Grupo montañoso ubicado al este de Guatemala: 171
SUECIA: 25, 48, 50
SUIZA: 25, 50, 80, 145

— T —

TACAGÉ. Río de Etiopía: 42
TELLARÉ. Río de Etiopía: 42
TIGRÉ. Región llana al norte de Etiopía: 41
TOLEDO. Ciudad capital de la provincia homónima, en la comunidad autónoma Castilla-La Mancha, España: 173
TROMSØ. Ciudad de Noruega: 62
TROYA. Ciudad de la Antigüedad en el Asia Menor, actualmente en Turquía, cuyo sitio por los griegos fue inmortalizado en la *Iliada*, de Homero: 75
TÚNEZ: 21, 22
TURQUÍA: 25, 26, 44

— V —

VALLE DE JOSAPHAT. Parte septentrional del Valle de Cedrón, al este de Jerusalén: 17
VALLE DE LA ERMITA. Actual nombre del Valle de las Vacas, después de edificarse en él la Ciudad de Guatemala: 171
VALLE DE LAS VACAS. Valle donde se fundó la actual Ciudad de Guatemala. Se le dio ese nombre porque había muchas reses cimarronas: 173
VALENCIA. Capital del estado Carabobo, Venezuela: 142
VENEZUELA: 138, 140, 141, 142, 143, 144, 147
VIENA: 33
VIMINAL. Una de las Siete Colinas de Roma, Italia: 21
VOLCÁN DE AGUA. Volcán apagado al sur de la Ciudad Vieja, Guatemala: 172
VOLCÁN DE FUEGO. Monte volcánico al suroeste de la Ciudad de Guatemala: 172

— Z —

ZACAPA. Ciudad capital del departamento homónimo, Guatemala: 167
ZEBOUL, MONTES. Sistema montañoso de Etiopía: 41

ÍNDICE DE MATERIAS

— A —

- «A LA MADRE DE DIOS» (poema de Marcos Arróniz): 18-20
«A MI PRIMOGÉNITO» (poema de José Eusebio Caro): 61
ABARZUZA, FRANCISCO: 83
ABISINIA: 41-42
ADLER, FELIX: 67-68
AEROSTATOS: 33
ALIASUERUS (libro de Carmen Sylva): 48
ALCOHOL CONTRA ENFERMEDADES: 70-71
ALCOHOL EN EL AGUA: 54
ALTAMIRANO, IGNACIO MANUEL: 68
AMÉRICA CENTRAL: 191-197
AMÉRICA POÉTICA (libro de Diego Fallón y José María Roa Bárcena): 90-92
AMICIS, EDMONDO D': 59
ANCIANO, JUICIO SOBRE EL: 42-43
ANTÍDOTO CONTRA MORDEDURA DE SERPIENTES: 26
ANTIGUA DE GUATEMALA: 172-173
EL AÑO TRES MIL (libro de Émile Souvestre): 79
ARRÓNIZ, MARCOS: 18-20
L'ASTRONOMIE (revista de París): 35
AUTOCTONÍA: 145-147

— B —

- BARRIOS, JUSTO RUFINO: 194-196
BELLO, ANDRÉS: 143
BISMARCK, OTTO EDWARD VON: 142
BOLÍVAR PALACIOS, SIMÓN: 140, 143
BRADLAUGH, CHARLES: 25, 50-51
BRONCE, LIMPIEZA DEL: 70
«BUENAS PALABRAS» (poema de John D. Sutherland): 48
BUFFON, CONDE DE (George Louis Leclerc): 85

— C —

- CAFÉ, COMO ABONO: 79
EL CALVARIO (Caracas): 151-152
EL CALVARIO (Ciudad de Guatemala): 175
CANAL DE NICARAGUA: 191
CARACAS: 143, 145, 147-153
CARÁCTER AMERICANO: 177-178
«CARGA DE LA BRIGADA LIGERA» (poema de Alfred Tennyson): 57
CARMEN SYLVA: 48

CARNAVAL DE CARACAS: 147-149
CARO, JOSÉ EUSEBIO: 61
CARO, MIGUEL ANTONIO: 91-92
CARRERA DE CAMINADORES: 38
CARTAS DE MI JARDÍN (libro del marqués de Cherville): 60-61
EL CASTILLO DE KRONBERG (libro de Oscar II, rey de Suecia): 48
CATEDRAL (Ciudad de Guatemala): 176-177
CELULOIDE, USOS DEL: 71-72
CEREBRO: 45
CERRO DEL CARMEN (Ciudad de Guatemala): 175
CERVECERÍA INGLESA (Madrid): 30
CERVEZA: 50
CIENCIA, IDEA DE LA: 32, 89
«LA CIENCIA Y LA CULTURA» (ensayo de Thomas Huxley): 73-74
CIRCUNNAVEGACIÓN DEL ASIA Y EUROPA. VIAJE DEL VEGA ACOMPAÑADO DE UNA RESEÑA HISTÓRICA DE EXPEDICIONES ANTERIORES A LO LARGO DE LA COSTA NORTE DEL ANTIGUO MUNDO. VIAJES AL POLO NORTE POR EL CAPITÁN NARES Y EL DR. NORDENSKJÖLD: 62-64
CIUDAD DE GUATEMALA: 168-178
CLARÍN (Leopoldo Alas): 30-31
COCCIÓN DE LA CARNE Y SALUD: 44
COLEGIO SAN GREGORIO (México): 68
COLOSSUS: 22-23
CONGRESO DE ESTADOS UNIDOS: 23
CONGRESO DE MOSCÚ SOBRE INDUSTRIAS: 27-28
CRIMEN, IDEA DEL: 47
CURAZAO: 141-142

— D —

DARWIN, CHARLES ROBERT: 80
«DÍA DE MAYO» (poema de Ralph Waldo Emerson): 78
LA DOCTRINA RACIONAL DEL PROGRESO (libro de Tito Vignoli): 87

— E —

EBRIEDAD: 52
EIDADES HISTÓRICAS: 35-36
EDUCACIÓN LITERARIA, CRÍTICA DE LA: 73-74
EDUCACIÓN Y SEXOS: 36-37
EDUCACIÓN, IDEA DE LA: 47
ELECTRICIDAD: 79
EMERSON, RALPH WALDO: 77-78
ENSAYO, EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL: 73
ENSAYOS (libro de Ralph Waldo Emerson): 78

ÉPOCA Y HOMBRE: 139
ESCRITOR, IDEA DEL: 66
ESCUELA NORMAL DE MAESTROS (Francia): 47
ESPECTROSCOPÍA: 56-57
ESPONJAS: 58-59
EVOLUCIONISMO: 55-56
EXCELSIOR (poema de Henry W. Longfellow): 41
EXPEDICIÓN DE *LA VEGA*: 62-64
EXPEDICIÓN DEL *JEANNETTE*: 45-46, 62
EXPOSICIÓN DE CABLES SUBMARINOS, EN LONDRES: 52-53

— F —

FALLÓN, DIEGO: 90-92
FAMA, IDEA DE LA: 74
FELICIDAD, IDEA DE LA: 141
FLAMMARION, CAMILLE: 35
FOTOGRAFÍA: 26-27
LOS FRUTOS DE LA FILOSOFÍA (libro de Charles Bradlaugh): 51

— G —

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL: 167-168, 169
GERFAUT, PHILIPPE: 65-66
GLORIA (novela de Benito Pérez Galdós): 30, 58
LA GUAIRA: 142-143
GUARDIA GUTIÉRREZ, TOMÁS: 196
GUATEMALA: 167-178, 179
GUYMAKEV, GOOSMAK: 45-46

— H —

«THE HANGING OF THE CRANE» (poema de Henry W. Longfellow): 74-75
HELMHOLTZ, HERMAN LUDWIG FERDINAND VON: 85
HERODOTO: 63
HIDROFOBIA, PREVENCIÓN DE LA: 33
HIGIENE, IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA DE LA: 53-54
HOMBRE EN AMÉRICA, APARICIÓN DEL: 48
HOMBRE, IDEA DEL: 88
HOMBRE MODERNO: 138-139
HOMBRES REPRESENTATIVOS (libro de Ralph Waldo Emerson): 78
HONDURAS: 195
HUGO, VICTOR: 42-43
HUMBOLDT, ALEXANDER VON: 150-151
HUXLEY, THOMAS: 73-74

— I —

IGLESIA DE SANTO DOMINGO (Guatemala): 170
INDEPENDENCIA DE AMÉRICA CENTRAL: 192-193
INSCRIPCIÓN LATINA, LA MÁS ANTIGUA: 21
INTELECTUALIDAD VENEZOLANA: 145-147
ISMABELLO (cuaderno de poemas de José Martí): 102, 107, 108, 109, 112

— J —

Jahr, Richard: 26-27
JESUCRISTO: 13-17
JOCOTENANGO, FERIA DE: 174
JUEVES SANTO EN JERUSALÉN: 17-18
JURAMENTOS EN PARLAMENTOS: 25

— K —

KAIRUÁN: 22

— L —

LACERDA, JOÃO BAUTISTA: 26
LAPONIA: 68-69
LARA, CIRILO: 177
LECCIONES DE PSICOLOGÍA (libro de François Henri Marion): 47-48
LENGUA ESPAÑOLA: 91
LIBERTAD, COMO FRUTO DEL TRABAJO: 80-81; IDEA DE LA: 140-141
LIBROS E IDEAS NUEVAS: 56
LOMBROSO, CESARE: 82
LONGFELLOW, HENRY W.: 41, 74-75
LORIN (novela del conde Valuev): 76-77
LUIS XIV VISTO POR WILLIAM M. THACKERAY: 65-66
LUZ ELÉCTRICA Y SALUD: 53-54

— M —

MAHOMET-ES-SADOK: 22
Maíz: 58
MANUEL MENÉNDEZ (novela de Edmondo d'Amicis): 59
MARANELA (novela de Benito Pérez Galdós): 30, 58
MARÍN Y CARBONELL, VALENTÍN: 83
MARION, FRANÇOIS HENRI: 35, 47-48
MARRUECOS (libro de Edmondo d'Amicis): 59
MARSTON, PHILLIP B.: 44
MARTÍ, JOSÉ: 98, 100, 101-102, 103, 104, 105-106, 109, 110-111, 112-113
MATERIA Y ESPÍRITU: 87-88

MEHEMET RUCHDI: 25-26
MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO: 31
MIALARET, ADÈLE-ATHÉNAÏS: 38-40
MICHELET, JULES: 38-40
MIÉRCOLES SANTO EN JERUSALÉN: 17
MIRANDA, FRANCISCO: 142-143
MITCHELL, SILAS W.: 45
EL MITO Y LA CIENCIA (libro de Tito Vignoli): 87-89
MODA DEL VESTIR, EN INGLATERRA: 36
MORAL, IDEA DE LA: 47-48
MORAZÁN, FRANCISCO: 192-193
MORITURI SALUTAMUS (poema de Henry W. Longfellow): 41
MUJER CARAQUEÑA: 149-150
MÜNTZ, CHARLES ACHILLE: 54
MUSTAFÁ BEN ISMAIL: 22
MUYBRIDGE, EADWEARD J.: 26-27

— N —

NATURALEZA (libro de Ralph Waldo Emerson): 78
NAVARRO VIOLA, ALBERTO: 29-30
NEEDHAM, JOHN T.: 85
NORDENSKJÖLD, ADOLF ERIC: 62-64
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD (escultura): 171

— O —

ORIÓN, NEBULOSA DE: 59

— P —

PÁEZ, JOSÉ ANTONIO: 140
PALACIO FEDERAL (Caracas): 152
PALACIO VALDÉS, ARMANDO: 30
PALAU, MELCHOR DE: 83
PALENCIA, CEFERINO: 82-83
PANORAMAS EN BERLÍN: 23-24
PANTEÓN NACIONAL (Caracas): 152
PARQUE CENTRAL (Guatemala): 176
PASIÓN E INTERÉS: 139
PASTEUR, LOUIS: 82, 84-86
PELAGRA: 82
PENSAMIENTO DE OTOÑO (libro de Phillippe Gerfaut): 65-66
PENSAMIENTO, IDEA SOBRE EL: 95
PEREDA, JOSÉ MARÍA DE: 31
PÉREZ BONALDE, JUAN ANTONIO: 95, 96-97, 98, 100

PÉREZ ESCRICH, ENRIQUE: 58
PÉREZ GALDÓS, BENITO: 30
PESCOW, GASPARD-GEORGES, MARQUÉS DE CHERVILLE: 60-61
PIMENTEL, FRANCISCO: 68
PLAZA BOLÍVAR: 152
PODBIELSKI, JOSÉ: 112
«EL POEMA DEL NIÁGARÁ» (composición de Juan Antonio Pérez Bonalde): 95, 96
POESÍA, IDEA DE LA: 75; PAGO DE LA: 74
POETA, IDEA DEL: 75, 95, 96
POSITIVISTAS, JUICIO SOBRE LOS: 47
POUCHET, FELIX-ARCHIMÈDE: 85
PRIETO PRADILLO, GUILLERMO: 68
EL PROCESO DE LA DINASTÍA DE BRUNSWICK (libro de Charles Bradlaugh): 51
PROCTOR, ANTHONY: 80-81
PUEBLOS GRANDES Y PEQUEÑOS: 80
PUEBLOS NUEVOS: 138, 140-141, 145-146
PUERTO CABELLO: 142-143

— Q —

QUEZADA, CRISTÓBAL: 170
QUEZALTEPEQUE: 167
QUILLAJA: 37

— R —

RABOT, CHARLES: 68-69
RAMÍREZ, IGNACIO: 68
RAZÓN, IDEA DE LA: 100
REGRESIÓN HUMANA: 33-34
RELIGIÓN EN CARACAS: 150
REPÚBLICAS SURAMERICANAS, CARACTERÍSTICAS: 138-141
RESUMEN DE LA HISTORIA DE FRANCIA (libro de Adèle-Athénaïs Mialaret): 38-40
RÉVOIL, GEORGES: 35-36
REVOLUCIÓN LIBERAL GUATEMALTECA: 167-168
ROA BÁRCENA, JOSÉ MARÍA: 90-92
ROSSETTI (astrónomo): 80

— S —

SATURDAY REVIEW (semanario británico): 80
SAXE-COBURGO-GOTHA, LEOPOLD: 22
SCHACK, SOPHUS: 33-34
SCHOLL, JULES: 32
SCHULZE, GOTTLÖB ERNST: 85

SEMANA SANTA EN CARACAS: 149-150
SERENA, CARLA: 55
SERPIENTE DE AGUA: 71
SIEMENS (astrónomo): 81
SIGLO XX, IDEA DEL: 56
SKOBELIEV, MIJAIL DMITRIEVICH: 44-45
SOL: 80-81
SOLOS DE CLARÍN (libro de Leopoldo Alas, *Clarín*): 30-31
SOMALÍES: 35-36
SPALLANZANI, LAZZARO: 85
SUIZA: 80

— T —

TALENTOS HISPANOAMERICANOS: 110
TAUCHNITZ, CHRISTIAN BERNHARD: 48-49
TEATRO, IDEA DEL: 83
TENED PIEDAD! (libro de Jules Scholl): 32
TENNYSON, ALFRED: 57
TEORÍA ORGÁNICA DE LAPLACE: 84-85
«THRENODIA» (poema de Ralph Waldo Emerson): 78
«TITHONUS» (poema de Alfred Tennyson): 74
TOUSSENEL, ALPHONSE: 60
TREN ELEVADO, EN BERLÍN Y EN NUEVA YORK: 70
TRUTH (periódico de Londres): 36
TÚNEL A TRAVÉS DEL CANAL DE LA MANCHA: 71
TÚNEZ: 21-22

— U —

UNIDAD CENTROAMERICANA: 191, 192-194

— V —

VALLISNERIA: 60
VALUEV, CONDE DE: 76-77
VAN HELMONT, JAN BAPTIST: 85
VENEZUELA: 140-153
VENEZUELA HEROICA (libro de Eduardo Blanco): 147
VERDAD, IDEA DE LA: 83
VERESCHAGUIN, VASILI VASILIEVICH: 24
VERSOS (libro de Alberto Navarro Viola): 29-30
VICTORIA I: 21
VIDA, IDEA DE LA: 87-88
VIGNOLI, TITO: 87-89

VINOS: 42

VIRGEN DE LOS DOLORES O NUESTRA SEÑORA DE MACHÉN (escultura): 170-171

VIVISECCIÓN, CRITERIO SOBRE LA: 32-33

— W —

WALLACE, ALFRED R.: 32

WILLIAMS, MATTIEU: 81

— Z —

ZOLA, ÉMILE: 34

ÍNDICE GENERAL

Nota editorial /7
Abreviaturas y siglas /10

SECCIÓN CONSTANTE

Historia, Letras, Biografía, Curiosidades, Ciencia

ABRIL 1882

[1], 4 de abril / 13
[2], 12 de abril / 21
[3], 15 de abril / 25
[4], 17 de abril / 29
[5], 18 de abril / 32
[6], 20 de abril / 35
[7], 21 de abril / 38
[8], 22 de abril / 41
[9], 24 de abril / 44
[10], 25 de abril / 47
[11], 28 de abril / 50

MAYO 1882

[1], 3 de mayo / 52
[2], 4 de mayo / 55
[3], 5 de mayo / 58
[4], 6 de mayo / 60
[5], 10 de mayo / 62
[6], 11 de mayo / 65
[7], 13 de mayo / 67
[8], 20 de mayo / 70
[9], 22 de mayo / 73
[10], 23 de mayo / 76

JUNIO 1882

[1], 2 de junio / 79
[2], 5 de junio / 82
[3], 14 de junio / 84
[4], 15 de junio / 87

SECCIÓN CONSTANTE / 90

CARTAS

A GABRIEL DE ZÉNDEGUI. New York—1ro. de diciembre [1881] / 95
A ENRIQUE JOSÉ VARONA. New York, 1ro. de diciembre [1881] / 96
A MIGUEL F. VIONDI. New York, 1ro. de diciembre [1881] / 98

- A NICOLÁS AZCÁRATE. New York, 1ro. de diciembre [1881] / 100
 A DIEGO JUGO RAMÍREZ. Nueva York, 9 de diciembre [1881] / 101
 A DESTINATARIO DESCONOCIDO. [1881] / 103
 A LEANDRO J. VINIEGRA. [Copia de carta a Viniegra] [Nueva York, 1881] / 104
 A CARMEN ZAYAS-BAZÁN. [Fragmento] [Nueva York, primeros días de 1882] / 105
 A CHARLES A. DANA. [Nueva York, abril de 1882] / 107
 A CHARLES A. DANA (Traducción) / 107
 A AGUSTÍN AVELEDO. Nueva York, 23 de mayo [1882] / 108
 A DIEGO JUGO RAMÍREZ Nueva York, 23 de mayo [1882] / 109
 A DIEGO JUGO RAMÍREZ. Nueva York, 10 de junio [1882] / 110
 A VIDAL MORALES Y MORALES. [Nueva York] 8 de julio de 1882 / 112

TEXTOS EN FRANCÉS

- UN VOYAGE À VENEZUELA. Les pays de l'Amérique du Sud.—Le voyage.—Une colonie hollandaise.—Puerto Cabello.—La Guayra.—Caracas.—La ville, ses habitants et ses singularités.—Le *Carnaval*.—La *Semana Santa*.—La *Plaza Bolívar*.—Ils abandonnent la France, et se tournent vers les E. Unis.— / 117
- UN VIAJE A VENEZUELA. Los países de América del Sur.—El viaje.—Una colonia holandesa.—Puerto Cabello.—La Guaira.—Caracas.—La ciudad, sus habitantes y sus singularidades.—El *Carnaval*.—La *Semana Santa*.—La *Plaza Bolívar*.—Abandonan Francia y miran hacia Estados Unidos.— (Traducción) / 138
- L'AMÉRIQUE CENTRALE. Une contrée bénie.—Une guerre de philosophe.—Le *quetzal*.—Le vieux monde et le nouveau.—*Onzas* cachées dans le chocolat.—L'exil des prêtres.—Les familles anciennes.—*Santo Domingo*.—Les Vierges en bois.—Notre Dame du Machen.—Notre Dame de la Piété.—Le Crucifix du Pie IX.—La ville, de loin et de près.—Almolonga.—*La Antigua*.—Un chef d'œuvre de la Nature.—Les tremblements de terre.—Les mets du pays.—Les fêtes populaires.—*Jocotenango*.—*El Cerro del Carmen*.—*El Calvario*.—Une forteresse coquette.—La rue 30 Juin.—La Cathédrale.—Le Palais.—Le théâtre.—Voltaire et Guatemala.— Guatemala — / 154
- La América Central. Una región bendita.—Una guerra de filosofía.—El *quetzal*.—El viejo mundo y el nuevo.—*Onzas* ocultas en el chocolate.—El destierro de los sacerdotes.—Las familias antiguas.—*Santo Domingo*.—Las Vírgenes de madera.—Nuestra Señora de Machen.—Nuestra Señora de la Piedad.—El Crucifijo de Pío IX.—La ciudad, de lejos y de cerca.—*Almolonga*.—*La Antigua*.—Una obra maestra de la naturaleza.—Los temblores de tierra.—Los manjares del país.—Las fiestas populares.—*Jocotenango*.—*El Cerro del Carmen*.—*El Calvario*.—Una fortaleza coqueta.—La calle 30 de junio.—La Catedral.—El Palacio.—El teatro.—Voltaire y Guatemala.— Guatemala — (Traducción) / 167
- [FRAGMENTO DE L'AMÉRIQUE CENTRALE] / 179
 [FRAGMENTO DE LA AMÉRICA CENTRAL] (Traducción) / 179

[LES TROUBLES DES RÉPUBLIQUES DE L'AMÉRIQUE CENTRALE] / 180
[LOS DESÓRDENES DE LAS REPÚBLICAS DE AMÉRICA CENTRAL] (Traducción) / 191

Índices

Índice de nombres / 201
Índice geográfico / 262
Índice de materias / 269

